# Geodemos

Nº 1 1993


## EL DESAFIO POBLACIONAL DEL SIGLO XXI: UNA APRECIACION GEOGRAFICA


PRIGEO

Programa de Investigaciones Geodemográficas

CONICET

Buenos Aires

# EL DESAFIO POBLACIONAL DEL SIGLO XXI: UNA APROXIMACION GEOGRAFICA

# EL DESAFIO POBLACIONAL
# DEL SIGLO XXI:
# UNA APRECIACION GEOGRAFICA

I.S.S.N.: 0328-0527

# Geodemos

Nº 1 1993

## EL DESAFIO POBLACIONAL DEL SIGLO XXI: UNA APRECIACION GEOGRAFICA

PRIGEO

Programa de Investigaciones Geodemográficas

CONICET

Buenos Aires

La base de los mapas incluidos en esta publicación han sido aprobados oportunamente por el Instituto Geográfico Militar. (Expediente: P4 1074/5) y fueron dibujados por la Arq. María Fernanda Etchepareborda y el cartógrafo Ricardo Kulevicius.

Las opiniones expuesta en este volumen de GEODEMOS son de exclusiva responsabilidad de los respectivos autores.

I.S.S.N.: 0328-0527
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

© by Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO-CONICET).

Rodríguez Peña 158 - 4º Piso - Depto. 7
Buenos Aires, República Argentina.
Impreso en Argentina

# PRESENTACION

El Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO) es una unidad de estudios en el campo de la Geografía de la Población que depende del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su labor principal está encaminada a la ejecución de un Atlas de la Población Argentina y la concreción de este proyecto obliga a realizar investigaciones parciales sobre distintos aspectos de la realidad geodemográfica argentina. Sus resultados se han plasmado y se plasmarán en publicaciones de carácter preliminar -de impresión modesta- que se editan con la denominación de Documentos, de los cuales hasta ahora se han producido cuarenta y dos.

Se ha considerado necesario, además, disponer de una publicación más formal que permita una relación cabal del PRIGEO con entidades similares de todo el mundo. Con ese propósito se ha encarado la publicación de GEODEMOS, revista que conformará números monotemáticos o misceláneos, según sea oportuno. Este primer número recoge las exposiciones que miembros del PRIGEO e invitados especiales realizaron durante el desarrollo de la 54a. Semana de Geografía, congreso organizado por GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y realizado en la ciudad de San Luis en setiembre de 1993, en un panel referido a "El desafío poblacional del siglo XXI: apreciación geográfica".

Al dar a luz esta publicación que pretende ofrecer distintas ponderaciones sobre la población mundial, los integrantes del PRIGEO y otros especialistas invitados estimamos que damos efectividad y legitimidad a los propósitos que alentaron su creación.

# PROGRAMA DE INVESTIGACIONES GEODEMOGRAFICAS (PRIGEO)

**Director:**
Prof. Dr. Raúl C. Rey Balmaceda

**Investigadores:**
Lic. Susana M. Sassone
Prof. Graciela M. De Marco
Lic. Darío C. Sánchez

**Becaria:**
Prof. Marcela Benítez

**Personal de apoyo:**
Bibl. Susana Blanco de Arteaga
Lic. Gustavo D. Buzai
Lic. Silvia M. Capuz
Arq. María F. Etchepareborda
Cart. Ricardo G. Kulevicius

# 1

# EL DESAFÍO POBLACIONAL DEL SIGLO XXI: APRECIACIÓN GEOGRÁFICA

*Raúl C. Rey Balmaceda*

Al momento de redactar estas líneas se estima que la humanidad alcanza la cifra, sin precedentes, de 5.600 millones de personas. Todo lo que ocurre alrededor de cada una de estas personas nos interesa sobremanera pues, como decía el poeta latino Terencio "homo sum et humanis nihil a me alienum puto" (soy humano y nada de lo humano me es ajeno), pero también nos interesa por nuestra condición de geógrafos y parafraseando a Terencio podemos señalar que "somos geógrafos y por ello el hombre y todo lo que le rodea nos interesa". Nuestra ciencia es ciencia social pero por sobre todas las cosas es antropocentrismo, es un enfoque humanista sobre la realidad, lo que le otorga singularidad y justifica su existencia como tal.

Nunca como ahora el hombre pudo acceder a un conocimiento tan minucioso y actualizado de lo que ocurre en el mundo y avanzados sistemas de comunicación nos convierten en testigos de lo que ocurre en cualquier lugar del mundo (recuérdense algunos episodios de la denominada "guerra del Golfo" que fueron transmitidos en vivo y en directo, como se dice ahora). Esos sistemas de comunicación permiten saber qué ocurre hoy con la humanidad y permiten aquilatar que su problemática nunca alcanzó la gravedad, la extensión y la difusión de nuestros días. Es cierto que siempre ha habido miserabilidades pero antaño sólo sabíamos de las propias en tanto que ahora nos duelen, nos espantan, las que ocurren en lugares ignotos, a veces inaccesibles para nosotros sin disponer de esos medios. Estamos tomando conciencia de que la humanidad es una sola -más allá del color de la piel o el ensortijado de los cabellos- y prueba de ello es que en condiciones normales cualquier hombre puede fecundar a cualquier mujer; en otras palabras, somos una sola "raza" y compartimos un solo mundo. Esta tremenda y no siempre advertida interrelación entre todo lo que existe se denota habitualmente mediante la ponderación, hoy de moda, del denominado "efecto mariposa".

Por ello existe un desasosiego generalizado, que se agrava cuando tenemos en cuenta el calendario, olvidándonos de que se trata de algo absolutamente convencional y relativo. Nuestro calendario -hay otros vigentes pero de aplicación restringida- nos indica que estamos transitando un período cabalístico, el fin de un siglo y el comienzo de otro, agravado por el hecho de que además concluímos un milenio. No vamos a caer en la estulticia de hacer especulaciones sobre el milenarismo, que antaño tanto preocupó a la humanidad pero sí podemos traer a colación algunas consideraciones del Apocalipsis, porque estamos viviendo una época apocalíptica, juicio que no nos convierte en agoreros o arúspices.

No es superfluo recordar que todas las religiones principales también hacen mención de un período final de la humanidad, como lo señaló Hesíodo en su "Teogonía", período caracterizado por penurias de todo tipo. ¿Estamos, acaso, viviendo ese período final? Creemos que no y somos optimistas pero no podemos negar que existen hechos que atemorizan. Es hora de hacer balances porque algunos analistas nos puntualizan que el siglo XXI ya ha comenzado como consecuencia de la instauración, el 1° de enero de 1993, de algunos procedimientos que conforman plenamente la Comunidad Europea, que será -deberá ser- la potencia y guía de la humanidad en el siglo XXI, más allá de disensiones que esperamos sean transitorias y más allá de avatares políticos imprevisibles. No se nos escapa, ciertamente, que flota en el ambiente una gran duda en torno de China y su futuro, que puede ser nuestro futuro como lo adelantaron personas tan dispares como Napoleón Bonaparte (quien manifestó que "cuando China despierte el mundo temblará") y como nuestro Federico Ratzel (quien insistió en el denominado "peligro amarillo").

Pero volvamos al Apocalipsis y sobre las calamidades que azotan hoy a la humanidad. Son los cuatro simbólicos jinetes, cuyo color implica de por sí un refuerzo a todo el simbolismo de un libro sagrado como es la Biblia y a los simbolismos del pensamiento templario. El primer caballo, el blanco, se refiere a los falsos profetas y la proliferación de sectas pseudo religiosas es prueba del desasosiego a que hacíamos referencia. La labor de estas sectas ya supera el carácter de cosa puntual y sin importancia mayor y lo ocurrido hace pocos años en Guyana, con centenares de personas autoinmoladas, y lo sucedido más recientemente en Waco (Texas) son indicios de que el caballo apocalíptico está cabalgando.

Atendamos ahora al caballo rojo, símbolo de la guerra. La historia enseña que siempre ha habido guerras y la belicosidad parece estar ínsita en la naturaleza humana: el hombre es el único animal que mata a sus congéneres (recordemos el "homo homini lupus" de Plauto). Pero fue sólo en este siglo XX que la guerra alcanzó su punto máximo cuando prácticamente asoló a todo el mundo, con uso de armas que en su efecto destructivo no distinguen entre uniformados y civiles. Podríamos pensar que después de esa terrible experiencia, que significó la muerte de millones de personas, y luego de la creación de la Organización de las Naciones Unidas la humanidad marcharía por un camino de concordia pero los hechos, en su cruel realidad, indican que desde 1945 hasta hoy no ha habido un solo día de paz completa en el mundo y sería tedioso recordar los conflictos bélicos que desde entonces se han sucedido sin tregua. Incluso hoy los llamados "cascos azules" (tropas internacionales integradas por militares de distintas nacionalidades, incluso argentina) están apostados en catorce lugares distintos del planeta involucrando a 84.000 efectivos con el propósito de evitar que en esos lugares se desaten nuevas guerras con resultados y concomitancias imprevisibles o bien para mitigar los resultados de las que se han producido en tiempos recientes. Si hoy hacemos girar un globo terráqueo y colocamos al azar nuestro dedo índice en tierras emergidas (con la excepción de la Antártida) es casi seguro que indicaremos un lugar sin plena paz social. Hoy la guerra es puntual pero no por ello menos cruel y menos extendida en mérito a la simultaneidad de conflictos.

Atendamos ahora al caballo negro, signo de hambre. Los organismos especializados nos informan que dos tercios de la humanidad sufre hambre o está infraalimentada, con presencia de hambrunas que espantan en algunos lugares (Somalía, ciudades de la India, calles de Río de Janeiro, etc.). Más allá de Malthus es evidente que algo funciona mal y la disponibilidad de excesos de alimentos sin destino en algunos lugares es prueba de ello.

El cuarto jinete, finalmente, de color verdoso, se refiere a la peste. Antaño algunas pestes diezmaron a la población en varios lugares del mundo (la viruela en Europa, la sífilis y el sarampión en América) pero hoy en día con el desarrollo de la salud pública y de los antibióticos y la desaparición de la viruela y de la poliomielitis creíamos que la peste debería ser un jinete sin caballo en los años próximos. Triste engaño. La aparición y difusión del SIDA nos llaman a la realidad: las estadísticas más diversas son alarmantes con respecto al número de enfermos y de portadores asintomáticos. Podemos manifestar, en consecuencia, que la peste -inicialmente conocida con la denominación de "peste rosa"- está entre nosotros.

Hemos querido recordar el enorme simbolismo de los cuatro jinetes del Apocalipsis para entrar en tema, es decir, para hablar del hombre. Esta criatura es víctima de su propia estupidez (se ha dicho que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra), ya que es el único animal que deteriora y ensucia su casa. Tal parece que recién ahora el hombre comienza a tomar conciencia que posee una sola morada, la nave espacial denominada Tierra, que debe preservar si quiere sobrevivir.

Pero esa sobrevivencia tiene su precio, está condicionada. Por un lado debe superar, prever y mitigar en la medida de lo posible, los desastres naturales que a veces aquejan a la humanidad (terremotos, inundaciones, sequías, etc.) o bien que son de carácter secular (elevación del nivel del mar, oscilaciones climáticas, etc.), a lo que debe adicionarse los denominados desastres antrópicos (debilitamiento de la capa de ozono, pérdida de la biodiversidad, tala de bosques irrecuperables, erosión de tierras agrícolas, efectos invernadero, lluvia ácida, etc.), todo lo cual conduce habitualmente a una modificación negativa de las condiciones ambientales.

## 1.1 UNA SITUACION PREOCUPANTE

Los aportes que integran esta publicación se refieren, en detalle, a algunos de los problemas de carácter demográ-

fico que hoy afectan a la humanidad y por cierto no agotaremos la respectiva problemática pero pretendemos brindar una visión, un panorama, sobre el más escurridizo de los temas: el presente y el futuro inmediato de la humanidad. Ese presente está signado por algunos guarismos significativos:

- se estima que hoy alrededor de cien millones de personas viven como inmigrantes legales en países extraños, con la carga emocional que ello implica. Existen apreciaciones sobre la cuantía de los ilegales que expresan una cifra aún mayor;

- el progresivo envejecimiento de la población aumenta sin cesar la carga de la población activa lo que coloca al borde del colapso a cualquier sistema de seguridad social;

- se estima que hoy existen aproximadamente 44 millones de refugiados legales en el mundo, no todos acogidos en países ricos (Irán y Pakistán, países pobres, son los que han recibido mayor número de refugiados). Sólo una parte de ellos reviste el carácter de refugiados políticos a la usanza tradicional pues la mayoría son "refugiados ambientales", cuyo número aumenta sin cesar;

- a pesar de tantas declaraciones en torno a los "derechos del hombre" hoy existen minorías que viven en distintos grados de marginalidad. Incluso en Europa, con su carga cultural de siglos, es posible advertir la presencia de minorías en varios sectores. Es más, en esa Europa que ha iluminado el desarrollo de la humanidad, hoy se procede a una "limpieza étnica" que espanta;

- la historia explica las etapas que se han cumplido para suprimir la esclavitud, forma de explotación del hombre que durante siglos se tuvo por válida y fue justificada incluso por cerebros lúcidos como el de Aristóteles. Empero, todavía existen esclavos en muchas partes del mundo y en nuestro país, más allá de lo dispuesto por la Asamblea del año 1813 y de lo establecido en la Constitución Nacional de 1853, se dan situaciones de esclavitud y están frescas en nuestras mentes los casos informados periodísticamente sobre bolivianos esclavizados en Rosario y en Buenos Aires por parte de coreanos;

- aparentemente la mujer ha alcanzado el mismo status que el de hombre en el mundo contemporáneo pero en la realidad ello no es así y las estadísticas señalan que, entre otros hechos significativos, la paga por igual trabajo es en muchos casos la mitad para la mujer. Esto explica el gran desarrollo alcanzado últimamente por la denominada geografía del género;

- la marginación económica es un fenómeno mundial. El trabajo que puede realizarse al margen de normas laborales, con sus secuelas de inseguridad social, es siempre signo de estancamiento económico y trae aparejadas consecuencias desagradables. En nuestro país algunas estimaciones señalan la existencia de 600.000 personas en tales menesteres, cifra que algunos especialistas consideran por debajo de la realidad;

- el analfabetismo -particularmente de las mujeres- aqueja en el mundo a uno de cada tres adultos, aproximadamente, y si bien se han alcanzado notables progresos en este asunto de todos modos esas masas iletradas significan rémoras lacerantes para alcanzar satisfactorios desarrollos económicos y políticos;

- otro problema mundial es el del desempleo, cuyos porcentajes parecen incrementarse día por día. Con excepción de los denominados "tigres del Asia" (en que el desempleo es mínimo) los trabajadores de todo el orbe están sujetos a situaciones de paro que son indicadoras de problemas mayores. Una secuela de ello son los actos de xenofobia, de una xenofobia que se creía superada. Asimismo los proyectos que se manejan en Francia sobre una "inmigración cero" son altamente significativos;

- estrechamente relacionada con el desempleo se encuentra la cuestión atinente al desplazamiento de fábricas desde países de alto costo a los de costo menores, que la existencia de poderosas empresas transnacionales hace posible rápidamente (es el caso, por ejemplo, de las "maquiladoras" exportadas desde Estados Unidos a México). En muchos casos esos desplazamientos conllevan una acción altamen-

te contaminante por lo que los países pobres para tener oferta de trabajo deben sacrificar su seguridad ambiental.

La enumeración de los problemas que hoy afectan a la humanidad no se ha agotado con lo manifestado en torno a cuestiones geodemográficas. Podemos mencionar otros:

- emergencia de nuevos Estados
- situaciones de guerra civil en muchos lugares
- presencia de relictos coloniales
- cuestiones de soberanía territorial sin resolver
- escasez de agua potable, asunto que se agravará progresivamente
- deudas externas agobiantes
- depreciación de las materias primas
- crecimiento caótico de ciudades

Toda la problemática enunciada, si bien incompleta, da razón de ser al panel que desarrollamos durante la 54a. Semana de Geografía (San Luis, 1993) pero queremos destacar que existe un trasfondo que siempre aparece detrás de todos y cada uno de los problemas puntualizados, de un marco de referencia común a todos los problemas de orden demográfico, de una referente válida para todas las máculas advertidas. Tiene una denominación precisa: pobreza.

En efecto, salvo casos excepcionales e irrelevantes desde un punto de vista estadístico, la pobreza -en cualquiera de sus formas- es causa de todas las convulsiones que aquejan a la humanidad, incluso de aquellas que en una primera instancia aparentan obedecer a otras razones. Por ello la pobreza merece un abordaje particularizado.

## 1.2. LA POBREZA

Podemos definir la pobreza como la situación que afecta a las personas que carecen de lo necesario para el sustento de sus vidas, es decir, que no pueden satisfacer sus necesidades diarias primordiales. Adviértase que se trata, así enunciado, de un concepto que sólo atiende a aspectos materiales o económicos en tanto que el concepto más amplio de calidad de vida incluye también aspectos no materiales (por ejemplo, la inseguridad jurídica).

Asimismo cabe señalar que la pobreza está referida a pautas, explícitas o implícitas, vigentes en una determinada sociedad: un bosquimano no se considera "pobre" pues satisface sus necesidades diarias y es feliz porque no tiene otras necesidades. Es nuestra sociedad consumista la que fabrica a designio nuevas necesidades y como decía nuestro recordado maestro Federico A. Daus, "lo mucho es poco con sólo desear un poco más". Otra consideración en el mismo sentido es la de Ramón Llull, filósofo español del siglo XIII, quien manifestó que "quien tiene lo que quiere no es pobre", consideración que repite lo manifestado por Platón: "la pobreza no viene por la disminución de las riquezas sino por la multiplicación de los deseos". Claro está que nosotros nos referimos a otra pobreza, que se origina no tanto en deseos sino en la insatisfacción de necesidades diarias ineludibles.

Medir la pobreza es una misión imposible. Se han propuesto, como es sabido, muchos indicadores de distinto tipo poco satisfactorios pues se basan en promedios estadísticos que enmascaran grandes diferencias individuales (el ejemplo habitual al respecto es brindado por lo que acontece en este orden de cosas en los países petroleros).

Es que, en verdad, la pobreza no es un número sino una incapacidad para resolver los propios problemas y por ello todos los indicadores referidos al consumo de determinados bienes económicos no son válidos. Por ello economistas de las Naciones Unidas han elaborado recientemente el denominado "índice de desarrollo humano" que tiene en cuenta y combina información sobre esperanza de vida, educación y poder de compra. Señalemos, incidentalmente, que el manejo de este nuevo índice manifiesta que la Argentina se encuentra (1990) en el puesto 45° en un conjunto de dos centenares de unidades consideradas.

Todos estos índices son muy criticados, además, porque no ponderan la degradación ambiental y por ello en la reunión cumbre celebrada en Río de Janeiro en julio de 1992 se recomendó la elaboración y uso de índices

Figura 1.1.

## CONFLICTOS EN ELMUNDO CONTEMPORANEO

1. **México:** rebelión "zapatista"
2. **Guatemala:** represión contra los indios
3. **Haití:** guerra civil
4. **Perú:** guerra terrorista con raíces étnicas
5. **Brasil:** blancos contra indios
6. **Reino Unido:** católicos y protestantes
7. **Alemania:** violencia xénofoba
8. **Croacia:** serbios y croatas
9. **Bosnia-Herzegovina:** musulmanes, serbios y croatas
10. **Rumania:** rumanos contra húngaros
11. **Moldavia:** moldavos contra rusos
12. **Turquía:** turcos contra kurdos
13. **Israel:** judíos contra palestinos
14. **Irak:** Hussein contra kurdos y chiitas
15. **Argelia:** integristas contra el Estado
16. **Mauritania:** árabes contra negros
17. **Senegal:** luchas tribales
18. **Malí:** luchas tribales
19. **Liberia:** guerra civil de origen tribal
20. **Tongo:** luchas tribales
21. **Nigeria:** luchas tribales
22. **Niger:** luchas tribales
23. **Chad:** luchas tribales
24. **Egipto:** integristas contra el Estado
25. **Sudán:** cristianos contra musulmanes
26. **Somalía:** luchas tribales
27. **Kenia:** luchas tribales
28. **Uganda:** luchas tribales
29. **Ruanda:** luchas tribales
30. **Burundí:** luchas tribales
31. **Zaire:** luchas tribales
32. **Angola:** guerra civil política y étnica
33. **Sudáfrica:** blancos contra negros
34. **Georgia:** abjazos y osetios contra rusos
35. **Azerbaiján:** azeríes contra armenios
36. **Rusia:** chechenos y ingushetios contra rusos
37. **Tagikistán:** musulmanes contra ex-comunistas
38. **Afganistán:** luchas étnicas entre grupos islámicos
39. **Pakistán:** lucha entre musulmanes
40. **India:** indios y pakistaníes
41. **Sri Lanka:** tamiles contra cingaleses
42. **China:** tibetanos contra chinos
43. **Bhután:** bhutaneses contra indios y nepalíes
44. **Bangladesh:** musulmanes contra budistas
45. **Myanmar:** represión de musulmanes y karens
46. **Camboya:** ataques a vietnamitas
47. **Indonesia:** represión en Timor
48. **Papúa-Nueva Guinea:** represión en Bougainville

económicos, sociales y ecológicos de los territorios en relación con un desarrollo sustentable.

Podemos coincidir en que cualquiera sea la magnitud de la pobreza, sus causas y sus características, existen millones de pobres en el mundo y que lo son aún más porque saben que existen situaciones mejores en otros lugares del planeta, que los atraen como si fueran imanes irresistibles. Así se explica la tremenda movilidad geográfica de pueblos y de individuos, con consecuencias imprevisibles pues su cuantía crece y crecerá sin cesar, aunque se ponga en riesgo la propia vida (caso de magrebíes ahogados al intentar atravesar el estrecho de Gibraltar, cubanos devorados por tiburones al procurar costas estadounidenses, etc.).

## 1.3 HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

La apreciación de la problemática que hoy acucia al mundo, que nos apabulla y en ocasiones nos espanta, puede conducir al desaliento, a un desasosiego permanente. Por ello no debe extrañar que se nos proponga, desde distintos ángulos, la instauración de un nuevo orden mundial.

Adviértase, por una parte, que nos referimos a "un" nuevo orden mundial con artículo indefinido por la sencilla razón de que no sabemos como será ese orden: unipolar, bipolar o multipolar. Téngase presente, en segundo lugar, que no pretendemos incursionar en temáticas pertenecientes a la futurología, a la escatología, a la cosmogonía, que son ajenas pues la geografía es ciencia del presente.

Ese nuevo orden mundial, cualquiera sean sus carcaterísticas, deberá solucionar cuatro cuestiones fundamentales:

- disminuir la brecha entre los pueblos ricos y los pueblos pobres
- organizar el gobierno del planeta
- atender al crecimiento demográfico
- salvaguardar las condiciones de habitabilidad del planeta

La primera cuestión a tratar atañe a las líneas de acción adoptadas hasta ahora, que no han sido exitosas pues dicha brecha se ahonda día por día. La ayuda que los países ricos han brindado a los pueblos pobres no ha dado frutos y sólo ha servido para materializar un endeudamiento que ahora es absolutamente imposible de pagar. La clave no está en dispensar ayudas que, en el mejor de los casos, sólo son meros paliativos. Al respecto podemos recordar un adagio, posiblemente chino, que dice: "Si quieres solucionar el problema del hambre de un hombre no le regales un pescado sino enséñale a pescar". Algo así ocurre en los pueblos pobres, que deben aprender a mejorar su situación y por ello la vía resolutiva reside en la educación. No es sólo cuestión de abrir fábricas que producen bienes extraños para pueblos también extraños, es decir, bienes sin uso propio inmediato, sino es cuestión de abrir escuelas que permitan alcanzar la capacidad operativa de los integrantes de los pueblos pobres y la capacidad para consumir los nuevos productos. Algo similar ocurrió en la Argentina cuando decidió salir del estancamiento e insertarse en los circuitos económicos internacionales mediante la aplicación de la ley 1420 (estableció la educación primaria obligatoria), que creó las condiciones propicias para alcanzar un grado de desarrollo notable para la época, que se fue diluyendo por los desaciertos cometidos por los gobiernos de las últimas décadas. Claro está que los frutos de esa acción educativa no se aprecian en poco tiempo: es una siembra que demanda años para recoger la cosecha.

Decimos que no es solución abrir grandes fábricas fuera de contexto, con el apoyo de préstamos que limitan la capacidad de maniobra de los pueblos. Al respecto podemos recordar un ejemplo muy adecuado, brindado por la India, que salió de un marasmo económico y alcanzó ahora un desarrollo significativo. Cuando los indios, liderados por Ghandi, decidieron oponerse al dominio político y económico inglés desarrollaron sus artesanías domésticas con ruecas, telares primitivos con los que evitaron depender de las telas importadas de Inglaterra. Para anular esta acción y como castigo, los ingleses llegaron a cortar algunos dedos de las manos de las tejedoras nativas, que sin embargo no cejaron en su propósito. Finalmente los ingleses -vencidos- debieron abandonar la India y por ello la rueca, símbolo de la voluntad y la unión nacional, aparece en la bandera del país.

El ejemplo recordado es pertinente acerca de lo que hoy se conoce como "desarrollo autosostenido" o "sustenta-

ble", vale decir, basado en el aprovechamiento de los recursos propios: la Argentina supo aprovechar la riqueza potencial de la región pampeana y sus carnes y sus cereales sostuvieron un bienestar general compartido durante medio siglo.

La segunda cuestión a encarar es la de organizar el gobierno y la convivencia en nuestra "aldea planetaria". Durante años recientes rigió un sistema bipolar, representado por el equilibrio precario entre el Oeste (constituído por los Estados Unidos y sus aliados) y el Este (integrado por la Unión Soviética y sus satélites), sistema que se desvaneció ante el colapso que sufrió el régimen comunista. Hoy rige un sistema unipolar, encabezado por los Estados Unidos a pesar de los graves problemas internos que le afectan.

La historia demuestra que ese sistema unipolar (imperial, hegemónico o como quiera denominársele) como todos los que le precedieron también entrará en crisis y por ello es necesario organizar desde ya un ordenamiento mundial basado en la solidaridad y en la equidad, único camino válido para alcanzar una convivencia pacífica. Está en el aire la amenaza de la formación de coaliciones político-militares transitorias para resolver alguna crisis particular o puntual y también se avizora la posibilidad de una nueva era multipolar con cuatro protagonistas: Europa, Japón, Estados Unidos y China. Algunos analistas estiman que los enfrentamientos entre países no se producirán en el futuro y serán reemplazados por pugnas entre civilizaciones (o agrupaciones de carácter económico: zonas de libre comercio, comunidades económicas, etc.) aglutinadas además en torno a las grandes religiones.

La tercera cuestión, motivo de controversias sin fin, es la que se suscita en torno al crecimiento de la población mundial. Por una parte hay quienes sostienen que la reducción drástica de ese crecimiento es la condición indispensable para aumentar el bienestar de los pueblos: cuanto menor sea la cantidad de comensales es más factible alimentar adecuadamente a todos y brindar los beneficios de la educación y de la seguridad social. Por otra parte, hay quienes sostienen lo contrario: primero será indispensable asegurar la vida de los pueblos mediante un adecuado desarrollo y luego sobrevendrá, como una lógica consecuencia, la reducción espontánea de la fecundidad. Dos posiciones antagónicas, irreconciliables, que constituyen un desafío para científicos y hombres de gobierno.

A ello se agrega el desarrollo de la teoría de la "seguridad demográfica", de gran predicamento en ciertos círculos. Esta teoría (doctrina o ideología) señala que los países ricos del Norte (con el agregado de Australia y Nueva Zelanda) deben precaverse contra la amenaza representada por los países pobres del Sur (con excepción en algunos aspectos de Chile y de la Argentina) que, sobrepoblados, deberán permitir que sus excesos de población marchen a países ya sobrecargados. Además, se acusa a estos países pobres de ser los causantes del deterioro ambiental cuando lo que ocurre es exactamente lo contrario.

Para evitar esta avalancha humana se propician varias acciones:

- se fomenta una "ética del placer" sin consecuencias mediante una presunta educación sexual que banaliza la relación hombre-mujer. Asimismo los medios de comunicación propician un hedonismo y un materialismo sin medida;

- se apoya la difusión y uso de todo método anticonceptivo, incluso la esterilización tanto masculina como femenina (casos divulgados en la India y el Brasil);

- se legaliza el aborto.

En este orden de acciones es China el país más avanzado con la aplicación de una política antinatalista, con casos comprobados de infanticidios en recién nacidos del sexo femenino. La expresión "planificación familiar" es, ciertamente, un eufemismo. En estas acciones neomalthusianas están enroladas instituciones como el Banco Mundial, el Population Council, la OMS, etc. que, en una labor conjunta concertada, pretenden demostrar que la única salida para la humanidad es la limitación de los nacimientos. A ello puede responderse con una frase genial: "Los hombres no son pobres porque sean demasiados; son demasiados porque son pobres" (Schooyans, 1993:20). La pobreza es, por cierto, evitable.

La cuarta cuestión es la de salvaguardar las condiciones de habitabilidad de nuestro planeta, es decir, de la

nave espacial Tierra que constituye la única morada del hombre. Ello implica adoptar todas las medidas de carácter ecologista que sea necesario y que no es del caso enunciar en detalle en esta ocasión. Al respecto se ha propuesto una línea de acción que se conoce con la denominación de "modelo eco-eco", que pretende establecer nuevas conexiones entre la economía y la ecología encaminadas a superar el divorcio existente entre la acción económica y el medio ambiente.

Las características principales de este modelo son:

- crítica a los sistemas de producción prevalecientes, que consideran erróneamente como válido el consumo de recursos naturales no renovables;

- crítica a las estimaciones de que todo lo producido sirve para aumentar el bienestar general olvidando que en tales rubros aparecen armamentos y bienes que contaminan severamente el ambiente.

En resumen, se trata de adoptar un enfoque ecointegrador que pondere al medio ambiente en su totalidad, considerando a la humanidad como productora, consumidora y recicladora pero dentro de un proyecto mundial de conservación integral, que asegure una convivencia pacífica y armónica entre todos los hombres.

## LITERATURA CITADA

*SCHOOYANS, MICHEL* (1993). *Contracepción. Sus agentes y sus víctimas.* Buenos Aires, Consejo mundial para la vida y la familia.

# 2

# DISTRIBUCION DE LA POBLACION: VIGENCIA DE UN PROBLEMA

*Olga Quitarrá de Maguitman*

## 2.1. En los umbrales del Tercer Milenio

Cuando las distancias se acortan y los tiempos se aceleran, el problema de la distribución de los hombres sobre el planeta permanece vigente. Las disparidades en la repartición se enlazan con fuertes diferenciaciones en el crecimiento demográfico y con distintos modos de ocupación del espacio. La situación detenta un desequilibrio, un desorden.

Buscar el orden en el caos es uno de los objetivos más preocupantes de los científicos de estos tiempos y los geógrafos no escapamos a esta inquietud. El tema de la distribución de la población también pasa por esta óptica.

La búsqueda del orden se liga a la lógica espacial por la que abogan representantes de distintas escuelas del pensamiento. Dicha lógica está inserta en los procesos que a veces se plasman en formas atrapadas en el paisaje y que en nuestro caso tienen que ver con el poblamiento. También sustenta las distribuciones poblacionales que aparecen en el territorio y que se observan en las representaciones cartográficas. Ambos puntos de vista son válidos para interpretar las complejidades de la distribución humana.

Cómo se reparten los hombres, cómo se agrupan o dispersan, cómo conforman áreas densamente pobladas -verdaderos hormigueros de la Humanidad- o vacías, son problemas que deben ser estudiados a través de los procesos interactivos que se vienen operando en el tiempo y que se proyectan en el espacio geográfico, organizándolo.

Los grandes acontecimientos históricos no son ajenos a la distribución actual de la población. La Revolución Agrícola y la Revolución Industrial mediaron para que las condiciones de fijación primero, y de concentración después, permitan arribar, en los tiempos posindustriales, a una fase en la cual la aceleración de los cambios y la simultaneidad de acontecimientos aparecen como rasgos predominantes. Ello no impide que las estructuras de repartición poblacional mantengan en cierta medida su permanencia.

La distribución de la población fundamenta la geodiversidad y está ligada íntimamente a las transformaciones tecnológicas que ocurren en cada tiempo y en cada lugar. En el punto actual de la historia y, como siempre ha ocurrido, los procesos económicos, socio-demográficos, políticos y ecológicos modelan la organización del espacio, son a la vez, causa y efecto de la distribución poblacional, en un mundo de conflictos y riesgos, cuya naturaleza no se entiende sino se acepta como premisa la globalización.

Los grandes desequilibrios entre continentes que observamos en las estadísticas globales de la población mundial (Tabla 2.1) se hacen evidentes en cualquier otra escala abordada. Dos pasos deben darse para entender los conflictos inherentes a la distribución poblacional:

1. Verificar la escala en la que aparecen.

2. Articularlos con otras dimensiones escalares. A menudo en esta transferencia es donde se encuentra la explicación de las reparticiones.

**Tabla 2.1.** La población mundial en torno a 1990.

| Región | Millones de habitantes | Distribución espacial % | Densidad de la Población hab/Km². | Natalidad ‰ | Mortalidad ‰ |
|---|---|---|---|---|---|
| Todo el mundo | 5292 | 100,0 | 39 | 26 | 9 |
| Africa | 642 | 12,1 | 21 | 43 | 13 |
| América Latina | 448 | 8,5 | 21 | 27 | 7 |
| Asia | 3112 | 58,8 | 113 | 27 | 8 |
| Oceanía | 26,5 | 0,5 | 3 | 19 | 8 |
| América del Norte | 276 | 5,2 | 13 | 14 | 9 |
| Ex URSS | 289 | 5,5 | 13 | 17 | 10 |
| Europa | 498 | 9,4 | 101 | 13 | 11 |
| Argentina | 33 | 0,6 | 12 | 21 | 8 |

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991.
Resultados Provisionales; pág. 13.

Los patrones de asentamiento que se presentan en la Fig. 2.1 sirven para aproximarnos a una tipología de distribución de la población. Se vincula cada forma de asentamiento al contexto espacial asociado y a los procesos dominantes que la determinan.

La combinación de estos patrones de asentamiento conforma, a grandes rasgos, distintos tipos de distribución espacial de la población mundial, a saber:

1. Asia Oriental, donde las grandes urbes y las altas densidades de la población rural, concentran más de la cuarta parte de la población mundial. Se destaca China con cerca del 21% de este total y un 30% de su población urbana.

2. El Asia Suboriental, con países como la India, Indonesia, Bangladesh y Pakistán donde aparecen además de ciudades primadas importantes, una prevalencia de población rural fuertemente concentrada.

3. En Europa se dan grandes concentraciones a lo largo de las antiguas cuencas hulleras, bordeando el curso de los ríos. Areas urbanas tentaculares compactan está distribución.

4. La costa nororiental de los Estados Unidos de América, donde resalta la gran megalópolis americana que se extiende desde Boston hasta Washington.

5. Grandes urbes como México, San Pablo, Buenos Aires, cuya principal característica es la concentración en relación a espacios circundantes con una ocupación más débil. Es el "crecimiento vertical" del que se habla en Latinoamérica, y que ya se insinúa en Africa.

6. Las áreas anecuménicas o zonas vacías siguen siendo:

**Fig. 2.1** Patrones de asentamiento.

| PATRONES DE ASENTAMIENTO | POSICION CON RESPECTO AL CONTEXTO ESPACIAL ASOCIADO | PROCESOS DOMINANTES | CARACTERIZACION |
|---|---|---|---|
| CIUDADES MUNDIALES | - Organizadoras del espacio internacional.<br>- Nodos jeráquicos en la red internacional.<br>- Conectadas a la ciudades primadas. | - Concentración económica y cultural.<br>- Retorno.<br>- Difusión.<br>- Captación.<br>- Verticalización.<br>- Transferencia de innovaciones. | - Cosmopolitas.<br>- Reservario de cultura.<br>- Areas de modernidad.<br>- Multifuncionales.<br>- Propagadoras de innovaciones.<br>- Compacidad tentacular y/o conurbación.<br>- Conectividad a escala mundial.<br>- Centros de poder internacional.<br>- Multipolaridad. |
| CIUDADES PRIMADAS | - Organizadoras del espacio nacional.<br>- Enlace entre el exterior y el interior.<br>- Nodos jeráquicos en la red urbana nacional.<br>- Conectadas al interior. | - Receptividad interna y externa.<br>- Centralización económica y cultural.<br>- Proyección hacia el interior.<br>- Acumulación.<br>- Diversificación.<br>- Verticalización y horizontalidad espontánea. | - Centros de decisión nacional.<br>- Preservan la tradición histórica / Areas de modernidad.<br>- Accesibilidad.<br>- Conectividad a escala nacional.<br>- Multifuncionales.<br>- Policentrismo.<br>- Embrión de estados. |
| METROPOLIS REGIONALES | - Organizadoras del espacio regional.<br>- Enlace entre la capital y la región.<br>- Nodo jerárquico en la red regional. | - Polarización económica.<br>- Convergencia.<br>- Regulación de flujos interurbanos e interregionales.<br>- Redistribución.<br>- Crecimiento vertical y horizontal discontínuos. | - Conectividad a escala intraregional e interregional.<br>- Accesibilidad.<br>- Identificación funcional y cultural.<br>- Monocentrismo y policentrismo incipiente. |
| CENTROS REGIONALES | - Organizadores de espacios tributarios.<br>- Nodos jerárquicos areales.<br>- Enlace entre ciudad y región. | - Centralización de servicios.<br>- Interacción urbano-rural.<br>- Trampolín de migración.<br>- Crecimiento horizontal.<br>- Agroindustrialización y verticalización aislada. | - Funcionalidad limitada por la actividad económica dominante.<br>- Preservación de la tradición regional.<br>- Oferta de servicios variada aunque incompleta.<br>- Monocentrismo. |
| CENTROS LOCALES | - Enlace entre campo y ciudad. | - Interacción rural-rural.<br>- Exodo.<br>- Irradiación limitada.<br>- Dependencia. | - Funcionalidad definida por servicios no especializados.<br>- Accesibilidad ligada a un eje y caminos secundarios.<br>- Trama sin compactidad. |
| POBLACION AGLOMERADA | - Enlaces con el área rural. | - Impelencia de flujos hacia mayores jerarquías.<br>- Concentración limitada de servicios.<br>- Innovación débil.<br>- Fuga de recursos humanos y económicos.<br>- Envejecimiento. | - Conectividad secundaria.<br>- Accesibilidad restringida.<br>- Funcionalidad limitada a algunos servicios. |
| POBLACION DISPERSA | - Localización discontinua en la red. | - Explotación de recursos.<br>- Disociación (entre lugar de residencia y trabajo: campesinos urbanos).<br>- Innovación / decadencia. | - Tecnificación / Balances económicos y/o ecológicos negativos.<br>- Conectividad escasa.<br>- Accesibilidad restringida.<br>- Funcionalidad determinada por el uso del suelo según recurso explotado. |
| ZONAS VACIAS | - Desconexión con el resto del sistema. | - Prevalencia de procesos naturales. | - Sin organización espacial (sólo red política)<br>- Vacíos de población. |

Fuente: Elaboración personal.

- Los desiertos blancos: zonas polares de ambos hemisferios y áreas limitadas por la línea de nieves eternas.

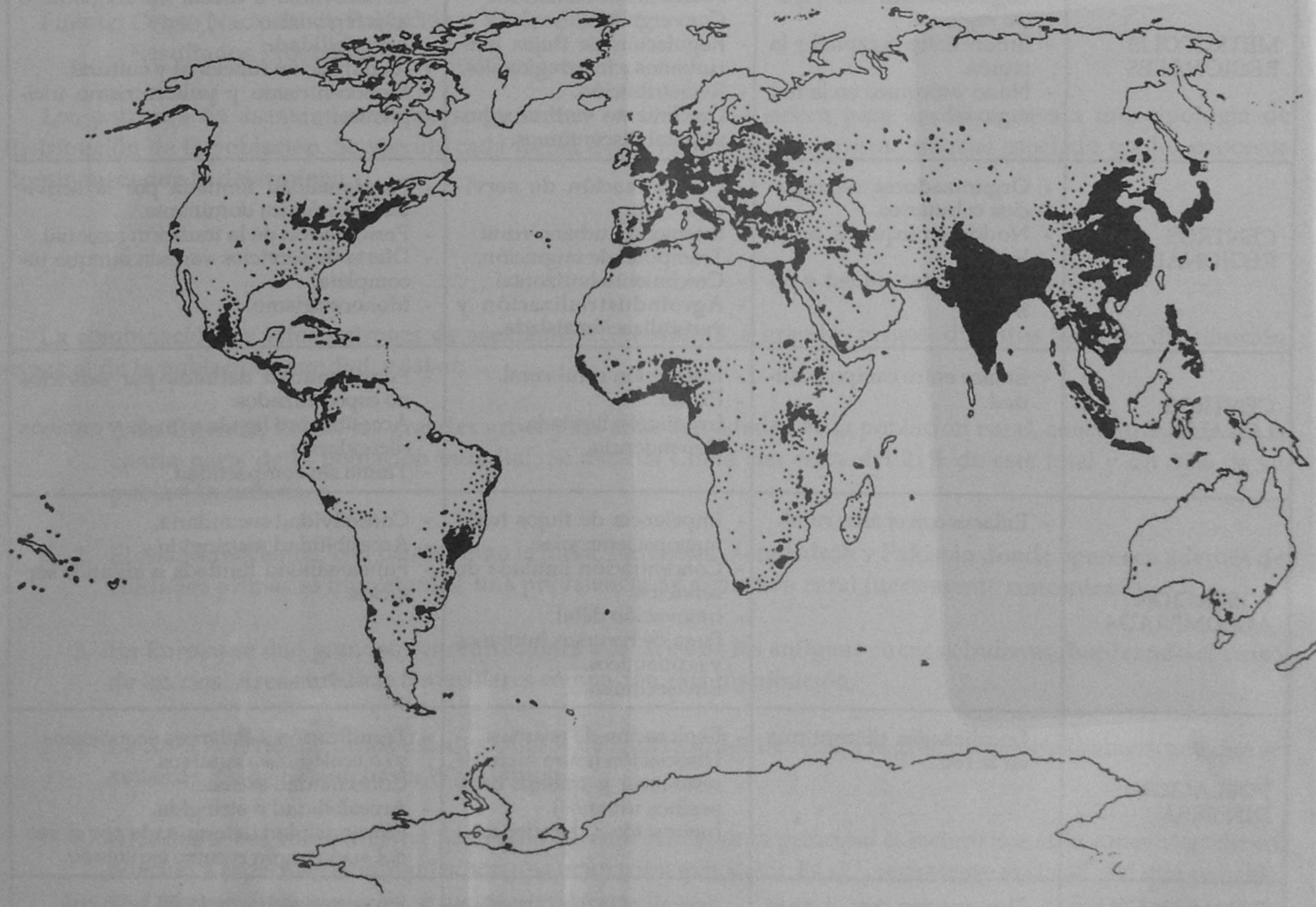
- Los desiertos verdes: conformados por las zonas cálidas y húmedas situadas en torno al Ecuador.

- Los desiertos amarillos, de arena y de piedra, ubicados en regiones de extrema aridez, las tierras del hambre y de la sed, al decir de Max Sorre.

7. Entre las zonas vacías y sobrepobladas se ubican áreas intermedias , regularmente ocupadas, que favorecen la aparición de concentraciones secundarias. Aquí metrópolis y centros regionales organizan sus áreas tributarias con poblaciones aglomeradas y dispersas.

Consignamos que la problemática en la repartición de la población a escala mundial, se ve fuertemente determinada por el predominio de procesos naturales en la zonas vacías y por la de procesos definitivamente económicos en las áreas sobrepobladas (figura 2.2)

**Figura 2.2** Distribución de la población



Fuente: Pujol (1984: 20), modificado.

## 2.2 EL CASO ARGENTINO

Nuestro país repite, en su escala, las desigualdades que se ven en la distribución de la población mundial: la región pampeana con efectivos millonarios y áreas con muy débil ocupación.

Si bien han transcurrido más de cuarenta años entre los censos de población 1947 y 1991, no se operaron grandes cambios en la distribución relativa de la población.

Se perfilan así leves transformaciones que tienen como rasgo más saliente la disminución del peso demográfico relativo de nuestra megalópolis respecto al resto del país y en especial, a las ciudades intermedias, y un pequeño aumento demográfico en las provincias más despobladas.

El proceso de desindustralización operado en la década de los 70 en las grandes ciudades -Buenos Aires, Córdoba, Rosario- tiene que ver con esta situación: sus tasas de crecimiento han descendido en relación con las de

**Tabla 2.2** Participación de la población del Departamento que contiene la ciudad capital respecto del total provincial (en porcentaje)

| División Político-territorial | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|
| Total país | 18,8 | 14,8 | 10,1 | 10,5 | 9,1 |
| Buenos Aires | 7,1 | 5,0 | 4,6 | 4,4 | 4,3 |
| Catamarca | 22,1 | 29,2 | 33,8 | 37,9 | 41,6 |
| Córdoba | 25,8 | 33,4 | 38,7 | 41,2 | 42,7 |
| Corrientes | 13,7 | 19,9 | 24,4 | 28,4 | 33,7 |
| Chaco | - | 22,1 | 27,6 | 33,0 | 35,5 |
| Chubut | 10,4 | 12,0 | 18,1 | 25,8 | 28,1 |
| Entre Ríos | 18,8 | 21,7 | 23,3 | 24,9 | 27,1 |
| Formosa | 27,6 | 26,8 | 30,1 | 35,4 | 41,0 |
| Jujuy | 25,2 | 29,8 | 35,8 | 40,8 | 44,7 |
| La Pampa | 11,1 | 17,5 | 22,0 | 26,2 | 30,0 |
| La Rioja | 25,0 | 30,9 | 35,5 | 42,3 | 48,1 |
| Mendoza | 16,6 | 13,2 | 12,2 | 10,0 | 8,6 |
| Misiones | 19,7 | 21,5 | 23,5 | 25,6 | 27,8 |
| Neuquén | 29,4 | 46,3 | 58,2 | 64,0 | 68,1 |
| Río Negro | 6,2 | 4,9 | 6,0 | 7,4 | 8,8 |
| Salta | 26,3 | 29,8 | 35,8 | 40,1 | 43,1 |
| San Juan | 31.5 | 30.3 | 29.3 | 25.3 | 22.5 |
| San Luis | 22,5 | 28,0 | 32,2 | 37,4 | 42,3 |
| Santa Cruz | 22,6 | 40,1 | 44,5 | 48,8 | 49,4 |
| Santa Fe | 12,1 | 14,0 | 14,6 | 15,5 | 15,8 |
| Santiago del Estero | 17,0 | 21,6 | 24,0 | 27,7 | 30,0 |
| Tucumán | 34,3 | 37,2 | 42,6 | 40,6 | 41,4 |
| Tierra del Fuego., Antártida e Islas del Atlántico Sur | 43,2 | 43,4 | 42,3 | 41,6 | 42,8 |

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991
Resultados Provisionales, pág. 27.

otras ciudades. Las oleadas de migrantes se orientan hacia otros puntos, en particular a las capitales de provincia y las ciudades de mediana dimensión. Existe pues, un reacomodamiento de los efectivos demográficos relacionado con el cariz que toma el proceso de urbanización argentino, desacelerado en las grandes ciudades.

Al observar la Tabla 2.2, correspondiente a la relación entre poblaciones asentadas en las capitales provinciales respecto al total de la jurisdicción, notamos grandes cambios en lo que hace a la distribución intraprovincial en la últimas cuatro décadas. En el censo de 1947 sólo tres de estas capitales, superaban el 30% de la población provincial. En 1991, son quince los departamentos capitalinos que superan ese porcentaje, llegándose al caso extremo de Neuquén con un 68,1% de su población viviendo en la capital provincial. Los procesos de terciarización no resultan ajenos a estos reacomodamientos.

La densidad de población, si bien es un indicador que debe usarse con recaudos, confirma esta situación. La densidad media del país se ha duplicado entre 1947 y 1991, con una tendencia leve al equilibrio a expensas de las áreas más pobladas, según se registra en la tabla 2.3.

De la tabla de las densidades lo más significativo es el elevado número de provincias que aún no superan los 5 habitantes por km² y que abarcan el 47% de la superficie total del país. La región patagónica, que ocupa el 28,8% de la superficie del territorio tiene un promedio de 1,9 hab. por km² con casos extremos como Santa Cruz con una densidad de 0,7 hab. por km². Esta situación se sintetiza en el mapa de la figura 2.3.

**Tabla.2.3** Densidad media por km² según división político-territorial (1947-1991)

| División político territorial | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|
| Total país | 5,7 | 7,2 | 8,4 | 10,1 | 11,9 |
| Capital Federal | 14.942,6 | 14.870,3 | 15.344.3 | 14,650,8 | 14.804,9 |
| Buenos Aires | 13,9 | 22,0 | 28,5 | 35,3 | 40,9 |
| 19 partidos | 473,2 | 1.025,1 | 1.462,1 | 1.859,6 | 2.160,4 |
| Resto Pcia. Buenos Aires | 8,3 | 9,8 | 11,2 | 13,2 | 13,9 |
| Catamarca | 1,5 | 1,7 | 1,7 | 2,1 | 2,6 |
| Córdoba | 8,9 | 10,4 | 12,3 | 14,3 | 16,7 |
| Corrientes | 3.9 | 6,1 | 6,5 | 7,5 | 9,0 |
| Chaco | 4,3 | 5,5 | 5,6 | 7,0 | 8,4 |
| Chubut | 0,3 | 1,0 | 0,9 | 1,2 | 1,6 |
| Entre Ríos | 10,3 | 10,6 | 10,4 | 11,5 | 13,0 |
| Formosa | 1,6 | 2,5 | 3,2 | 4,1 | 5,6 |
| Jujuy | 3,1 | 4,5 | 5,7 | 7,7 | 9,7 |
| La Pampa | 1,2 | 1,1 | 1,2 | 1,5 | 1,8 |
| La Rioja | 1,2 | 1,4 | 1,5 | 1,8 | 2,5 |
| Mendoza | 3,9 | 5,5 | 6,5 | 8,0 | 9,5 |
| Misiones | 8,3 | 12,1 | 14,9 | 19,8 | 26,5 |
| Neuquén | 0,9 | 1,2 | 1,7 | 2,6 | 4,1 |
| Rio Negro | 0,7 | 1,0 | 1,3 | 1,9 | 2,5 |
| Salta | 1,9 | 2,7 | 3,3 | 4,3 | 5,6 |
| San Juan | 3,0 | 4,1 | 4,4 | 5,2 | 5,9 |
| San Luis | 2,2 | 2,3 | 2,4 | 2,8 | 3,7 |
| Santa Cruz | 0,1 | 0,2, | 0,3 | 0,5 | 0,7 |
| Santa Fe | 12,6 | 14,2 | 16,1 | 18,5 | 21,0 |
| Santiago del Estero | 3,5 | 3,5 | 3,6 | 4,4 | 4,9 |
| Tucumán | 26,4 | 34,4 | 34,0 | 43,2 | 50,7 |
| Tierra del Fuego | 0,2 | 0,5 | 0,8 | 1,3 | 3,2 |

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados Provisionales, pág. 29.

Si focalizamos nuestro análisis en las jurisdicciones departamentales, se verifica un verdadero mosaico de diferenciaciones.

Sin escapar a la regla general, nuestros vacíos demográficos coinciden con áreas ecológicas de fuertes restricciones: cordillera, zonas áridas o cursos hídricos inestables como es el Pilcomayo en Formosa. Estas áreas anecuménicas, ubicadas muchas de ellas sobre una dilatada línea limítrofe , tornan grave la situación, desde el punto de vista de la geografía política.

La distribución desigual de los habitantes es el rasgo más saliente de la débil integración espacial que ostenta nuestro país. La estructuras de poblamiento heredadas has seguido en primer lugar la estrategia hispánica: los ejes de circulación antiguos en el camino hacia el Alto Perú y en la línea fluvial Paraná-Paraguay y, en tiempos más recientes, la estrategia británica de la redes férreas. Estas estructuras dieron una fisonomía peculiar a la ocupación de nuestro territorio: localización lineal y convergente hacia los grandes puertos. Hoy rutas y ferrocarril también tienen importancia, pero en el sentido inverso del despoblamiento: el ferrocarril porque al levantar sus rieles ha agotado muchas de las pequeñas aglomeraciones puntuales que jalonaban anteriormente su recorrido. Las rutas porque en su modernidad permiten una rápida conexión entre el campo y la ciudad. El campesino adopta el habitat urbano.

Resumiendo, en la Argentina se observa, respecto a la distribución de sus habitantes:

1. El mantenimiento de las manchas urbanas tradicionales con una tendencia a la estática poblacional en las grandes ciudades. Ya no tienen la misma fuerza de atracción como áreas preferenciales de los flujos migratorios: el poder demográfico secular del área metropolitana disminuye.

2. Un aumento de población en los departamentos que albergan las capitales de las provincias. En 1947 sólo tres jurisdicciones concentraban en su capital más del 30% de su población total, mientras que en 1991 el número de jurisdicciones con estas características se eleva a quince, con lo cual crece la cantidad de ciudades primadas en el país.

3. La problemática de las áreas vacías en la Patagonia, Formosa y a lo largo de la cordillera, agravada por su débil conectividad al resto del país y por su situación fronteriza.

4. En términos de repartición regional de la población las densidades más altas se encuentran en la provincia de Tucumán (50,7 hab/km$^2$), Buenos Aires (32,4 hab/km$^2$) donde pesa fundamentalmente el conurbano, Misiones (26,5 hab/km$^2$) y Santa Fe (21 hab/km$^2$).

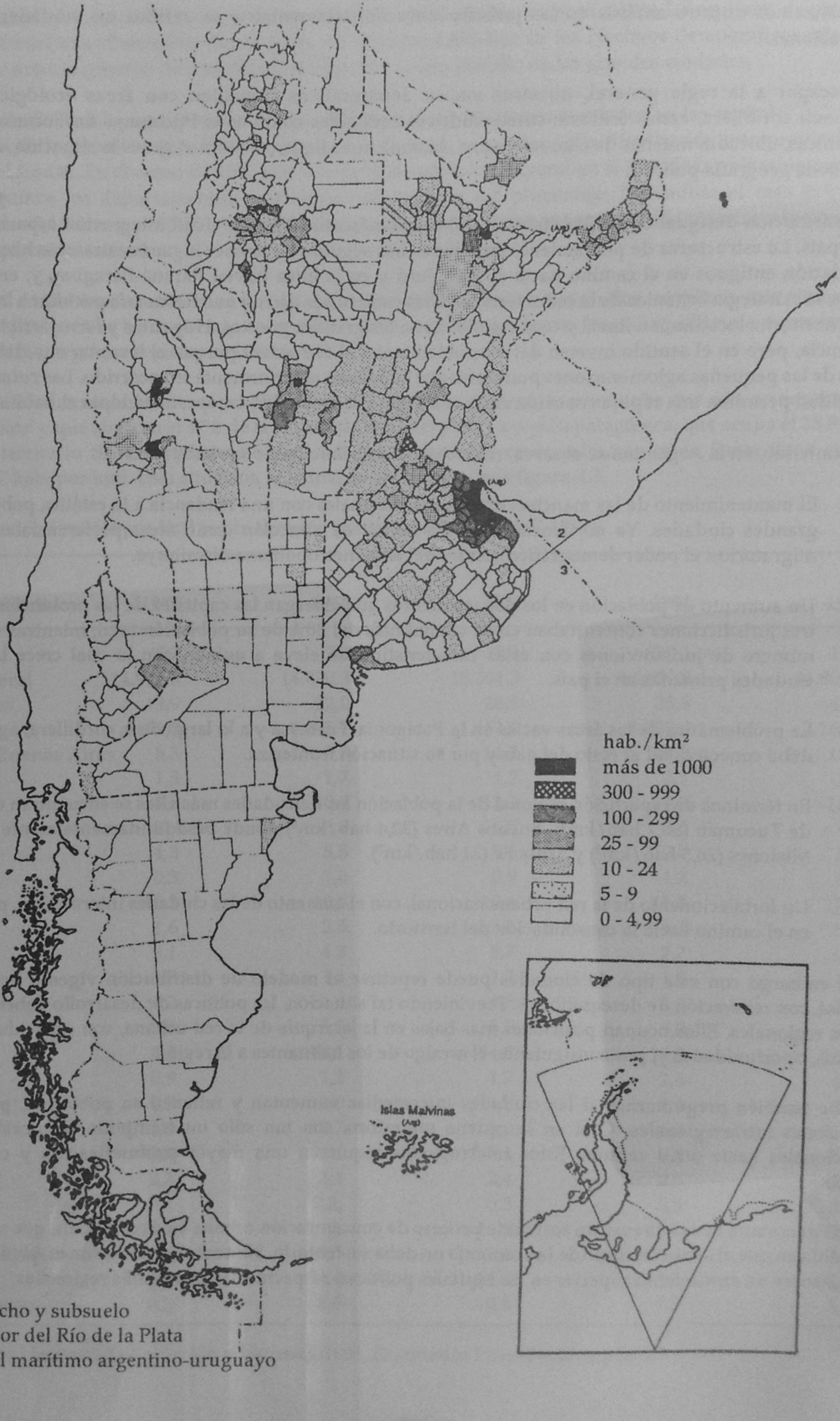
5. Un fortalecimiento de la red urbana nacional, con el aumento de las ciudades intermedias, primeros pasos en el camino hacia la consolidación del territorio.

Sin embargo con este tipo de ciudades puede repetirse el modelo de distribución vigente hoy en la escala nacional, con reiteración de desequilibrios. Previniendo tal situación, las políticas de desarrollo deben apuntalar los centros regionales. Ellos ocupan posiciones más bajas en la jerarquía de la red urbana, con capacidad para ofrecer servicios, oportunidades y, por consiguiente, el arraigo de los habitantes a la región.

Cabe también preguntarnos si las ciudades intermedias aumentan y retienen su población, polarizando las migraciones intrarregionales. O si en la cadena migratoria son tan sólo un trampolín temporal de los flujos poblacionales hacia otros centros. Estos interrogantes requieren una mayor profundización y continuidad de estudio.

Este panorama lleva a prever un sostenido proceso de concentración urbana en nuestro país, que será positivo en la medida en que el sector terciario de la economía no deba sustentarlo. Sin embargo, las últimas estadísticas censales alertan sobre un crecimiento superior en las capitales políticas, respecto a las metrópolis regionales.

**Figura 2.3**




1. Límite del lecho y subsuelo
2. Límite exterior del Río de la Plata
3. Límite lateral marítimo argentino-uruguayo

Los cambios en la distribución de la población, si no son impulsados por el crecimiento demográfico natural, o por un crecimiento económico armónico, provocarán vaciamientos en las áreas con horizontes preferenciales bajos.

En las postrimerías del siglo XX, pareciera que estamos transitando hacia formas de ocupación marcadamente urbanas, mientras que el campo se transforma en lugar de trabajo o de circulación.

Ante estas perspectivas dejo planteadas tres preguntas:

_¿Será la contraurbanización, manifiesta ya en otras latitudes, un paliativo para nuestros problemas de distribución?

-¿Cómo operarán estos cambios en el país, teniendo en cuenta nuestra posición respecto a la división internacional el trabajo?

-¿Se delinearán por fin políticas de poblamiento, claras y coherentes, para consolidar la unidad nacional?

La respuestas a estas preguntas ameritan realizar estudios más detallados, tomar decisiones urgentes y formar conciencia en la población de los cambios que deban implementarse. Este es el gran desafío que impone a los geógrafos la entrada al Tercer Milenio. Es hora de que comencemos a manejar nuestra propia lógica espacial para afrontarlo.

## LITERATURA CONSULTADA


*ARGENTINA (1991) "Censo Nacional de Población y Vivienda, Resultados Provisionales"*. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) 219 pp.

*PUYOL, R. (1984): "Población y recursos. El incierto futuro"*. Madrid. Ed. Pirámide. S.A. 156 pp.

*PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J. y MENDEZ, R. (1988) "Geografía Humana"*. Cap. II Madrid. Ed. Cátedra. 727 pp.

*RACIONERO, L. (1978)"Sistema de ciudades y ordenación del territorio"*. Madrid. Ed. Alianza 219 pp.

*RANDLE, P. et al (1992) "Ciudades intermedias. Su reactivación en la región pampeana"*. Buenos Aires. Fundación Banco de Boston. 144 pp.

*ROCCATAGLIATA, J. (ad.) (1993): "Geografía Económica Argentina. Temas"*. Buenos Aires. Ed. El Ateneo 361 pp.

*SANCHEZ, D. (1992): "Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino"*. Buenos Aires Prigeo-CONICET. documento Nº 18. 55 pp.

*ZAMORANO, M. (1992): "Geografía Urbana. Formas, funciones y dinámica de las ciudades"*. San Isidro. Ed. Ceyne. 139 pp.

# 3

# CRECIMIENTO Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

*Silvia M. Capuz*

En la actualidad el crecimiento de la humanidad es motivo de preocupación mundial. A pesar de ciertas imprecisiones, los informes disponibles indican que hoy la población mundial asciende a 5570 millones de personas, cuantía que acepta el Fondo de Población de las Naciones Unidas (1993).

Es habitual la referencia a una "explosión demográfica" como uno de los problemas más graves que afecta a la humanidad, como un peligro latente y una bomba de tiempo que nadie pudo ni puede detener. Desde Malthus a nuestros días el crecimiento de la población mundial ha dado lugar a opiniones encontradas con respecto a su incidencia en el futuro de la humanidad.

Los pesimistas son herederos de la teoría de Malthus, quien sostenía que la población crecía en progresión geométrica, -duplicándose cada 25 años- en tanto que los recursos alimenticios sólo aumentaban en progresión aritmética. Frente a esta "ley" el desequilibrio entre el crecimiento demográfico y la producción de alimentos se agravará progresivamente, lo que provocará el hambre y la miseria en el mundo. Para evitar esto los malthusianos proponen la limitación de la natalidad.

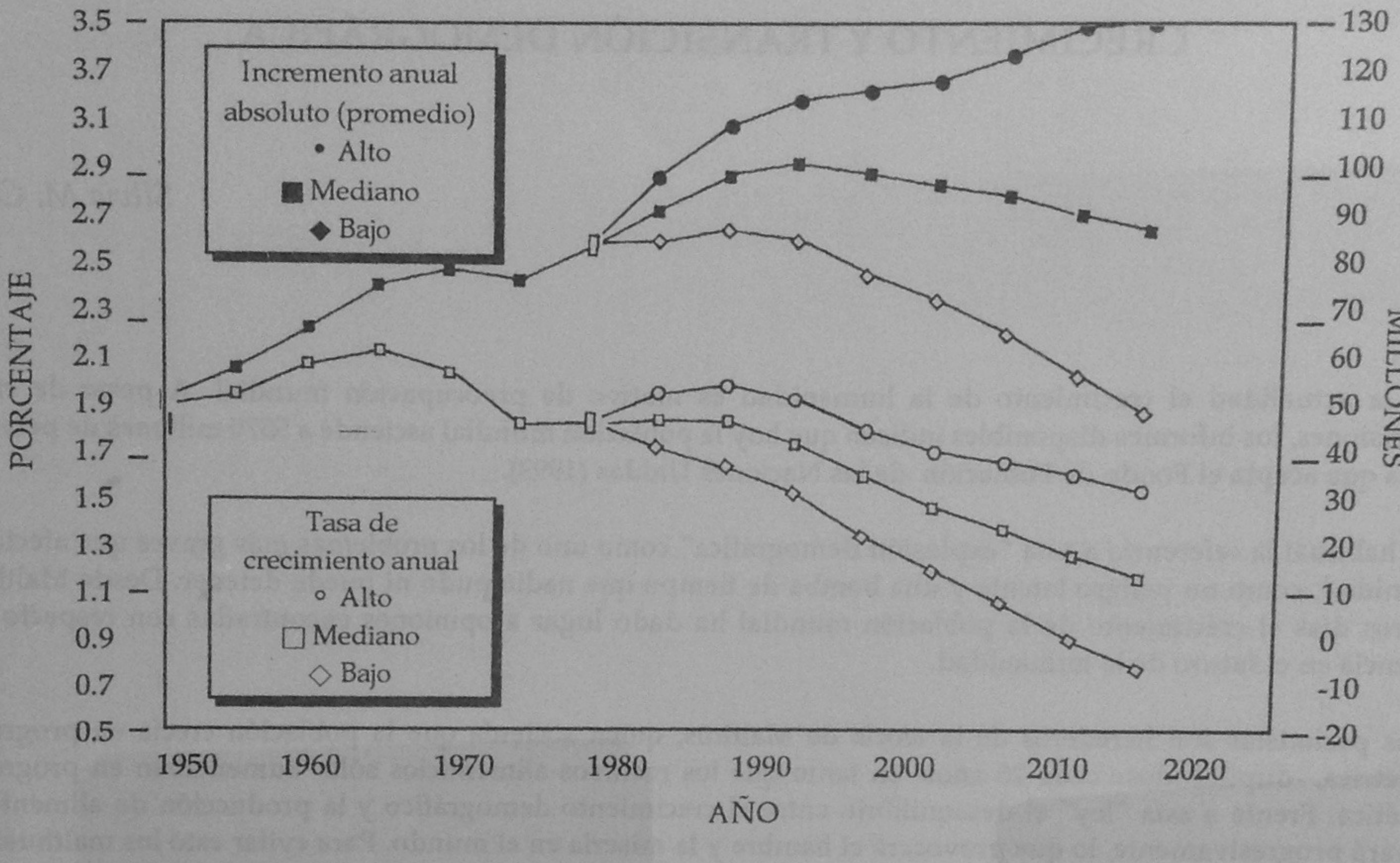
Los que retoman las antiguas ideas adaptándolas a la mentalidad actual son los denominados actualmente neomalthusianos. Consideran que el colapso mundial es inminente e inevitable si el hombre no cambia su actitud frente al medio ambiente y a la utilización de los recursos de la biósfera. El argumento que sostiene la teoría malthusiana es la limitación de la natalidad, hecho que está enmascarado con la denominación de "planificación familiar".

En cambio, los optimistas, si bien reconocen la gravedad del problema, consideran que la población del mundo se estancará en el año 2150 en alrededor de los 11.600 millones de personas, estancamiento que se producirá como consecuencia de una progresiva disminución de los aumentos netos de la población mundial. A su vez agregan que nuestro planeta posee recursos suficientes para alimentar a esa población en crecimiento. El problema actual es la distribución y posibilidad de adquisición de tales alimentos. Además, consideran que las mejoras en el nivel de vida junto con progresos en el campo educacional conducirá a una disminución de la fecundidad y de este modo, sin compulsiones, se logrará un equilibrio entre población y alimentos. En esta línea de pensamiento está Colin Clark (1977) y la Doctrina de la Iglesia.

## 3.1 PANORAMA DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION MUNDIAL

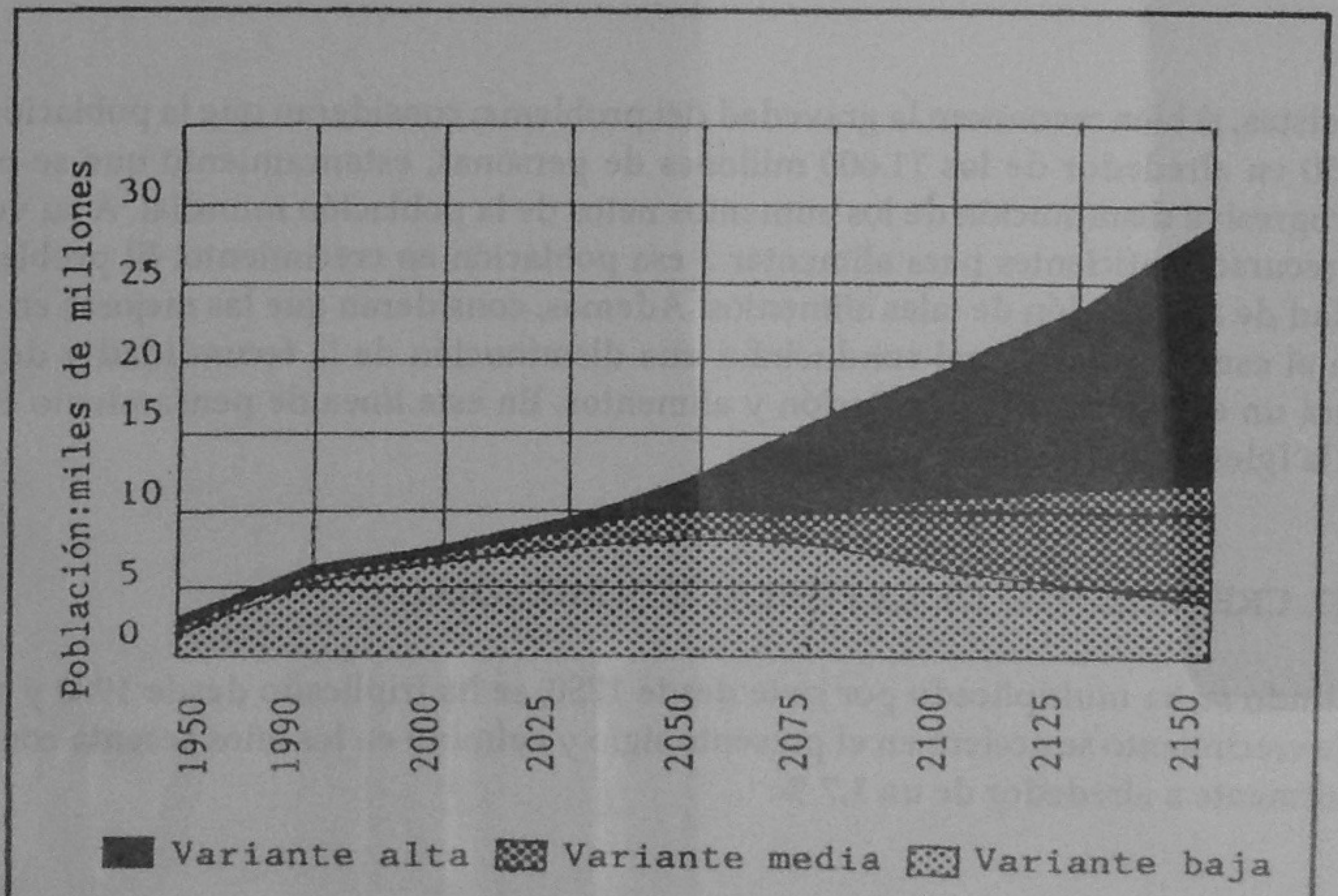
La población del mundo se ha multiplicado por siete desde 1750, se ha triplicado desde 1900 y se ha duplicado desde 1950. Su ritmo de crecimiento se aceleró en el presente siglo y culminó en los años sesenta con un 2,1 % anual para disminuir posteriormente a alrededor de un 1,7 %.

**Figura 3.1** Tasa de crecimiento anual e incrementos anuales




Fuente: Fondo de Población de las Naciones Unidas, 1993

**Figura 3.2** Proyecciones de población hasta el 2150




Fuente: Naciones Unidas, 1991

En las figuras 3.1 y 3.2 que proporcionamos se puede observar que la tasa de crecimiento de la población ha alcanzado su valor máximo entre 1965 y 1970, lo cual no impedirá que por efecto acumulativo la cantidad de personas que se agrega cada año siga creciendo vigorosamente. La curva del crecimiento absoluto se extenderá a lo largo de un período más largo y pasará mucho tiempo antes que el crecimiento de la población se detenga.

Las proyecciones de las Naciones Unidas a largo plazo en su "variante media", o proyección más probable, sustentan la hipótesis de que esto sucederá recién para mediados del siglo XXII. En cambio si se sigue la "variante alta" o proyección menos optimista, se estima que si la fecundidad disminuye a un ritmo más lento, el monto de 11.600 millones de personas podría alcanzarse antes de mitad del siglo próximo.

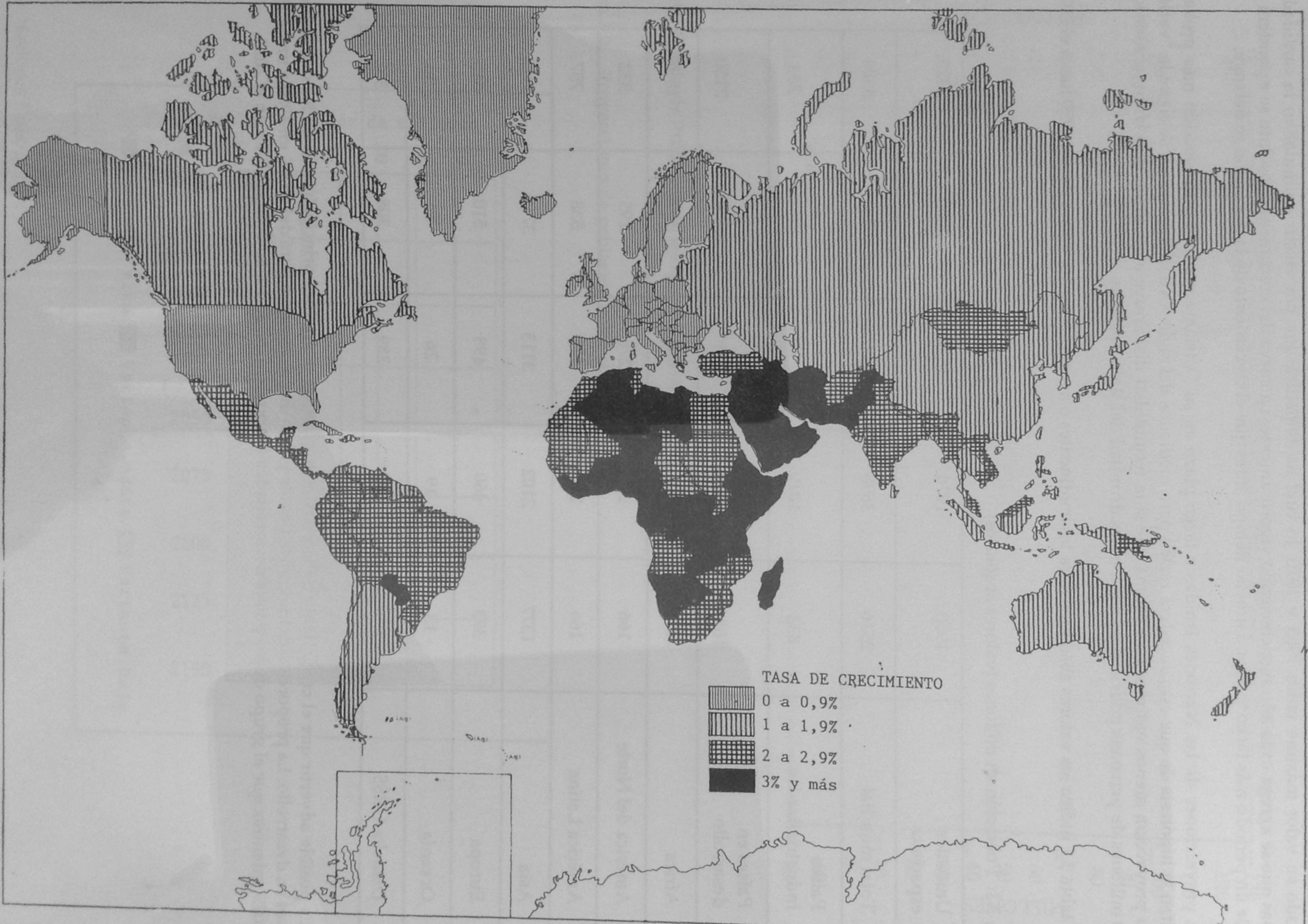
La tabla 3.1 indica los valores absolutos para los continentes o agrupaciones de países desde 1950 hasta el 2025.

**Tabla 3.1:** Población en millones (valores absolutos)

| Unidades espaciales | 1950 | 1970 | 1990 | 2000 | 2025 |
|---|---|---|---|---|---|
| Total mundial | 2516 | 3698 | 5292 | 6261 | 8504 |
| Países industrializados | 832 | 1049 | 1207 | 1264 | 354 |
| Países en desarrollo | 1684 | 2649 | 4086 | 4997 | 7150 |
| Africa | 222 | 362 | 642 | 867 | 1597 |
| América del Norte | 166 | 226 | 276 | 295 | 332 |
| América Latina | 166 | 286 | 448 | 538 | 757 |
| Asia | 1377 | 2102 | 3113 | 3713 | 4912 |
| Europa | 393 | 460 | 498 | 510 | 515 |
| Oceanía | 13 | 19 | 26 | 30 | 38 |
| Disuelta URSS | 180 | 243 | 289 | 308 | 352 |

Es posible advertir que el crecimiento de la población mundial se produce principalmente en los denominados países en desarrollo. La proporción demográfica de este grupo de países aumentará del 66,9% en 1950 a un 84,1% en el 2025, mientras que el grupo de los países desarrollados descenderá del 33,1% en 1950 al 15,9% en el 2025.

Figura 3.3 Tasa de crecimiento (1990)




Fuente: Elaboración en base a datos del Banco Mundial, 1991

La figura 3.3 indica las tasas de crecimiento para las distintas unidades espaciales. Dentro del grupo de países en desarrollo, es Africa el continente que registra el mayor crecimiento. Ambas características -ser la región más pobre y más prolífica del mundo- están relacionadas entre sí. En un intento por buscar los nexos causales entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico se ha sostenido un amplio debate. Para algunos analistas, el desarrollo lento de la economía conduce a un crecimiento de la población descontrolado, mientras que para otros especialistas la alta tasa de crecimiento contribuye al desarrollo lento, aunque no es la única causa.

La población de Africa pasó de 222 millones en 1950 a 642 millones en 1990 y se prevé que para el año 2000 llegará a 867 millones. Se estima que para el año 2025 la población en este continente será de 1597 millones. En consecuencia, en 75 años (de 1950 a 2025) la población de Africa probablemente aumentará 7,2 veces. Esto se debe a que la tasa de mortalidad ha empezado a disminuir pero la de fecundidad ha permanecido estable o bien ha aumentado.

Africa está compuesta por aproximadamente 800 grupos étnicos de comportamientos diversos, y en muchos casos los límites políticos no coinciden con las fronteras etnográficas. Los límites políticos fueron establecidos generalmente de manera arbitraria en el momento de la independencia. Dentro del continente africano las diferencias regionales no son muy marcadas como en otros continentes. Sin embargo, las tasas más altas de crecimiento corresponden a Africa Oriental y Occidental con el 3,1 % en 1980-1985.

Asia es el continente donde se encuentra más de la mitad de la población mundial. Presenta, a su vez, gran cantidad de contrastes. Asia meridional tiene altas tasas de crecimiento, con comportamientos similares a los de Africa.

Un caso especial es China, que disminuyó su tasa de crecimiento con una rapidez y magnitud sorprendentes. Para este país la planificación familiar es un deber cívico. Las causas de esta política son la escasez de los recursos agrícolas y los problemas de desempleo. Se pusieron en práctica distintas medidas, incluso la política del hijo único, aplicando sanciones a quienes no cumplen con las indicaciones gubernamentales.

La población de América Latina -que representa en la actualidad aproximadamente el 8,5 % del total mundial- subió de 166 millones en 1950 a cerca de 448 en 1990. El aumento de casi 300 millones de personas es el resultado de altas tasas de crecimiento demográfico, que se deben a la baja continua de la mortalidad y a persistentes tasas de elevada fecundidad.

En los países desarrollados las cifras relativas están disminuyendo vertiginosamente, del 33,1 % de la población mundial en 1950 al 22,8 % en 1990 y al 15,9 % en el 2025. Esto se debe a que las tasas de fecundidad han caído por debajo del nivel de reemplazo. Sin embargo, la población sigue creciendo en la mayoría de los países debido a la acumulación a lo largo del tiempo de un "potencial de crecimiento" o a causa de la inmigración desde los países en desarrollo.

## 3.2 TRANSICION DEMOGRAFICA

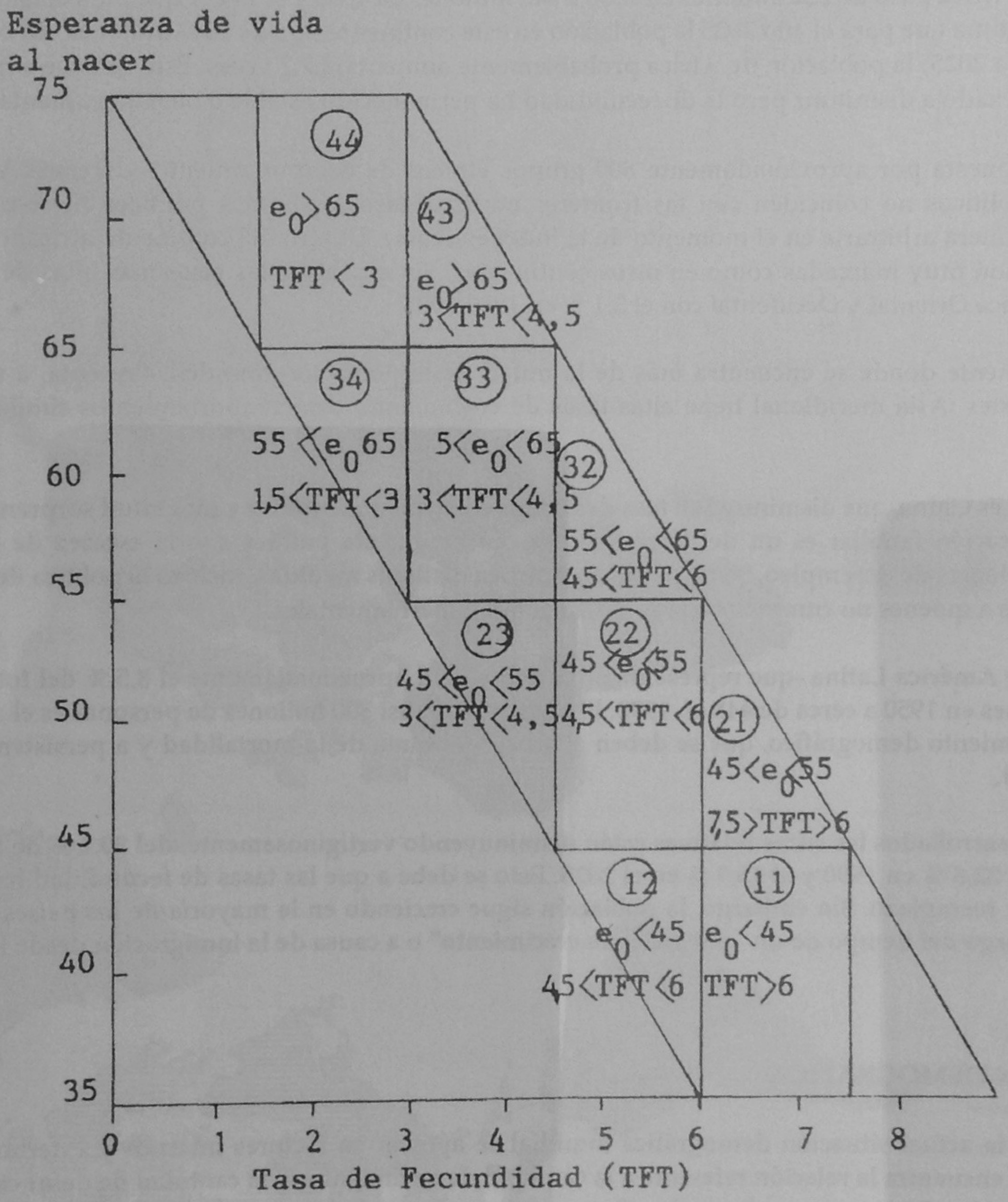
Las razones de la actual situación demográfica mundial se apoyan en factores internos y externos. Entre los factores internos se encuentra la relación referente a la cantidad de nacimientos y la cantidad de defunciones en una determinada población. Es lo que se denomina "crecimiento vegetativo" o "natural". Tiene gran importancia económica en relación con la creación de nuevos puestos de trabajo, sostenimiento de jubilados por parte de la población económicamente activa, participación de la mujer en las tareas no hogareñas, etc.

Dentro de los factores externos es necesario considerar el saldo entre las inmigraciones y emigraciones, que influyen positiva o negativamente sobre el crecimiento de una población.

Los países del mundo se dirigen, en términos generales, hacia una disminución del crecimiento vegetativo satisfaciendo en tal sentido distintas etapas. El conjunto de esas etapas se denomina transición demográfica (Noin, 1983).

A grandes rasgos la transición demográfica es el paso de niveles elevados de mortalidad y fecundidad a niveles bajos y próximos a los niveles de reemplazo. Esto se produjo en relación al progreso o desarrollo económico representado por adelantos en la educación, medicina e higiene y una urbanización e industrialización crecientes (Unesco, 1992).

**Figura 3.4** Modelo de la transición demográfica




Fuente: Naciones Unidas, 1989

La secuencia representada por los cuatro rectángulos de la figura 3.4 es una descripción aproximada del curso general de los comportamientos si bien no todas las poblaciones la satisfacen del mismo modo (Naciones Unidas, 1989). Cada uno de los rectángulos (11, 22, 33, 44) se forma de acuerdo a los distintos valores que adquiere la tasa de fecundidad (TFT) y la esperanza de vida (eo) en cada uno de los países del mundo. Existen gran cantidad de alteraciones que van a responder a los diferentes comportamientos de las tasas de mortalidad y fecundidad, que se pueden observar en los triángulos adyacentes a los rectángulos. En algunos casos la tasa de mortalidad cambiará más rápidamente que la de fecundidad o viceversa. Por lo tanto algunos países completan el proceso a un ritmo regular, en cambio otros se quedan en la etapa previa a la transición o bien en la etapa inicial.

La transición demográfica se cumple por regla general en cuatro etapas:

-Primera etapa: a veces es considerada también como una "pre-etapa" de la transición. En ella la mortalidad y fecundidad son elevadas. Por su elevada fecundidad, estas poblaciones son muy jóvenes y registran una alta relación de dependencia. En estos países se considera a los hijos como una fuente de ingresos y de prestigio social; así como una inversión para la vejez. Son "el seguro del pobre".

-Segunda etapa: esta etapa está caracterizada por un descenso de la mortalidad debido a las mejoras y avances de la medicina. La esperanza de vida empieza a aumentar. La baja de la mortalidad, que ocurre sobre todo en edades tempranas, así como la alta fecundidad, se han traducido en el rejuvenecimiento de la estructura por edades y por ello en una elevada relación de dependencia.

-Tercera etapa: esta etapa está representada por una fecundidad baja y un crecimiento natural moderado. La tasa de mortalidad se explica por los avances en materia de salud, así como por una estructura por edades todavía juvenil gracias a que el descenso de la fecundidad es reciente. Ha disminuido la relación de dependencia. En general se observa también en los países que corresponden a este estadio un fuerte proceso de urbanización.

-Cuarta etapa: es también considerada el fin de la transición. En ella la mortalidad es baja y la fecundidad débil pero fluctuante; esta última disminuye hasta situarse entre 2 y 3 e incluso puede ubicarse por debajo del nivel mínimo de reemplazo (2,1).

Algunos autores distinguen una quinta etapa, representada por una situación demográfica muy particular consistente en una disminución progresiva de los montos poblacionales ante el hecho significativo de que la fecundidad no alcanza la denominada "tasa de reemplazo" (2,1 hijos por mujer). Esta situación afecta hoy en día a varios países europeos y a Japón.

La figura 3.5 muestra la posición de los distintos países en las etapas de la transición demográfica. Correlacionando este mapa con el de las tasas de crecimiento observamos que los países que poseen tasas más altas se encuentran, en general, en la primera o segunda etapa de la transición mientras que aquéllos con tasas bajas han llegado a ubicarse en la tercera o cuarta etapa.

En el continente africano la totalidad de los países se encuentran ubicados en la primera y segunda etapas de la transición, dato que coincide con las más altas tasas de crecimiento del mundo. Esto demuestra una gran homogeneidad dentro del continente, sin advertirse excepciones significativas.

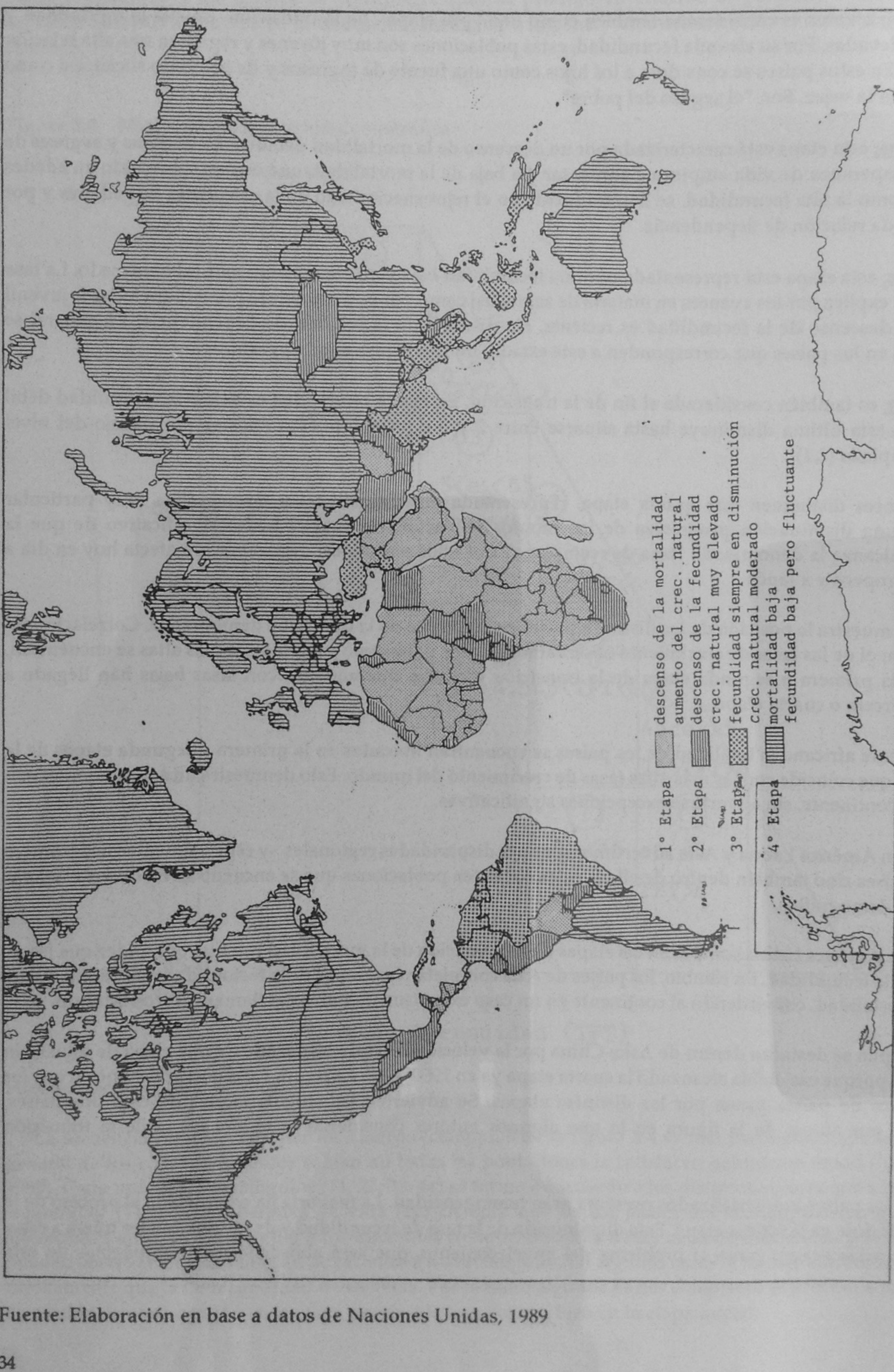
En cambio, en América Latina y Asia advertimos grandes disparidades regionales -y especialmente en la primera no sólo entre países sino también dentro de ellos-, pues coexisten poblaciones que se encuentran en diversas etapas de la transición demográfica.

Los países de América Latina completan las etapas de disminución de la mortalidad con mayor rapidez que las de disminución de la fecundidad. En cambio, los países de Asia completan las etapas de la fecundidad más rápidamente que las de la mortalidad, convirtiendo al continente en un caso excepcional dentro del llamado Tercer Mundo.

China y el Japón se destacan dentro de Asia; China por la velocidad en que ha pasado de una etapa de transición a otra y el Japón porque casi había alcanzado la cuarta etapa ya en 1950-1955. La figura 3.6 muestra el ritmo en que los diferentes grupos de países pasan por las distintas etapas. Se advierten las singularidades de esos dos países, ubicándolos ya por afuera de la figura en lo que algunos autores consideran la quinta etapa de la transición demográfica.

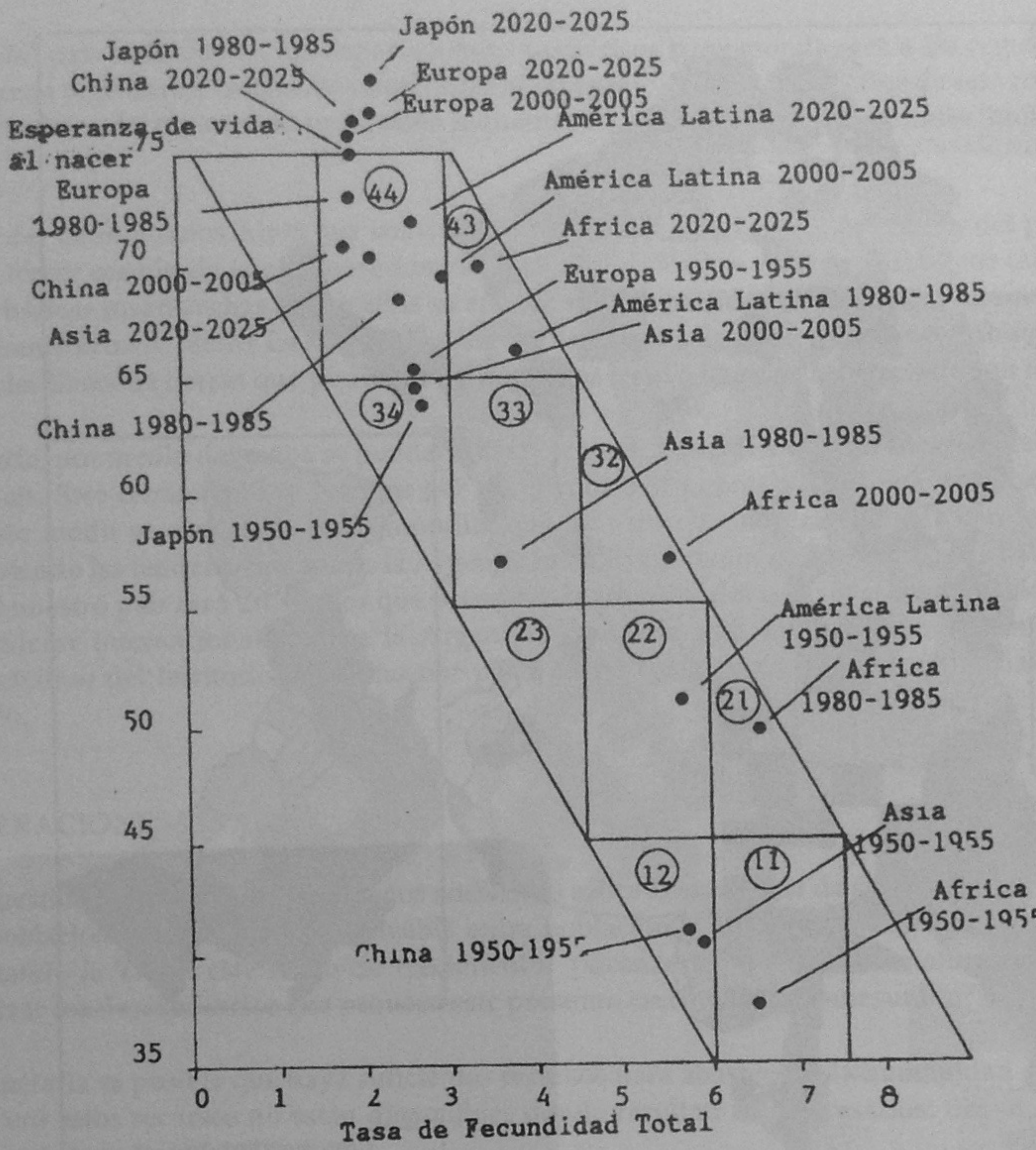
El grupo de los países industrializados presenta gran homogeneidad. La mayoría ha completado el proceso de la transición ubicándose en la última etapa. Esta disminución de la tasa de fecundidad y de mortalidad les traerá a estos países consecuencias graves como el problema del envejecimiento, que será abordado en otras páginas de esta publicación.

**Figura 3.5 Etapas alcanzadas en la transición demográfica**




Fuente: Elaboración en base a datos de Naciones Unidas, 1989

Figura 3.6 Transición demográfica en las principales unidades espaciales




Fuente: Naciones Unidas, 1989

## 3.3 CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LA ARGENTINA

La República Argentina es un país con una relativa baja tasa de crecimiento poblacional. Esta baja tasa se corroboró en el último censo de población realizado en el país que arrojó una variación intercensal del 16,7% anual entre 1980 y 1991. La disminución de este promedio anual se registra desde 1914 y representa una cifra muy baja para América Latina. De este modo, el comportamiento demográfico de la Argentina se asemeja más al de los países industrializados a pesar de que integra, en términos generales, el grupo de los países en desarrollo.

La lentitud del crecimiento demográfico de la Argentina se debe a distintas causas:

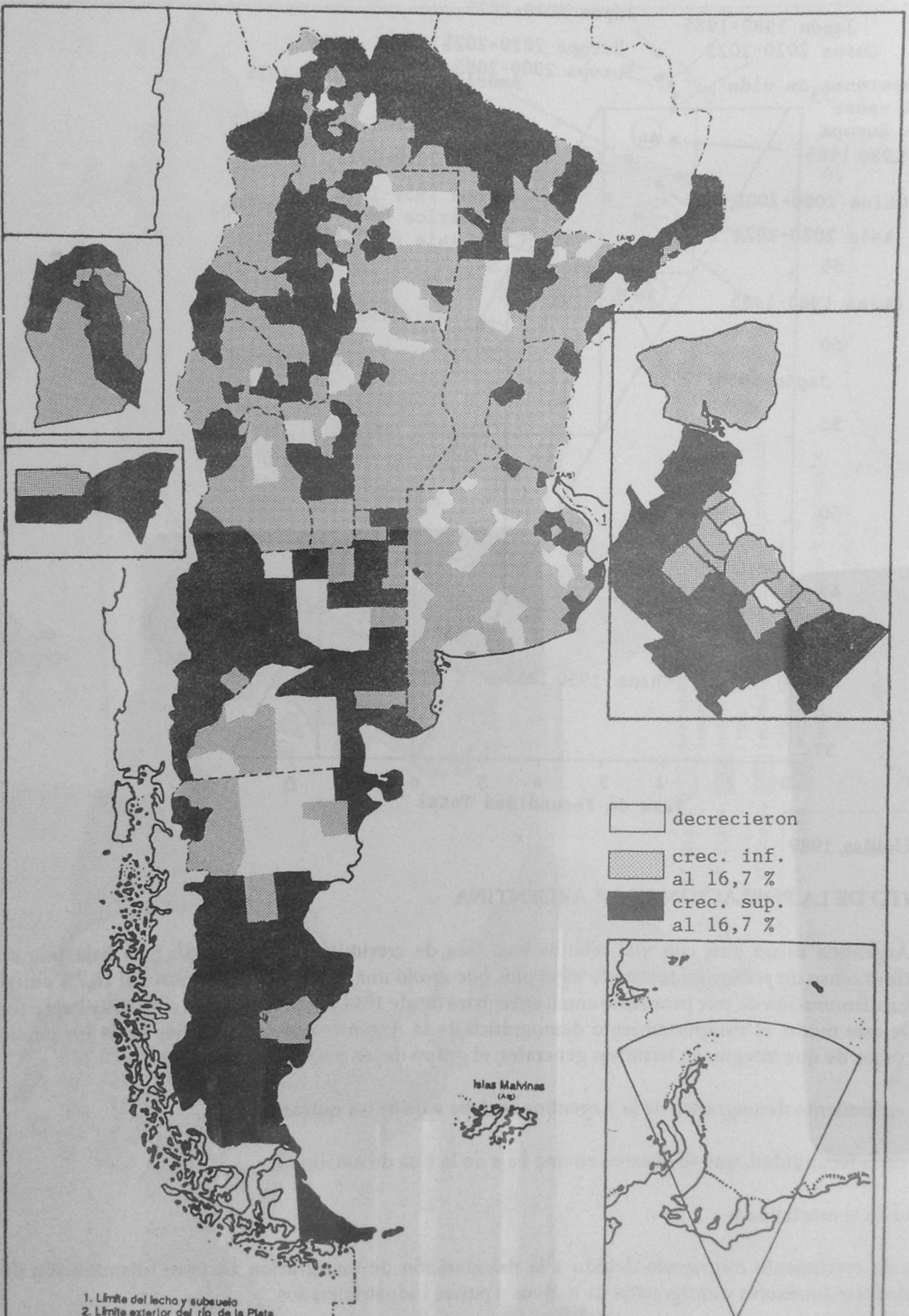
- disminución de la fecundidad, que se observa en una baja de la tasa de natalidad;

- estancamiento de la mortalidad;

- mínima tasa de crecimiento migratorio debido a la desaparición de inmigración europea, disminución de corrientes de trabajadores limítrofes y emigración de nativos a países industrializados.

- la progresiva urbanización de la población (83% en 1991) coadyuva a ese lento crecimiento dado que, como es sabido, las poblaciones urbanas presentan baja tasa de natalidad.

**Figura 3.7 Variación intercensal 1980-1991**




**Fuente: Este mapa ha sido realizado por la Lic. Laura López en base a datos del Censo Nacional de Población 1991**

El mapa de la variación intercensal 1980-1991 (figura 3.7) muestra que:

- los sectores del país ubicados en los departamentos periféricos correspondientes a las regiones del Noroeste, Nordeste y Patagonia registraron variaciones superiores al promedio del país. Las causas de este crecimiento pueden atribuirse a los beneficios del régimen de promoción industrial o a la recepción de inmigrantes limítrofes por parte de estas provincias.

- los partidos del Gran Buenos Aires que coinciden con valores superiores al promedio del país se encuentran localizados en el tercer cordón de la aglomeración. Son, asimismo, los que registran la mayor cantidad de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Entre ellos se encuentran los partidos de Moreno, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Almirante Brown, Merlo, La Matanza y General Sarmiento. Este crecimiento se atribuye a la existencia de extensas superficies libres de tierras que pudieron ser ocupadas legal o ilegalmente por esa gran masa de población.

En consecuencia, por medio del mapa se pueden observar las desigualdades espaciales del crecimiento poblacional de nuestro país. Este crecimiento se sostiene por los grupos más pobres y de menor desarrollo de la población argentina. De este modo se cumple la regla mundial que dice que la pobreza coincide con las zonas de mayor fecundidad. Siguiendo las tendencias actuales la Argentina tendrá alrededor de 45 millones de habitantes para el año 2025, con lo cual nuestro país será uno de los que presenten las densidades más bajas de población del mundo. Esto conduce a considerar internacionalmente a la Argentina como un país infrapoblado con la posibilidad de un poblamiento coercitivo del territorio argentino por parte de potencias extranjeras, como señalara años atrás Rey Balmaceda (1979).

## 3.4 CONSIDERACIONES FINALES

Frente a la cuestión que se plantea en algunos ambientes sobre la existencia de situaciones de "presión demográfica" o "sobrepoblación" (desequilibrio ostensible entre población y alimentos) surgen las siguientes preguntas: ¿seguirá soportando la Tierra este ritmo de crecimiento? ¿alcanzarán los recursos naturales no renovables? ¿se podrán neutralizar los desequilibrios que provoca este presunto crecimiento desmesurado?

A escala planetaria es posible que haya suficientes recursos para abastecer a la humanidad actual y a las futuras generaciones. Pero estos recursos no están disponibles donde resultan más necesarios: tienen más quienes menos crecen como ha señalado Puyol (1993: 9-10).

Se han sostenido grandes debates sobre las interrelaciones entre crecimiento demográfico y crecimiento económico en búsqueda de soluciones a situaciones de hambre generalizada que afectan hoy en día a varios sectores del planeta. Sin embargo, subsisten posiciones antagónicas sobre el asunto: el crecimiento de la población es un obstáculo para el crecimiento económico o por el contrario es un estímulo para lograrlo.

En la práctica existe una opinión generalizada que acepta que un fuerte aumento en el crecimiento de la población entorpece el crecimiento económico y ejerce mayores presiones para el abastecimiento de servicios básicos y el uso del espacio y los recursos naturales. A esta generalización se han opuesto con diferentes argumentos varios autores, entre ellos Colin Clark (1977) y Hübner Gallo (1968).

Una de las propuestas para abordar el desarrollo -defendida por las Naciones Unidas- es denominada "desarrollo con equidad". En ella queda entendido que el fin del desarrollo es el bienestar de toda la población preservando la capacidad de sustentación del medio ambiente en un marco de mantenimiento y refuerzo de los sistemas democráticos.

Esta opción lleva a adoptar políticas importantes en materia de salud, educación, condiciones de trabajo, seguridad social, vivienda. Entre ellas, las políticas de población no deben tener sólo como objetivo la reducción de la tasa de crecimiento, sino la distribución equitativa de los conocimientos y la información para animar un desarrollo humano sostenible (Puyol, 1993: 48).

Asimismo, la situación en que se encuentren los distintos países respecto de la transición demográfica tendrá gran importancia para determinar las prioridades del conjunto de políticas dirigidas al desarrollo con equidad, principalmente en lo atinente a la creación de empleos productivos y a la provisión de servicios de salud y de educación.

Por lo tanto, a manera de conclusión podemos decir que la solución de los problemas derivados del crecimiento de la población y la fórmula para evitar que cobren una dimensión insospechada no dependen de los recursos económicos ni del medio ambiente sino de la voluntad política. Los cambios profundos que está experimentando el sistema político mundial brindan una oportunidad, tal vez única, para dar una nueva orientación a los esfuerzos de la comunidad internacional con miras al mejoramiento del bienestar de todos.

## LITERATURA CITADA


*CLARK, COLIN (1977) El aumento de la población.* Madrid, Ed. Magisterio español.

*FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS (1993). Estado de la población mundial 1993.*

*HÜBNER GALLO, J. (1968). El mito de la explosión demográfica.* Buenos Aires, Ed. Joaquín Almendros.

*NACIONES UNIDAS (1989). La población del mundo para fines de siglo.* Nueva York.

*NOIN, DANIEL (1983). La transition demographique dans le monde.* Paris, PUF, 1° ed.

*PUYOL ANTOLIN, R; VINUESA ANGULO, J; ABELLAN GARCIA, A. (1993). Los grandes problemas actuales de la población.* Madrid, Ed. Síntesis.

*REY BALMACEDA, R. (1979). Infrapoblación y sobrepoblación en la República Argentina.* Anales Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, tomo 17, pp.257-278.

*UNESCO (1992).* El desafío demográfico. *El Correo de la Unesco.*

# 4

# IMPORTANCIA CRECIENTE DE LA MUJER EN LA ESTRUCTURA GEODEMOGRAFICA MUNDIAL

*Laura E. López*
*Verónica P. Méndez*
*Laura A. Pierre*

*Hombre y mujer son dos opuestos complementarios ...*
*el anverso y el reverso de una moneda"*

Havelock Ellis
(apud Gagliano, 1981:10)

## 4.1 MARCO CONCEPTUAL

La composición o estructura de una población se puede examinar desde varios puntos de vista: el biológico, el económico, el social y el cultural.

El estudio de esta temática es abordado por la Geografía Social y, más precisamente en el enfoque de la Geografía del Género. El término "género" hace referencia a las diferencias originadas "socialmente" entre lo femenino y lo masculino. En cambio, el término "sexo" se refiere a las diferencias "biológicas" entre hombres y mujeres.

En esta oportunidad, nos ocuparemos del primer elemento de diferenciación, es decir, el biológico, y en particular el tema del reparto por sexo de la población.

El método de estudio utilizado para expresar y analizar la relación entre los efectivos femeninos y masculinos de la población "o sex ratio" ha sido el "Indice de Feminidad", también denominado Relación de Feminidad. Este índice (en adelante IF) es exactamente el inverso del cociente más utilizado para estudiar dicha relación, es decir el Indice de Masculinidad. Por lo tanto, el Indice de Feminidad resulta de dividir el número de mujeres por el de varones. Este índice expresa la cantidad de mujeres existentes por cada 100 hombres. Algunos demógrafos consideran que los valores inferiores a 90 o superiores a 110 manifiestan un notorio desequilibrio de la estructura.

En términos generales es posible afirmar que las desviaciones en el equilibrio de los sexos tiene su origen en dos tipos de causas: las demográficas y las no demográficas. Entre las primeras cabe destacar el desequilibrio producido al nacer, la desigual mortalidad femenina y masculina y las migraciones.

Es comúnmente aceptado el hecho del exceso masculino al nacer puesto que, por lo general, nacen entre 104 y 106 niños por cada 100 niñas. Dicha disparidad se equilibra aproximadamente a los 4 años. Después de esa edad disminuye la proporción de varones en la población, aunque como dice Jaqueline Beaujeau Garnier, "en geografía humana no hay regla sin excepciones". Algunos demógrafos consideran que probablemente las causas de este "sex-ratio" desequilibrado al nacer, se relacione con el standard de vida y con el grado de higiene pre-natal.

Otra importante causa de desequilibrio es la ya aludida desigualdad entre las tasas de mortalidad femenina y masculina. La misma varía en función de múltiples circunstancias como la edad, el nivel de desarrollo del entorno, los condicionantes biológicos, ambientales, etc.

Con respecto a la edad las estadísticas revelan que existen más mujeres que hombres de edad avanzada (más de 60 años) en casi todas partes del mundo. Esta diferencia tiende a seguir incrementándose durante la década del 90, a

excepción de Africa; evidenciando elevados IF en dicho grupo de edad (ejemplo IF de las regiones desarrolladas para 1990 fue de 152).

Por último, las migraciones también son causales de desequilibrio ya que son selectivas en cuanto al sexo. A escala internacional, sabemos que los hombres migraban más que las mujeres, pero el rápido incremento y la eficienca del transporte (entre otras causas), han facilitado la migración femenina entre los países más avanzados. De allí que el índice de feminidad aumente en los países de emigración y disminuya en aquellos de inmigración. Como ejemplo de ello citamos el caso de nuestro país, que para 1914, en pleno auge de inmigración registró un IF de 86,5 por ciento.

Finalmente, entre las causas no demográficas que afectan a la estructura de población figuran las guerras de larga duración y el tratamiento diferencial que se concede a hombres y mujeres en algunas sociedades tradicionales, entre otras.

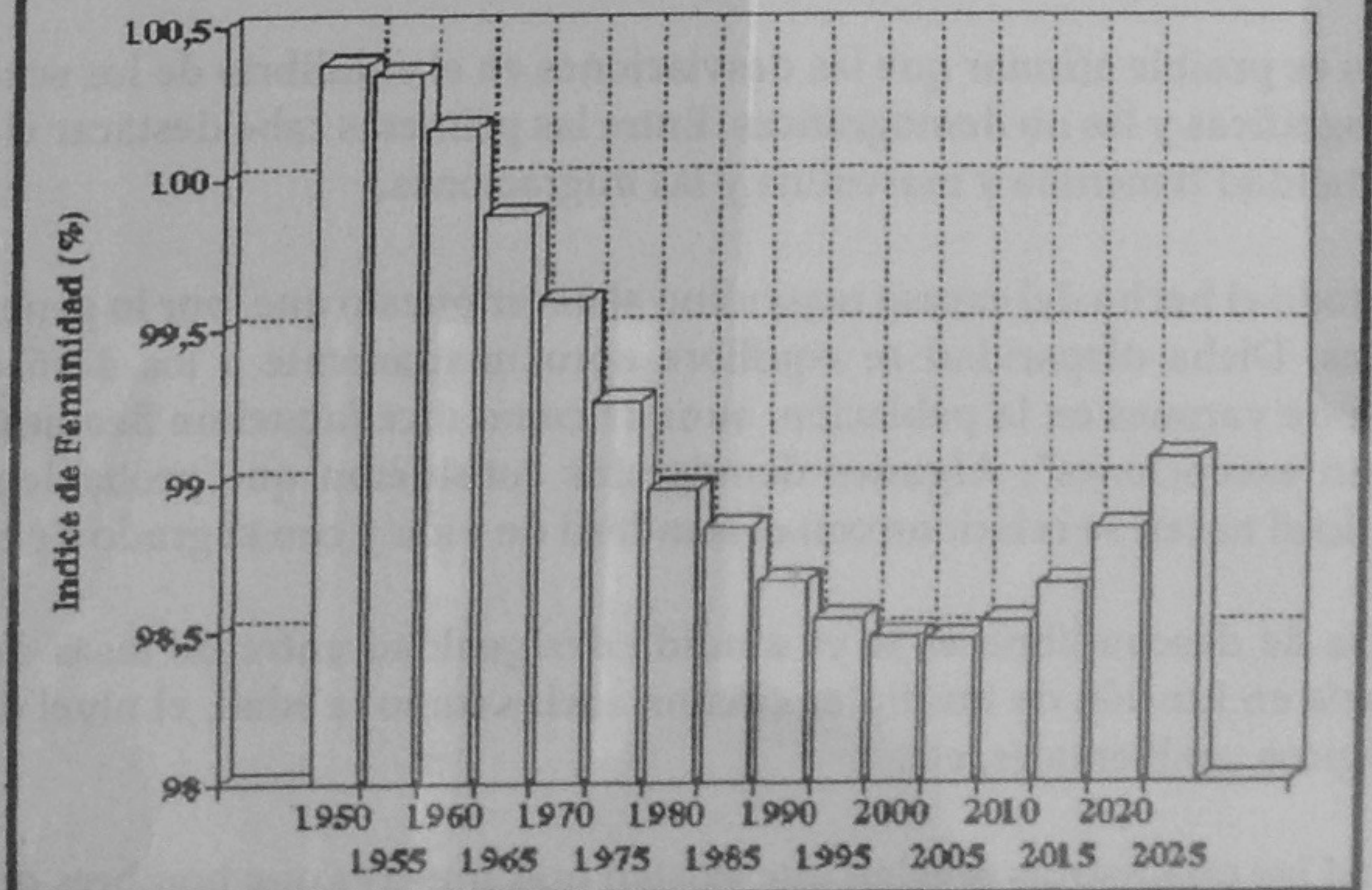
En síntesis, la estructura por sexo de una población manifiesta sus desequilibrios en el espacio geográfico. Las consecuencias directas de dichas disparidades espaciales se evidencian tanto en el campo demográfico como en el social, cultural y económico, influyendo por tanto en el ritmo y forma de vida de cualquier sociedad. Por estas razones, es importante analizar el tema en forma conjunta a los demás elementos que caracterizan a una sociedad, como son por ejemplo la edad, el estado civil y la profesión. Así, para una población no será lo mismo que el desequilibrio entre los sexos se de sólo en sus edades avanzadas o en las etapas de mayor capacidad de reproducción y trabajo (período comprendido entre los 15 y 59 años de edad).

Por otra parte, una marcada disparidad entre la proporción de hombres y mujeres se traduce en acusados índices de soltería, provocando importantes consecuencias en el orden social y demográfico. Por último, dicha disparidad también afecta en forma directa a la estructura económica de una sociedad, puesto que ambos sexos no se dedican a las mismas ocupaciones laborales ya sea por tradición o por idoneidad.

## 4.2 DISTRIBUCION DE LA POBLACION FEMENINA EN EL MUNDO

Nuestra propuesta consiste en destacar el carácter diferencial de la estructura por sexo a distintas escalas de análisis espacial considerando, además, la dinámica de dicha estructura a lo largo de un período que se inicia en 1950 y que finaliza en el año 2025. Para ello se utilizaron las estimaciones y proyecciones de población elaboradas por las Naciones Unidas.

**Figura 4.1** Indice de Feminidad mundial. 1950-2025




Fuente: Elaboración sobre la base de los datos de las Naciones Unidas, 1989.

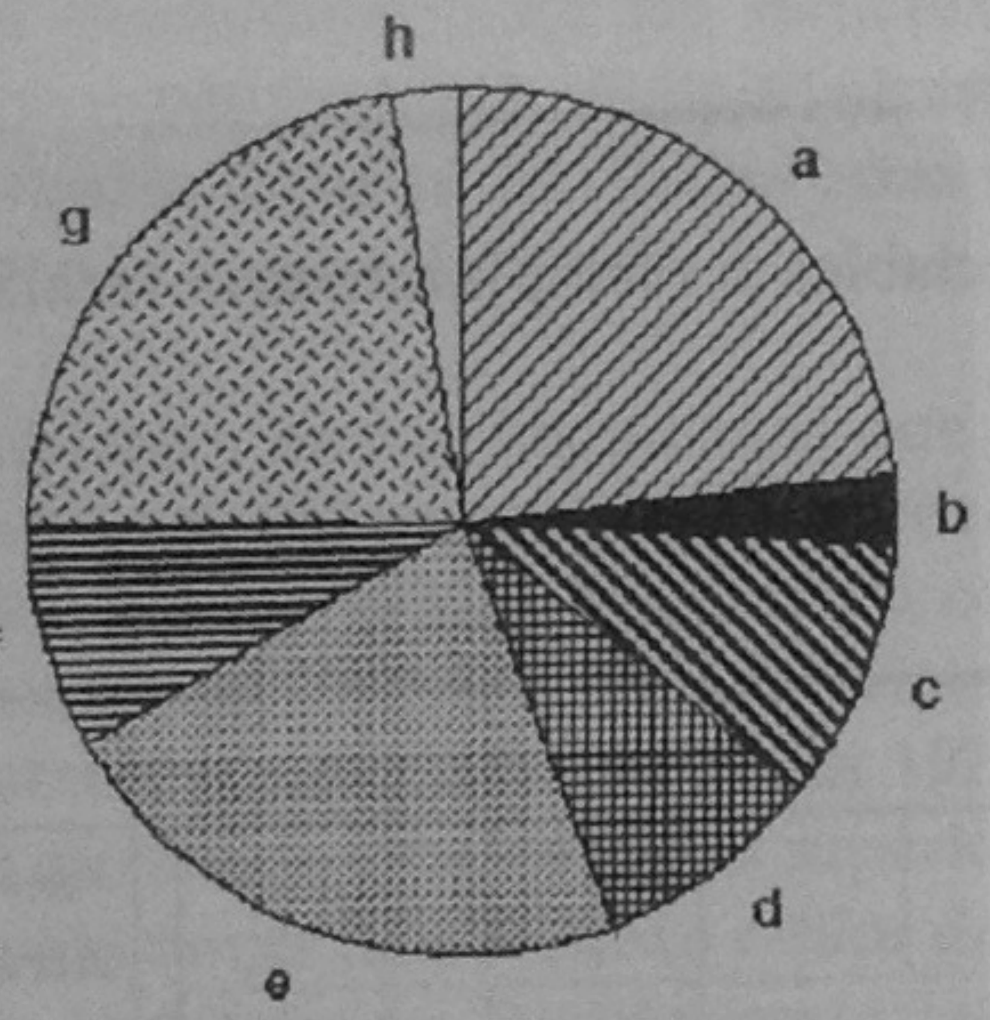
Si bien la diferenciación por sexo es la característica más comúnmente declarada en los censos, no es posible realizar estudios muy precisos sobre el número de hombres y mujeres, especialmente en los países en vías de desarrollo, caracterizados por la falta de periodicidad de los censos y por la poca fiabilidad de los datos. Por tal motivo es aconsejable que las generalizaciones o patrones de distribución se establezcan sobre espacios geográficos no muy dilatados, tal como lo manifiesta González Muñoz (1990).

Teniendo en cuenta estas consideraciones preliminares pasamos a describir el mapa mundial del reparto de los sexos.

Para el año 1990 el mundo registraba una población de 5300 millones de habitantes, de los cuales menos de la mitad (2630 millones) eran mujeres. En la Figura 4.1 observamos la evolución del IF mundial. De acuerdo a los valores del índice, la situación fue claramente favorable al hombre exceptuando los tres primeros años considerados. Es muy probable que la causa de esta situación se relacione con los IF que presentaban Asia y Oceanía, siendo éstos lo suficientemente bajos como para alterar el equilibrio mundial a favor del hombre. No obstante ello, el número de mujeres para 1990 superaba al de hombres en la mayoría de los continentes, a excepción de los dos precedentemente citados.

Si tenemos en cuenta la división del mundo que realiza Naciones Unidas en función del nivel de desarrollo, vemos que para 1990 el 23,6% de las mujeres vivían en las regiones más desarrollados, en tanto que el 76,4% lo hacía en las menos desarrolladas (1).

**Figura 4.2** Distribución de las mujeres en el mundo (%)




| | | |
|---|---|---|
| a. | Países desarrollados | (23,6) |
| b. | Africa del norte | (2,7) |
| c. | Africa del sur del Sahara | (9,7) |
| d. | América latina y el Caribe | (8,5) |
| e. | Asia oriental | (22,4) |
| f. | Asia sudoriental | (8,4) |
| h. | Asia occidental | (2,4) |
| | Oceanía | (0,1) |

Fuente: Naciones Unidas (1989).

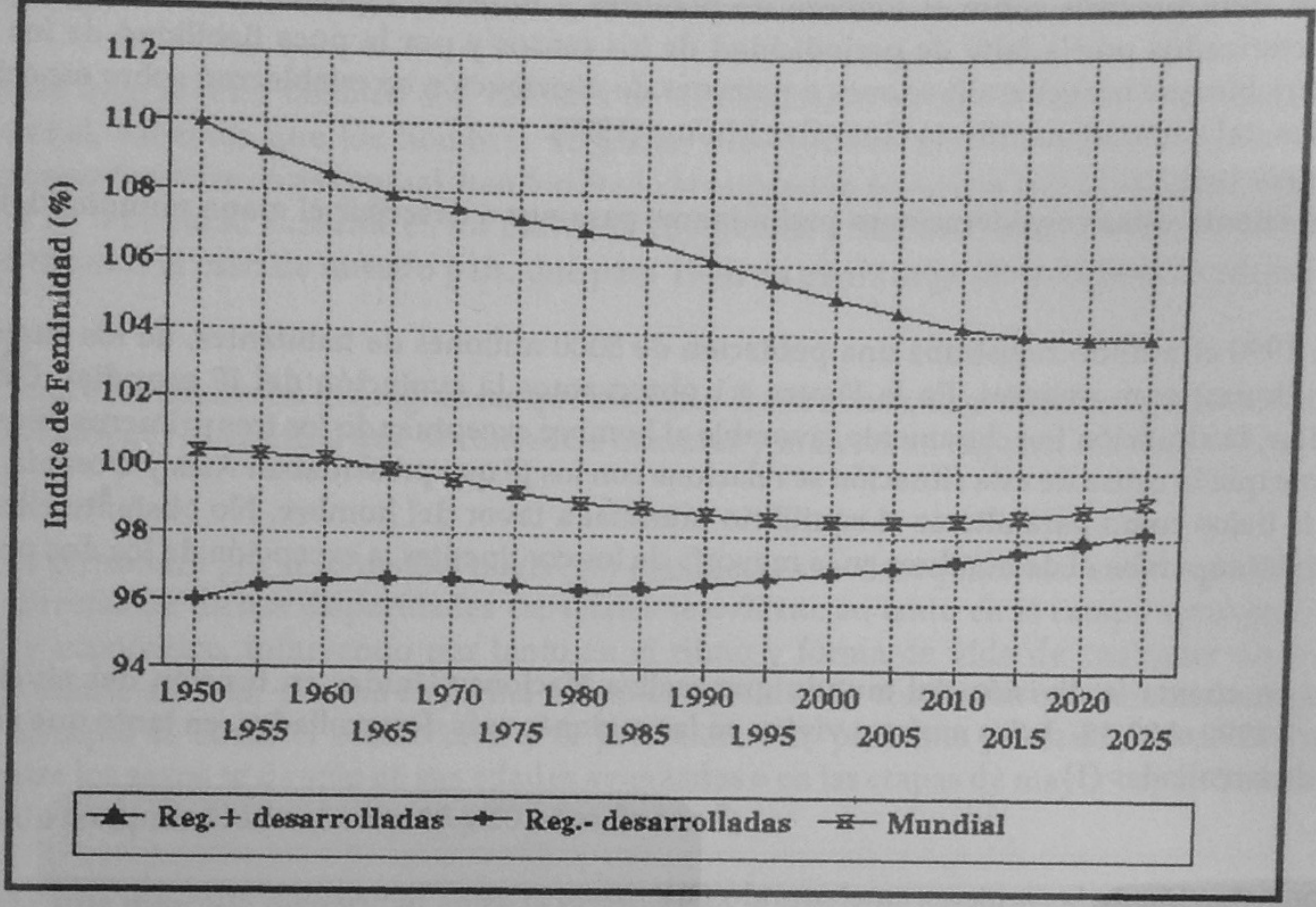
A juzgar por estos datos, parece haber una correlación entre el nivel de desarrollo económico y la proporción de hombres y mujeres en la población. De lo anterior se desprende, entonces, uno de los conceptos generales más aceptados: en los estados o áreas menos desarrolladas existe predominio de la población masculina, mientras que en las más desarrolladas se produce la situación inversa. Esta última situación está particularmente acentuada en los países europeos.

Algunas excepciones a esta regla a nivel estatal son: Brasil, Argentina y la mayor parte de los estados africanos en el mundo del subdesarrollo; y Albania, Malta e Islandia entre otros, en el mundo desarrollado.

La Figura 4.3 nos ilustra sobre el tema: los valores del IF nunca llegan a alcanzar la situación de equilibrio en el caso de los países menos desarrollados, aunque como indica esta proyección, hay una lenta tendencia a lograrlo. En cambio, la curva que representa a aquellos más desarrollados evidencia un claro predominio femenino, con tendencia a disminuir.

Como síntesis de las dos anteriores, la curva mundial describe en este período sólo pequeñas fluctuaciones muy cercanas al equilibrio, con un índice que oscila entre 98,5 y 100,4, valores que, según lo ya expresado, están dentro de los parámetros del equilibrio.

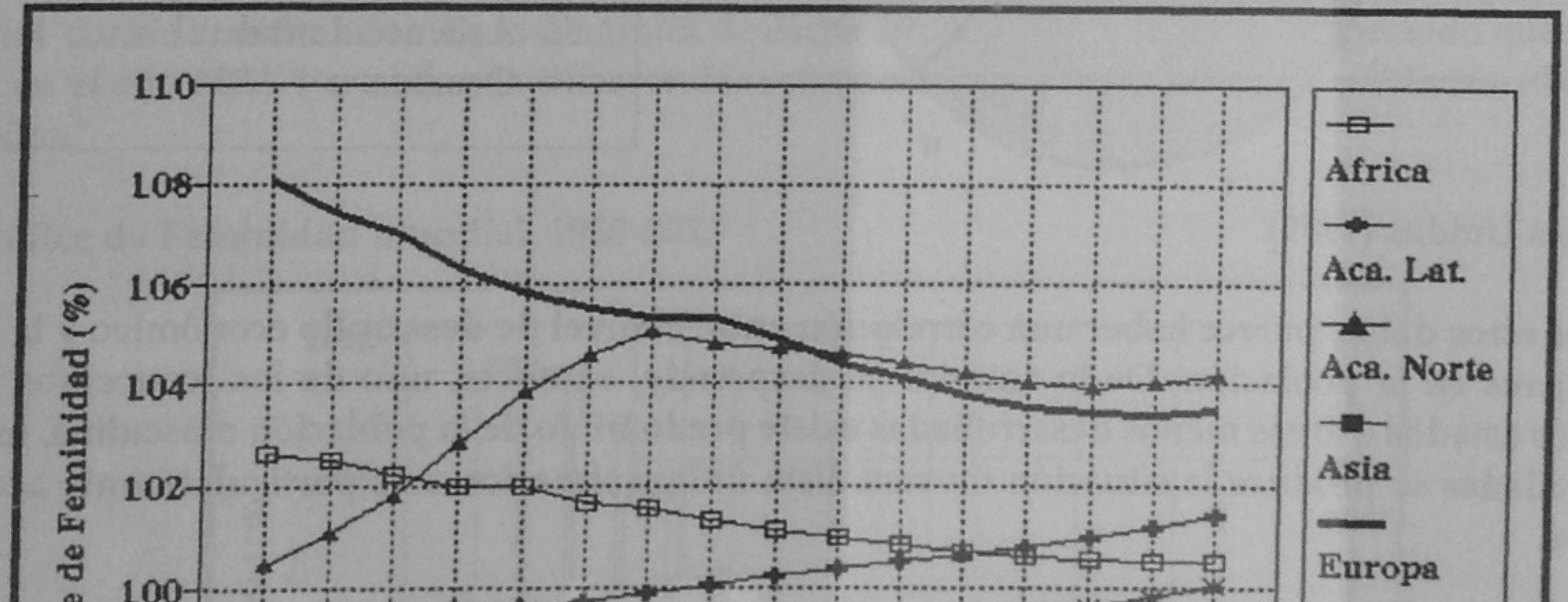
**Figura 4.3** Evolución del Indice de Feminidad según nivel de desarrollo por regiones.




Fuente: Elaboración sobre la base de los datos provenientes de Naciones Unidas 1989.

Esta "regla" presenta dos excepciones fácilmente detectables si reemplazamos la escala de análisis estatal por la continental (Figura 4.4).

**Figura 4.4** Evolución del IF por continentes. 1950-2025




Fuente: Elaboración sobre la base de los datos provenientes de Naciones Unidas 1989.

El primer caso entonces, lo constituye Africa y el segundo América Latina. Africa, continente en vías de desarrollo, presenta una población femenina muy superior a la masculina en todo el período analizado. Esta paradójica situación llama la atención debido a que este continente se destaca, contrariamente, por la elevada sobremortalidad femenina como consecuencia de las complicaciones derivadas del embarazo y del parto, de la desnutrición y de las malas condiciones de sanidad e higiene que en general afectan más intensamente a mujeres que a hombres, resultando entonces un bajo IF. Pese al progreso alcanzado en algunos países, la esperanza de vida al nacer de las mujeres africanas es de sólo 54 años promedio. Por todo lo expuesto, podemos definir a este continente como un caso complejo y atípico.

La segunda excepción es la que corresponde a América Latina, la que a partir de 1985 presenta índices también favorables a las mujeres. Posiblemente las mejoras en los campos de salud e higiene, especialmente en las áreas urbanas, estén contribuyendo a elevar la esperanza de vida de las mujeres (en este caso siempre superior a la del hombre) y a reducir las tasas de mortalidad derivadas de la maternidad. Como resultado de ello, las mujeres tienen más probabilidades de enviudar en sus últimos años y por ello causar una elevación del IF.

En oposición a los dos casos anteriores, los continentes que sí responden a la "regla" son Asia, Oceanía, Europa y América del Norte. El continente asiático se destaca en todo este período por los bajos guarismos del índice. En este caso, los factores sociales y culturales desempeñan un rol de primer orden. En este tipo de sociedades las niñas y las mujeres adultas son consideradas seres de importancia secundaria o inferior recibiendo por ello un trato desigual y discriminatorio en lo que concierne a su alimentación y a su salud. Según afirman los informes de Naciones Unidas, en India persiste la quema de viudas y se sospecha que en China aún existe el infanticidio femenino, especialmente en las zonas rurales, además de los abortos causados por la preferencia del hijo varón. Estos hechos determinan que las tasas de mortalidad femenina superen ampliamente a las masculinas. Por otra parte, es común, especialmente en los países islámicos, el ocultamiento de las mujeres a la hora del relevamiento censal ocasionando una sobrevalorización del número de hombres. Así por ejemplo, para 1990 los Emiratos Arabes Unidos presentaban un IF de 48, Kuwait: 75 y Arabia Saudita: 84. Todas estas circunstancias coadyuvan a que comparativamente, Asia registre los valores del IF más bajos del mundo.

Si bien las pautas culturales no son las mismas que en Asia, Oceanía también registra índices muy bajos. La representación femenina en esta última sociedad comenzó a adquirir mayor relevancia a partir de la década del 60, estimándose un equilibrio para el año 2025. Finalmente, consideraremos la situación de Europa y América del Norte. En ambos espacios, los valores del índice se mantuvieron siempre superiores a 100, siendo más elevados los del primer continente mencionado, especialmente hasta 1975. Las causas se relacionan con el hecho de que en estas sociedades avanzadas, la mortalidad masculina es superior a la femenina, aunque actualmente, las diferencias se han reducido en virtud de que la mujer ha adoptado estilos de vida muy semejantes a los del hombre, exponiéndose por tanto a las mismas causas de defunción. Por otra parte, la esperanza de vida al nacer es mayor en las mujeres, siendo más probable entonces, que sean éstas las que enviuden primero ocasionando un aumento del IF. Esta situación es especialmente acentuada en Europa debido al elevado porcentaje de población envejecida que la caracteriza.

Por último, se observa que la amplia brecha que separaba los valores del índice de ambos continentes se va estrechando progresivamente hasta ser muy semejantes a partir de 1980, situación que se proyecta hasta el 2025.

## 4.3 LA MUJER EN LA REPUBLICA ARGENTINA: UN REPARTO DESIGUAL

A continuación presentamos la distribución de la población femenina de nuestro país, basándonos en los dos últimos censos nacionales. Los valores del IF obtenidos se representaron en unidades políticas de segundo grado, es decir, departamentos (partidos en el caso de la provincia de Buenos Aires).

A fin de hacer comparables dichos valores -tanto a escala nacional como departamental- se trabajó con la media ponderada del IF en lugar de la media aritmética. La fórmula utilizada fue la siguiente:

$$IFp = \frac{\sum_{i=1}^{n} IF_i \times V_i}{\sum V_i}$$

Vi: número de varones de la unidad espacial

En mérito a la brevedad requerida para este artículo, presentamos sólo un avance de un proyecto mayor (López; Méndez; Pierre, 1993). En 1980 la población femenina representaba el 50,7% de la población total. El 74% de las jurisdicciones del país presentaban predominio masculino, en tanto que en el 26% restante predominaban las mujeres. En consecuencia, sabiendo que el IF nacional era de 103,16, puede manifestarse que la población femenina del país se encontraba altamente concentrada.

En la figura 4.5 observamos que los valores más bajos del IF (comprendidos en el intervalo de 51,28 a 98,98) se registran en la mayoría de los departamentos fronterizos (representando el 81% del total de los mismos), en la región patagónica y en las provincias de Formosa, Chaco, Misiones, Santiago del Estero, Salta, La Rioja y La Pampa.

La situación intermedia es la que se evidencia en las jurisdicciones que presentaban valores entre 98,9 y 107,3. La misma corresponde a la mayor parte de los partidos circundantes a la Capital Federal, a los departamentos donde se localizaban centros urbanos secundarios importantes, a aquellos en donde se asientan ciudades turísticas dinámicas y en los departamentos que fueron favorecidos por la Ley de Promoción Industrial.

Por último, destacamos los 26 departamentos y/o partidos que registraban un amplio predominio femenino con valores superiores a 107,3. Pertenecen a esta categoría: la Capital Federal (que acusa el máximo guarismo del país: 124,78) y los partidos próximos a ella, los departamentos en donde se asientan las capitales de provincia o los centros urbanos secundarios más pujantes, y el caso especial de algunos departamentos de Jujuy y Catamarca en donde, debido a la escasa cantidad de habitantes que los caracteriza, una mínima diferencia numérica a favor de las mujeres origina valores sobredimensionados del índice (Figura 4.5).

En 1991 el porcentaje de la población femenina del país registró un leve aumento, representando el 51,02% de la población total, elevando el IF a 104,26. A pesar de esta superioridad femenina manifestada a nivel nacional, el número de jurisdicciones con predominio masculino continúa siendo mayor. La figura 4.6 nos permite corroborar esta situación.

El panorama general del país no evidenció cambios significativos manteniéndose los mismos patrones de distribución espacial que en 1980.

En síntesis, la mayor concentración femenina, para ambos cortes censales, se registró en las jurisdicciones donde se localizaron las mayores metrópolis del país. Entre ellas se destacan las siguientes:

- La Capital Federal y algunos partidos circundantes
- Departamento La Capital (provincia de Santa Fe, ciudad homónima)
- Departamento Rosario (provincia de Santa Fe, ciudad de Rosario)
- Departamento Paraná (provincia de Entre Ríos, ciudad de Paraná)
- Departamento Capital (provincia de Corrientes, ciudad homónima)
- Departamento Capital (provincia de Santiago del Estero, ciudad homónima)
- Departamento Capital (provincia de Mendoza, ciudad homónima)
- Departamento de Godoy Cruz (provincia de Mendoza, ciudad de Godoy Cruz)
- Departamento Capital (provincia de Córdoba, ciudad homónima)
- Departamento Capital (provincia de San Juan, ciudad homónima)
- Departamento Capital (provincia de Salta, ciudad homónima)

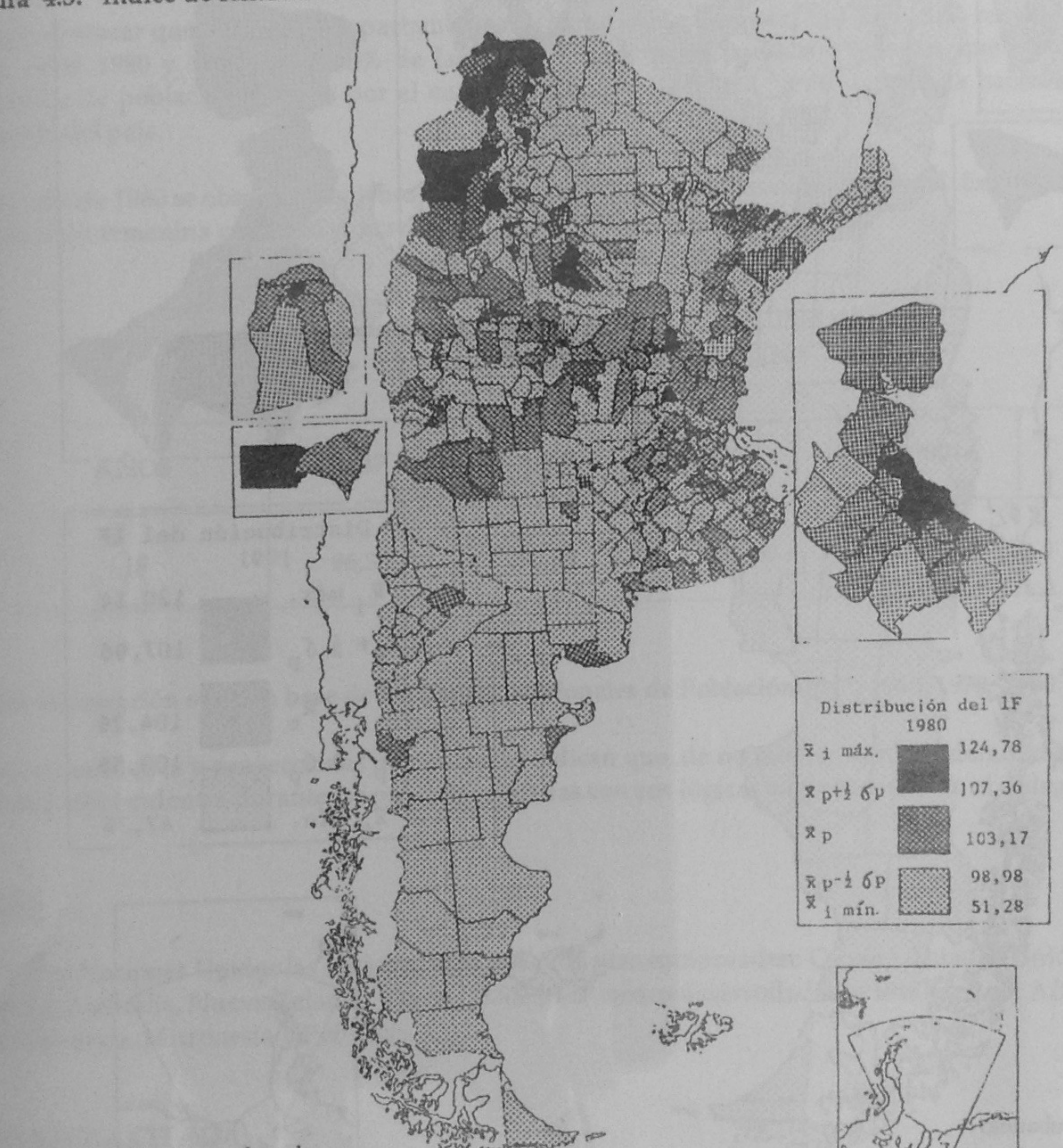
Por otra parte, también se presentaron varios departamentos cuyos elevados IF respondían a causas muy

diferentes a las de las jurisdicciones anteriormente detalladas. Los índices de estas áreas, que son consideradas verdaderos vacíos poblacionales, resultaron sobredimensionados a raíz de una pequeña diferencia de población en favor de las mujeres.

Las jurisdicciones que respondían a esta situación fueron las siguientes:

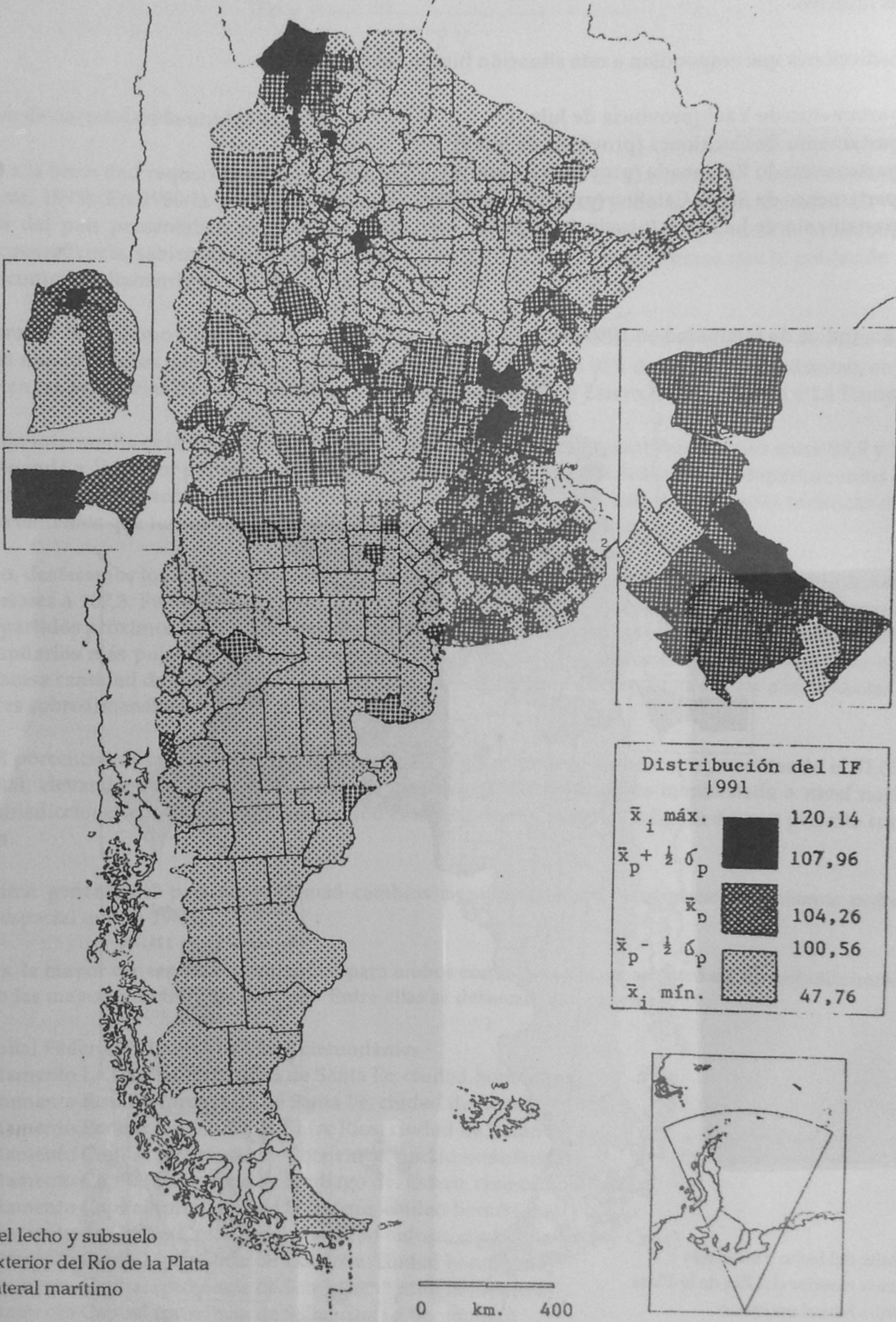
- Departamento de Yavi (provincia de Jujuy)
- Departamento de Cochinoca (provincia de Jujuy)
- Departamento de Rinconada (provincia de Jujuy)
- Departamento de Santa Catalina (provincia de Jujuy)
- Departamento de La Poma (provincia de Salta)

Figura 4.5: Indice de feminidad en 1980




Fuente: Elaboración sobre la base del Censo Nacional de Población y Vivienda. 1980. INDEC.

**Figura 4.6** Indice de feminidad en 1991




Fuente: Elaboración sobre la base del Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991. Resultados provisionales. INDEC

## 4.4 REFLEXIONES FINALES

A nivel mundial se comprueba que, salvo las excepciones ya mencionadas, los hombres exceden a las mujeres en los países de inmigración y en los países en desarrollo, mientras que el número de mujeres es superior en los países de emigración y en los que poseen un mayor nivel de desarrollo.

Dada la complejidad que caracteriza a toda población, no es posible que un solo factor de análisis -en este caso la composición por sexo- nos permita aclarar o establecer tendencias generales. Teniendo en cuenta esta advertencia, es dable inferir algunas conclusiones derivadas de la lectura de las figuras y mapas anteriormente presentados: de acuerdo a las proyecciones, la composición de la población mundial tiende a equilibrarse, motivo por el cual nos preguntamos si en el futuro dicho equilibrio dejará de ser dependiente del nivel de desarrollo alcanzado.

Para finalizar, el IF de la República Argentina se encuadra dentro de los parámetros de equilibrio , puesto que existen aproximadamente 104 mujeres por cada 100 hombres.

Cabe destacar que de los 503 departamentos y/o partidos existentes, 239 (el 47,5%) registraron un aumento del índice entre 1980 y 1991. Ese 47,5% de las jurisdicciones corresponden a aquellas que concentran los mayores volúmenes de población, motivo por el cual es posible deducir una "leve" tendencia hacia la feminización de la población del país.

A partir de 1960 se observa la quiebra de la tradicional "imagen masculina del país". En dicho año el porcentaje de la población femenina comenzó a incrementarse y a elevar, por lo tanto, el IF.

EVOLUCION DEL INDICE DE FEMINIDAD EN
LA REPUBLICA ARGENTINA

| AÑOS | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|
| IF | 96,35 | 99,99 | 101,38 | 103,16 | 104,20 |

Fuente: Elaboración sobre la base de los Censos Nacionales de Población 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991.

Las estimaciones y proyecciones de población indican que, de no mediar cambios demográficos de importancia, persistirá esta tendencia durante las próximas décadas con sus lógicas consecuencias en el orden social y económico.

## NOTAS

(1) Para Naciones Unidas las regiones más desarrolladas comprenden: Canadá, Estados Unidos, Japón, los países europeos, Australia, Nueva Zelanda y la ex URSS; y las menos desarrolladas se localizan en: Africa, América Latina, Asia, Melanesia, Micronesia y Polinesia.

## LITERATURA CITADA

*ARGENTINA. CENSOS. Censo Nacional de Población 1947*. Buenos Aires, INDEC.

*ARGENTINA. CENSOS. Censo Nacional de Población 1960*. Buenos Aires, INDEC.

*ARGENTINA. CENSOS. Censo Nacional de Población y Vivienda 1970.* Buenos Aires, INDEC.

*ARGENTINA. CENSOS. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.* Buenos Aires, INDEC.

*ARGENTINA. CENSOS.* 1992. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados Provisionales.* Buenos Aires, INDEC.

*BEAUJEAU GARNIER, J.* 1972. *Demogeografía.* Barcelona. Labor.

*GAGLIANO, D. 1981. Que pasa con la mujer. Enfoque sociológico.* Buenos Aires, Depalma.

*GONZALEZ MUÑOZ, C.* 1990. *Composición de la población mundial.* Madrid, Cincel.

*LOPEZ, L.; MENDEZ, V.; PIERRE, L.* 1993. *Mujeres en la Argentina: el índice de feminidad en 1980 y 1991.* Buenos Aires, Prigeo. Conicet.

*NACIONES UNIDAS.* 1989. *Global Estimates and Projections of Population by Sex and Age. The 1988 Revision.*

*NACIONES UNIDAS.* 1992. *Situación de la mujer en el mundo 1970-1990. Tendencias estadísticas.* Nueva York

*PUYOL, R.* 1992. *Población y espacio. Problemas demográficos mundiales.* Madrid, Cincel.

*REY BALMACEDA, R.* 1991. *La masculinidad en la República Argentina.* Buenos Aires, Prigeo. CONICET.

# 5

# ENVEJECIMIENTO DIFERENCIAL DE LA POBLACION MUNDIAL: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

*Graciela M. De Marco*

## 5.1 LA GEOGRAFIA DE LA POBLACION Y EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRAFICO

Muchos de los lectores se estarán preguntando en este momento si el artículo que he desarrollado les será de ayuda en la comprensión de las causas y consecuencias del proceso de envejecimiento de la población mundial. También, si esta contribución analizará las características y patrones espaciales de dicho proceso y las nuevas líneas de investigación que surgen de esta problemática. En realidad todos estos aspectos están muy relacionados y quienes persigan uno u otro objetivo verán satisfechas sus expectativas.

Los temas que se tratarán surgieron de los numerosos interrogantes planteados: ¿Qué se entiende por envejecimiento demográfico? ¿Desde cuándo afecta a la humanidad? ¿Hasta cuándo se producirá el envejecimiento de la población? ¿Cuáles son los países más envejecidos y qué consecuencias económicas y sociales acarrea dicho proceso en las respectivas sociedades? ¿Cómo es el mapa actual del envejecimiento a escala mundial? ¿Se están preparando los países menos desarrollados para afrontar este proceso que tendrá mucha importancia en un futuro no lejano? ¿Constituye el envejecimiento un verdadero problema o es solo un tema "de moda" para investigadores, planificadores y organismos internacionales?.

Antes de introducirnos plenamente en la problemática que nos ocupa resulta necesario exponer algunas consideraciones en relación con la geografía de la población. La composición de la población por edad y sexo constituye hoy un tema de renovado interés en nuestra disciplina. De todas las variables que caracterizan a esta estructura, la edad, el sexo, la nacionalidad y las actividades económicas son las que tienen más clara diferenciación espacial. Esto no excluye que, para determinados objetivos, se tengan en cuenta otros aspectos como la composición de los hogares , la diferenciación de la población según niveles o estratos socioeconómicos, las características religiosas, culturales, etc.

Por otra parte, el interés por uno u otro de estos tópicos no ha sido siempre el mismo. No en vano el geógrafo Clarke (1983) sostenía que en la temática de la geografía de la población incide la percepción más o menos fuerte de un problema demográfico. Por ello en un determinado momento ciertos temas se desarrollan rápidamente para ser luego abandonados o, al menos, relativizada su importancia. Los geógrafos estamos altamente influidos por el entorno físico, cultural y político, así como por nuestra formación científica. En consecuencia, tendemos a interesarnos de forma más intensa por los procesos y problemas demográficos que se relacionan estrechamente con los sistemas económico, social, político, etc. que caracterizan nuestra actual circunstancia. El interés por los temas de la pobreza, los desocupados, la economía informal o subterránea, los inmigrantes ilegales y el envejecimiento demográfico constituye un buen ejemplo de esta afirmación.

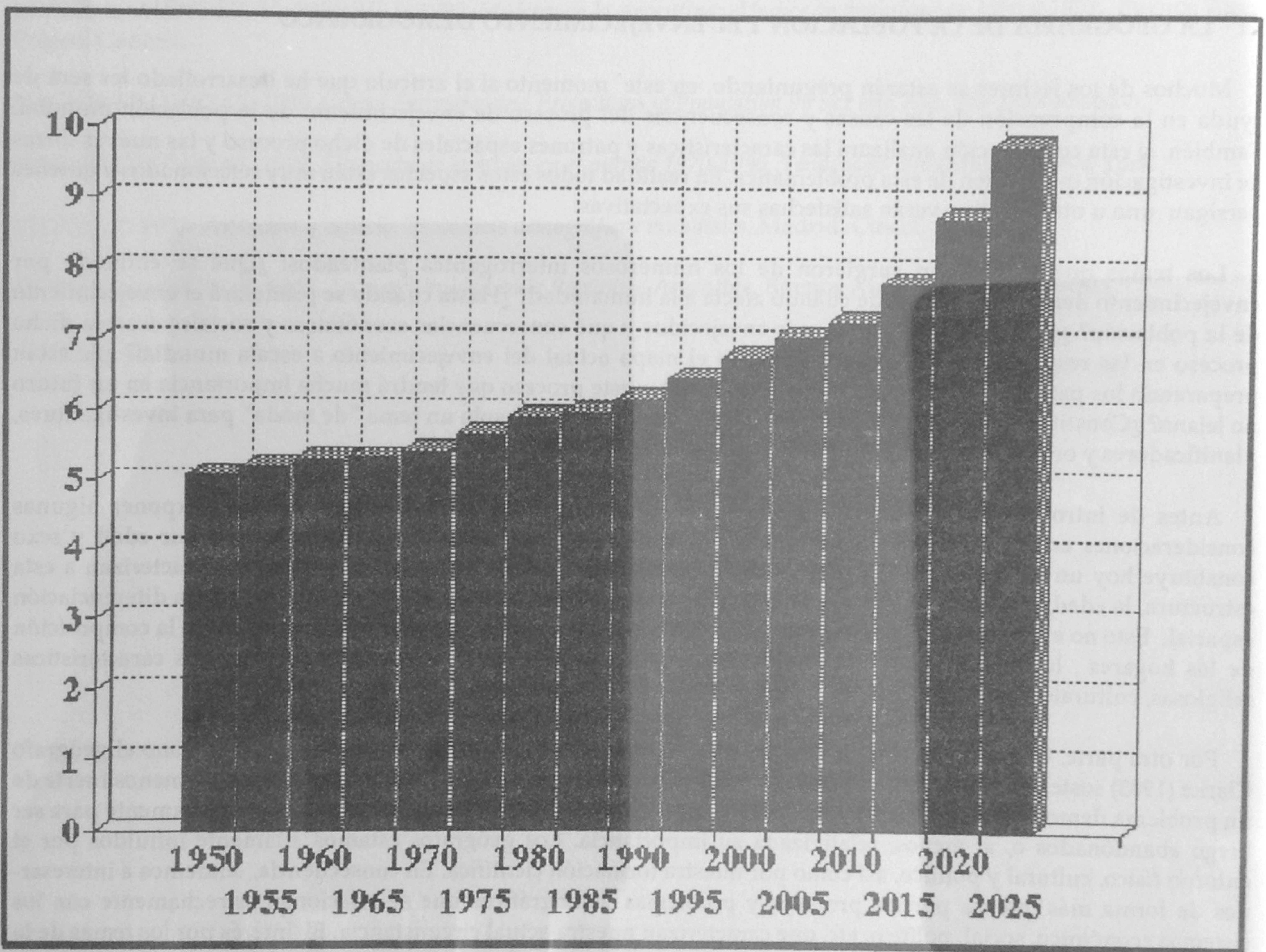
## 5.2 EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL AFECTA A TODA LA HUMANIDAD

Según los especialistas este proceso pronto desplazará al crecimiento demográfico de su condición de fenómeno más importante del punto de vista de las políticas a seguir.

Puede convenirse que el envejecimiento poblacional comenzó a principios de este siglo con los avances registrados en la supervivencia de los recién nacidos, los niños y las mujeres en edad reproductiva. Según los estudiosos concluirá a mediados del siglo próximo, cuando la composición por edades de la población se estabilice y nos acerquemos a los límites reales de la longevidad humana.

En 1900 la proporción de población de 65 años y más oscilaba entre los 10 y los 17 millones de personas -aproximadamente el 1% de la población total de la Tierra-; en 1992, el mismo grupo contaba ya con 342 millones de personas equivalentes al 6,2% de la población. Para el 2025 el porcentaje se aproximará a un valor de 10 mientras que para el 2050 el número de personas habrá crecido hasta 2.500 millones o sea una quinta parte de la población estimada del planeta ( Figura 5.1).

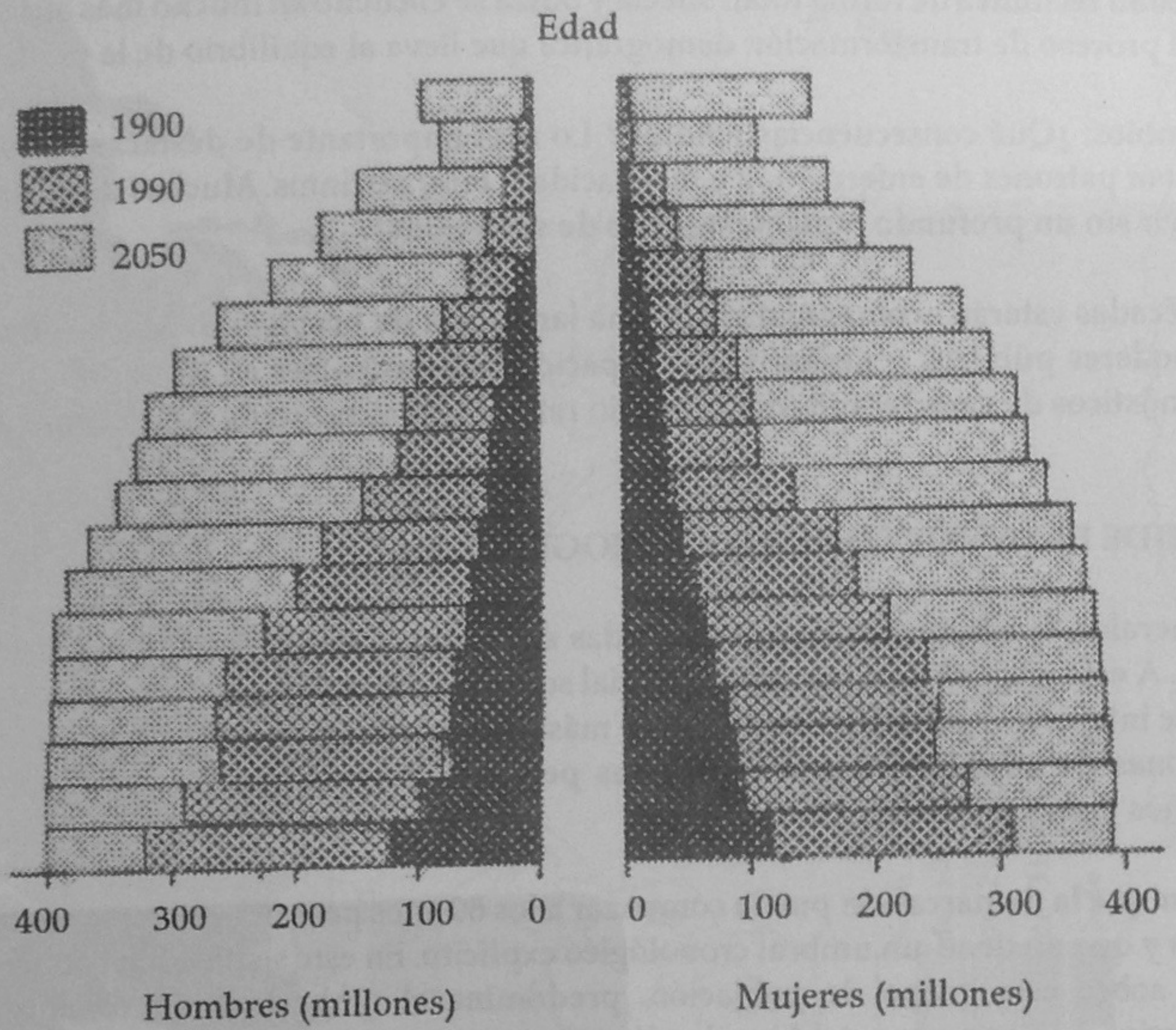
Figura 5.1 Proporción de la población mundial de 65 años y más. 1950-2025




Fuente: Elaboración sobre la base de Naciones Unidas, 1989

La evolución de la estructura demográfica mundial en los años 1900, 1990 y 2050 resulta sumamente ilustrativa (Figura 5.2). El envejecimiento de la población hará que, para mediados del siglo XXI, la forma de la pirámide sea casi totalmente rectangular .

Figura 5.2 Estructura de la población mundial, por edad y sexo en 1900, 1990 y el 2050.




La serie de etapas por las que una población envejece ha recibido la atención de investigadores y funcionarios. Las pautas de dicha transformación demográfica, y la velocidad con la que se produce, son muy importantes para comprender los problemas sociales y económicos que se aproximan y sus consecuencias.

En una primera etapa el descenso de la mortalidad perinatal, de la infantil y de la materna afectan a la población más joven, al expandir la base de la pirámide de edades. Pero este hecho, junto con el desarrollo económico y social, conduce a un descenso de las tasas de fecundidad y, también, al inicio del proceso de envejecimiento de la población. Una disminución del número de nacimientos produce un estrechamiento de la base de la pirámide y un aumento relativo del número de personas mayores. Es por ello que decimos que el envejecimiento puede registrarse como consecuencia de cambios acaecidos en la base de la pirámide de edades o de cambios habidos en su cúspide.

Por otra parte, los expertos indican que si se elimina tanto la posibilidad de desastres o catástrofes que eleven las tasas de mortalidad como también la de enormes incrementos en las tasas de natalidad, la población alcanzará una composición por edades única en menos de 100 años. Esto se relaciona con lo que Abdel R. Omran describió como "transición epidemiológica": en los últimos estadios de esta transición la mortalidad en edades avanzadas disminuye conforme la medicina pospone la edad a la cual las enfermedades degenerativas tienden a producir la muerte. Así, las enfermedades coronarias, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer siguen siendo las principales, pero ello no impide que un modo de vida más saludables permita a las personas que los padecen vivir más años. Según esta teoría, cuando las tasas de fecundidad y mortalidad han estado en equilibrio en niveles bajos, a lo largo de la duración media de una vida - de 85 a 100 años-, la estructura por edad deviene casi permanentemente rectilínea: las diferencias en el número de personas a diferentes edades casi desaparecen (Olshansky, Cames y Cassel, 1993).

Según los autores antes citados un rasgo importante de la estructura rectilínea por edades es el de su estabilidad. Si las tasas de fecundidad se elevan y amplían durante un tiempo la base de dicha estructura, su forma rectilínea irá

reafirmándose gradualmente porque casi todos los miembros de la abultada cohorte sobrevivirán hasta edades avanzadas. A la inversa, si cae la tasa de fecundidad, el envejecimiento de la población se acelerará por un tiempo porque los jovenes se harán proporcionalmente menos numerosos. La estructura por edades rectilínea persistirá mientras la mortalidad de las edades tempranas e intermedias permanezca baja. Ningún país ha alcanzado todavía una estructura de edad rectilínea de forma total. Suecia y Suiza se encuentran mucho más avanzados que otros países desarrollados en el proceso de transformación demográfica que lleva al equilibrio de la población.

Todos estos cambios: ¿Qué consecuencias tendrán? Lo más importante de destacar es que las poblaciones más envejecidas presentan patrones de enfermedad e incapacidad muy distintos. Muchas de las instituciones existentes no podrán sobrevivir sin un profundo replanteamiento de su accionar.

Las próximas décadas estarán acompañadas por una larga lista de problemas. Muchos de ellos aún no han sido previstos por los poderes públicos y desbordan la capacidad de los países en desarrollo. Es por ello que urge la realización de diagnósticos de carácter interdisciplinario referidos al proceso de envejecimiento y a los ancianos.

## 5.3 ¿COMO SE MIDE EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRAFICO?

En términos generales, la edad cronológica, con todas sus limitaciones, sigue utilizándose para delimitar a los grupos de personas. A este respecto la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de las Naciones Unidas adoptó, en 1982, como centro de interés a la población de 60 años y más. Por consiguiente, en los informes de este organismo, los términos "las personas de edad", "los ancianos", "las personas mayores" o "la vejez" se refieren al segmento poblacional de 60 años y más (Naciones Unidas, 1982).

Conviene recalcar que la demarcación puede comenzar a los 60 años pero debe hacerse hincapié en que la vejez es un concepto relativo y que no tiene un umbral cronológico explícito. En este sentido, en la mayoría de los países y en las investigaciones sobre este grupo de población, predomina el umbral de los 65 años. Además, no existe unanimidad de criterios a la hora de establecer los límites para estas clasificaciones funcionales que requieren de nuevos y más profundos análisis.

En general, el envejecimiento de la población se mide a través de diferentes indicadores. Ellos son: a) la proporción de personas de la población que se definen como "mayores" (60 ó 65 años y más); b) la proporción entre personas de 60 ó 65 años y más y la población de menos de 15 años (índice de vejez o de envejecimiento) ; c) la edad mediana de una población y d) la proporción de la población cuya edad rebasa en 10 ó 15 años la esperanza de vida prevista. El empleo de uno u otro indicador dependerá del investigador o planificador pero, en general, se usan los dos primeros.

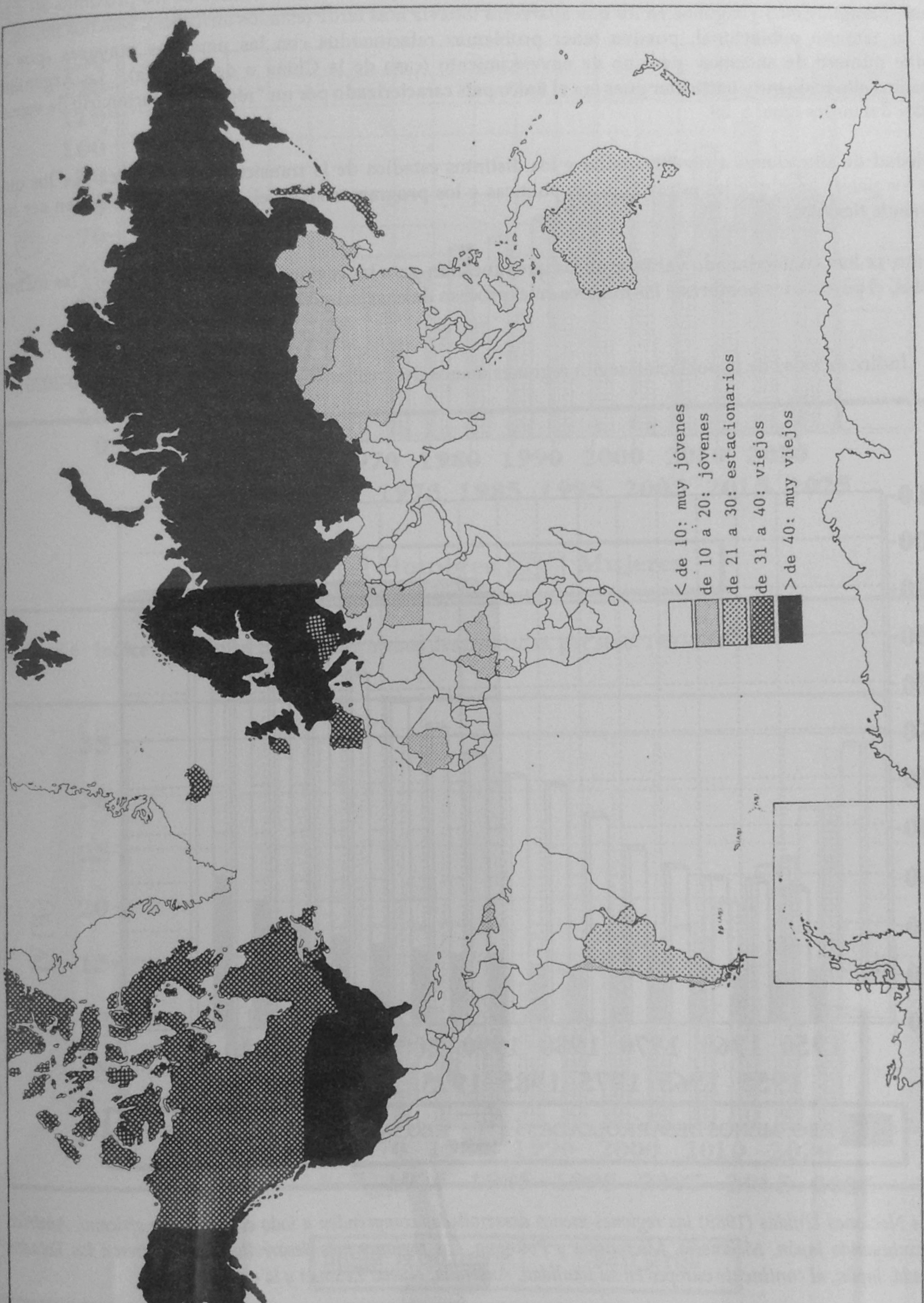
En geografía utilizamos diferentes escalas de análisis para estudiar el proceso de envejecimiento de un área con mayor o menor detalle. Así, se puede realizar un estudio a escala mundial y otro a escala nacional o de país. También, resulta factible desagregar el nivel de análisis estadístico y contemplar subdivisiones administrativas menores del territorio como los partidos o los departamentos , en el caso de la Argentina.

Recordemos que el enfoque geográfico, a diferencia del demográfico, permite mostrar no sólo las disparidades territoriales del proceso de envejecimiento en cortes temporales sino también las relaciones de dicho proceso con las áreas urbanas y rurales, con las regiones de emigración o inmigración, con algunos aspectos de la geografía del género y con las actividades económicas desarrolladas en determinadas localidades.

## 5.4 EL MAPA MUNDIAL DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRAFICO

A escala mundial se ha cartografiado el índice de envejecimiento o de vejez correspondiente a cada uno de los países y para el año 1990. En dicho año el porcentaje promedio del mundo fue de 19 ( 19 ancianos por cada 100 jóvenes). Se observa un "Norte" desarrollado y envejecido y un "Sur" en vías de desarrollo pero joven (Figura 5.3).

Figura 5.3 El índice de vejez a escala planetaria. 1990

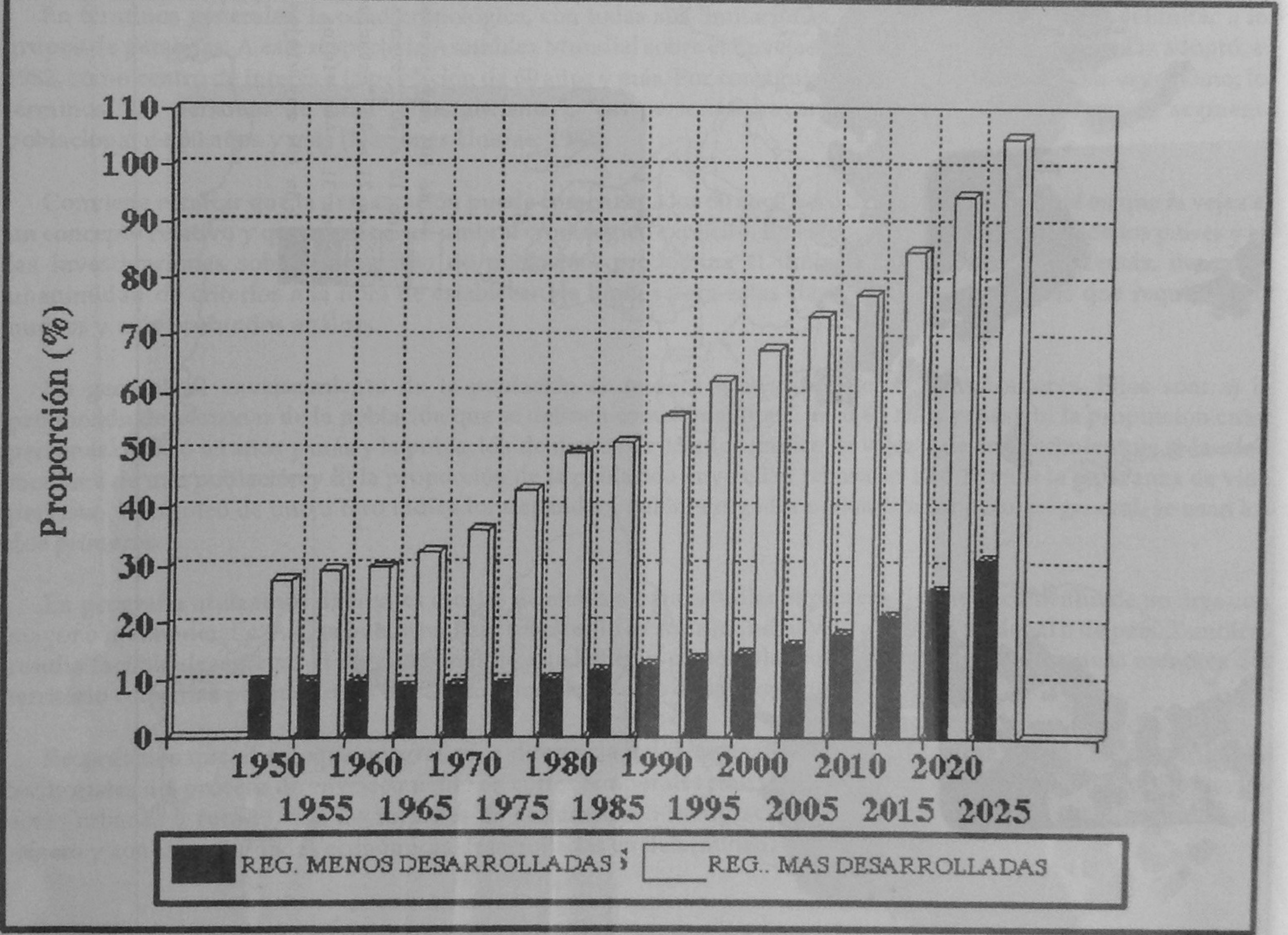


Del mapa se desprende que existen países que ya tienen el problema del envejecimiento (Alemania, Suecia, Noruega, Reino Unido, etc.), otros en los cuales ese problema se les presentará en el curso de los próximos 30 o 40 años (Brasil, Paraguay,etc.) y algunos en los que aparecerá todavía más tarde (estados africanos). Muchos países, a causa de su tamaño poblacional, pueden tener problemas relacionados con las personas mayores -por el considerable número de ancianos- pero no de envejecimiento (caso de la China o de la India). La Argentina presentaba una situación muy particular pues era el único país caracterizado por un "régimen estacionario de vejez" con un valor del índice igual a 29.

La variedad de situaciones a nivel mundial y los distintos estadios de la transición demográfica por los que atraviesan los países hace que las estrategias, las políticas y los programas sobre el envejecimiento deban ser los suficientemente flexibles.

Asimismo, se han confeccionado varios gráficos que muestran para las regiones desarrolladas y para las menos desarrolladas, el peso de los hombres y las mujeres en el proceso de envejecimiento (Figuras 5. 4, 5.5 y 5.6).

**Figura 5.4** Indice de vejez de la población según regiones menos desarrolladas y más desarrolladas. 1950-2025 (*)




* *Según las Naciones Unidas (1989) las regiones menos desarrolladas comprenden a todo el continente africano, América Latina, Asia excluyendo Japón, Melanesia, Micronesia y Polinesia. Las regiones más desarrolladas se refieren a los Estados Unidos y Canadá, Japón, al continente europeo en su totalidad, Australia, Nueva Zelanda y la ex URSS.*

Fuente: Elaboración sobre la base de Naciones Unidas (1989)

Figura 5.5 Indice de vejez en las regiones más desarrolladas, por sexo. 1950-2025

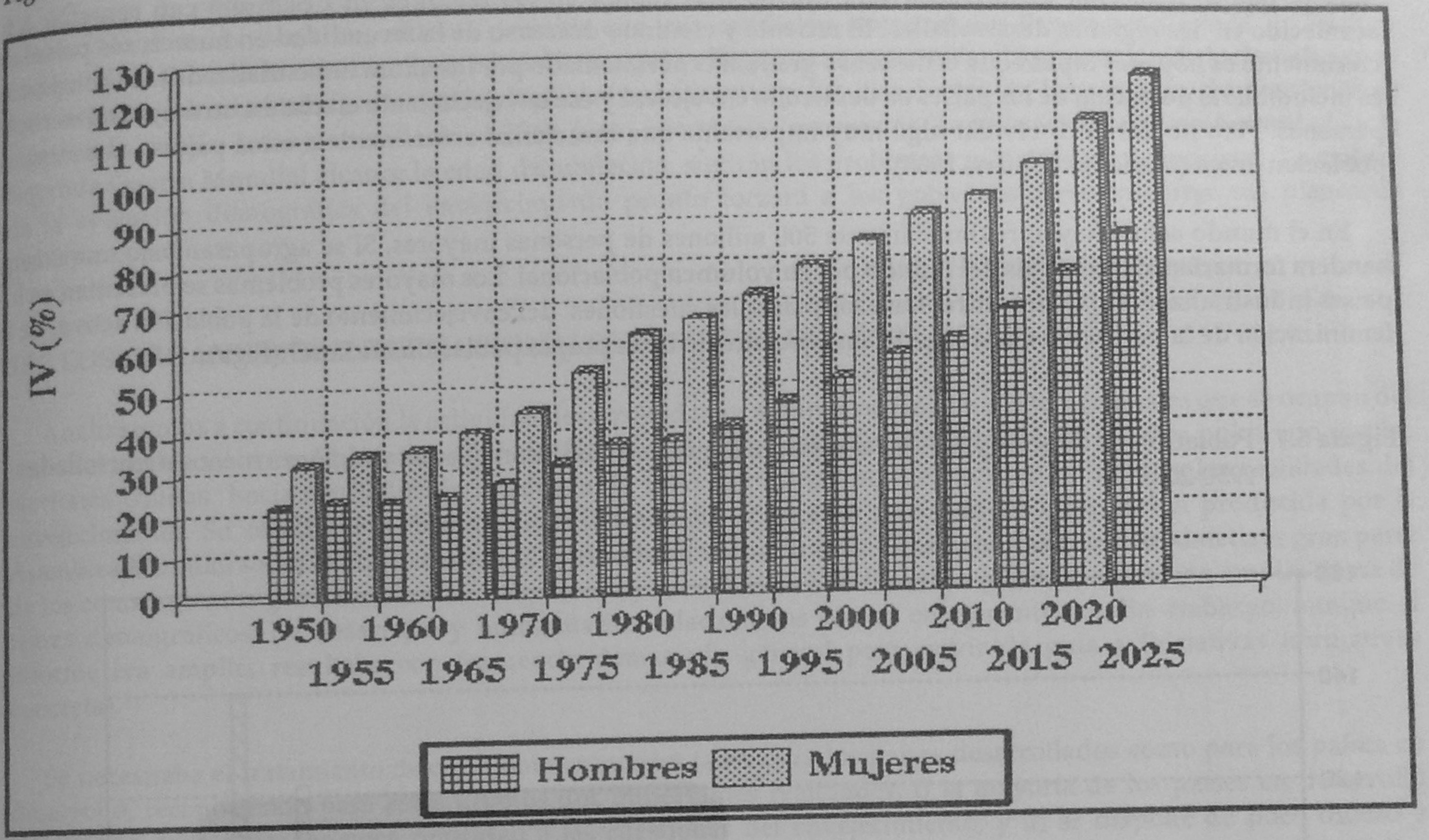
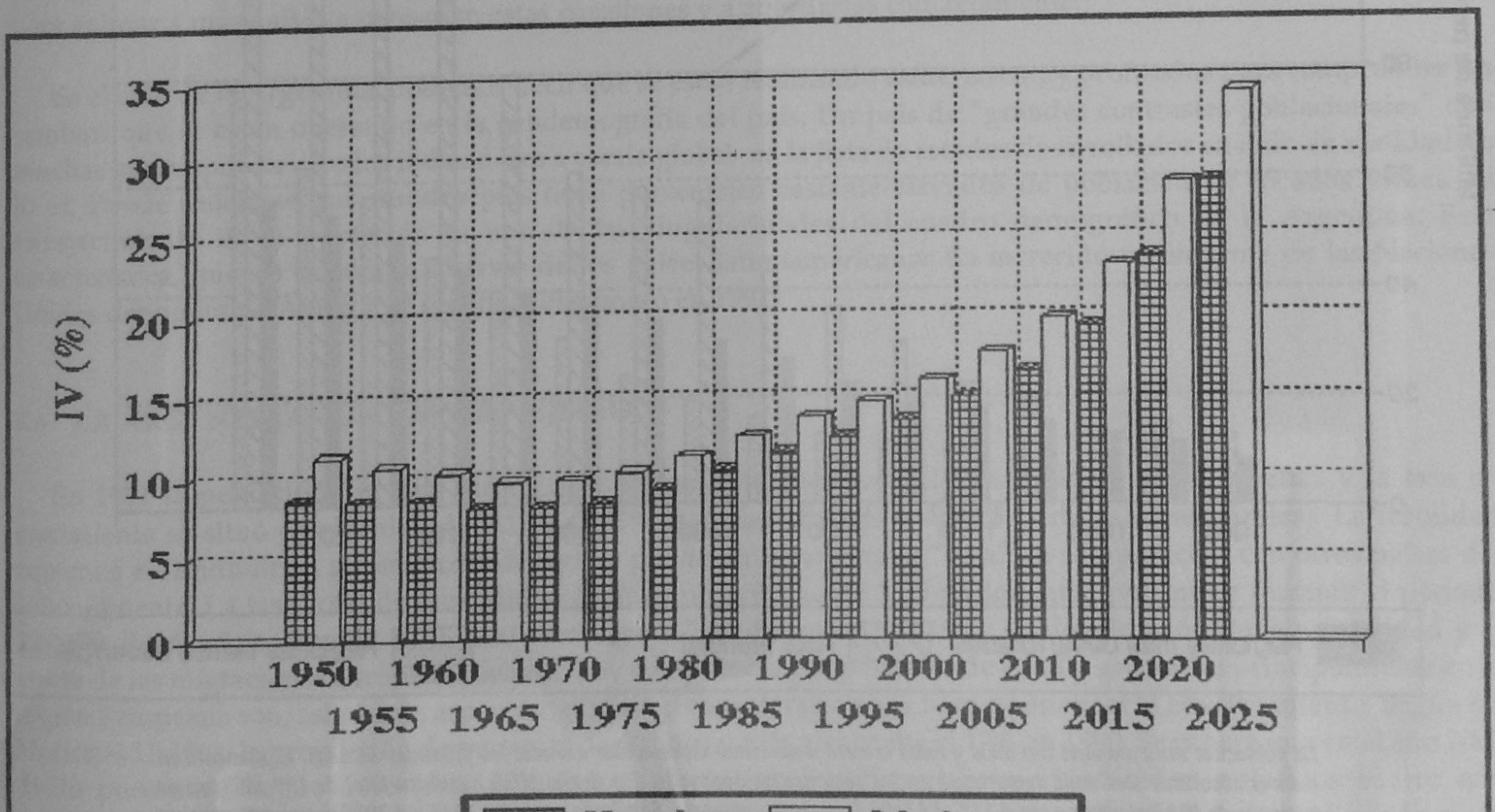



Figura 5.6 Indice de vejez en las regiones menos desarrolladas, por sexo. 1950-2025

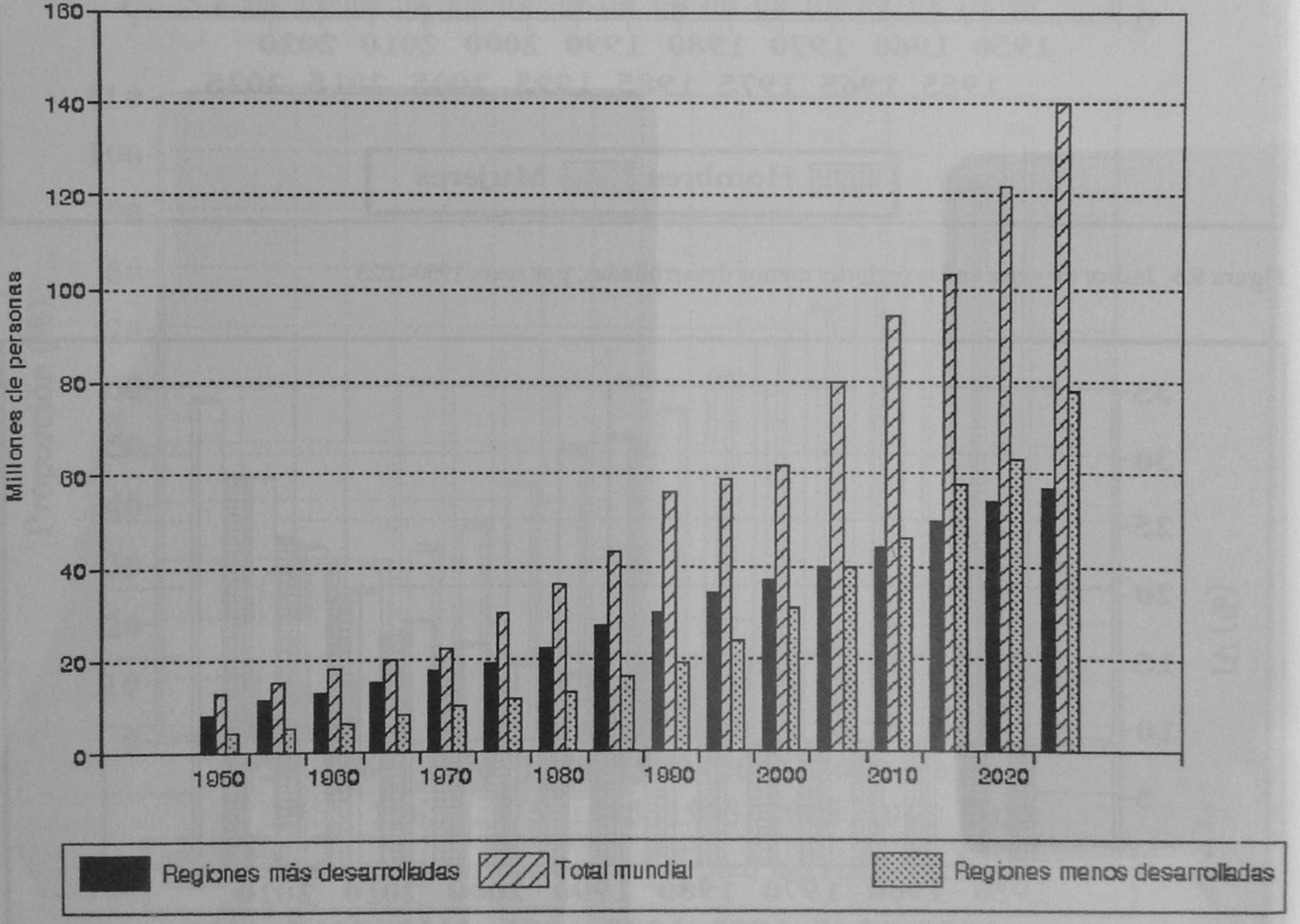



Fuente: Elaboración sobre la base de Naciones Unidas (1989)

Hay que reconocer que el envejecimiento es un proceso inevitable. Además, las proyecciones de población indican que la transición demográfica será mucho más rápida en las regiones en desarrollo con respecto a lo acontecido en las regiones desarrolladas. El reciente y continuo descenso de la fecundidad en numerosos países en crecimiento es hoy más rápido que el descenso gradual experimentado por los ahora industrializados. La conclusión es ineludible: la población de los países en desarrollo envejecerá y ese envejecimiento afectará a un mayor número de personas. Pero no debemos olvidar algo muy importante que caracteriza actualmente a estos países: el exceso de poblacion joven (Naciones Unidas, 1988).

En el mundo actual hay aproximadamente 500 millones de personas mayores. Si se agruparan bajo una misma bandera formarían al tercer país del mundo por su volumen poblacional. Los mayores problemas se presentan en los países industrializados. ¿Cómo enfrentan esos países las cuestiones del envejecimiento de la población activa, de la feminización de la población anciana y del envejecimiento de la propia población anciana? (Figura 5.7).

**Figura 5.7** Población de 80 años y más en el mundo. Regiones más desarrolladas y regiones menos desarrolladas. 1950-2025




*La población muy anciana (80 años y más) crecerá a un ritmo espectacular durante las próximas décadas. El aumento en valores absolutos será muy importante en las regiones en desarrollo. En el año 2025 habrá un total de 137 millones de personas de 80 años y más o sea el 11% del total de personas mayores. Se calcula que entre 1985 y el 2025 el aumento previsto en el número de personas mayores de 80 años será de 8 millones de hombres y de 14 millones de mujeres en las regiones desarrrolladas y de 24 millones de hombres y 35 millones de mujeres en las regiones menos desarrolladas.*

Fuente: Naciones Unidas (1989)

En los países desarrollados, la evolución de la estructura demográfica es beneficiosa en el corto plazo: las cajas de los sistemas de pensiones se ven engrosadas por los impuestos de un grupo muy grande de población en edad laboral. No obstante, sería imprudente permitir que esta condición temporal nos llevara a un estado de relativa tranquilidad. Cuando la estructura por edad de esos países llegue a ser rectangular, la proporción de los beneficiarios con respecto a los contribuyentes se multiplicará velozmente y los excedentes de los sistemas de pensiones se evaporarán. Según los expertos hacia el 2010, justo cuando la generación de los nacidos con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial alcance la edad de jubilación, sugirán los problemas más difíciles de resolver. La certeza de la evolución demográfica del envejecimiento pronto forzará a los gobiernos a reestructurar sus planes de pensiones.

## 5.5 LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES Y EL TEMA DEL ENVEJECIMIENTO

Analizaremos a continuación la actividad desarrollada por algunos organismos internacionales que se ocupan del tema del envejecimiento. El Informe titulado The World Aging Situation: Strategies and Policies publicado por las Naciones Unidas hacia mediados de la década de 1980, fue un intento de abordar los mitos y las realidades del envejecimiento. Su objetivo era resumir sistemáticamente la copiosa colección de información producida por la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Viena en 1982. Otra finalidad fue la de sintetizar gran parte de los conocimientos generales, las investigaciones y los debates en lo tocante a políticas sobre una amplia gama de temas demográficos, de desarrollo y humanitarios relacionados con el envejecimiento. Sin embargo, aunque el informe era amplio, resultaba con frecuencia demasiado general para servir de guía a iniciativas normativas concretas.

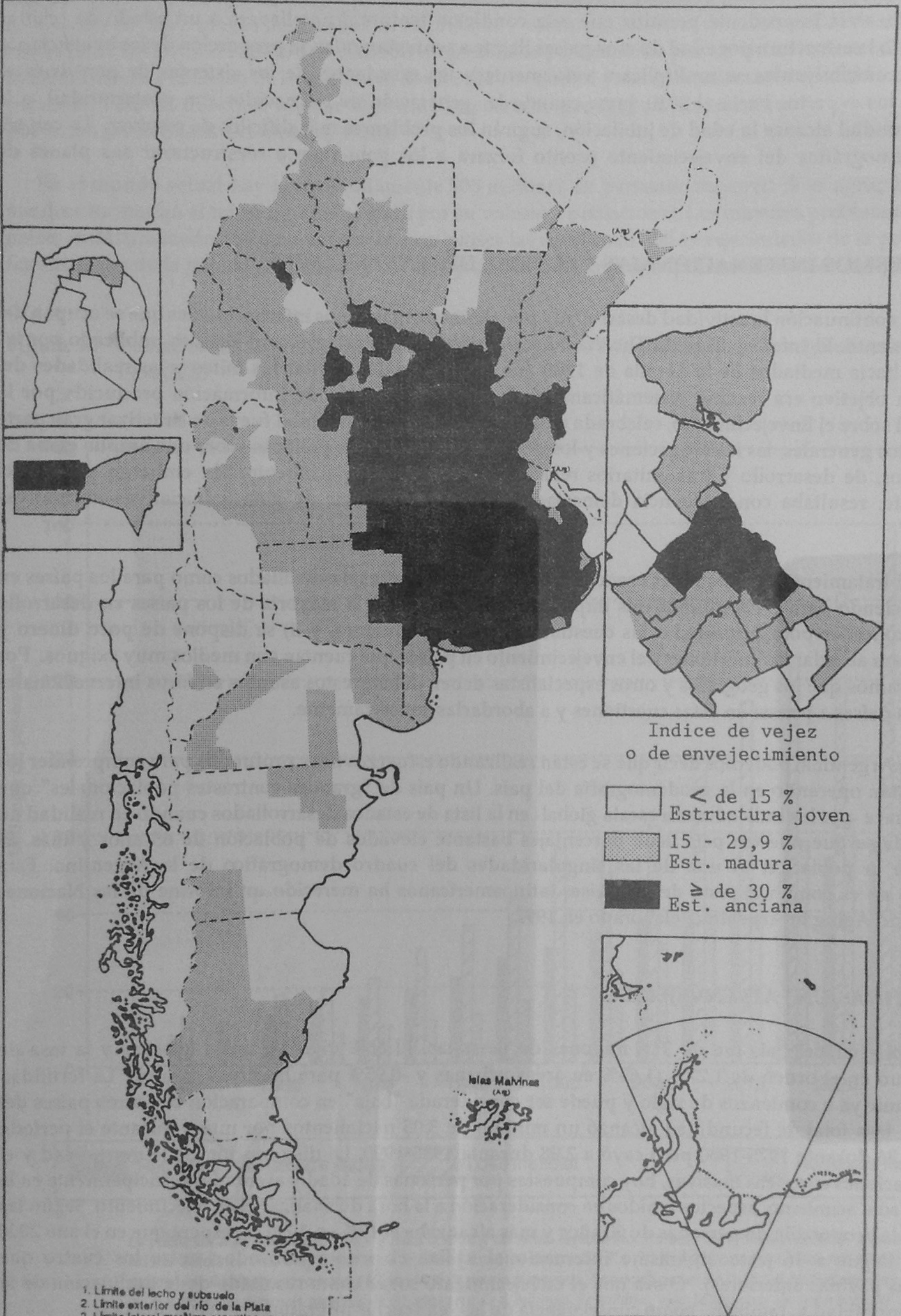
Se necesitaba el tratamiento de cuestiones esenciales tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, reconociendo para estos últimos dos importantes realidades: i) la mayoría de los países en desarrollo estima que debe conceder poca prioridad a las cuestiones del envejecimiento, y ii) se dispone de poco dinero y escasos recursos para abordar las cuestiones del envejecimiento en países que cuentan con medios muy exiguos. Por consiguiente, pensamos que los geógrafos y otros especialistas deben debatir estos asuntos en foros internacionales para animar a más países a pensar en estas cuestiones y a abordarlas concretamente.

En el caso de la Argentina, podemos decir que se están realizando esfuerzos muy profundos para comprender los cambios que se están operando en la geodemografía del país. Un país de "grandes contrastes poblacionales" que muchas veces aparece -por los indicadores a escala global- en la lista de estados desarrollados cuando en realidad no lo es. Puede señalarse que nuestro país tiene porcentajes bastante elevados de población de 65 años y más. El envejecimiento de la población es una de las singularidades del cuadro demográfico de la Argentina. Esta característica, que no es común al resto de los países latinoamericanos ha merecido un informe de las Naciones Unidas denominado Aging in Argentina, elaborado en 1992.

## 5.6 LA ARGENTINA: ¿UN PAÍS ENVEJECIDO?

En 1991 la población del país fue de 32.6 millones de personas. El 86% vivía en áreas urbanas y la tasa de crecimiento se situó en el orden de 1,27% (1,65% en áreas urbanas y -0,95% para las áreas rurales). La fertilidad comenzó a disminuir ya a comienzos de siglo y puede ser considerada "baja" en comparación con otros países del subcontinente. La tasa total de fecundidad alcanzó un mínimo de 3.05 nacimientos por mujer durante el período 1965-70, llegó a 3.36 durante 1975-1980 pero cayó a 2.98 durante 1985-1990. La disminución de la mortalidad y el efecto de las migraciones europeas masivas, hoy compuestas por personas de edad y asentadas principalmente en la región Pampeana son, asimismo, aspectos tenidos en consideración a la hora de analizar el envejecimiento. Según las Naciones Unidas, la proporción de personas de 60 años y más alcanzaba el 13% en 1990. Se espera que en el año 2000 dicho porcentaje llegue a 16 (este organismo internacional utiliza el primer indicador, entre los cuatro que indicáramos en las páginas anteriores). O sea que el envejecimiento surge como resultado de la declinación de la fertilidad, de la mortalidad y, también, como consecuencia de las tendencias migratorias internacionales.

**Figura 5.8** Disparidades territoriales del envejecimiento demográfico en la Argentina.




Fuente: Elaboración sobre la base del Censo Nacional de Población y Vivienda .1980 Serie B.

Así pues el envejecimiento puede deberse unas veces al descenso de la fecundidad y otras a la emigración; pero existe un tercer tipo, más intenso, de consecuencias más graves y más difíciles de recuperar, que resulta de la acción de ambas causas: la emigración de las personas de 20 a 40 años, que al hacer disminuir la natalidad, reduce los efectivos del grupo de 0 a 20 años. La llegada de emigrantes procedentes del medio rural a los núcleos urbanos mantiene, inicialmente, niveles de fecundidad relativamente altos.Por ello, se tiende a rejuvenecer la estructura por edades de las ciudades.

Pero hoy la disminución del éxodo rural y la homogeneización de los comportamientos fecundos entre ámbitos urbanos y rurales tiende a reducir las diferencias entre las estructuras por edad de una y otra área. Las desigualdades más acusadas se dan a veces entre las ciudades. Las de tipo industrial y minero suelen presentar estructuras más jóvenes; en cambio, las de tipo terciario aparecen más envejecidas. En el extremo de esta situación encontramos ciudades, que por sus especiales condiciones bioclimáticas, concentran una especial cantidad de personas de edad.

El estudio de las disparidades territoriales y funcionales del proceso de envejecimiento en nuestro país constituye el próximo objetivo en nuestra tarea de investigación. Podemos adelantar que los contrastes se darán según el grado de desarrollo económico de las regiones y según el tamaño y carácter de los núcleos urbanos. Si bien la natalidad y la fecundidad han descendido notoriamente a escala de estado, situándose en los niveles de los países desarrollados, no se puede hablar de un envejecimiento generalizado de la población o de una Argentina "anciana". La situación difiere de una provincia a otra, de una región a otra, inclusive entre ciudades intermedias. A nuestro entender no se debe poner en práctica una política pronatalista a escala nacional sin tener en cuenta las peculiaridades y diferencias en el comportamiento de la fecundidad de las parejas de las distintas regiones del país. Así, cada gobierno provincial debería tener competencias en la política demográfica de acuerdo con los problemas que se plantean en cada una de las jurisdicciones.

La figura 5.8 corresponde al mapa, elaborado a escala departamental o de partido, de las desigualdades espaciales del índice de vejez en el territorio argentino ( o sea la relación entre la población de 65 años y más y la de 0 a 14 años). La región Pampeana, de crecimiento inferior al promedio del país en el período 1980-1991, con mayor proporción de población urbana y de inmigrantes ancianos europeos, es el área del país que posee los índices más elevados. La periferia del estado tiene una estructura joven y las áreas intermedias una estructura demográfica madura.

## 5.7 ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Ha llegado la hora de proyectar nuevas líneas de trabajo vinculadas a las actuales necesidades sociales, o al menos, modificar en algunos puntos los esquemas tradicionales. Si nuestros estudios sobre la estructura de la población quieren tener una vertiente práctica es preciso pensar en realizar algunos cambios en los esquemas tradicionales y en potenciar determinadas líneas de investigación. Por ejemplo, discutir la posibilidad de replantear los umbrales que separan los tres grandes grupos de edad tradicionales. También se pueden desagregar espacialmente los datos para conocer primero, y solucionar después, evidentes problemas sociales. Los estudios microgeográficos, en relación con la estructura de la población, se hacen importantes tanto en las áreas rurales como en las urbanas ya que hay una excesiva tendencia a tomar decisiones teniendo solamente en cuenta los grandes indicadores demográficos y no las realidades locales.

El tema del envejecimiento reclama nuevos y más profundos estudios, ya que es una de las transformaciones más importantes que están sucediendo en la actualidad. Una geografía de las personas ancianas no pasa sólo por saber su distribución espacial, su evolución y sus causas, sino también la estructura por sexo de esta población, sus características familiares, etc. Asimismo, se debe investigar el "umbral" a partir del cual el nivel de envejecimiento puede llegar a constituir un problema insoportable para una sociedad.

Muchos geógrafos destacan la necesidad de hacer una geografía social de los ancianos con temas como el grado de integración de los mismos, sus comportamientos electorales, los problemas de segregación espacial, su grado de movilidad y de accesibilidad a los servicios, las migraciones y la relocalización de los ancianos en función de su edad. En síntesis, cuáles son sus formas de vida y sus modelos culturales.

Los ancianos son cada vez más y viven cada día más. La evolución demográfica de la estructura por edad generará una población anciana numerosa y saludable. Algunos opinan que el aumento de la esperanza de vida es un triunfo para la sociedad mientras que los especialistas en políticas sociales lo ven como un desastre inminente. Son, obviamente, las dos caras del envejecimiento.

Por ello, y para concluir, se destacan las dos temáticas más relevantes en relación con este proceso: el envejecimiento de las sociedades y las características demográficas y socioeconómicas del grupo de población de edad más avanzada. No hay que olvidar que lo que interesa a los gobiernos deseosos de definir sus programas y políticas, es el número absoluto de personas de edad y el cálculo aproximado para los años sucesivos.

Todos estos temas abren las puertas a una nueva rama llamada geogerontología, que estudia de modo holístico la problemática geográfica de los ancianos y del envejecimiento poblacional.

## LITERATURA CITADA

*CLARKE, J.I (1983)* "La Gèographie de la Population. Unae vue internationale". *Espace, Populations, Societés.* Paris

*DE MARCO,G.M. (1993) Disparidades territoriales y funcionales del proceso de envejecimiento de la población de la Argentina. Diagnóstico geográfico para la toma de decisiones en el área de la seguridad social: diseño de una investigación geográfica.* Buenos Aires, Prigeo serie documentos (en prensa).

*NACIONES UNIDAS (1982) Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.* Nueva York. A/Conf.113/4. (Documento introductorio: Consideraciones demográficas)

*NACIONES UNIDAS.* Departamento de Economía Internacional y Asuntos Sociales (1988) *Economic and Social Implications of Population Aging.Proceedings of the International Symposium on Population Structure and Development.* Tokyo, 10-12 de septiembre de 1987. Nueva York. ST/ESA/SER.R/85.

*NACIONES UNIDAS (1989) Global Estimates and Projections of Population by Sex and Age.* The 1988 Revision. Nueva York.

*OLSHANSKY, S. J.; CAMES, B.; CASSEL, Ch. (1993)* "Envejecimiento de la especie humana". *Investigación y Ciencia.* Barcelona, pp.8-15.

6

# MIGRACIONES INTERNACIONALES EN EL MUNDO: ENTRE LA GLOBALIZACION Y LOS NACIONALISMOS

*Susana María Sassone*

## 6.1 INTRODUCCION

En los inicios de esta última década del siglo XX la cuestión migratoria es crucial a nivel mundial y constituye un verdadero reto. Los movimientos poblacionales han aumentado por una transformación política sustancial en el orden internacional. También inciden en su desarrollo, de modo particular, la profundización en las motivaciones migratorias de carácter económico, social y político. En ese contexto cabe destacar una realidad creciente: distintos países, a causa de esos desplazamientos, están inmersos en problemas raciales, étnicos y hasta en aquéllos basados en la xenofobia.

Estos hechos, casi cotidianos, trascienden las decisiones gubernamentales, particularmente en Europa y en las distintas repúblicas de la disuelta Unión Soviética. Por ejemplo, en la Comunidad Europea los grupos políticos denominados "de ultraderecha" o "nacionalistas" basan sus plataformas, entre otros aspectos, en un marcado odio al extranjero u "odio étnico". La ratificación al Tratado de Maastricht por todos los estados miembros - la Europa de los Doce - justamente encontró dos obstáculos trascendentes: uno, referido a la identidad étnica (y el consecuente "odio al extranjero"),y otro debido a la implantación de una moneda única.

El cuadro migratorio de los años noventa preocupa en mayor medida a organismos internacionales como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), etc. Asimismo, inquieta a distintas instituciones especializadas y a estudiosos del tema. Pero la cuestión se agudiza, significativamente, en el seno de los gobiernos pues los cambios en el volumen, en la composición y en las tendencias de estos movimientos están condicionando día a día las decisiones internas su consonancia con los acuerdos y las negociaciones internacionales.

A comienzos de los años ochenta, el contexto y las problemáticas eran diferentes. El poder mundial se repartía en dos bloques: el capitalista y el comunista; era el período de la llamada "guerra fría". En los tiempos que corren surgen nuevos acontecimientos, se presentan nuevas realidades. En tal sentido, es difícil para la Argentina discernir estrategias alternativas en la gestión de gobierno y más aún en el diseño de políticas migratorias. Los escenarios futuros constituyen un interrogante, tanto en el corto como en el mediano plazo.

La Argentina - como es bien sabido- ha sido un país de inmigración transoceánica; empero, desde los años cincuenta los flujos predominantes proceden desde los países limítrofes. Otra situación se agregó en el panorama migratorio del pasado decenio: el de la emigración de técnicos y profesionales hacia los países desarrollados.

Los años noventa se perfilan de modo diferente en nuestro país. Hay situaciones que obedecen a transformaciones internas y otras son respuesta a los cambios mundiales. Podría comenzarse por señalar que en el año 1991, el último censo de población mostró una disminución en el total de extranjeros y diferencias en la composición: descendió el número de extranjeros de "otros países" y se produjo un ligero aumento en el volumen de extranjeros limítrofes; en valores relativos, ambos grupos tenían una participación similar en torno al 50 por ciento (Tabla 6.1 ).

Tabla 6.1 Composición de los extranjeros en la Argentina, 1980 - 1991.

| AÑOS | POBLACION TOTAL | EXTRANJEROS | EXTRANJEROS LIMITROFES | EXTRANJEROS DE "OTROS PAISES" |
|---|---|---|---|---|
| 1980 | 27.947.446 | 1.912.217 | 753.428 | 1.149.731 |
| 1991 | 32.615.528 | 1.628.210 | 817.144 | 811.066 |

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1980 y 1991.

El objetivo de este trabajo es realizar, en primer término, un somero diagnóstico de los cambios mundiales en materia migratoria, en el marco de la aparente contradicción entre la globalización y los particularismos o los nuevos nacionalismos.

En segundo lugar, trata de explicar los posibles impactos migratorios en nuestro territorio dada la nueva etapa que comienza para la Argentina. Se advierten modificaciones:

- en el origen de los inmigrantes;
- en las preferencias espaciales de las distintas nacionalidades;
- en el impacto de los extranjeros en el mercado laboral ante el nuevo proyecto neoliberal y la estabilidad económica;
- por la necesidad de contar con una legislación acorde a la realidad, la vigencia y difusión espacial de la ilegalidad;
- por la integración en el Mercosur; y
- en las presiones migratorias de la Europa del Este, de la disuelta URSS e incluso de algunos países africanos.

Caben preguntarse si la Argentina, como tradicional país de destino de migraciones laborales, también responderá con actitudes xenófobas y manejará la llegada de nuevos inmigrantes con criterios de selectividad explícitos. Y a mayor abundamiento, es apropiado cuestionarse sobre las repercusiones en nuestro territorio que podrían tener esas posibles situaciones; es conocida la necesidad de mano de obra extranjera en distintas ramas de la actividad económica en las regiones del país.

## 6. 2 EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Los líderes de las naciones más industrializadas -el denominado "Grupo de los Siete"- manifestaron, a mediados de 1991, la creciente importancia de las presiones migratorias a nivel mundial. Aun sin especificar la naturaleza o las causas de las mismas, la afirmación se basaba en la brecha en los niveles de vida entre el "Norte" y el "Sur", la falta de libertad política, y la limitación en los derechos humanos que todavía aquejan a muchas personas. No eran ajenos a estos planteos el aumento en el número de refugiados y asilados, así como el de trabajadores ilegales en los países receptores.

Esta división "Norte - Sur" surge del llamado "Informe Brandt" publicado en 1980. El mismo fue realizado por un grupo independiente de estadistas procedentes de la mayoría de los países del mundo, encabezados por el político Willy Brandt que fuera canciller de la República Federal Alemana. Los dos objetivos del grupo fueron: 1)- estudiar los graves problemas globales producidos por las disparidades económicas y sociales de la comunidad mundial; y 2)- sugerir adecuadas soluciones a problemas del desarrollo como las formas de absoluta pobreza, por ejemplo, en el marco de un programa de supervivencia (Waugh, 1984:126).

Entre los cambios planetarios que avanzan aceleradamente, ya finalizando este siglo, se pueden considerar -

entonces- las presiones migratorias en las relaciones "Norte-Sur". Despúes de la caída del muro de Berlín se acabó la guerra fría, se acabó el enfrentamiento Este - Oeste. El enemigo dejó de ser el comunismo. Hoy el enemigo común en esta nueva guerra -que es económica, tecnológica y particularmente psicosocial- es la "pobreza", la pobreza entre comillas de los llamados países del "Sur".

Uno de los principales temores de los países del "Norte" son las presiones migratorias de los pobres del "Sur". Por su parte, el "Norte" requiere, entre otros aspectos, formas de dominio y control sobre los recursos naturales del "Sur". La división entre el "Norte" y el "Sur" poco se ajusta a las coordenadas geográficas como lo muestra la figura 6.1 ; en él se observa que para fines de los años ochenta países como Australia y Nueva Zelanda quedaban en el "Norte" rico o desarrollado y México, país del Norte geográfico, estaba en el "Sur" en desarrollo.

Esta es un camino simple de mostrar cómo el mundo se divide en países ricos y países pobres. Cabe consignar que ciertos cambios deberían hacerse en el mapa que se incluye pues a comienzos de los noventa se ingresó a una etapa post-comunista. Soppelsa (1993: 89) presenta la diferenciación entre el Norte y el Sur en base al Producto Bruto Interno donde incluye en el "Norte" además de Australia y Nueva Zelanda a la Argentina y Sudáfrica. Tampoco considerar los países de economía planificada.

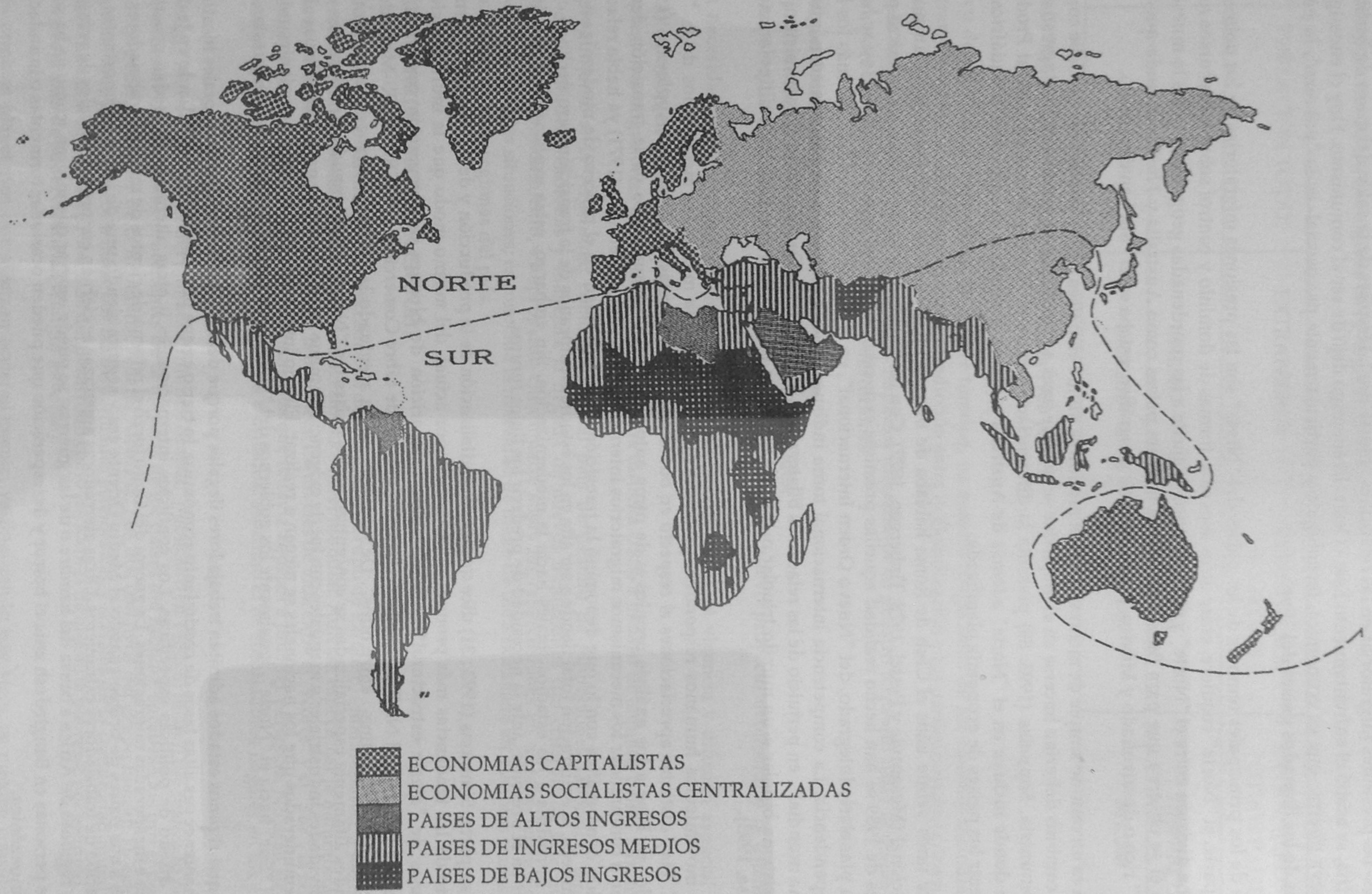
Hace unos veinte años el Club de Roma hablaba de una encrucijada de la humanidad y de un nuevo orden internacional (Mesarovic y Pestel, 1978; Tinbergen, 1977). Con las transformaciones político-económicas producidas despúes de 1989 se han hecho realidad aquellas premisas expuestas hace más de dos décadas. Hoy se habla de un sistema planetario integrado, del "Nuevo Orden Internacional", en el que se estrechan cada día más los lazos de la interdependencia. La competencia internacional torna indispensable la formación de bloques económicos, de un "sistema mundial", en perjuicio de las relaciones bilaterales o interestatales. Desaparecido el comunismo, se avanzó de un sistema bipolar a un mundo tripolar o como manifiestan otros estudiosos hacia la multipolarización ( Cfr. Soppelsa, 1993).

Los movimientos humanos responden, preferentemente y cada día más, a los mecanismos de la "economía global". Hay distintas apreciaciones al respecto en busca de una interpretación coherente. Appleyard (1992:22) ha sugerido, en base a los análisis propios y de otros autores, que los presupuestos de la transición demográfica llevarían a comprender los mecanismos migratorios internacionales. Wilbur Zelinsky (1971) ya había relacionado la transición demográfica con lo que denominó la transición de la movilidad en el proceso de modernización. Según esos planteos, la emigración total tiende a ser alta en los estadios tempranos de la transición pero declinan cuando un país se aproxima a los estadios finales hacia la modernización. Sin embargo, estas explicaciones son difíciles de sostener en el presente, ante la necesidad de predecir los flujos futuros.

Por su parte, Simmons (1992 : 31) dice que: "la mundialización de la producción y de los mercados forman parte en efecto de las tendencias más pronunciadas de la época actual, del mismo modo que la multiplicación de los programas de "ajuste estructural" como también la aparición de bloques de integración comercial como la Comunidad Europea, el NAFTA -Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio- , el MERCOSUR -Mercado Común del Sur de América Latina-, entre otros". De tal forma, se ha acentuado la división internacional del trabajo. Las actividades altamente especializadas se concentran en los países del "Norte" y se demandan inmigrantes del "Sur" para actividades industriales y manuales con fuerte exigencia de mano de obra; quedan para ellos oficios subalternos y mal remunerados que los nacionales se niegan a realizar. Ello no impide la persistencia de corrientes migratorias desde el "Sur" hacia el "Norte". Igualmente los gobiernos del "Norte" están ensayando nuevas respuestas.

Aunque algunos estados admiten trabajadores ilegales porque deben atender demandas laborales insatisfechas a fin de mantener sus altas tasas de crecimiento económico, lo cierto es que poca atención se está dando en la discusión y en el diseño de políticas específicas. Los conflictos internacionales y otras alteraciones pueden constituir una amenaza a inesperadas migraciones. La guerra del Golfo forzó el retorno de cientos de miles de trabajadores árabes y asiáticos a sus países de origen cuando el Medio Oriente era y seguirá siendo una de las más importantes áreas de contratación de trabajadores extranjeros. Otras aterradoras amenazas se ciernen en torno a los miles de refugiados en algunas regiones de Africa a causa del hambre o de las guerras; se puede esperar que migren -como ya ha sucedido- miles de personas en Bangladesh ante el horror y desesperación que pueden ocasionar tormentas o inundaciones en el Asia monzónica.

Figura 6.1 El "Norte" y el "Sur" en la década del ochenta




Fuente: Elaborado sobre la base de Waugh (1984: 126; 1987: 98)

Sin duda, el eje del cambio se perfila en el continente europeo por la creciente presión emigratoria de los europeos del Este hacia el Oeste ante el colapso del sistema comunista y el desmembramiento político de la Unión Soviética. Se predice, que ante la apertura de las fronteras, unos cinco millones de soviéticos podrían emigrar hacia Occidente. El "Center for Migration Studies" publicó en 1992 un número especial de *International Migration Review* titulado "The New Europe and International Migration" (Tomasi et al, 1992) donde se abordan las cuestiones migratorias en la Europa Central y en la Europa del Este con respecto a la Europa Comunitaria. La primera parte incluye temas como los previstos movimientos masivos no deseados en el Oeste y el carácter involuntario de las emigraciones bajo la presión de la falta de empleo y la pobreza. Por su parte, la segunda parte considera las problemáticas migratorias nuevas o las renovadas en el período posterior a la "guerra fría".

## 6.3 LOS NACIONALISMOS Y LA XENOFOBIA

Como una reacción ante la globalización en el mundo (tesis de la "aldea global") se manifiesta por doquier una voluntad de autodefensa ante la uniformidad y la despersonalización. Individuos y comunidades expresan su afán de existir, de crear por sí mismos, de participar activamente en la vida nacional e internacional. Cuando esas voluntades no se encauzan con eficacia en un marco pacífico y democrático, empiezan a proliferar corrientes extremas, demagógicas, xenófobas e incluso racistas. Dichas corrientes buscan una legítima afirmación de su identidad en una actitud agresiva, proclive al rechazo del otro y al repliegue en sí mismo.

Así pasamos a hablar de los nacionalismos, sentimiento que anima a los nativos o a los grupos mayoritarios de los estados y en contra de las minorías. Sin duda, esta es una de las reacciones a la mundialización de los circuitos económicos; sin embargo, debe existir un respeto absoluto de la libertad y la dignidad de las minorías a fin de evitar intentos separatistas.

Las minorías -étnicas, raciales, religiosas y particularmente los grupos migrantes o grupos de extranjeros- se caracterizan por actitudes, valores, costumbres y creencias que son la base de su irreductible diferencia (y por cierto de su inferioridad), frente a los representantes de la cultura mayoritaria dominante. La definición más ampliamente usada es probablemente la propuesta en 1945 por el sociólogo Louis Wirth ( apud Meintel, 1993) : "Constituye una minoría todo grupo de personas que a causa de ciertos rasgos físicos o culturales recibe un trato diferente o desigual al que se otorga a los demás miembros de la sociedad en que vive y que se siente, por tanto, objeto de una discriminación colectiva".

La tendencia actual de los investigadores - señala Meintel (1993: 10)- es dar más importancia que Wirth a la dominación política ejercida por la mayoría. Es el manejo de los recursos lo que permite controlar las condiciones de vida de otro mediante la atención médica, el empleo, la alimentación, la educación y los ingresos. Según esta antropóloga canadiense, es esa dominación política la que permite ejercer una discriminación contra la minoría y adoptar una actitud poco condescendiente u hóstil hacia sus miembros, que puede ir de la representación caricaturesca al exterminio.

Generalmente, hay nociones afines acerca de la agrupación de personas de acuerdo a ciertas características con implicancias socioeconómicas y políticas. Parece apropiado definir el concepto de etnia. Dice Breton (1983: 12) que en sentido amplio la etnia se define como un grupo de individuos unidos por un complejo de caracteres comunes (antropológicos, lingüísticos, político-históricos, etc.) cuya asociación constituye un sistema propio, una estructura esencialmente cultural: una cultura. Agrega que "lo único que permite establecer cuáles son los criterios de identificación más válidos en cada caso es el examen de cada grupo étnico: origen antropológico, comunidad de territorio, uso lingüístico, costumbres y formas de vida, militancia religiosa o política, etc. tanto objetivamente, a los ojos del observador, como subjetivamente, en la conciencia de los interesados".

Por su parte, conviene hacer referencia a las nacionalidades, esto es, las colectividades étnicas que, dentro de ciertos estados, se distinguen de la nación principal por su particularismo; se dice también minoría nacional o minoría étnica. Indica Breton (1983:15) que "el problema de las nacionalidades, que tanto agitó la Europa del siglo XIX se planteó debido a que dentro de los estados-naciones conviven comunidades étnicas diferentes" .

Las actitudes xenófobas en la Europa Occidental de los años noventa muestran una descarnada realidad. Los Países Bajos, Alemania Federal y en menor grado Francia presentaban legislaciones de apertura pero en los últimos tiempos se han vuelto en extremo restrictivos con el doble objeto de evitar: por un lado, la reacción en contra de los extranjeros y, por otro, desalentar la llegada de nuevos inmigrantes.

El sociológo francés Guy Sorman explica en su libro *Esperando a los bárbaros* la dualidad de estas sociedades frente a los extranjeros (Sorman, 1993). La Comunidad Europea ha adoptado una postura opuesta a la que estaba llevando; en la actualidad intenta tener una "política de fronteras cerradas": por ejemplo, Francia anunció su objetivo de "inmigración cero" con una ley que sólo permite el ingreso de parientes directos de trabajadores extranjeros. Otro caso, más reciente aun (*La Nación* -Buenos Aires-, 18 de setiembre de 1993) se dio en el Reino Unido: ganó, por primera vez, en una elección para un distrito londinense el Partido Nacional Británico, con una campaña basada en la promesa de expulsar del país a todo ciudadano que no sea blanco.

Otro hecho de interés acerca de los problemas surgidos por la migración de "extracomunitarios", europeos o de otros orígenes, fue la conferencia reunida en Viena en octubre de 1993. Los gobernantes de 32 países europeos analizaron cursos de acción para la protección de las minorías nacionales. Según los estudios presentados, Europa se halla al comienzo de la ola migratoria más importante y más larga jamás vista en el mundo. Solamente en dieciocho estados de Europa Central y del Este, un total de unos 100 millones de personas han pensado ya alguna vez seriamente en emigrar, y a ellos se le debe añadir la huida de las poblaciones más pobres procedentes del sudeste de Asia y del Africa.

Los conflictos interétnicos, el hambre, las guerras, la persecución política, la pobreza en los países expulsores sumado a los exacerbados nacionalismos, a los sentimientos de xenofobia, al desempleo y a las nuevas formas de marginalidad de los países más avanzados crean graves y complicadas situaciones a los extranjeros.

## 6.4 LOS EXTRANJEROS EN EL MUNDO

### 6.4.1 Año 1989: fin de una etapa

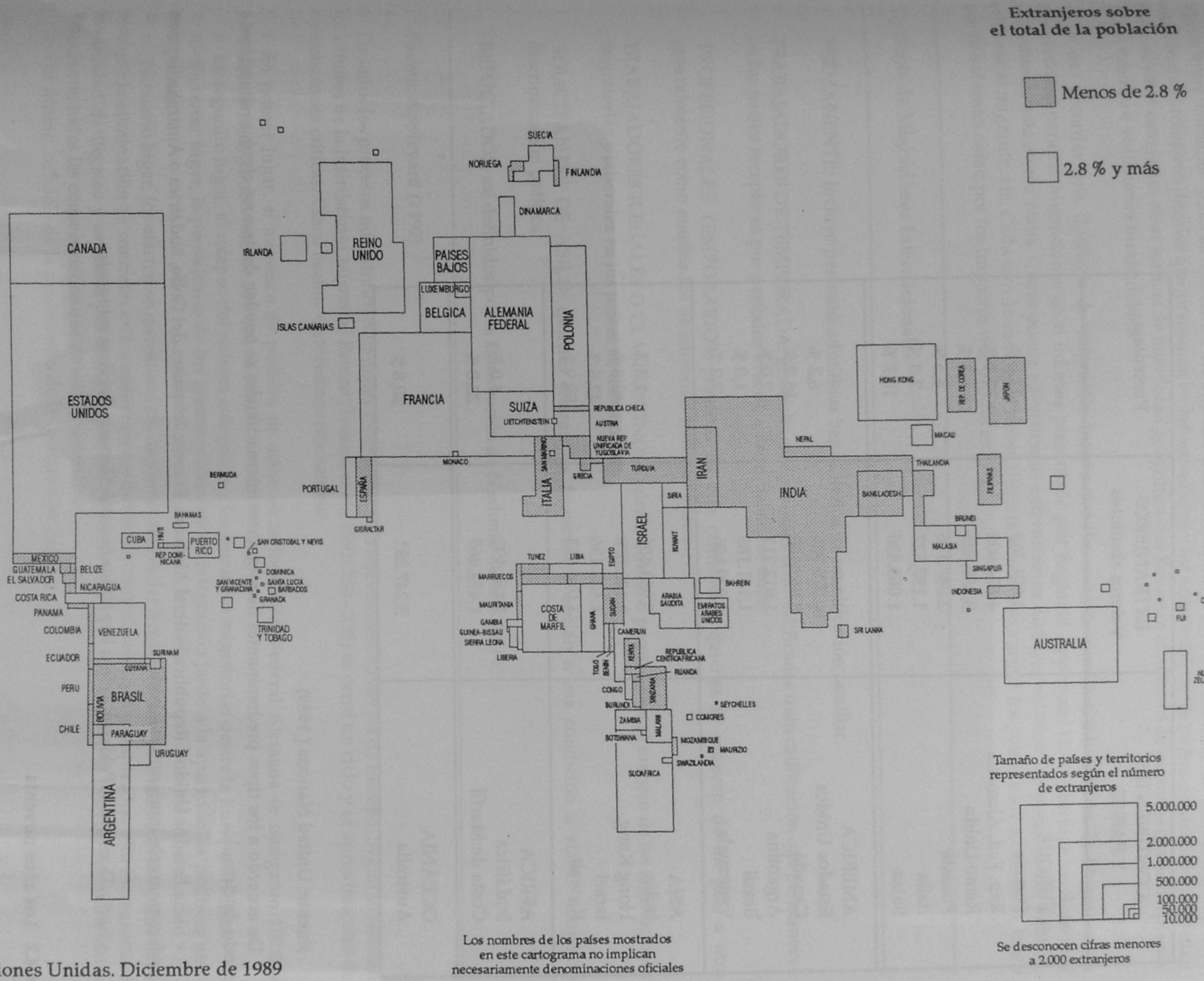
Desde los años cincuenta, las personas migraban desde los países de menor desarrollo hacia otros más avanzados. Se intensificaron las migraciones fronterizas y eran muy numerosos los movimientos de trabajadores extranjeros. Asimismo, adquirió relevancia la figura del migrante indocumentado como también la de los refugiados y asilados. Bajo otro orden de ideas, se estudiaron los cambios demográficos y los efectos en los mercados laborales, tanto en los países expulsores como en los de destino. Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia, países de Medio Oriente, Nigeria, Venezuela y la Argentina estaban entre los países de fuerte atracción.

El año 1989 marca la división entre dos etapas, entre dos procesos de los trasvases demográficos de la humanidad. La caída del muro de Berlín y la crisis del Golfo alteraron en alguna medida los volúmenes y los flujos en el contexto internacional. Se puede comenzar a hablar del cierre de un ciclo en la historia de las migraciones.

Antes que se precipitaran estos cambios, la División Población de las Naciones Unidas preparó en 1989 un cartograma de distorsión o anamorfosis (Figura 6.2), usando como indicador el número de personas censadas fuera de su país de nacimiento, o sea, los extranjeros. Una rápida visión muestra a los Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia y ex República Federal Alemana como los países con mayor número de extranjeros en valores absolutos. Debe destacarse que no aparecen los países del bloque comunista pues tenían "fronteras cerradas"; no podían producirse movimientos migratorios y tampoco brindaban información hacia el resto de los países del mundo.

A nivel continental la tabla 6.2 brinda información sobre los principales países receptores, sobre la cantidad de extranjeros y acerca de las proporciones relativas con respecto al total de la población de cada uno de los países. Estados Unidos es el país con mayor número de extranjeros en el mundo. En Asia se destaca la India y en Europa, Francia. Por su participación relativa, los países arabes de Medio Oriente son excelentes ejemplos de países de inmigración por causas económicas. Se distinguen en este aspecto también Costa de Marfil, Australia, Suiza y Canadá.

*Figura 6.2*




Fuente: Naciones Unidas. Diciembre de 1989

**Tabla 6.2** Población extranjera en el mundo: principales países de destino, 1989.

| CONTINENTES Y PAISES | EXTRANJEROS Valores absolutos | Porcentaje |
|---|---|---|
| EUROPA | | |
| Francia | 6.001.360 | 11,0 % |
| Rep. Fed. Alemana | 4.534.900 | 7,4 % |
| Reino Unido | 3.389.925 | 6,3 % |
| Polonia | 2.087.115 | 6,5 % |
| Italia | 1.137.527 | 2,0 % |
| Suiza | 1.063.830 | 16,7 % |
| AMERICA | | |
| Estados Unidos | 14.079.906 | 6,2 % |
| Canadá | 3.867.160 | 16,0 % |
| Argentina | 1.912.217 | 7,0 % |
| Brasil | 1.181.185 | 1,0 % |
| Venezuela | 1.039.106 | 7,2 % |
| ASIA | | |
| India | 7.938.405 | 1,2 % |
| Hong Kong | 2.132.078 | 42,8 % |
| Israel | 1.422.136 | 42,5 % |
| Kuwait | 1.016.013 | 59,9 % |
| AFRICA | | |
| Sudáfrica | 1.862.192 | 8,0 % |
| Costa de Marfil | 1.474.469 | 22,0 % |
| OCEANIA | | |
| Australia | 3.247.381 | 20,8 % |

Fuente: United Nations ( 1989)

De acuerdo a los tipos predominantes de migrantes internacionales se pueden destacarse algunas situaciones a modo de ejemplo:

- hacia Estados Unidos, República Federal Alemana, Francia, los países del Golfo, Sudáfrica o Australia llegaban preferentemente inmigrantes laborales; y

- hacia Thailandia, Pakistán, Irán o República Federal Alemana llegaban refugiados.

### 6.4.2 Los años noventa

Han transcurrido cuatro años. Según el informe sobre el *Estado de la Población Mundial,* preparado por el Fondo de Naciones Unidas para la Población y dado a conocer en julio de 1993, aproximadamente 100 millones de personas viven fuera de su país de nacimiento y se desplazan por el planeta en su condición de migrantes legales. Esa cantidad -por cierto estimada- , que solamente representa un 2 por ciento de la población mundial, constituye una "multitud"

-dicho entre comillas- pues se concentra en algunos países receptores. No está incluído en esa cifra un incierto número de extranjeros ilegales que presionan en las sociedades y las economías de los países de atraccción. Quedan fuera de estas categorías otras formas de movilidad geográfica que llevarían el número de personas que se desplazan por el mundo a volúmenes incalculables.

Es útil recordar una tipología de migrantes internacionales avalada por la OIM, esto es, la Organización Internacional para las Migraciones en el informe presentado por Reginald Appleyard (1992). Incluye los tipos más evidentes de esta nueva etapa. Como puede advertirse se entremezclan distintos criterios: temporal, social, político, relativos al migrante, etc. Cada uno de esos tipos tienen distinta importancia según los países y los continentes, tanto por su volumen como por los impactos que producen.

**Tipología de Migraciones Internacionales**

- PERMANENTE: incluye personas admitidas bajo criterios de reunificación familiar.

- TRABAJADORES DE TEMPORADA: generalmente personas semi-calificadas o sin calificación que permanecen en los países receptores por períodos breves, a veces hasta dos años.

- PROFESIONALES TEMPORARIOS: personas de alta calificación quienes se mueven de un país a otro generalmente como empleados de empresas transnacionales.

- TRABAJADORES ILEGALES O CLANDESTINOS: quienes entran o permanecen al margen de las legislaciones migratorias y laborales en los países de destino.

- SOLICITANTES DE ASILO: quienes cruzan las fronteras y apelan a esa condición o status adujendo discriminación política.

- REFUGIADOS: así definidos por la Convención de Naciones Unidas de 1951.

Fuente: Appleyard (1992)

De todos los procesos migratorios mundiales sobresalencomo nuevos desde 1989 los de Europa. Según lo señalan los editores de la *International Migration Review* (Tomasi et al., 1992: 233 - 235) se cerró un ciclo y se aproxima otro de connotaciones críticas. Cinco hechos caracterizan este cambio:

i- En primer lugar, el aumento de pedidos de asilo; en la República Federal Alemana se otorgaron 107.000 permisos en 1980 y hubo más de 250.000 en 1991.

ii- En segundo lugar, el colapso del sistema comunista y las presiones migratorias desde la Europa del Este.

iii- En tercer lugar, la persistencia de los graves problemas de integración junto a la aparición de políticas anti-inmigrantes.

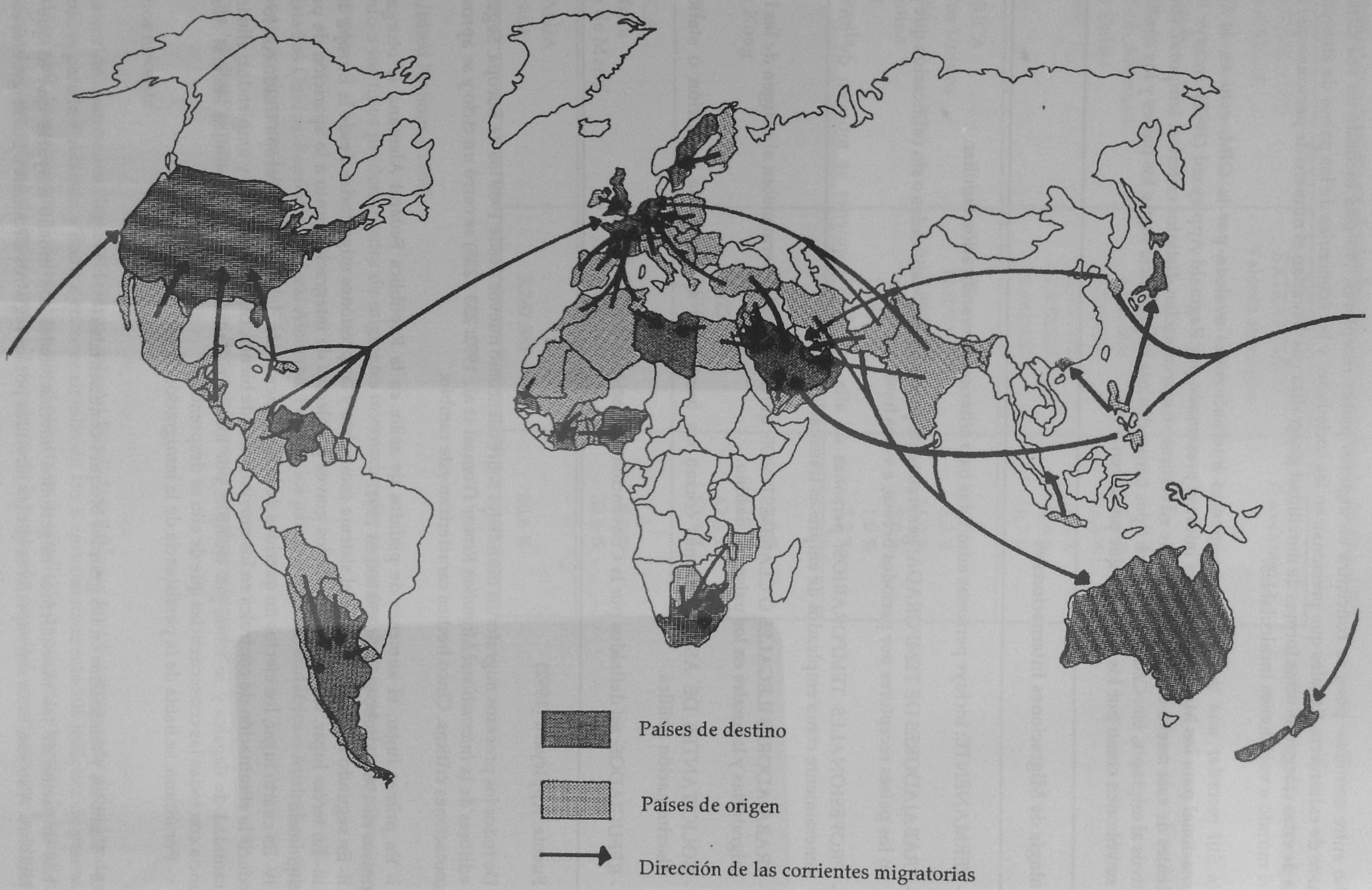
iv- En cuarto lugar, los efectos no queridos de la implementación del Acta de la Europa Unida con lo cual se debe producir la eliminación de controles en los movimientos de bienes, capital, servicios y empleados; ello incrementará la cantidad de ilegales y se teme, por ejemplo, por los flujos de turcos desde República Federal Alemana hacia Francia con todas las consecuencias que de ello se desprende.

v- Por último, se habla de la persistencia de la inmigración ilegal.

### 6.4.3 Cambios y tendencias en los grandes bloques continentales

Los impactos de los movimientos migratorios internacionales son mucho mayores que lo que indican los volúmenes. A su vez, estos son superiores que los ofrecidos por los registros nacionales. Los migrantes están a Figura

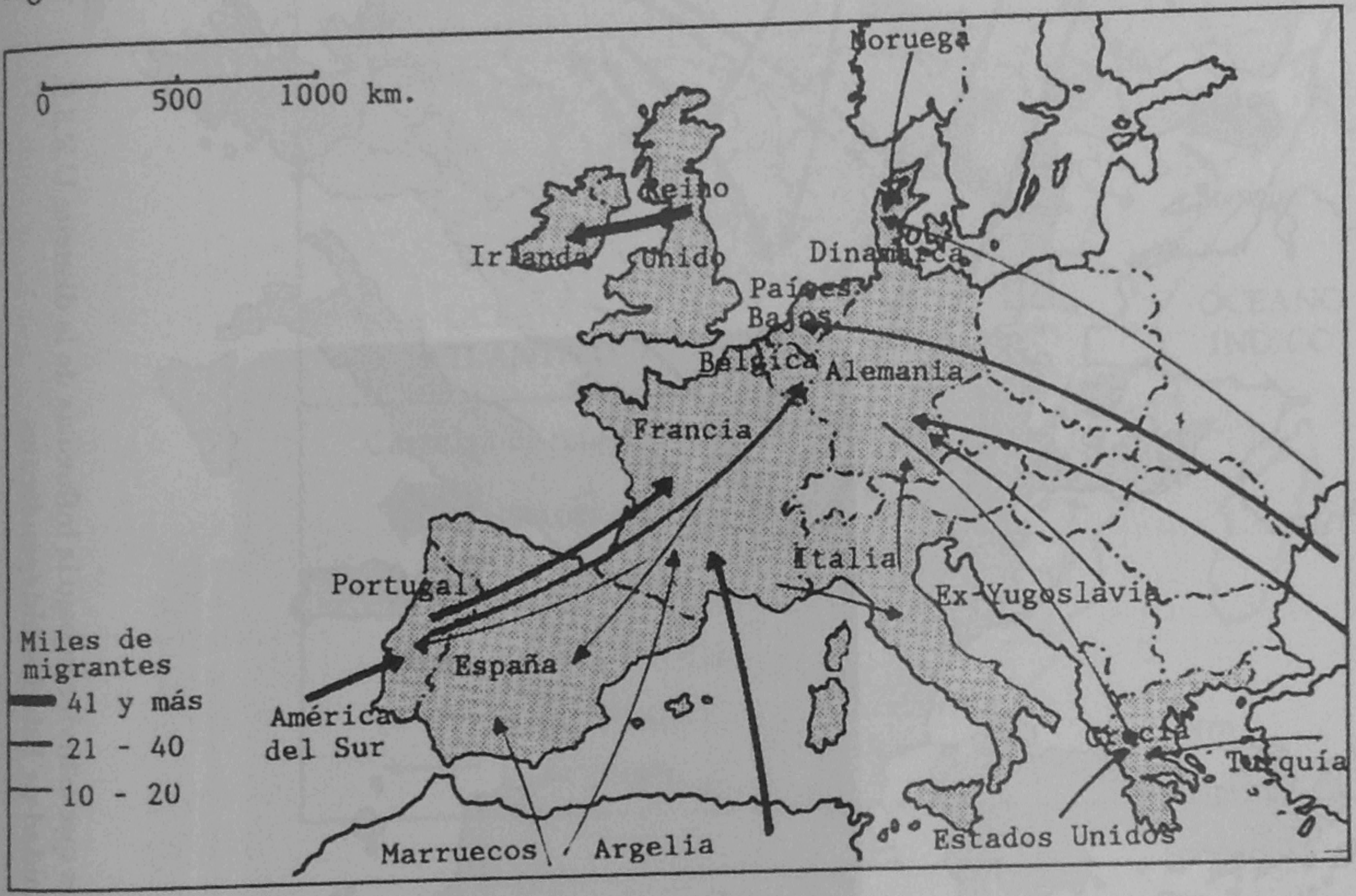
Figura 6.3 Migraciones en el mundo, 1970 -1990



menudo en el momento de mayor fecundidad de sus vidas. Por otra parte, tienden a concentrarse en unas pocas áreas, lo cual marca los niveles de segregación espacial y socioeconómica, y aumenta su visibilidad y la percepción de las diferencias culturales. En cuanto a la integración económica de los migrantes, ésta no va acompañada de su integración social en el medio que los recibe. La figura 6.3 muestra los principales flujos migratorios de trabajadores desde los países emisores hacia los principales países de destino entre los años setenta hasta los inicios de la década del noventa.

Las pautas de migración internacional difieren de un continente a otro, de un bloque a otro. Entre 1980 y 1992, Europa recibió a 15 millones de migrantes, la mayoría de ellos con miras a un asentamiento permanente (Figura 6. 4). Los países productores de petróleo han atraído a trabajadores migrantes de países del Oriente Medio y del resto de Asia en diferentes oleadas, a partir del decenio de 1960. Las migraciones en Asia están transformándose debido al surgimiento de la necesidad de mano de obra y conocimientos especializados en las economías de reciente industrialización en el Asia oriental y sudoriental, y debido a la cambiante composición de la mano de obra en el Japón.

Figura 6. 4 Migraciones en la Europa Comunitaria

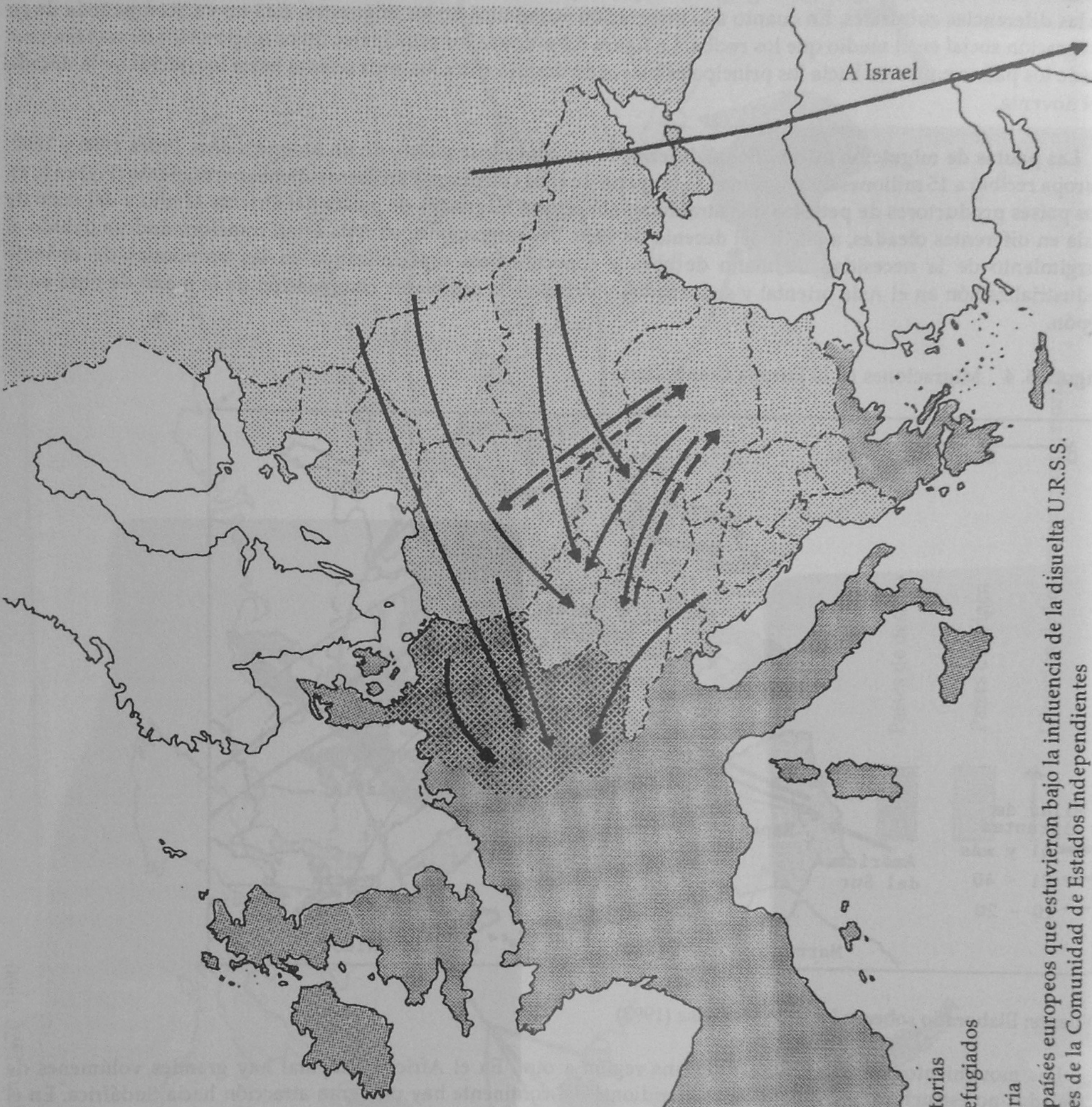



Fuente: Elaborado sobre la base de Soppelsa (1993)

Los movimientos en Africa varían de una región a otra. En el Africa occidental hay grandes volúmenes de traslados no estructurados, y en la parte meridional del continente hay una gran atracción hacia Sudáfrica. En el Africa septentrional, la tendencia dominante es la emigración hacia Europa. En América Central y en el Caribe, las corrientes migratorias están dominadas por los desplazamientos hacia los Estados Unidos (Cfr. Puyol, 1993), aunque Brasil, Venezuela y la Argentina también han atraído a los migrantes en diferentes épocas. Es motivo de creciente preocupación el desplazamiento de personas desde Europa oriental y la disuelta Unión Soviética hacia Europa occidental (Figura 6.5) y América del Norte.

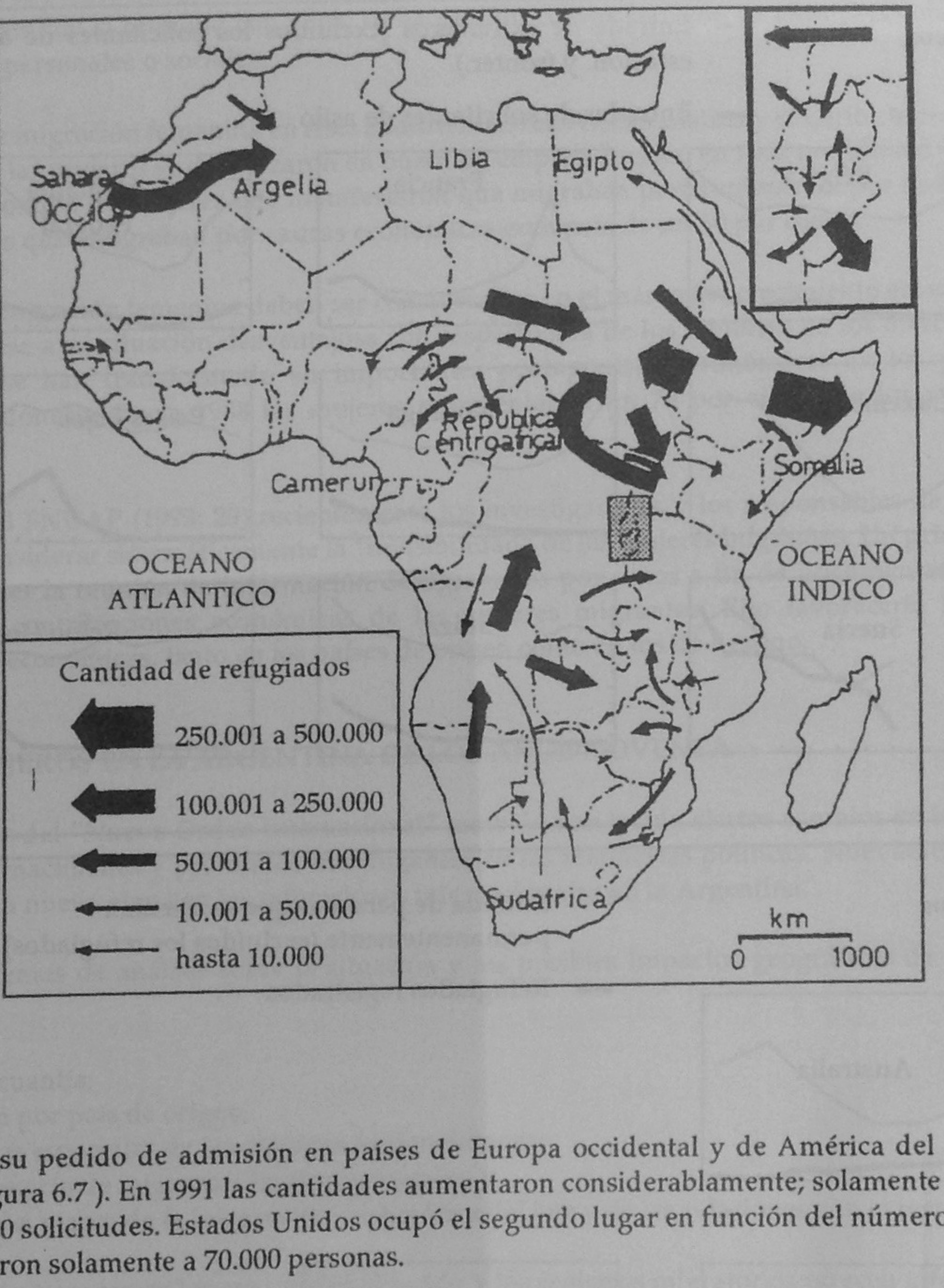
Desde los años sesenta se han transformado las características de los migrantes a los países europeos. En aquel momento, los flujos estaban compuestos preferentemente por trabajadores especializados y profesionales. En los últimos años, la reunificación familiar ha sido un rasgo destacado en la composición de los grupos migrantes. Las crecientes cantidades de mujeres y de migrantes no documentados han elevado la proporción de trabajadores con escasa calificación.

6.5 Principales movimientos migratorios en la Europa del Este.



En el decenio de 1980 e iniciados los años noventa, los refugiados pasaron a ocupar un lugar prominente en los movimientos migratorios internacionales, particularmente en Africa (Figura 6.6), el Asia meridional, así como en América Central. La guerra del Golfo, la guerra civil en Hungría y la desintegración de Yugoeslavia dieron lugar a la presentación de numerosas solicitudes de asilo.

Figura 6.6 Refugiados en Africa




Fuente: Jones (1990)

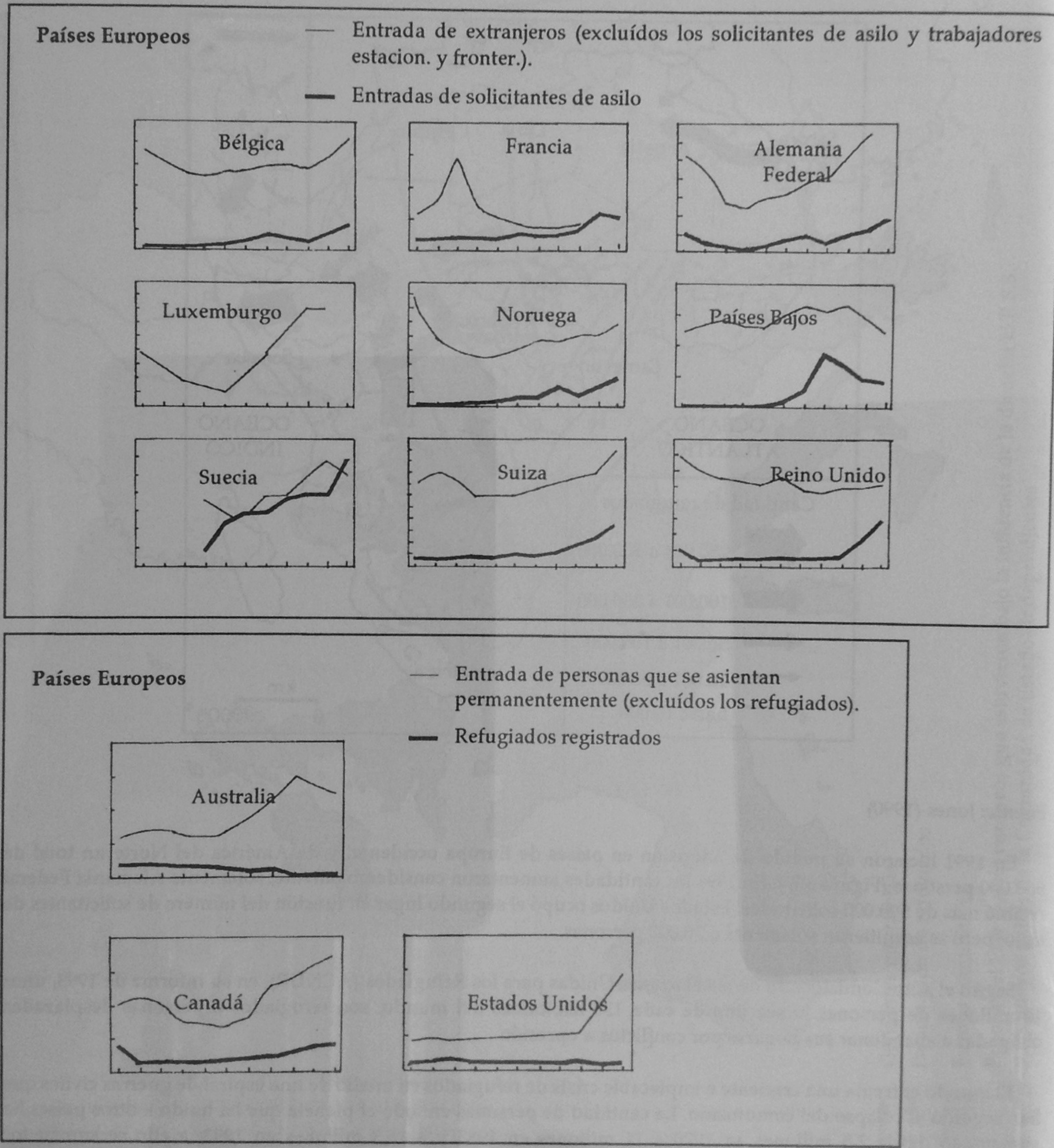
En 1991 hicieron su pedido de admisión en países de Europa occidental y de América del Norte un total de 660.000 personas (Figura 6.7 ). En 1991 las cantidades aumentaron considerablemente; solamente Alemania Federal recibió más de 500.000 solicitudes. Estados Unidos ocupó el segundo lugar en función del número de solicitantes de asilo; pero se admitieron solamente a 70.000 personas.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en su informe de 1993, unos 44 millones de personas, o sea uno de cada 130 habitantes del mundo, son refugiados o personas desplazadas obligadas a abandonar sus hogares por conflictos u opresión.

El mundo enfrenta una creciente e implacable crisis de refugiados en medio de una espiral de guerras civiles que han seguido al colapso del comunismo. La cantidad de personas en todo el planeta que ha huido a otros países ha aumentado desde 2,5 millones en 1970 a 11 millones en 1983 y a 18,3 millones en 1993; a ello se suman los desplazados dentro de sus mismos países. De tal modo, se llega a los 44 millones mencionados en el informe del ACNUR.

Asia es el continente que padece el mayor problema con 7,2 millones de refugiados, bastante más de la mitad eran afganos que buscaron asilo en Pakistán e Irán. Africa tenía 5,4 millones y había 4,4 millones en Europa. Entre los países desarrollados, Alemania Federal, que está adoptando leyes más estrictas sobre asilo en medio de una ola de ataques contra extranjeros, sigue siendo el estado que cuenta con mayor número de refugiados (827.000 personas a fines de 1992), de acuerdo a las evaluaciones realizadas por el ACNUR.

**Figura 6.7** Pedidos de asilo en países desarrollados




Fuente: FNUAP (1993)

### 6.4.4 La migración femenina

No podemos permitir excluir de esta síntesis la situación de las mujeres migrantes, la llamada "migración invisible". Ellas representan casi la mitad de las corrientes migratorias y se han transformado en importantes agentes económicos. El problema es que son dejadas de lado en las estadísticas y en los debates políticos. Algunos las llaman la "cara oculta de la migración". Su trabajo se caracteriza por su vulnerabilidad.

Si bien las mujeres se consideran a menudo como "desplazadas pasivas", pues solamente migran para acompañar a miembros de sus familias o reunirse con ellos, se ha podido comprobar que en ellas predominan motivaciones económicas más que personales o sociales.

Los estudios sobre migración femenina en Asia sudoriental o en América latina y el Caribe indicaron que de un 50 a un 70 por ciento de las mujeres se desplazaron en busca de empleo. Incluso en Asia meridional y en Africa, donde existe la mayor proporción de mujeres que manifestaron que migraban preferentemente por motivos familiares, el porcentaje de mujeres que emigraban por causas económicas eran más de un 50 por ciento.

Los efectos de la migración femenina deben ser considerados en el marco del crecimiento económico al igual que del cambio social. Pese a su situación desventajosa con respecto a la de los hombres en los mercados laborales, las mujeres migrantes se han transformado en importantes protagonistas económicas en los planos nacional e internacional. En Indonesia, hacia 1988 las mujeres representaban un 78 por ciento de los migrantes laborales registrados.

Según lo señala el FNUAP (1993: 29) recientemente los investigadores y los responsables de formular políticas han comenzado a considerar sistemáticamente la "invisibilidad" de las mujeres migrantes. Un primer paso necesario al respecto debería ser la reunión de información desagregados por sexos a fin de documentar las características demográficas y las contribuciones económicas de las mujeres migrantes. Ello favorecería la formulación de apropiadas políticas económicas, tanto en los países de origen como en los de destino.

## 6.5. LOS EXTRANJEROS EN LA ARGENTINA DE LOS AÑOS NOVENTA

Las repercusiones del "Nuevo Orden Internacional" también han traído ciertos cambios en los componentes de las migraciones internacionales y profundos interrogantes en las respuestas políticas. Nuevamente parece cerrarse un ciclo y abrirse una nueva etapa en las migraciones internacionales en la Argentina.

Los principales temas de análisis sobre la situación y los posibles impactos geográficos de estos movimientos poblacionales son:

i- la evolución y cuantía;
ii- la composición por país de origen;
iii- las preferencias espaciales de las distintas nacionalidades;
iv- la masiva presencia de migrantes limítrofes ilegales; y
v- los cambios en el marco de la integración en América del Sur y de las relaciones con el resto del mundo.

Para la mayoría de estos temas los censos de población y los registros migratorios ofrecen información relevante. Presentan, igualmente pese a sus limitaciones, para entender los cambios en los movimientos internacionales de población hacia la Argentina producidas en las últimas décadas.

Esta enumeración no agota el tema estudiado; simplemente se presenta como una aproximación. La profundización de estos aspectos no es posible en mérito al carácter de este aporte y porque ello implica una investigación sobre las migraciones limítrofes en la Argentina, enfocada particularmente a su condición de ilegalidad. Nosotros estamos encaminados en ese estudio; en el tratamiento de citado proyecto se abordan la composición por orígenes de los ilegales, sus efectos demográficos, económicos y sociales con respecto al resto de los extranjeros y con respecto a la población argentina, su impacto geográfico en la organización territorial de las regiones argentinas,

la política migratoria en el marco de la políticas territoriales, y el papel de la mano de obra entre los países asociados por procesos de integración.

### 6.5.1 Evolución y cuantía

Los ocho censos de población llevados a cabo para todo el territorio nacional permiten ver rápidamente los cambios operados en cuanto a la presencia de los extranjeros en la Argentina. El tema ha sido considerado muchas veces; pero para llevarlo hasta los tiempos presentes se hace necesaria la referencia.

Tabla 6.3. Evolución de la población extranjera total, 1869-1991

| CENSO | POBLACION TOTAL | EXTRANJEROS | EXTRANJEROS (Porcentaje) |
|---|---|---|---|
| 1869 | 1.737.076 | 210.300 | 12 |
| 1895 | 3.954.911 | 1.006.838 | 26 |
| 1914 | 7.885.237 | 2.391.171 | 30 |
| 1947 | 15.893.827 | 2.435.927 | 15 |
| 1960 | 20.010.539 | 2.604.447 | 13 |
| 1970 | 23.390.050 | 2.180.918 | 9 |
| 1980 | 27.947.446 | 1.912.217 | 7 |
| 1991 | 32.615.528 | 1.628.210 | 5 |

Fuente: Elaboración sobre la base de los censos nacionales de población.

La tabla 6.3 ayuda a comprender la evolución y las tendencias referidas. Se destacan los siguientes aspectos:

i- los extranjeros nunca superaron los 3 millones de personas y el valor más alto se registró en 1960;

ii- en valores relativos en 1914, los extranjeros representaron el 30 por ciento de la población total del país;

iii- se observa un marcado descenso en el número de extranjeros desde 1960, en ese año había 2.604.447 personas y descendió a 1.628.210 en 1991;

iv- en valores relativos bajo de un 13 por ciento en 1960 a un 5 por ciento; y

v- el porcentaje de extranjeros con respecto a la población total de la Argentina está descendiendo como lo muestra el octavo censo nacional de población y vivienda realizado en 1991 con un descenso del 5 por ciento, de lo cual podría inferirse que se acentúa la "argentinización de la población".

Estos primeros análisis demostrarían que en la Argentina van perdiendo importancia los extranjeros; ello no sería así, pues sigue siendo país de inmigración con un cambio en la composición según origen como se verá a poco.

De acuerdo a la importancia que ha tenido la población extranjera en el desarrollo territorial de nuestro país, se ha considerado su composición de acuerdo al origen, distinguiendo entre extranjeros limítrofes y extranjeros de "otros países" o "no limítrofes".

Tabla 6.4 Evolución de la población extranjera según origen, 1869-1991

| CENSOS | EXTRANJEROS TOTAL | EXTRANJEROS LIMITROFE | EX/ P.T. % (1) | EXTRANJEROS | | EXTR. LIMITR. CON RESPECTO EXTR. TOTAL (4) |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | PAISES LIMITROFES (2) | DE OTROS PAISES (3) | |
| 1869 | 210.300 | 41.360 | 12 | 2,4 | 9,6 | 19,7 |
| 1895 | 1.006.838 | 115.892 | 26 | 2,9 | 23,1 | 11,5 |
| 1914 | 2.391.171 | 206.701 | 30 | 2,6 | 27,4 | 8,6 |
| 1947 | 2.435.927 | 313.264 | 15 | 2,0 | 13,0 | 12,9 |
| 1960 | 2.604.447 | 467.260 | 13 | 2,3 | 10,7 | 17,9 |
| 1970 | 2.180.918 | 533.850 | 9 | 2,3 | 5,7 | 24,5 |
| 1980 | 1.912.217 | 753.428 | 7 | 2,4 | 3,6 | 39,4 |
| 1991 | 1.628.210 | 817.144 | 5 | 2,5 | 2,5 | 50,2 |

(1) Porcentaje del total de extranjeros sobre el total de la población.
(2) Porcentaje de extranjeros limítrofes sobre el total de la población.
(3) Porcentaje de extranjeros de otros países sobre el total de la población. La suma de (2) más (3) corresponde al valor de la columna (1).
(4) Porcentaje de extranjeros limítrofes sobre el total de extranjeros.

Fuente: Elaboración sobre la base de información obtenida en los censos nacionales de población.

En la tabla 6.4 se observa:

i- los extranjeros limítrofes han aumentado su volumen lentamente pero sin pausa;
ii- los extranjeros de "otros países" han disminuido en cuanto a su número de modo significativo, por dos razones; desde mediados de los años cincuenta ha decrecido el volumen de ingresos y en los últimos censos, la disminución se debió a las muertes de los que arribaron a principios de este siglo;
iii- los extranjeros limítrofes han mantenido su proporción sobre el total de la población total del país entre el 2 y 3 por ciento desde hace más de un siglo y ello muestra una aparente pero no cierta estabilidad;
iv- la participación de los extranjeros de "otros países" sobre el total de la población argentina descendió de modo más destacable;
v- la participación de los extranjeros limítrofes sobre el total de los extranjeros demuestra su marcado predominio a partir de 1970 y su leve superioridad relativa en 1991.

Se ha hablado del cambio de situación migratoria ya en los años cincuenta como consecuencia de la inversión de los saldos migratorios considerando el movimiento de entrada y salida de extranjeros (Sassone, 1989). Los censos demuestran un hecho estructural pues en 1991 los extranjeros limítrofes eran más que los extranjeros de "otros países"; esto en cuanto a los migrantes recientes.

Esto no puede obviar que la mayor parte de la población argentina desciende de los millones de europeos, italianos y españoles por sobre todo. Esta consideraciones, que han sido tratadas en profundidad por estudiosos del tema, sintetizarían el hecho de que la Argentina aún sigue siendo un país de inmigrantes y asimismo es un país de inmigración. La inmigración de las últimas décadas es importante en cuanto a su volumen pero no se puede conocer con los debidos fundamentos ni los censos ni los registros migratorios detectan los miles de ilegales latinoamericanos o asiáticos que llegan a nuestro territorio por distintas vías.

### 6.5.2 Cambios en la composición por orígenes según las radicaciones

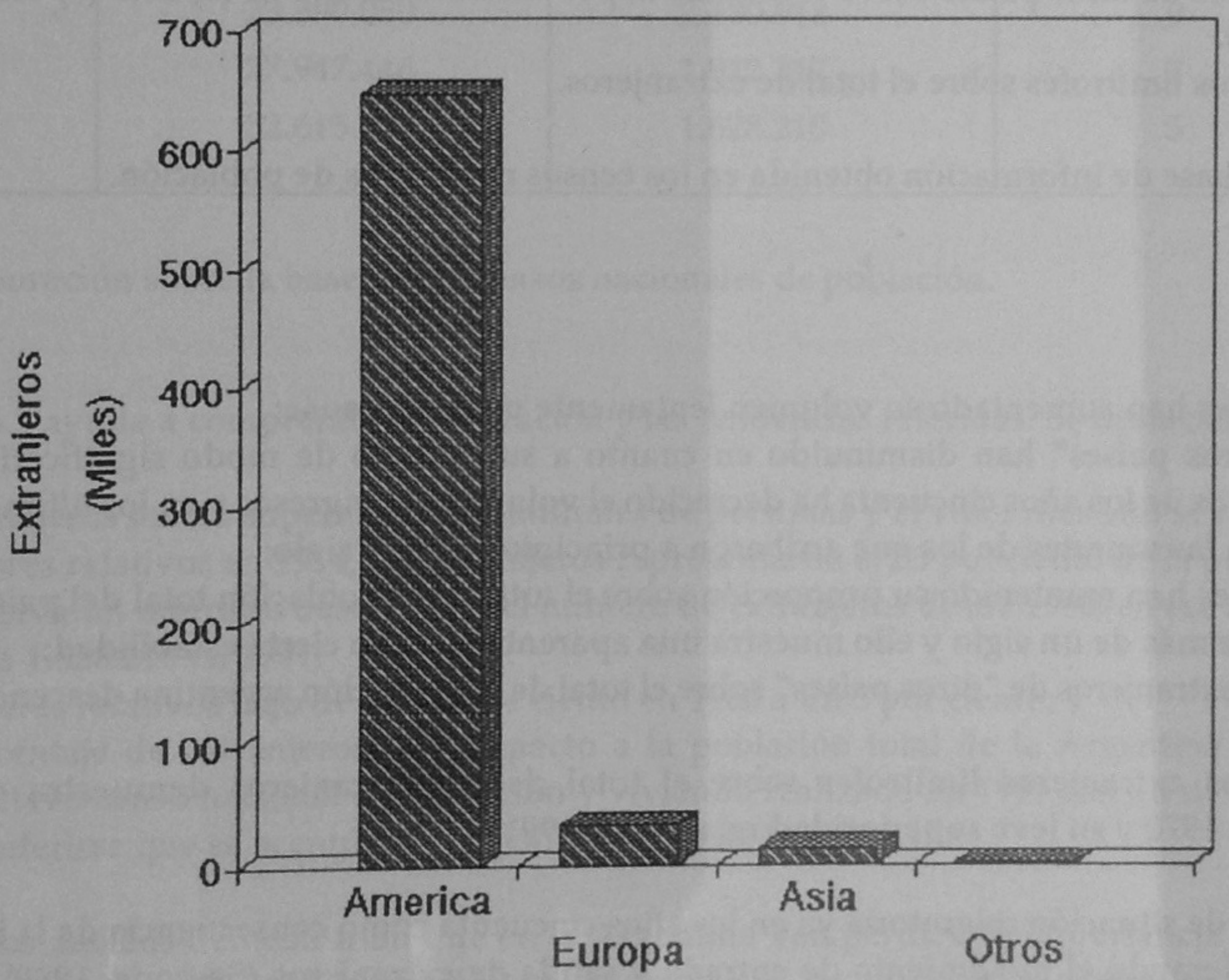
Hay dos caminos analíticos que contribuyen a mostrar los cambios en la composición de los extranjeros que viven en la Argentina: uno son los censos cuyo aporte se ha considerado someramente y el otro, lo constituyen los registros de radicaciones de extranjeros que lleva la Dirección Nacional de Migraciones, dependiente del Ministerio del Interior de la Nación. Esta última fuente de información es la apropiada para conocer los movimientos de extranjeros y de migrantes tanto en sus tendencias como en su situación actual.

Los relevamientos estadísticos que lleva este organismo del Ministerio del Interior en lo referente a las radicaciones se refiere a la obtención de la documentación personal con la cual se puede residir y trabajar en la Argentina. Con todas sus limitaciones, esta información tiene el enorme valor de señalar los orígenes de los inmigrantes que están llegando a nuestro país. Para paliar un hecho estructural de las migraciones de los últimos cuarenta años, la Dirección Nacional de Migraciones es la institución encargada, entre otras misiones y funciones, de regularizar la situación de aquellos extranjeros ilegales que residen en el país sin la documentación pertinente.

Se han analizado los registros de las radicaciones definitivas a partir de documentos internos y de los registros que elabora esta Dirección, a saber:

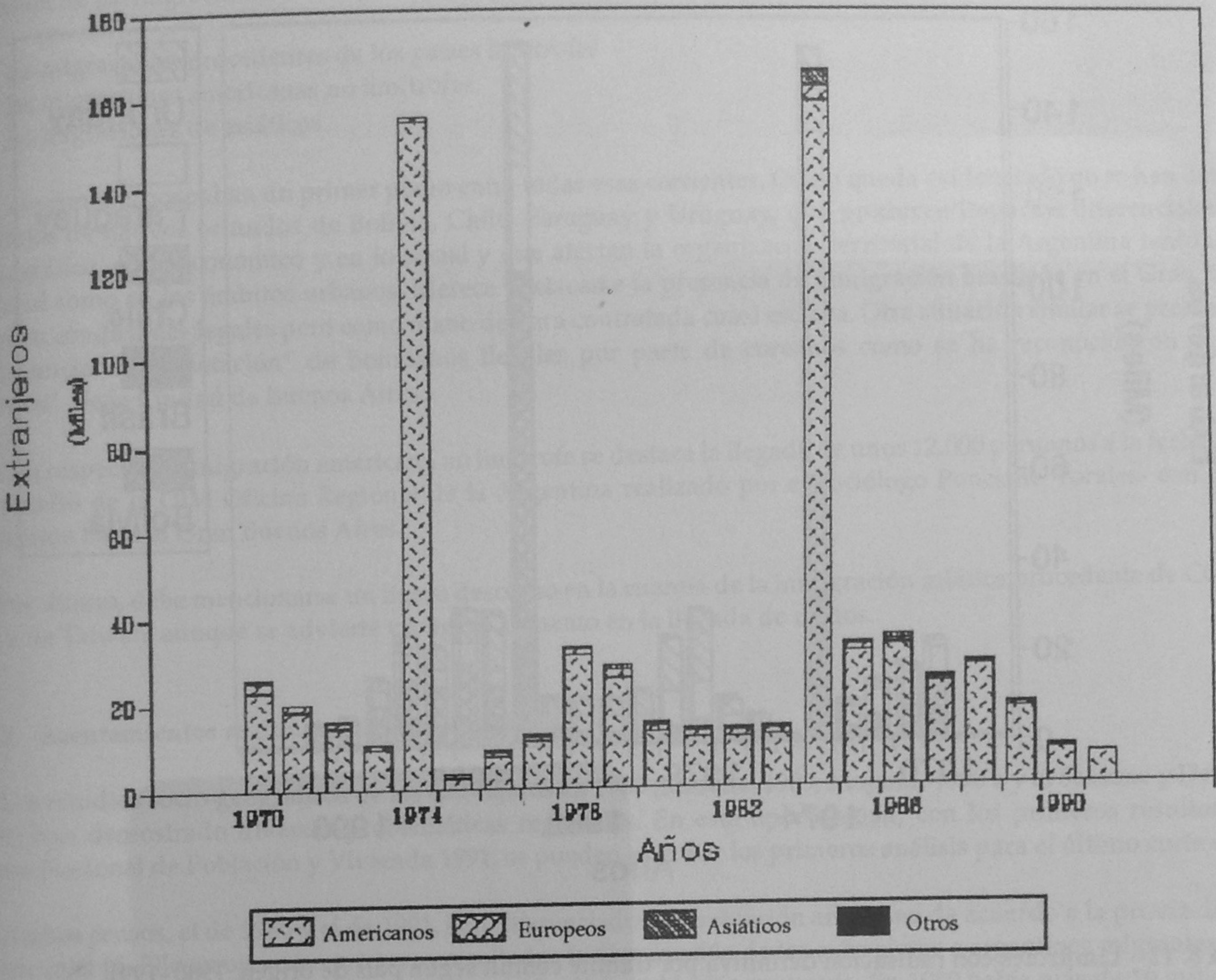
- las radicaciones definitivas para el período 1970 - 1991 con lo cual queda en evidencia que el 90 por ciento de los migrantes de los últimos veinte años son americanos (Figura 6.8 ). Los montos de acuerdo a las agrupaciones continentales son los siguientes: América (647.345 personas), Europa (32.179), Asia (13.816), y de otros continentes (1.017).

Figura 6.8 Radicaciones definitivas totales, 1970 - 1991, por agrupaciones continentales.




Asimismo, se consideraron las variaciones en el número de radicados definitivamente, incluidas las dos amnistías aplicadas por los gobiernos argentinos en este período de veinte años (Figura 6.9). Se advierten variaciones cíclicas en la radicación de los americanos; se presentan como situaciones de excepción los años 1974 y 1984 pues en ambos regularizaron su situación legal más de 300.000 limítrofes por la aplicación de sendas amnistías. Los europeos disminuyeron; por su parte, se destaca el mayor aporte de asiáticos entre 1979 y 1988, sobre todo por la llegada de coreanos y taiwaneses. Aunque algunos sostenían que en la década 1980-1989 se habían reducido los flujos migratorios, los resultados de las radicaciones muestran otra realidad.

Figura 6.9 Evolución de las radicaciones definitivas según origen, 1970 -1991.




Dentro de los radicados de origen americano es evidente la presencia de limítrofes. Como lo muestra la figura 6.10, paraguayos y chilenos representaban casi en un 30 por ciento de las radicaciones, seguidos de los uruguayos; más alejados estaban los bolivianos y más aún los brasileños.

Figura 6.10 Total de limítrofes radicados según país de origen, 1970-1991.

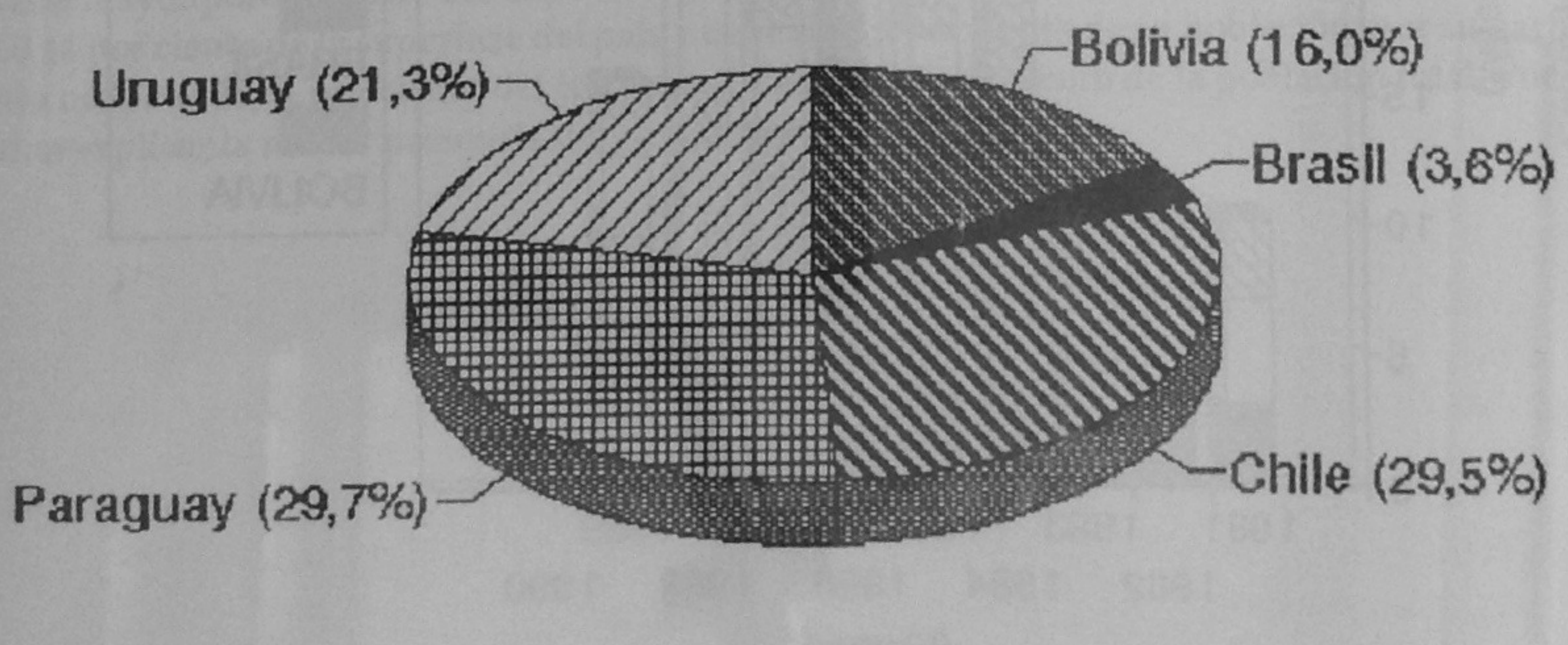


Figura 6.11 Limítrofes con radicación definitiva según país de origen, 1970-1991.

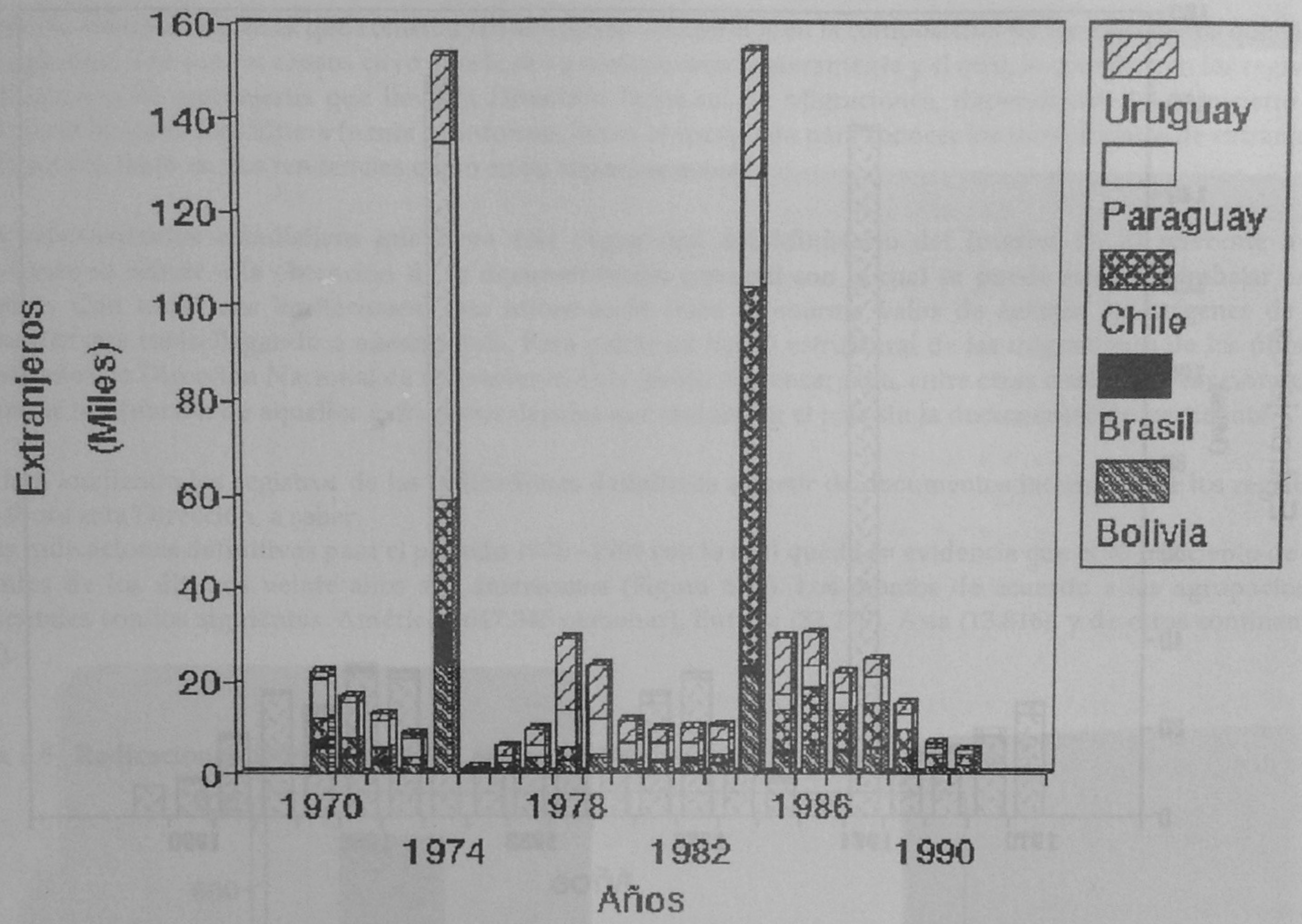
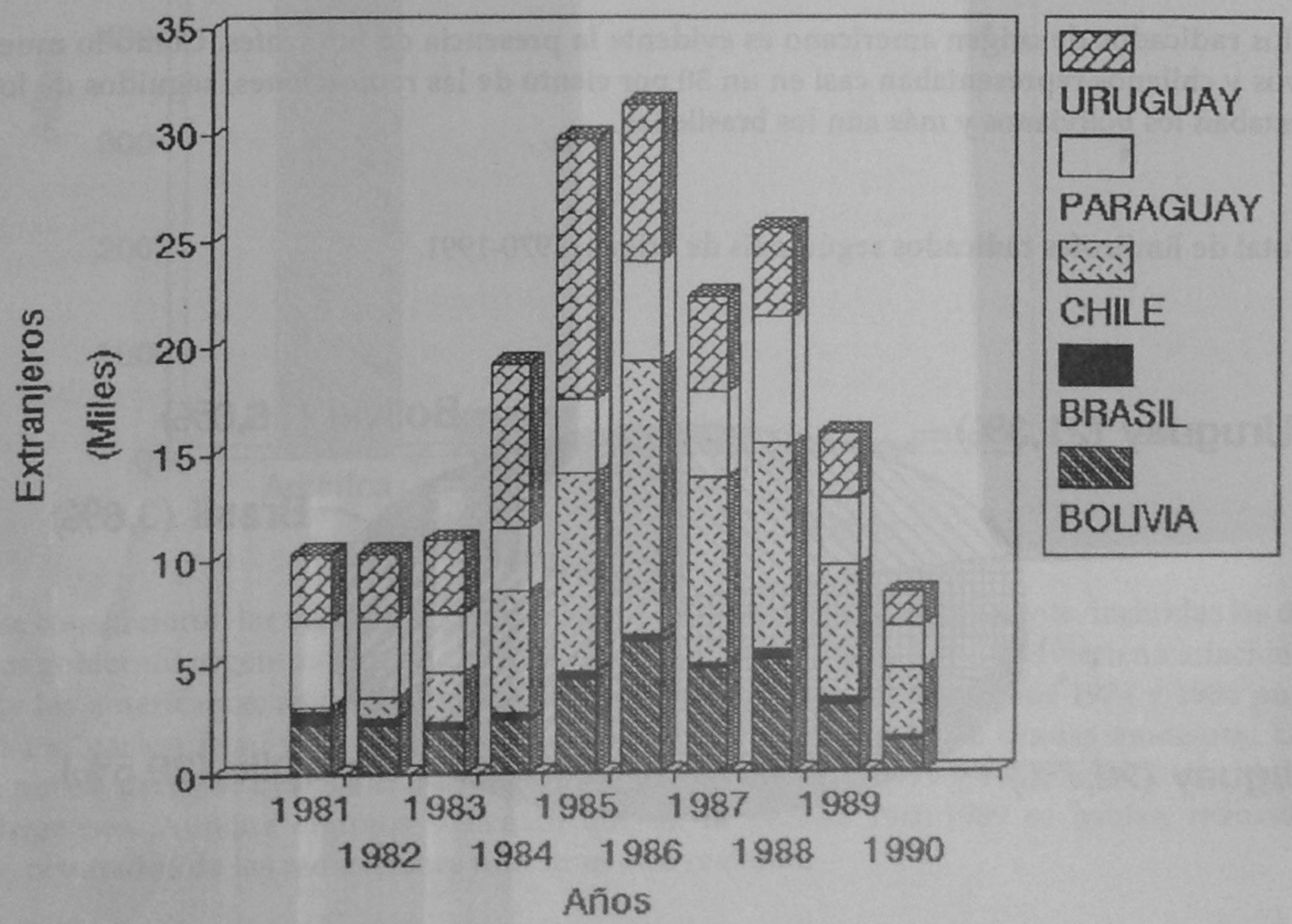



Figura 6. 12 Limítrofes con radicación definitiva por trámite común según país de origen, 1980 -1991.



Con el conjunto de estos gráficos y las tablas estadísticas correspondientes se puede describir someramente la situación de las migraciones internacionales espontáneas en la última década. Se han destacado:

- las migraciones procedentes de los países limítrofes
- las migraciones americanas no limítrofes
- las migraciones de asiáticos

Las primeras ocupaban un primer plano entre todas esas corrientes. Como queda evidenciado no se han detenido los flujos de nativos oriundos de Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, que producen impactos diferenciales en lo demográfico, en lo económico y en lo social y que afectan la organización territorial de la Argentina tanto a nivel regional como en los ámbitos urbanos. Merece destacarse la presencia de inmigración brasileña en el Gran Buenos Aires en condiciones legales pero como mano de obra contratada cuasi esclava. Otra situación similar se presenta con la denunciada "explotación" de bolivianos ilegales por parte de coreanos como se ha reconocido en distintos "barrios" de la Ciudad de Buenos Aires.

Con respecto a la migración americana no limítrofe se destaca la llegada de unos 12.000 peruanos a la fecha -según un estudio de la OIM Oficina Regional de la Argentina realizado por el sociólogo Ponciano Torales- con destino preferente hacia el Gran Buenos Aires.

Por último, debe mencionarse un ligero descenso en la cuantía de la inmigración asiática procedente de Corea del Sur y de Taiwán, aunque se advierte un ligero aumento en la llegada de chinos.

### 6.5.3 Asentamientos regionales de los extranjeros

Los estudios socio-geográficos de los extranjeros en 1980 (Sassone, 1989; Maguid, 1990 a y b; Sassone y De Marco, 1991) han demostrado diversas problemáticas regionales. En esta oportunidad, con los primeros resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, se pueden plantear los primeros análisis para el último corte censal.

Ambos censos, el de 1980 y el de 1991, han diferenciado a la población argentina de acuerdo a la provincia o país de nacimiento. Ello arroja como primeros resultados la disminución de los extranjeros o argentinos migrantes a nivel nacional en valores absolutos como la participación de la población migrante. En 1980 había más de 19 millones de argentinos que permanecían en su provincia de nacimiento, mientras que en 1991 esa cifra fue de más de 24 millones.

Por su parte, dentro del grupo de extranjeros, aumentó el volumen y la proporción de extranjeros limítrofes entre el número de extranjeros. Por primera vez, los limítrofes sumaban más de 817.000 personas frente a unos 811.000 extranjeros de "otros países", en su mayoría europeos.

En cuanto a la distribución regional de los extranjeros y de acuerdo a su origen para 1991 (Tabla 6.5 y tabla 6.6) se utilizaron las agrupaciones regionales presentadas por el INDEC. El Gran Buenos Aires y la Patagonia son los espacios con mayor porcentaje de extranjeros. Debe señalarse que el Gran Buenos Aires - octava metrópolis mundial- ocupa el 0,14 por ciento de la superficie del país y tiene el 33,4 por ciento de su población; por su parte, la vasta región patagónica ocupa el 28,31 por ciento del territorio y tiene el 4,5 por ciento de la población total. Por tanto, las causas que puedan explicar la mayor presencia de extranjeros son diferentes.

Tabla 6.5 Distribución regional de la población extranjera, 1991

| AGRUPACIONES REGIONALES | POBLACION TOTAL | EXTRANJEROS | PORCENTAJE DE EXTRANJEROS |
|---|---|---|---|
| GRAN BUENOS AIRES | 10.934.727 | 942.915 | 8,62 |
| PAMPEANA | 11.471.008 | 272.845 | 2,38 |
| CUYO | 2.227.654 | 74.710 | 3,35 |
| NORDESTE | 2.822.599 | 101.246 | 3,59 |
| NOROESTE | 3.677.538 | 73.678 | 2,00 |
| PATAGONIA | 1.482.002 | 162.816 | 10,99 |
| TOTAL PAIS | 32.615.528 | 1.628.210 | 4,99 |

Fuente: Elaboración sobre la base de información obtenida por el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

Tabla 6.6. Extranjeros limítrofes y extranjeros de "otros países" Distribución regional, 1991.

| REGIONES | EXTRANJEROS | | | % Extr. Lim. sobre Tot. Extr. |
|---|---|---|---|---|
| | TOTAL | LIMITROFES | DE "OTROS PAISES" | |
| GRAN BS. AS. | 942.915 | 395.047 | 547.868 | 41,90 |
| PAMPEANA | 272.845 | 96.556 | 176.289 | 35,39 |
| CUYO | 74.710 | 45.877 | 28.833 | 61,41 |
| NORDESTE | 101.246 | 84.690 | 16.556 | 83,65 |
| NOROESTE | 73.678 | 59.008 | 14.670 | 80,09 |
| PATAGONIA | 162.816 | 135.966 | 26.850 | 83,51 |
| TOTAL PAIS | 1.628.210 | 817.144 | 811.066 | 50,19 |

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información brindada por el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

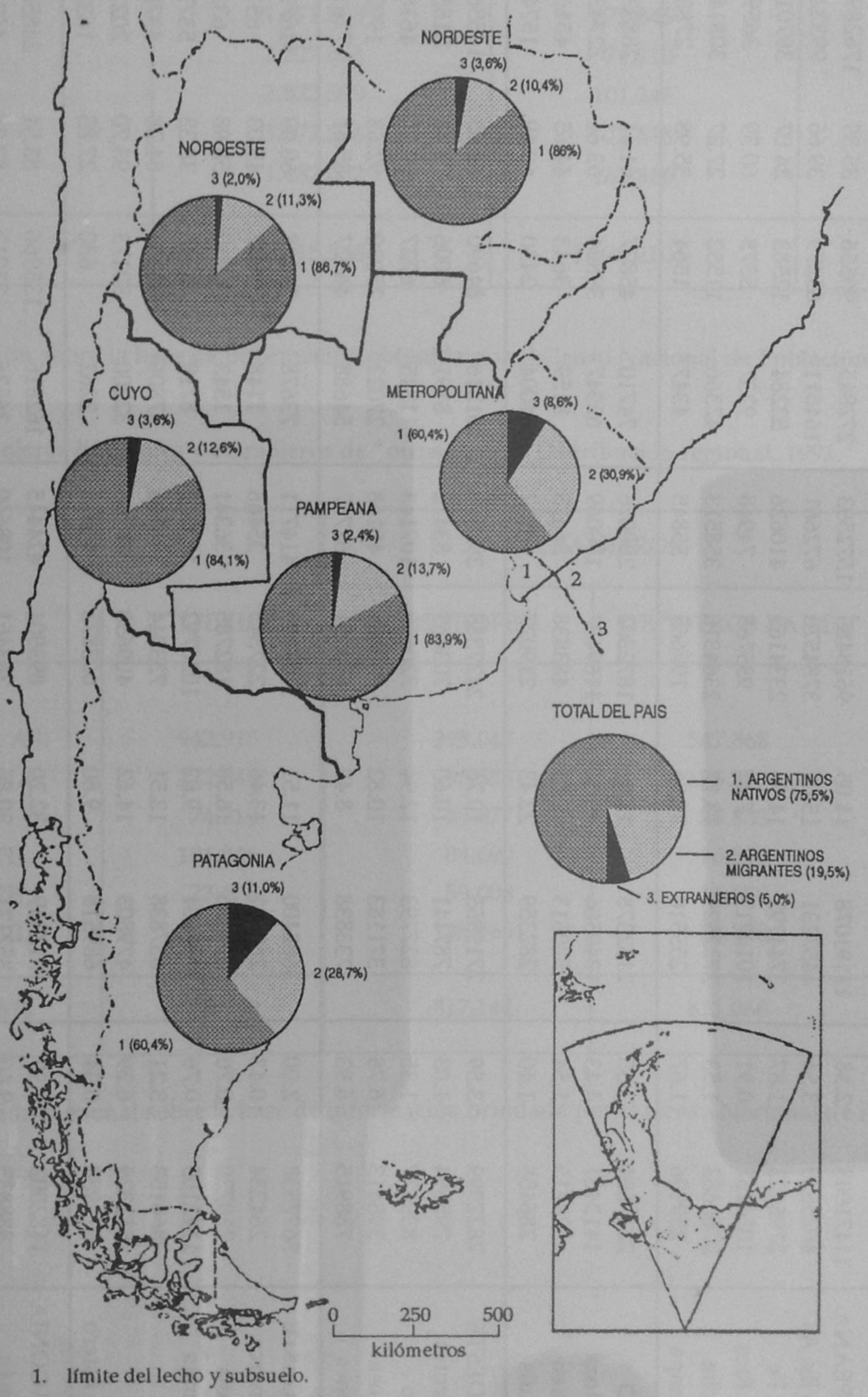
*Tabla 6.7* *Distribución por regiones y por provincias*

| JURISDICCION | POB. TOT. | EXTR. P. T. | NATIVOS | ARG. MIGR.% | NAT. PROV. | NAT. OTR. | EXTR. TOT. | EXTR. LIM. | E. LIM/ET | EXTR. OTR. | E. OT/ET | IGNORADO |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| TOTAL PAIS | 32615528 | 4.99 | 30986145 | 20.54 | 24602443 | 6365702 | 1628210 | 817144 | 50.19 | 811066 | 49.81 | 19173 |
| GRAN BS.AS. | 10934727 | 8.62 | 9983985 | 33.87 | 6602678 | 3381307 | 942915 | 395047 | 41.90 | 547868 | 58.10 | 7827 |
| Cap. Federal | 2965403 | 10.73 | 2644230 | 25.39 | 1972921 | 671309 | 318333 | 115605 | 36.32 | 202728 | 63.68 | 2840 |
| Partidos 19 | 7969324 | 7.84 | 7339755 | 36.92 | 4629757 | 2709998 | 624582 | 279442 | 44.74 | 345140 | 55.26 | 4987 |
| PAMPEANA | 11471008 | 2.38 | 11191078 | 14.05 | 9618485 | 1572593 | 272845 | 96556 | 35.39 | 176289 | 64.61 | 7085 |
| Resto Bs. As. | 4625650 | 3.56 | 4457231 | 15.09 | 3784570 | 672661 | 164611 | 65279 | 39.66 | 99332 | 60.34 | 3808 |
| Santa Fe | 2798422 | 1.87 | 2744795 | 14.96 | 2334169 | 410626 | 52284 | 12583 | 24.07 | 39701 | 75.93 | 1343 |
| Entre Ríos | 1020257 | 0.91 | 1010713 | 7.42 | 935765 | 74948 | 9237 | 5578 | 60.39 | 3659 | 39.61 | 307 |
| Córdoba | 2766683 | 1.53 | 2722829 | 13.17 | 2364316 | 358513 | 42366 | 11552 | 27.27 | 30814 | 72.73 | 1488 |
| La Pampa | 259996 | 1.67 | 255510 | 21.86 | 199665 | 55845 | 4347 | 1564 | 35.98 | 2783 | 64.02 | 139 |
| CUYO | 2227654 | 3.35 | 2152378 | 13.01 | 1872302 | 280076 | 74710 | 45877 | 61.41 | 28833 | 38.59 | 566 |
| Mendoza | 1412481 | 4.43 | 1349506 | 13.34 | 1169437 | 180069 | 62547 | 39804 | 63.64 | 22743 | 36.36 | 428 |
| San Juan | 528715 | 1.54 | 520513 | 7.05 | 483838 | 36675 | 8159 | 3643 | 44.65 | 4516 | 55.35 | 43 |
| San Luis | 286458 | 1.40 | 282359 | 22.43 | 219027 | 63332 | 4004 | 2430 | 60.69 | 1574 | 39.31 | 95 |
| NORDESTE | 2822599 | 3.59 | 2719955 | 10.76 | 2427385 | 292570 | 101246 | 84690 | 83.65 | 16556 | 16.35 | 1398 |
| Corrientes | 795594 | 1.03 | 787141 | 10.60 | 703669 | 83472 | 8191 | 6006 | 73.32 | 2185 | 26.68 | 262 |
| Chaco | 839677 | 1.35 | 827793 | 12.94 | 720650 | 107143 | 11345 | 6727 | 59.29 | 4618 | 40.71 | 539 |
| Formosa | 398413 | 6.78 | 371183 | 10.82 | 33101 | 40168 | 27022 | 25030 | 92.63 | 1992 | 7.37 | 208 |
| Misiones | 788915 | 6.93 | 733838 | 8.42 | 672051 | 61787 | 54688 | 46927 | 85.81 | 7761 | 14.19 | 389 |
| NOROESTE | 3677538 | 2.00 | 3602400 | 11.51 | 3187689 | 414711 | 73678 | 59008 | 80.09 | 14670 | 19.91 | 1460 |
| Catamarca | 264234 | 0.43 | 263011 | 13.48 | 227545 | 35466 | 1148 | 517 | 45.03 | 631 | 54.97 | 75 |
| La Rioja | 220729 | 0.70 | 219126 | 16.58 | 182785 | 36341 | 1543 | 910 | 58.98 | 633 | 41.02 | 60 |
| Tucumán | 1142105 | 0.76 | 1133104 | 9.03 | 1030792 | 102312 | 8719 | 3342 | 38.33 | 5377 | 61.67 | 282 |
| Salta | 866153 | 3.21 | 837838 | 12.51 | 733044 | 104794 | 27806 | 23436 | 84.28 | 4370 | 15.72 | 509 |
| Jujuy | 512329 | 6.29 | 479803 | 14.62 | 409650 | 70153 | 32200 | 30173 | 93.70 | 2027 | 6.30 | 326 |
| S. del Estero | 671988 | 0.34 | 669518 | 9.80 | 603873 | 65645 | 2262 | 630 | 27.85 | 1632 | 72.15 | 208 |
| PATAGONIA | 1482002 | 10.99 | 1318349 | 32.20 | 893904 | 424445 | 162816 | 135966 | 83.51 | 26850 | 16.49 | 837 |
| Neuquén | 388833 | 9.40 | 352121 | 30.86 | 243461 | 108660 | 36536 | 31913 | 87.35 | 4623 | 12.65 | 176 |
| Río Negro | 506772 | 11.67 | 447192 | 29.05 | 317275 | 129917 | 59163 | 47284 | 79.92 | 11879 | 20.08 | 417 |
| Chubut | 357189 | 8.76 | 325732 | 27.65 | 235680 | 90052 | 31284 | 24975 | 79.83 | 6309 | 20.17 | 173 |
| Santa Cruz | 159839 | 15.77 | 134577 | 42.46 | 77433 | 57144 | 25210 | 22172 | 87.95 | 3038 | 12.05 | 52 |
| T. del Fuego | 69369 | 15.31 | 58727 | 65.85 | 20055 | 38672 | 10623 | 9622 | 90.58 | 1001 | 9.42 | 19 |

Fuente: Elaborado sobre la base de información del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos del total del país.

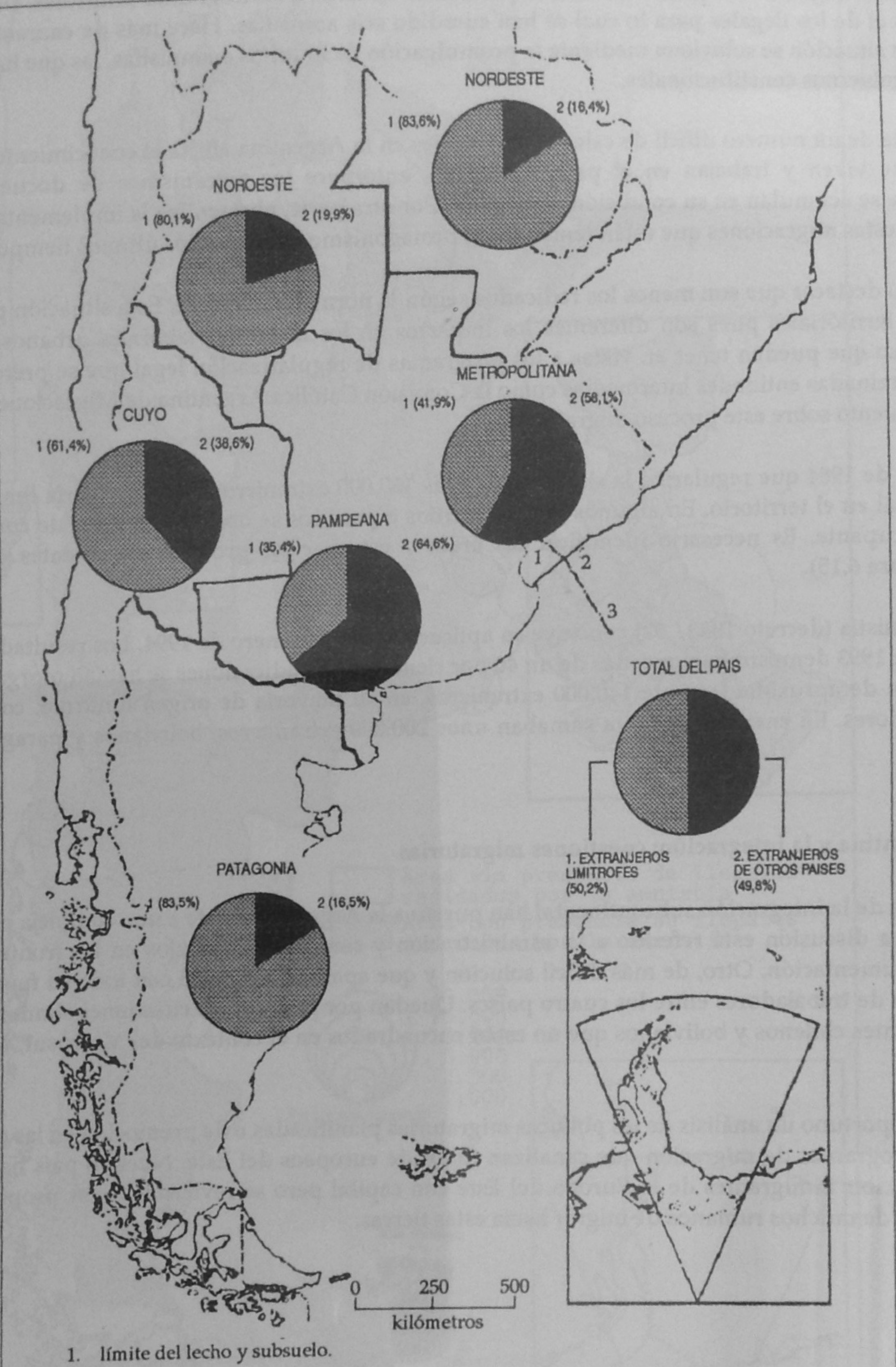
La tabla 6.6. permite deducir el mayor peso demográfico de los limítrofes en el Nordeste, la Patagonia, el Noroeste. Sin embargo, en valores absolutos el Gran Buenos Aires sigue siendo el mayor foco de atracción como en 1980. También se destaca en cuanto a su volumen la Patagonia. La tabla 6.7 presenta una elaboración a nivel de provincias y de regiones con respecto a la población de acuerdo a su lugar de nacimiento cuyo análisis supera los límites de esta contribución . Una síntesis de ella aparece en las figuras 6.13 y 6.14 .

**Figura 6. 13** Población migrante y no migrante, 1991.




1. límite del lecho y subsuelo.
2. límite exterior del río de la Plata.
3. límite lateral marítimo argentino-uruguayo.

Figura 6.14 Población extranjera, 1991.




1. límite del lecho y subsuelo.
2. límite exterior del río de la Plata.
3. límite lateral marítimo argentino-uruguayo.

### 6.5.4. La vigencia de los ilegales

En la Argentina, igualmente persisten muchos problemas en torno a los migrantes limítrofes. Uno, ya de carácter estructural, es el de los ilegales para lo cual se han sucedido seis amnistías. Hace más de cuarenta años que en la Argentina esta situación se soluciona mediante la promulgación de indultos o amnistías, las que han coincidido con la gestión de gobiernos constitucionales.

La presencia de un número difícil de calcular de ilegales en la Argentina afecta el conocimiento del volúmen de extranjeros que viven y trabajan en el país. Asimismo, entorpece los mecanismos de documentación de los extranjeros que se acumulan en su condición de ilegales. Por otra parte, obstaculiza la implementación de medidas para encauzar estas migraciones que están teniendo un protagonismo mayor en los últimos tiempos.

Es necesario destacar que son menos los radicados según la normativa vigente. Esta situación presenta diversas problemáticas territoriales pues son diferentes los impactos en los mercados laborales urbanos y regionales, es diferente el peso que pueden tener en vistas a los programas de regularización legal que se pretendan organizar. Hasta las denominadas entidades intermedias como la Comisión Católica Argentina de Migraciones necesitan tener mayor conocimiento sobre este proceso migratorio.

La amnistía de 1984 que regularizó la situación de más 150.000 extranjeros, en su mayoría limítrofes, tuvo una difusión espacial en el territorio. En algunos departamentos o partidos se observan niveles de concentración y un volumen preocupante. Es necesario identificar las áreas y estudiar los problemas existentes con este tipo de migrantes. (figura 6.15).

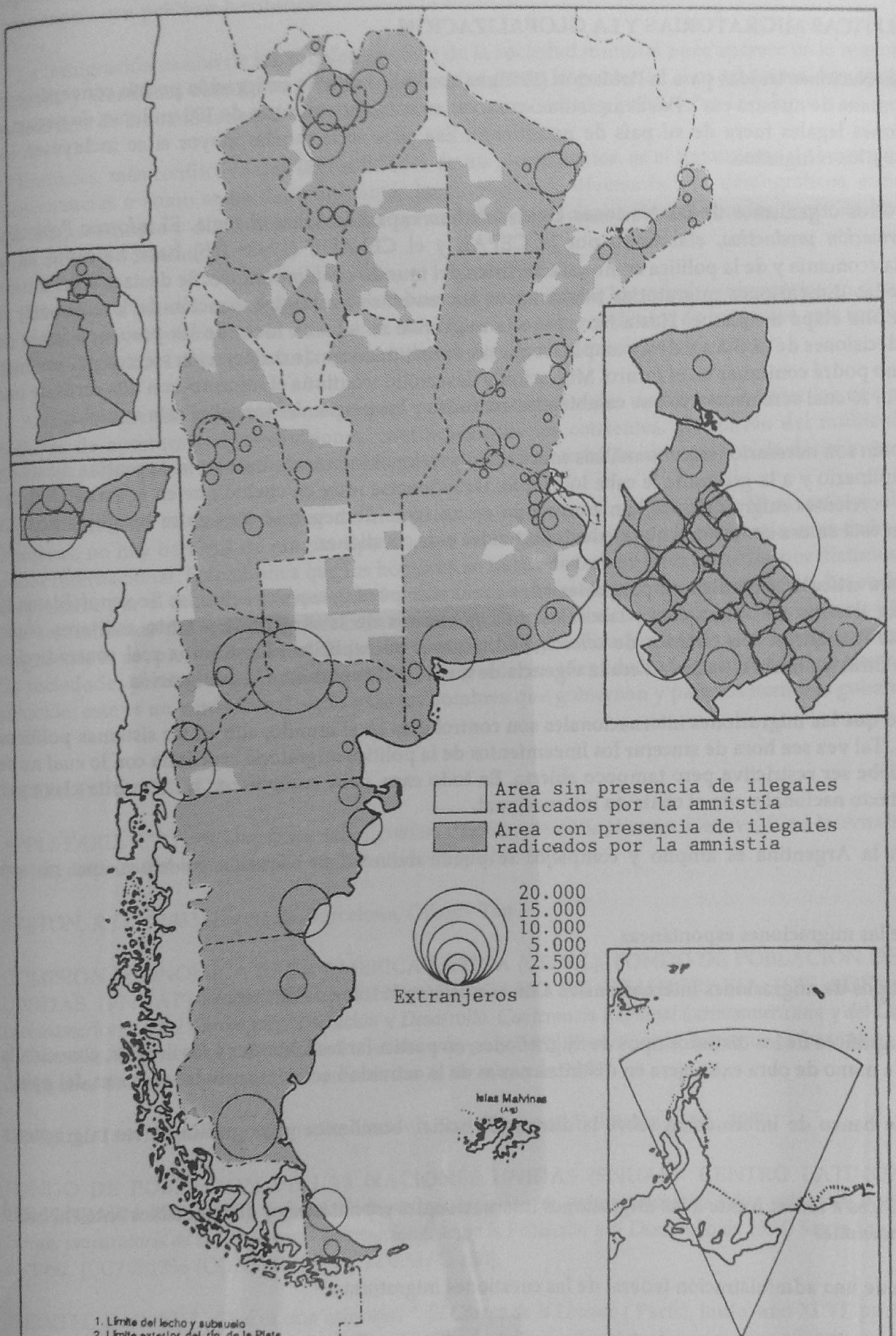
La sexta amnistía (decreto 1033/ 92) concluye su aplicación el 31 de enero de 1994. Los resultados provisionales en setiembre de 1993 demostraban que más de un 40 por ciento de las radicaciones se habían otorgado a bolivianos. El resultado era de aproximadamente 140.000 extranjeros, en su mayoría de origen limítrofe, como en todas las amnistías anteriores. En enero de 1994 ya sumaban unos 200.000 extrangeros, bolivianos y paraguayos en mayor volumen.

### 6.5.5. La Argentina y la integración: cuestiones migratorias

Los caminos de la integración subcontinental han puesto a la Argentina frente a una compleja problemática. Un tema de primera discusión está referido a la administración y control de los flujos en las fronteras en cuanto a admisión y documentación. Otro, de más difícil solución y que aparecerá en 1995 con toda su fuerza, será el de la libre circulación de trabajadores entre los cuatro países. Quedan por resolver las cuestiones similares a presentarse con los inmigrantes chilenos y bolivianos que no están encuadrados en el contexto del Mercosur, Mercado Común del Sur.

También es oportuno un análisis de las políticas migratorias planificadas o de promoción en las cuales se pueden enmarcar los programas de migración que canalizan flujos de europeos del Este. Nuestro país ha formalizado su disposición a recibir inmigrantes de la Europa del Este con capital pero se revieron ciertas proposiciones ante el explosivo deseo de muchos rumanos de migrar hacia estas tierras.

Figura 6. 15 Distribución espacial de los extranjeros ilegales radicados mediante el decreto 780 de 1984



## CONSIDERACIONES FINALES:

## SOBRE LAS POLITICAS MIGRATORIAS Y LA GLOBALIZACION

El Fondo de las Naciones Unidas para la Población (1993) ha sostenido que "la emigración podría convertirse en la mayor crisis humana de nuestra era". Puede insistirse -como ya se ha dicho- que más de 100 millones de personas viven en condiciones legales fuera de su país de nacimiento. Esa cifra sería mucho mayor si se incluyesen los migrantes ilegales y los refugiados.

Por su parte, otros organismos de las Naciones Unidas se han expedido sobre el tema. El informe *Población, equidad y transformación productiva*, elaborado por la CEPAL y el CELADE (1993: 125) hace hincapié en la globalización de la economía y de la política como característica del mundo contemporáneo. Se destaca en el mismo que el análisis de las dimensiones migratorias inherentes a las tendencias a la globalización de la economía se encuentra aún en una etapa incipiente. Hasta hace poco la migración se situaba fuera de las preocupaciones de quienes adoptan decisiones de política y de un amplio conjunto de instituciones de cooperación técnica y financiera, pero esa omisión no podrá continuar en el futuro. Migración y desarrollo -continúa el informe- son dos caras de una misma moneda, por lo cual será necesario que cambien las actitudes y los pensamientos sobre esta materia.

Sin duda, también son necesarios nuevos análisis sobre las migraciones internacionales en la Argentina desde un enfoque interdisciplinario y a la geografía le cabe lo propio. Debe tenerse muy en cuenta que en la actualidad, las tendencias de las corrientes migratorias se han convertido en un tema de negociaciones entre los gobiernos. La Argentina también está en esa situación y no puede desantender esas cuestiones.

Al comenzar este artículo se plantearon preguntas tales como si se pueden esperar actitudes de xenofobia en la Argentina, país de destino de migraciones laborales. Los gobiernos de la Argentina - tanto militares como constitucionales- se manejaron con criterios de selectividad, a veces no explícitos. Existía una real contradicción encubierta pues la difusion hacia la sociedad era la vigencia de medidas de apertura a la inmigración.

Hace ya tiempo que las migraciones internacionales son controladas en el mundo, aun en los sistemas políticos más democráticos. Tal vez sea hora de sincerar los lineamientos de la política migratoria argentina con lo cual no se quiere decir que debe ser restrictiva pero tampoco abierta. En todo caso, debe cumplir con un requisito clave: ser realista con el contexto nacional y con el contexto internacional.

El debate para la Argentina es amplio y complejo. Se puede delinear un esquema de temas, que no son excluyentes:

1- evolución de las migraciones espontáneas

2- previsiones tipos de migraciones internacionales a fin asesorar en la toma de decisiones

3- impactos geográficos de los distintos tipos de migraciones, en particular las laborales y las ilegales, conocida la necesidad de mano de obra extranjera en distintas ramas de la actividad económica en las regiones del país.

4- necesidad de banco de información sobre la dimensión social, económica y geográfica de las migraciones limítrofes

5- medidas políticas a tomar frente a las migraciones internacionales espontáneas y otras posibles ante el Nuevo Orden Internacional

6- organización de una administración federal de las cuestiones migratorias.

Desde el ámbito político se reconoce la falta de conocimientos científicos sobre la realidad y futuro de las migraciones en la Argentina. Además son moneda de cambio en las negociaciones internacionales con los países vecinos e incluso con los países del "Norte". Las respuestas políticas son difíciles pues a veces la coyuntura se

impone a los problemas estructurales. Hace más de 100 años que la Argentina no diseña una política de población en consonancia con políticas territoriales.

La inmigración es uno de los problemas clave de la sociedad mundial pues aparece en la mayoría de los debates políticos y científicos cuando se abordan las cuestiones de la población. Los trasvases demográficos son buenos indicadores de las cambiantes circunstancias sociales, económicas y políticas en los planos nacional e internacional.

Entonces, más conflictivo que las cantidades de los movimientos, es el tratamiento de las repercusiones, efectos, consecuencias o como se ha dado en llamar los impactos de diversa índole, demográficos, sociales, económicos, políticos, religiosos y discriminatorios que generan las migraciones internacionales, tanto en los países de origen como en los de destino.

No escapa a quienes se ocupan de estos temas que para explicar los móviles migratorios en el mundo actual, cada día ejercen mayor influencia las situaciones de pobreza: la pobreza dentro de los países más rezagados y la pobreza dentro de los países desarrollados, manifestada muchas veces a través del desempleo.

A ello se agregan las diversas respuestas político-institucionales de los países entre las que pueden destacarse políticas de apertura o de restricciones, cuotificación de las corrientes, aceptación del multiculturalismo,etc. Sin duda, las migraciones internacionales están pasando a ser un tema de altos niveles de decisión política.

Para terminar es posible hablar de una paradoja en su exacto significado. El mundo se abre, se acaban las fronteras, no hay barreras de ningún tipo a causa de la globalización de la economía, manejada por los centros de poder internacional. Esto implica que los hombres en busca de trabajo o presionados por distintos motivos, podrían desplazarse por el mundo en función de los mecanismos económicos. En contrapartida, las sociedades responden con sentimientos de rechazo a los extranjeros, o a grupos étnicos minoritarios; existe una fuerte postura de resguardar lo propio, "lo superior" dentro de cada país. La globalizacion implicaría mezcla, profundos intercambios; las sociedades pretenden cerrarse ante el riesgo de perder su identidad, sus peculiaridades. Hasta ahora no hay una solución; este es un verdadero desafío para los hombres que gobiernan y para los hombres gobernados.

## LITERATURA CITADA


*APPLEYARD, R.T. (1992) International Migration: Challenge For The Nineties.* Geneve, IOM International Organization for Migration. ( Published for the 40 th Anniversary of IOM ).

*BRETON, R.J.L. ( 1983) Las etnias.* Barcelona, Oikos - Tau.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA (CEPAL)- FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS (FNUAP)- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE). *Anexo: Consenso Latinoamericano y del Caribe sobre Población y Desarrollo. Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo.* México D.F., 29 de abril al 4 de mayo de 1993.[Reunión de expertos gubernamentales de países en desarrollo, documento de sala de conferencias, 4 de mayo de 1993].

*JONES, H.(1990) Population Geography.* London, Pail Chapman Publishing Ltd., 1990.

FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS (FNUAP)- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE). *Informe de la reunión de expertos gubernamentales sobre población y desarrollo en América Latina, preparatoria de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994.* Santa Lucía, 6 al 9 de octubre de 1992. [LC/G.1756 (CONF.81/3) - LC/DEM/G.130].

*MEINTEL, D. (1993)* " ¿Qué es una minoría? " *El Correo de la Unesco* ( París), junio, año XLVI, pp.10-13.

*MESAROVIC, M.; PESTEL, E. (1978) La Humanidad en la encrucijada.* México D.F., Fondo de Cultura Económica.

*NACIONES UNIDAS (1993) Cuestiones de Población. Juego de Documentos Informativos 1993.* New York, Fondo de Población de las Naciones Unidas.

*NACIONES UNIDAS. CEPAL - CELADE. Población, equidad y transformación productiva.* Santiago de Chile, 1993 [LC/ G.1758 (CONF.83/3) LC/DEM/G.131].

*MAGUID, A. (1990) Migrantes limítrofes en la Argentina de 1980. Diferenciales sociodemográficos y ocupacionales a nivel provincial.* Buenos Aires, Proyecto Gobierno Argentino- Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población ARG/ 89/ P03. ( República Argentina, Ministerio del Interior, Subsecretaría de Asuntos Institucionales, Dirección General de Política Demográfica ).

*MAGUID, A. (1990) Migrantes limítrofes en la Argentina: Perfil sociodemográfico y ocupacional en 1980, Total del País.* Buenos Aires, Proyecto Gobierno Argentino- Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población ARG/ 89/ P03. (República Argentina, Ministerio del Interior, Subsecretaría de Asuntos Institucionales, Dirección General de Política Demográfica ).

*PUYOL ANTOLIN, R.; VINUESA ANGULO, J.; ABELLAN GARCIA, A. (1993) Los grandes problemas actuales de la población.* Madrid, Editorial Síntesis. Colección ESPACIOS Y SOCIEDADES Serie General, 8.

*SASSONE, S. M. (1989)* Migraciones limítrofes en la Argentina, *SIGNOS UNIVERSITARIOS* (Buenos Aires), año VIII, 15, enero - junio, 149-196.

*SASSONE, S. M.; DE MARCO, G.M. (1991) Inmigración limítrofe en la Argentina.* Buenos Aires, CEMLA -CCAM.

*SADIK, N. (Directora Ejecutiva) (1993) Estado de la Población Mundial 1993.* New York, FNUAP/ Fondo de Población de las Naciones Unidas.

*SIMMONS, A. B. (1992)* "El mar de fondo de la inmigración", *El Correo de la UNESCO* ( París), enero, año XLV, pp. 30-33.

*SOPPELSA, J. (1993) Géopolitique de 1945 à nos jours.* París, Sirey.

*TINBERGEN, J. (coord.) ( 1977) Reestructuración del orden internacional* . México D.F., Fondo de Cultura Económica.

*TOMASI, Silvano (ed.) ( 1992)* "The New Europe and International Migration" Special Issue in Cooperation with Giovanni Agnelli Foundation, *International Migration Review* (New York) Vol. 26, Summer, nº 98, Center For Migration Studies.

*UNITED NATIONS (1989) World Migrant Populations: The Foreign-born.* New York.

*WAUGH, D. ( 1984) North and South America.* Surrey, Nelson.

*WAUGH, D. ( 1987) The World.* Surrey, Nelson.

*ZELINSKY, W. (1971)* "The hypothesis of the mobility transition". *Geographical Review*, 6, (2), 219-249.

# 7

# TENDENCIAS ACTUALES EN EL CRECIMIENTO URBANO MUNDIAL Y ARGENTINO

*Darío César Sánchez*

## 7.1 EL DESAFIO POBLACIONAL Y LA "CRISIS GLOBAL"

Es evidente que en el mundo están aconteciendo profundos cambios desde el punto de vista geodemográfico. El siglo XXI, nos presenta en este sentido un auténtico desafío: la distribución de la población muestra marcados desequilibrios espaciales; las tasas de crecimiento son igualmente heterogéneas y en muchos casos preocupantes; las distintas etapas de la transición demográfica generan variadas repercusiones económicas y sociales; el envejecimiento de la población es hoy, paradójicamente, un problema que preocupa en ciertos países, tanto como las altas tasas de natalidad preocupan en otros; los desequilibrios en las estructuras por sexos también tienen desfavorables consecuencias económicas y sociales, los migrantes y los refugiados son objeto de humillaciones y persecuciones en los países de destino; la urbanización y la metropolización han alcanzado, en ciertas regiones, niveles hasta hace poco tiempo insospechados.

Ocurre que estamos inmersos en un proceso de cambio profundo a escala planetaria, en un estado de crisis que excede en mucho lo propiamente geodemográfico. En tal sentido, desde muy distintas ópticas se coincide en la existencia de una "crisis global", tanto por la complejidad y variedad de las problemáticas que afecta como por el alcance mundial de las mismas.

En efecto, hay crisis en lo político: la caída del imperio soviético, el resurgimiento de los nacionalismos, los procesos de democratización y las políticas de descentralización son sólo algunos ejemplos. Hay crisis en lo económico: valga citar la terciarización de las economías de los países del norte, la crisis de la deuda externa en los países del sur, el deterioro de los términos de intercambio para estos últimos, el surgimiento del neoliberalismo económico, etc. Hay crisis en lo social: el crecimiento del desempleo, el aumento de la pobreza y la aparición de nuevas enfermedades endémicas parece no reconocer fronteras, pero el constante deterioro de los servicios estatales en materia de educación y salud, es un común denominador de los países endeudados.

Hay crisis también, y por qué no, en lo espacial, y quizás la manifestación espacial más evidente de la crisis, esté dada por las migraciones y sus consecuencias en los sistemas urbanos. Nos referiremos a los cambios en estos últimos, en primer lugar en lo que respecta a los países desarrollados.

## 7.2 EL FENOMENO DE LA CONTRAURBANIZACION Y SUS POSIBLES CAUSAS

El fenómeno denominado "contraurbanización", que se viene produciendo de manera cada vez más firme en Europa y Norteamérica, en algunos países desde hace más de tres décadas, es mencionado como el síntoma espacial más evidente de este estado de crisis global.

Al respecto, Kontuly y Vogelsang (1988:43) se adelantan a señalar que "la contraurbanización no debe ser confundida con los procesos de descentralización urbana (suburbanización) que se dan en muchas áreas metropolitanas de todo el mundo". La contraurbanización constituye, por el contrario, una redistribución de la población a escala regional y nacional, la cual puede observarse mediante el análisis de los saldos migratorios netos entre las grandes ciudades y los centros menores, y entre las regiones más densamente pobladas y las menos pobladas.

En otras palabras, en los procesos de contraurbanización las grandes ciudades crecen a un ritmo menor que las

más pequeñas, y las regiones que tradicionalmente expulsaban población se convierten en atractoras. La existencia del fenómeno se manifiesta, entonces, cuando la correlación entre la población de las regiones y su saldo migratorio es de signo negativo, ya que una correlación positiva haría referencia, por el contrario, a un proceso de urbanización (Kontuly y Vogelsang,1988:42). Por otra parte, el análisis de correlación no sólo permite establecer la tendencia de los procesos, sino también su intensidad.

Con características propias en cada lugar, la contraurbanización se ha generalizado entre los países desarrollados, existiendo en la literatura numerosos estudios referidos a este fenómeno en Europa Occidental (Bourgeois-Pichat,1981; Fielding,1982), y trabajos específicos sobre la problemática en Italia (Dematteis,1986), Francia (Ogden,1985; Courgeau,1986), Alemania (Kontuly et al.,1986, Vogelsang y Kontuly,1986; Kontuly y Vogelsang,1988), Inglaterra (Ogilvy,1980, Champion,1983;1985), Escocia (Jones et al,1984), Suecia (Alexandersson y Falk, 1974), Finlandia (Palomäki,1986), etc.

Los procesos de contraurbanización, vienen siendo también observados y estudiados desde hace bastante tiempo en los países desarrollados no europeos, tal es el caso de los Estados Unidos (Berry,1976, Beale,1977; Mc Carthy y Morrison,1977), Canadá (Hodge,1983) y Australia (Jarvie,1981; Hugo y Smailes,1985). Por otra parte, y como veremos más adelante, en los países en vías de desarrollo y particularmente en los latinoamericanos, se empiezan a observar fenómenos que, aunque de menor intensidad, presentan cierta semejanza con los descriptos.

Se han presentado distintas hipótesis intentando dar una explicación satisfactoria al fenómeno de la contraurbanización. Berry (1976), por ejemplo, considera que en los Estados Unidos el proceso es básicamente poblacional, ya que reflejaría las preferencias locacionales de la población, que buscaría residir en áreas menos densas y más amenas. Para Palomäki (1986), en cambio, estos procesos serían consecuencia de las políticas gubernamentales tendientes a desalentar la expansión de los grandes centros metropolitanos, fomentando paralelamente el crecimiento de las áreas periféricas.

Autores como Mc Carthy y Morrison (1977) y Beale (1977), vinculan este fenómeno a los cambios que paralelamente se vienen dando en la distribución espacial de las oportunidades de empleo. Estos cambios estarían asociados, según Jarvie (1981), a una transformación estructural de la economía de los países desarrollados, cuya característica más relevante sería el actual predominio de las actividades terciarias sobre las secundarias.

Ogilvy (1980) considera, al igual que otros estudiosos, que estas transformaciones económicas son los síntomas de un profundo estado de recesión económica mundial, que caracteriza la actual crisis del sistema económico global. Jaramillo y Cuervo (1988:4-6), en coincidencia, afirman que dicho sistema económico se halla en el estado de crisis previo al ingreso a una tercera etapa de su evolución.

Siguiendo a dichos autores, en la primera etapa, denominada "competitiva o industrial", la industria habría oficiado de inductora de la urbanización. La primer crisis, la de los años treinta, se habría extendido hasta fines de la segunda guerra mundial. Por entonces dio comienzo una segunda etapa denominada "monopolista", en la que apareció, "como nueva unidad espacial básica, la región metropolitana". Desde mediados de la década del setenta nos hallaríamos en un nuevo período de crisis, y los procesos de descentralización mencionados podrían formar parte "de la estructura espacial que está en proceso de gestación".

Diversas causas habrían coadyuvado a la disminución de la productividad, y por ende de las ganancias, con el consiguiente aumento de las actividades financieras especulativas. En respuesta a ello existiría consenso en la necesidad de desmontar de a poco los mecanismos proteccionistas, redefinir las relaciones capital - trabajo, y buscar innovaciones científicas, técnicas y administrativas que permitan relanzar la productividad (Jaramillo y Cuervo,1988:10).

Dentro de este contexto, se estaría produciendo "el colapso de regiones fuertemente especializadas en ramas industriales tradicionales", mientras zonas que en el pasado no habían tenido vocación industrial experimentan "fulgurantes expansiones". La localización industrial en su conjunto mostraría un cambio de tendencia: "las zonas más industrializadas ven crecer su actividad industrial a un ritmo menor que las menos industrializadas, aquellas que albergan industrias de mayor tamaño tienen menos dinamismo que las compuestas por establecimientos más pequeños (Jaramillo y Cuervo, 1988:11).

La explicación que dan Jaramillo y Cuervo no se contrapone con las de Berry (1976) o Palomäki (1986); por el contrario, se centran en distintos elementos intervinientes en estos procesos migratorios. Las decisiones individuales a que hace mención Berry pueden ser incentivadas de muy diversas maneras por el Estado, pero en momentos en que los altos índices de desocupación constituyen uno de los principales síntomas de la crisis económica, el fomento de la demanda de trabajo en los espacios menos poblados y en las ciudades de menor tamaño, tendrá un efecto inmediato como medida política tendiente a alentar la descentralización. Como señala el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP, 1993:13), "en muchos casos la decisión obedece a la necesidad tanto como a la posibilidad de opción".

En síntesis, los procesos de contraurbanización no pueden explicarse de manera enteramente satisfactoria a partir de relaciones binarias de causalidad y consecuencia. Los cambios evidenciados en el sistema urbano mundial, y por ende en los propios subsistemas urbanos nacionales, presentan sincronismo con los cambios demográficos, sociales, económicos y políticos a igual escala, lo que pone de manifiesto que el mundo se halla en un estado de crisis, en un proceso de cambio profundo, de transformaciones estructurales.

## 7.3 CAMBIOS EN LOS SISTEMAS URBANOS DE LOS PAISES EN DESARROLLO

Hemos visto que la contraurbanización se manifiesta en los países desarrollados como un elemento espacial característico de la crisis global. Este fenómeno, sin embargo, aún no ha podido ser observado con nitidez en los países en vías de desarrollo, aunque como se señala en un estudio reciente del Fondo de Población de las Naciones Unidas (1993:13), "en América Latina y Asia, el ritmo de la migración se ha hecho más lento y la mayor parte del crecimiento urbano se debe actualmente al incremento vegetativo".

Esto coincide con lo afirmado por diversos autores en referencia a América Latina. Citando a Jaramillo y Cuervo (1988:12), "en casi todos los países del área, ha disminuido el volumen de las corrientes migratorias rural - urbanas, se ha amortiguado el ritmo de crecimiento de las ciudades y ha cedido relativamente la tendencia a la concentración urbana, en algunos casos incluso de manera absoluta, con descensos en la primacía urbana".

En párrafos siguientes, dichos autores amplían su exposición haciendo expresa referencia al caso argentino: "Algunos países de América Latina, sin que de ninguna manera disminuya el volumen demográfico de sus ciudades primadas, parecen estar alcanzando ese punto en que el grado de concentración (que es una medida relativa) baja, y cede por lo tanto la agudeza del tan caracterizado rasgo macrocefálico de la urbanización de la región: en casos como el mexicano y el argentino en que la talla de la ciudad central es ya muy elevada, o en países en que sin alcanzar la capital un tamaño tan considerable, la concentración es muy aguda, la cabeza de la red urbana exhibe crecimientos más moderados que otras de sus secciones subordinadas". (Jaramillo y Cuervo,1988:13)

En contraposición con el decrecimiento relativo de las metrópolis primadas a que se hace referencia, es posible observar un crecimiento muy acelerado de aquellos centros urbanos vinculados con la expansión de las fronteras agrícolas, por ejemplo en el norte de México, con nuevas explotaciones mineras y petroleras, y con políticas locales de promoción industrial.

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (1993:15), las "altas tasas de crecimiento demográfico en las zonas rurales han causado la transformación de ciudades secundarias como Kano en el norte de Nigeria, Surabaya (Java) o Medan (Sumatra) en Indonesia y Guadalajara en México, las cuales han pasado a ser ciudades metropolitanas". Un verdadero "crecimiento explosivo" de las ciudades intermedias se está dando también en Perú, donde "Arequipa, Ilo y Cuzco están creciendo a un ritmo del 5% al 8% anual".

Como se puede observar, en los países del sur la urbanización no se ha detenido, pero las preferencias de los migrantes no se concentran ya en las grandes metrópolis sino en las ciudades intermedias. Francisco León, economista de las Naciones Unidas, señalaba recientemente para el diario The New York Times, que las grandes ciudades ya no ofrecen los atractivos que ofrecían hace 10 años, están saturadas, de modo que las personas se dirigen más bien a las ciudades intermedias, donde se suscita el problema de cómo proporcionarles los servicios básicos. (FNUAP, 1993:14)

A pesar de estas evidencias, y de las que se desarrollarán en particular cuando tratemos las nuevas tendencias en el crecimiento del sistema urbano argentino, existe consenso en la literatura con respecto a que los cambios mencionados no deben ser interpretados por el momento como signo de la emergencia de una nueva "lógica espacial", ya que se mantendrían las principales jerarquías en los sistemas urbanos, conservándose hasta el momento las regiones funcionales tradicionales.

Con respecto a las principales causas de estos cambios en los sistemas urbanos de los países en desarrollo, numerosos autores coinciden en señalar la desindustrialización provocada por las políticas económicas neoliberales, el consiguiente aumento del desempleo en las grandes metrópolis industriales y el paralelo fomento de las exportaciones de productos primarios ante la necesidad de satisfacer los servicios de la deuda externa. Los mayores crecimientos se dan, por lo tanto, en centros de tamaño intermedio revalorizados desde el punto de vista económico por el afán exportador.

En un trabajo referido exclusivamente a la Argentina, Vapnarsky y Gorojovsky (1990:47-51) explican el crecimiento diferencial de las "aglomeraciones de tamaño intermedio", a partir de tres procesos "distintos aunque interconectados": el actual carácter despoblador de las actividades agropecuarias, la caída en la demanda de mano de obra industrial, vinculada a la desindustrialización, y el impacto del transporte por automotor sobre la distribución de la población en las zonas agrarias.

Asimismo, al referirse a la desaceleración del crecimiento del Gran Buenos Aires, dichos autores no desdeñan el tan trillado como convincente argumento de la existencia de una "deseconomía de aglomeración" (Vapnarsky y Gorojovsky, 1990: 111-113). Esto quedaría evidenciado al comparar la calidad de vida del Gran Buenos Aires con la del resto de la provincia homónima (Sánchez, 1988, 1989a).

En cuanto a la urbanización en general, si bien en los países en desarrollo la tasa de crecimiento de las grandes ciudades se ha hecho más lenta, las Naciones Unidas consideran "que hasta bien entrado el próximo siglo los campesinos seguirán acudiendo a ellas en masa y en ese momento es posible que entre un 85 % y un 90 % de los habitantes de un país residan en ciudades. Las zonas rurales quedarán casi vacías" (FNUAP, 1993:14).

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (1993:11), "debido a la pobreza rural, las altas tasas de fecundidad y el deterioro del medio ambiente, entre 20 y 30 millones de los campesinos más pobres del mundo siguen acudiendo cada año a los poblados y las ciudades". Como resultado, "hacia el año 2000, un 90 % de los pobres absolutos de América Latina y el Caribe estarán en las ciudades, y la proporción será de 40 % en Africa y del 45 % en Asia" (FNUAP, 1993:11). Con respecto a este último continente, en 1990 se estimó que el 44 % de las familias de Calcuta y el 42 % de las de Bombay eran ocupantes sin títulos. Se sabe también que en China hay unos 60 millones de personas provenientes de las regiones rurales más pobres, que están trabajando en esferas marginales de la economía urbana.

En síntesis, hemos visto que las nuevas tendencias observadas en los sistemas urbanos se presentan asociadas a profundos cambios políticos, económicos y sociales, positivos algunos y negativos otros. La declinación en el crecimiento de las grandes metrópolis y la disminución en las primacías urbanas deben ser consideradas "a priori" como algo favorable, pero en los países en desarrollo la urbanización continúa acentuándose a ritmo acelerado, y los complejos problemas antes exclusivos de unas pocas grandes metrópolis, son hoy motivo de preocupación en muchas ciudades de tamaño intermedio cuya población se ha duplicado en menos de veinte años.

Valga citar en tal sentido la proliferación de asentamientos precarios y ocupaciones ilegales, el crecimiento de la marginalidad, la delincuencia y la contaminación, y la caída, en general, de los niveles de calidad de vida.

## 7.4 LAS ACTUALES TENDENCIAS EN EL CRECIMIENTO URBANO ARGENTINO

En lo que respecta al sistema urbano argentino, el censo nacional de población y vivienda de 1991 permitió confirmar la existencia de cambios estructurales en el mismo, destacándose muy especialmente la disminución del peso demográfico relativo del Gran Buenos Aires en relación con el resto del país en general, y con el de las

denominadas "aglomeraciones de tamaño intermedio" (Vapñarsky y Gorojovsky,1990, Vapñarsky,1993) o "ciudades intermedias" (Randle et al.,1992:8) en particular.

En efecto, el cambio de tendencia mostrado por el censo de 1980 y analizado desde distintas ópticas por numerosos autores (Sánchez,1989b; Sánchez y Buzai,1991; Sassone,1992; Vapnarsky y Gorojovsky,1986; 1990), se ha consolidado durante la última década, y ello puede comprobarse mediante el análisis de la Tabla 7.1.

En la Tabla 7.1 se han volcado las 54 ciudades que superaban en 1991 los 50.000 habitantes. Teniendo en cuenta la división regional del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) más de la mitad: 28, pertenecen a la región pampeana, 7 al Noroeste, 7 a la Patagonia, 6 al Nordeste y 6 a Cuyo (Figura 7.2). A la derecha de la población de 1991 se presentan los guarismos de 1980 y 1970, con las necesarias correcciones en virtud de los cambios en la definición de las localidades, introducidos en cada censo por el (INDEC).

Al respecto, coincidimos con Vapnarsky y Gorojovsky (1990:128) cuando afirman que "los censos argentinos abundan en flagrantes incongruencias en la delimitación de localidades y aún en la confección de nóminas de localidades", lo cual dificulta en gran medida el análisis comparativo al estudiar el sistema urbano. Una rectificación de los datos censales de 1947 puede verse en Vapnarsky (1968) y para los de 1960 y 1970 deberá consultarse Vapnarsky (1979). Ambos trabajos permiten compatibilizar la información de dichos censos con la de 1980 y 1991.

Efectuadas las correcciones necesarias en función de lo expuesto, se estableció, para cada localidad, la tasa de crecimiento medio anual (C) correspondiente a los períodos intercensales 1970-1980 y 1980-1991, siendo:

$$C = \left[ \left[ P_t \ / \ P_0 \right]^{1/t} - 1 \right] . \ 100 \qquad (1)$$

$P_t$: Población al final del período considerado.

$P_0$: Población al comienzo del período considerado.

t: Tiempo transcurrido en años entre el comienzo y el final del período considerado. En nuestro caso 10 para el período 1970-1980 y 10,56 para el período 1980-1991.

Las tasas C se presentan en las dos columnas siguientes de la Tabla 7.1, y la columna de la derecha muestra los porcentajes de crecimiento (P) en el lapso 1970-1991, siendo:

$$P = \left[ ( P_t \ / \ P_0 ) - 1 \right] . \ 100 \qquad (2)$$

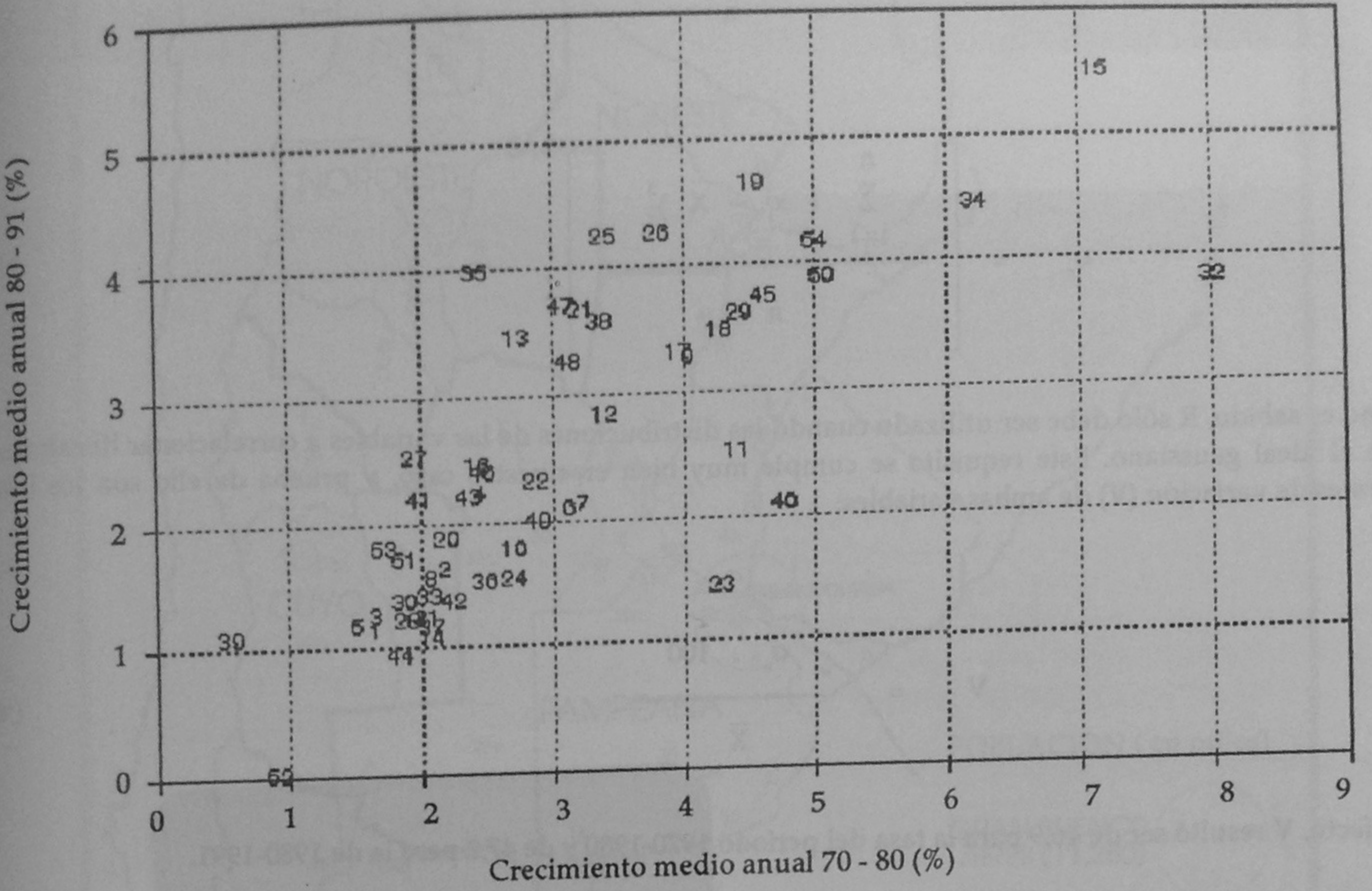
El análisis conjunto de las tasas C para ambos períodos, nos muestra una continuidad en el comportamiento del crecimiento urbano de las ciudades consideradas. Es decir que en términos generales, tuvieron un alto incremento en la última década aquellas ciudades que habían crecido mucho en los '70, y por el contrario siguieron con su ritmo lento las que habían tenido un crecimiento menor en el período anterior. Ello puede apreciarse en la tendencia directamente proporcional que muestra la Figura 7.1.

**Tabla 7.1** Tasas de crecimiento medio anual 1970-1980 y 1980-1991. Porcentaje de crecimiento 1970-1991.

| R. | LOCALIDADES | PROV. | POB. 91 | POB. 80 | POB. 70 | C7080 | C8091 | P7091 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | GRAN BUENOS AIRES | CF/BA | 11256486 | 9969826 | 8461955 | 1.65 | 1.16 | 33.0 |
| 2 | GRAN CORDOBA | CORD. | 1179885 | 992548 | 799593 | 2.19 | 1.65 | 47.6 |
| 3 | GRAN ROSARIO | S.F. | 1095908 | 958587 | 814093 | 1.65 | 1.28 | 34.6 |
| 4 | GRAN MENDOZA | MEND. | 773559 | 612777 | 481215 | 2.45 | 2.23 | 60.8 |
| 5 | GRAN LA PLATA | B.A. | 640406 | 564750 | 485939 | 1.51 | 1.20 | 31.8 |
| 6 | GRAN TUCUMAN | TUC. | 622348 | 498579 | 366392 | 3.13 | 2.12 | 69.9 |
| 7 | MAR DE PLATA | B.A. | 519707 | 415309 | 302282 | 3.23 | 2.15 | 71.9 |
| 8 | GRAN SANTA FE | S.F. | 394888 | 334913 | 272640 | 2.08 | 1.57 | 44.8 |
| 9 | GRAN SALTA | SALTA | 368464 | 261638 | 176216 | 4.03 | 3.30 | 109.1 |
| 10 | GRAN SAN JUAN | S.J. | 352064 | 291707 | 223098 | 2.72 | 1.80 | 57.8 |
| 11 | GRAN RESISTENCIA | CHACO | 286625 | 220104 | 142848 | 4.42 | 2.53 | 100.7 |
| 12 | S. D. ESTERO-LA BANDA | S.D.E. | 264240 | 196459 | 140576 | 3.40 | 2.85 | 88.0 |
| 13 | CORRIENTES | CORR. | 257766 | 179590 | 136924 | 2.75 | 3.48 | 88.3 |
| 14 | BAHIA BLANCA | B.A. | 250919 | 223818 | 182158 | 2.08 | 1.09 | 37.7 |
| 15 | NEUQUEN-CIPOLLET. | N./RN. | 244022 | 138370 | 69425 | 7.14 | 5.52 | 251.5 |
| 16 | GRAN PARANA | E.R. | 210818 | 163077 | 128193 | 2.44 | 2.46 | 64.5 |
| 17 | GRAN POSADAS | MIS. | 203159 | 143889 | 97514 | 3.97 | 3.32 | 108.3 |
| 18 | GRAN SAN S. DE JUJUY | JUJUY | 180626 | 125613 | 82637 | 4.28 | 3.50 | 118.6 |
| 19 | FORMOSA | FORM. | 153855 | 95067 | 61071 | 4.52 | 4.66 | 151.9 |
| 20 | GRAN RIO CUARTO | CORD. | 137781 | 113190 | 91052 | 2.20 | 1.88 | 51.3 |
| 21 | GRAN CATAMARCA | CAT. | 133050 | 90851 | 66028 | 3.24 | 3.68 | 101.5 |
| 22 | COMOD. RIVADAVIA | CHUB. | 123672 | 96817 | 72906 | 2.88 | 2.35 | 69.6 |
| 23 | SAN NICOLAS | B.A. | 114752 | 98495 | 64730 | 4.29 | 1.46 | 77.3 |
| 24 | CONCORDIA | E.R. | 111005 | 94222 | 72136 | 2.71 | 1.56 | 53.9 |
| 25 | SAN LUIS | S.L. | 110353 | 70999 | 50771 | 3.41 | 4.26 | 117.4 |
| 26 | LA RIOJA | L.R. | 104494 | 67043 | 46090 | 3.82 | 4.29 | 126.7 |
| 27 | SAN RAFAEL | MEND. | 94776 | 72759 | 59927 | 1.96 | 2.54 | 58.2 |
| 28 | TANDIL | B.A. | 90427 | 79429 | 65876 | 1.89 | 1.24 | 37.3 |
| 29 | SANTA ROSA | L.P. | 80629 | 55306 | 35840 | 4.43 | 3.63 | 125.0 |
| 30 | VILLA MARIA | CORD. | 78204 | 67560 | 56087 | 1.88 | 1.40 | 39.4 |
| 31 | PERGAMINO | B.A. | 78200 | 68612 | 56078 | 2.04 | 1.25 | 39.4 |
| 32 | TRELEW | CHUB. | 78089 | 52372 | 24214 | 8.02 | 3.86 | 222.5 |
| 33 | ZARATE | B.A. | 77877 | 67143 | 54772 | 2.06 | 1.41 | 42.2 |
| 34 | BARILOCHE | R.N. | 77750 | 48980 | 26799 | 6.22 | 4.47 | 190.1 |
| 35 | VILLLA MERCEDES | S.L | 77137 | 50992 | 40052 | 2.44 | 4.00 | 92.6 |
| 36 | NECOCHEA-QUEQUEN | B.A. | 73833 | 62843 | 49167 | 2.48 | 1.54 | 50.2 |
| 37 | OLAVARRIA | B.A. | 72821 | 64374 | 52453 | 2.07 | 1.17 | 38.8 |
| 38 | SAN MARTIN | MEND. | 71593 | 49349 | 35423 | 3.37 | 3.59 | 102.1 |
| 39 | JUNIN | B.A. | 70138 | 62458 | 59020 | 0.57 | 1.10 | 18.8 |
| 40 | CAMPANA | B.A. | 67267 | 53994 | 33919 | 4.76 | 2.10 | 98.3 |
| 41 | RAFAELA | S.F. | 67086 | 53273 | 43695 | 2.00 | 2.21 | 53.5 |
| 42 | LUJAN | B.A. | 66226 | 57223 | 45822 | 2.25 | 1.39 | 44.5 |
| 43 | GUALEGUAYCHU | E.R. | 64869 | 51400 | 40661 | 2.37 | 2.23 | 59.5 |
| 44 | SAN FRANCISCO | CB/SF | 64779 | 58616 | 48896 | 1.83 | 0.95 | 32.5 |
| 45 | RIO GALLEGOS | S.C. | 64628 | 43727 | 27833 | 4.62 | 3.77 | 132.2 |
| 46 | PRES.SAENZ PEÑA | CHACO | 63477 | 49341 | 38620 | 2.48 | 2.41 | 64.4 |
| 47 | RECONQUISTA | S.F. | 63353 | 43021 | 31776 | 3.08 | 3.73 | 99.4 |
| 48 | GENERAL ROCA | R.N. | 61896 | 44039 | 32340 | 3.14 | 3.28 | 91.4 |
| 49 | VENADO TUERTO | S.F. | 58678 | 47501 | 35677 | 2.90 | 2.02 | 64.5 |
| 50 | VIEDMA-PATAGONES | RN/BA | 57651 | 38442 | 23475 | 5.06 | 3.91 | 145.6 |
| 51 | GOYA | CORR. | 56720 | 47357 | 39367 | 1.87 | 1.72 | 44.1 |
| 52 | PUNTA ALTA | B.A. | 56165 | 56108 | 51203 | 0.92 | 0.01 | 9.7 |
| 53 | CONC. DEL URUGUAY | E.R | 55985 | 46247 | 38967 | 1.73 | 1.83 | 43.7 |
| 54 | NUEVA ORAN | SALTA | 50717 | 32910 | 20212 | 5.00 | 4.18 | 150.9 |
| | SUMATORIA | | 22031823 | 18543614 | 15056653 | 165.6 | 134.3 | --- |
| | VALOR MAXIMO | | 11256486 | 9969826 | 8461955 | 8.02 | 5.52 | 251.5 |
| | VALOR MINIMO | | 50717 | 32910 | 20212 | 0.57 | 0.01 | 9.7 |
| | MEDIA ARITMETICA | | 407997 | 343400 | 278827 | 3.07 | 2.49 | 80.7 |
| | DESVIACION TIPICA | | 1509938 | 1338325 | 1136721 | 1.44 | 1.20 | 49.0 |

FUENTE: Sánchez (1992a:2).

Figura 7.1 Correlación lineal entre las tasas de crecimiento anual de ambos períodos intercensales.




Fuentes: Elaboración sobre la base de información obtenida en los censos nacionales de población de 1980 y 1991.

No obstante, con el objeto de establecer cuantitativamente el grado de continuidad en el crecimiento urbano, se utilizó el coeficiente de correlación lineal R de Pearson:

$$R = \frac{\sum_{i=1}^{n} (x_i - \overline{X}) \cdot (y_i - \overline{Y})}{n \cdot \sigma_x \cdot \sigma_y} \qquad (3)$$

n: Número de observaciones, en nuestro caso la cantidad de localidades consideradas.
$x_i$, $y_i$: Valor correspondiente a la observación i-ésima de la variable x o y, según sea el caso.
$\overline{X}$, $\overline{Y}$: Media aritmética de la variable en cuestión.
$\sigma_x$, $\sigma_y$: Desviación típica de la variable considerada.

recordándose que

$$\overline{X} = \frac{\sum_{i=1}^{n} x_i}{n} \qquad (4)$$

y

$$\sigma_x = \left[ \frac{\sum_{i=1}^{n} ( x_i - \overline{X} )^2}{n} \right]^{1/2} \qquad (5)$$

Como es sabido, R sólo debe ser utilizado cuando las distribuciones de las variables a correlacionar linealmente tienden al ideal gaussiano. Este requisito se cumple muy bien en nuestro caso, y prueba de ello son los bajos coeficientes de variación (V) de ambas variables:

$$V = \frac{\sigma_x \cdot 100}{\overline{X}} \qquad (6)$$

En efecto, V resultó ser de 46,9 para la tasa del período 1970-1980 y de 47,2 para la de 1980-1991.

R presentó una correlación de +.764 para las 54 aglomeraciones de más de 50.000 habitantes, y aumentó a +.781 al considerar solamente las 26 de más de 100.000 habitantes. Dichos valores son altamente significativos, ya que aplicando el test T de Student (Yamane,1977: 336-351 y 276, Cortada y Carro,1975:179):

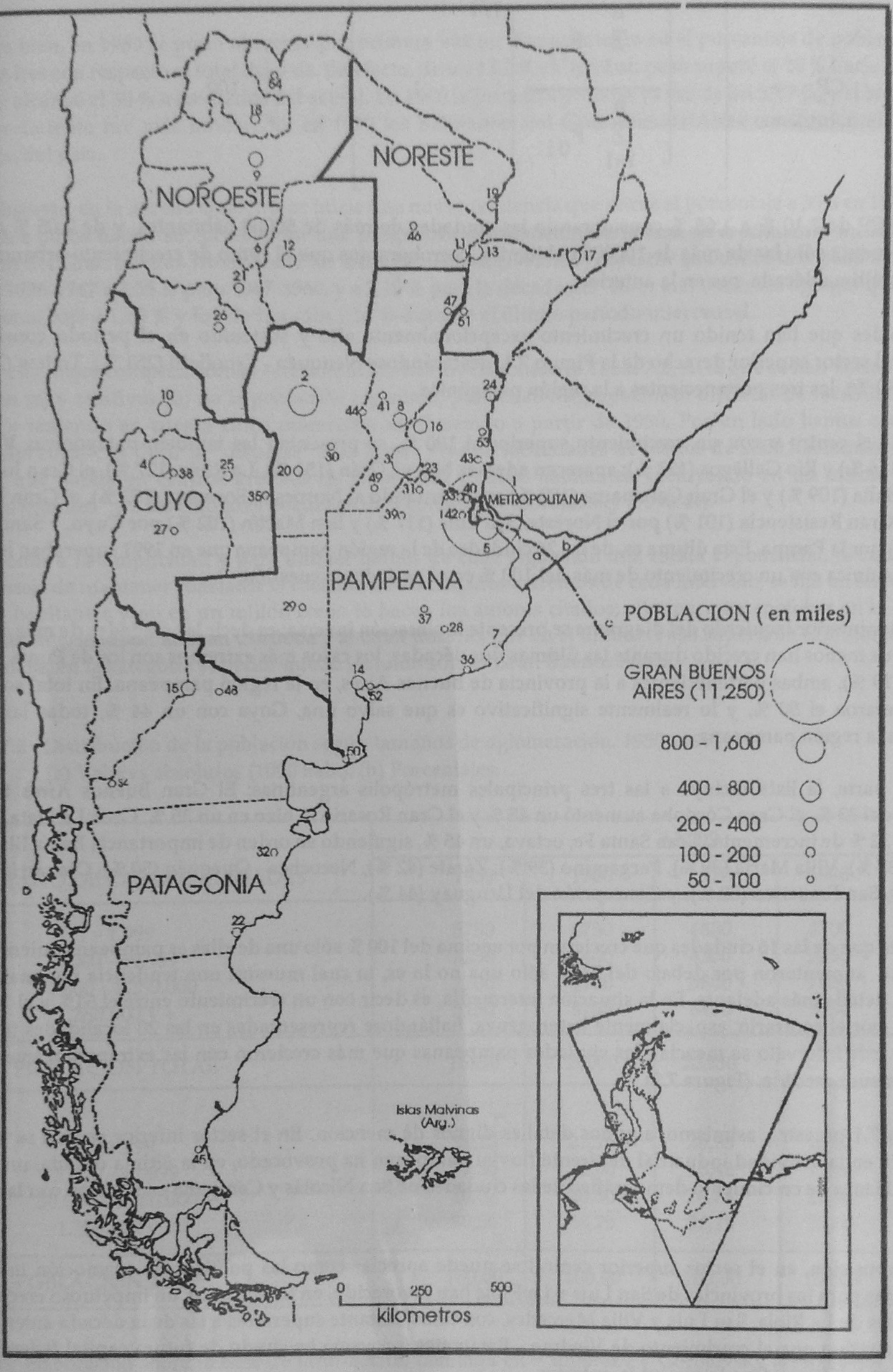
$$T = \left[ \frac{R^2 \cdot ( n - 2 )}{1 - R^2} \right]^{1/2} \qquad (7)$$

T alcanzó 8,539 para las ciudades de más de 50.000 habitantes y 6,126 para las de más de 100.000, valores muy superiores a los 3,485 y 3,745 de la tabla estadística respectiva, correspondientes a un nivel de significación de 0,001. Esto permite confirmar una continuidad en la tendencia puesta de manifiesto en 1980.

No obstante, debemos señalar que el ritmo de crecimiento de las ciudades consideradas, en su conjunto, ha sido inferior en la última década que en la anterior, y ello queda evidenciado, en principio, al observar en la Tabla 7.1 que la media aritmética de la tasa de crecimiento 1970-1980 fue del 3,07 %, contra el 2,49 % del último período intercensal. Teniendo en cuenta solamente las ciudades de más de 100.000 habitantes, la media aritmética disminuyó de manera semejante: de 3,16 % a 2,59 % en los períodos respectivos.

Sin embargo, dado que para datos espaciales es menester trabajar con expresiones ponderadas (Sánchez,1992b, 1993, De Marco et al.,1993), se ha utilizado también la tasa de crecimiento ponderada (CP) de la población de dichas ciudades, la cual resulta de (1):

Figura 7.2 Ciudades con más de 50.000 habitantes en 1991.




Fuente: Elaboración sobre la base de información obtenida en el censo nacional de población de 1991.

$$CP = \left[ \left[ \frac{\sum_{i=1}^{n} P_{ti}}{\sum_{i=1}^{n} P_{0i}} \right]^{1/t} - 1 \right] . 100 \qquad (8)$$

Al variar CP de 2,10 % a 1,65 % considerando las ciudades de más de 50000 habitantes, y de 2,05 % a 1,58 % teniendo en cuenta sólo las de más de 100000 habitantes, corroboramos que el ritmo de crecimiento urbano ha sido inferior en la última década que en la anterior.

Las ciudades que han tenido un crecimiento excepcionalmente alto y sostenido en el período considerado, aparecen en el sector superior derecho de la Figura 7.1, destacándose Neuquén - Cipolletti (251 %), Trelew (223 %) y Bariloche (190 %), las tres pertenecientes a la región patagónica.

Más hacia el centro y con un crecimiento superior al 100 %, se presentan las también patagónicas Viedma - Patagones (146 %) y Río Gallegos (132 %); aparecen además Nueva Orán (151 %), La Rioja (127 %), el Gran Jujuy (119 %), el Gran Salta (109 %) y el Gran Catamarca (102 %) representando al Noroeste; Formosa (152 %), el Gran Posadas (108 %) y el Gran Resistencia (101 %) por el Noreste, San Luis (117 %) y San Martín (102 %) por Cuyo, y Santa Rosa - Toay (125 %) por la Pampa. Esta última es, de las 26 ciudades de la región pampeana que en 1991 superaban los 50000 habitantes, la única con un crecimiento de más del 100 % en el período en cuestión.

En el sector inferior izquierdo del diagrama se presenta la situación inversa; es decir las ciudades de más de 50000 habitantes que menos han crecido durante las últimas dos décadas; los casos más extremos son los de Punta Alta (10 %) y Junín (19 %), ambas pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, en la región pampeana. En total son 18 las que no superaron el 50 %, y lo realmente significativo es que salvo una, Goya con un 44 %, todas las demás pertenecen a la región pampeana.

Por otra parte, la lista incluye a las tres principales metrópolis argentinas: El Gran Buenos Aires tuvo un crecimiento del 33 %, el Gran Córdoba aumentó un 48 % y el Gran Rosario lo hizo en un 35 %. Gran La Plata, quinta, presentó un 32 % de incremento, Gran Santa Fe, octava, un 45 %, siguiendo en orden de importancia Bahía Blanca (38 %), Tandil (37 %), Villa María (39 %), Pergamino (39 %), Zárate (42 %), Necochea - Quequén (50 %), Olavarría (39 %), Luján (45 %), San Francisco (32 %), y Concepción del Uruguay (44 %).

Se ha visto que de las 16 ciudades que crecieron por encima del 100 % sólo una de ellas es pampeana, mientras que de las 18 que aumentaron por debajo del 51 % sólo una no lo es, lo cual muestra una tendencia regional que se analizará en detalle más adelante. En la situación intermedia, es decir con un crecimiento entre el 51% y el 100%, la situación es, por el contrario, espacialmente heterogénea, hallándose representadas en las 20 localidades todas las regiones. En este intervalo se mezclan las ciudades pampeanas que más crecieron con las extrapampeanas que lo hicieron en menor medida. (Figura 7.2)

La Figura 7.1 muestra, asimismo, algunos detalles dignos de mención. En el sector inferior central se observa como la caída en la actividad industrial del frente fluvial pampeano ha provocado, en la última década, un brusco descenso de la tasa de crecimiento demográfico de las ciudades de San Nicolás y Campana en relación con la década del '70.

En contraposición, en el sector superior central se puede apreciar como las políticas de promoción industrial implementadas para las provincias de San Luis y La Rioja han favorecido, en los años '80, un impetuoso crecimiento en las ciudades de La Rioja, San Luis y Villa Mercedes, con tasas bastante superiores a las de la década anterior. Por último, es llamativo que el crecimiento de Viedma - Patagones, proyecto frustrado de futura capital federal, haya sido inferior en la última década que en la anterior.

## 7.5 EL PAPEL PROTAGONICO DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS

Ahora bien, en 1980 se pudo observar por primera vez un decrecimiento en el porcentaje de población del Gran Buenos Aires con respecto al total del país. En efecto, de un 13,2 % en 1869, su peso superó el 20 % hacia fines del siglo pasado y alcanzó el 30 % a mediados del actual. En 1960 la primacía porteña ya era de un 33,7 %, y si bien en los años '60 el crecimiento fue más moderado, en 1970 los habitantes del Gran Buenos Aires constituían el 36,2 % de la población del país.

No obstante, en la década siguiente se inicia una nueva tendencia que retrae el porcentaje a 35,6 en 1980 y a 34,7 en 1991. Estos datos tienen su correlato en una progresiva disminución de la tasa de crecimiento medio anual de la población del Gran Buenos Aires desde los años '50. Torres (1977:199) muestra que dicha tasa pasó de 2,82 % en el período 1938-1947 a 2,55 % para 1947-1960, y a 2,10 % para la década del '60. A ello debemos agregar que durante los años setenta bajó a 1,65 % y fue de tan sólo 1,16 % durante el último período intercensal.

Para una mejor comprensión de este fenómeno hemos elaborado la Tabla 7.2, en la que se han volcado los valores absolutos (a) y relativos (b) de la población argentina, para cuatro agrupaciones distintas de localidades según su tamaño y teniendo en cuenta cinco momentos en el tiempo a partir de 1950. Por un lado hemos considerado la "población rural", es decir la "dispersa" más la que vive en localidades de menos de 2000 habitantes. En segundo lugar la que habita en centros urbanos de entre 2000 y 50000 habitantes, incluyendo en un mismo grupo a los "pueblos grandes" y a las ciudades pequeñas de Vapnarsky y Gorojovsky (1990:44).

En honor a la simplicidad y para utilizar límites de clase siguiendo una escala exponencial, lo cual presenta la gran ventaja de mantener constante el cociente de los tamaños extremos de cada intervalo, se fijó un tercer umbral en 1250000 habitantes y no en un millón como lo hacen los autores citados; ello permite englobar en la categoría de "ciudades intermedias" al Gran Córdoba y al Gran Rosario, que en el último censo superaron el millón de almas. De esta manera, en la categoría superior quedó incluido sólo el Gran Buenos Aires.

**Tabla 7.2** Distribución de la población según tamaños de aglomeración. 1950 - 1991.
(a) Valores absolutos (1000 hab.). (b) Porcentajes.

| TAMAÑO DE LAS LOCALIDADES | AÑOS | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
| (a) 1 - 1.999 | 5750 | 4750 | 4800 | 4700 | 4200 |
| 2.000 - 49.999 | 3250 | 4400 | 4300 | 5350 | 6200 |
| 50.000 - 1.250.000 | 2700 | 4100 | 5800 | 7950 | 10800 |
| 1.250.000 y + | 5150 | 6750 | 8450 | 9950 | 11250 |
| POBLACION TOTAL | 16850 | 20000 | 23350 | 27950 | 32450 |
| (b) 1 - 1.999 | 34,12 | 23,75 | 20,55 | 16,82 | 12,94 |
| 2.000 - 49.999 | 19,30 | 22,00 | 18,42 | 19,14 | 19,11 |
| 50.000 - 1.250.000 | 16,02 | 20,50 | 24,84 | 28,44 | 33,28 |
| 1.250.000 y + | 30,56 | 33,75 | 36,19 | 35,60 | 34,67 |
| POBLACION TOTAL | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 |

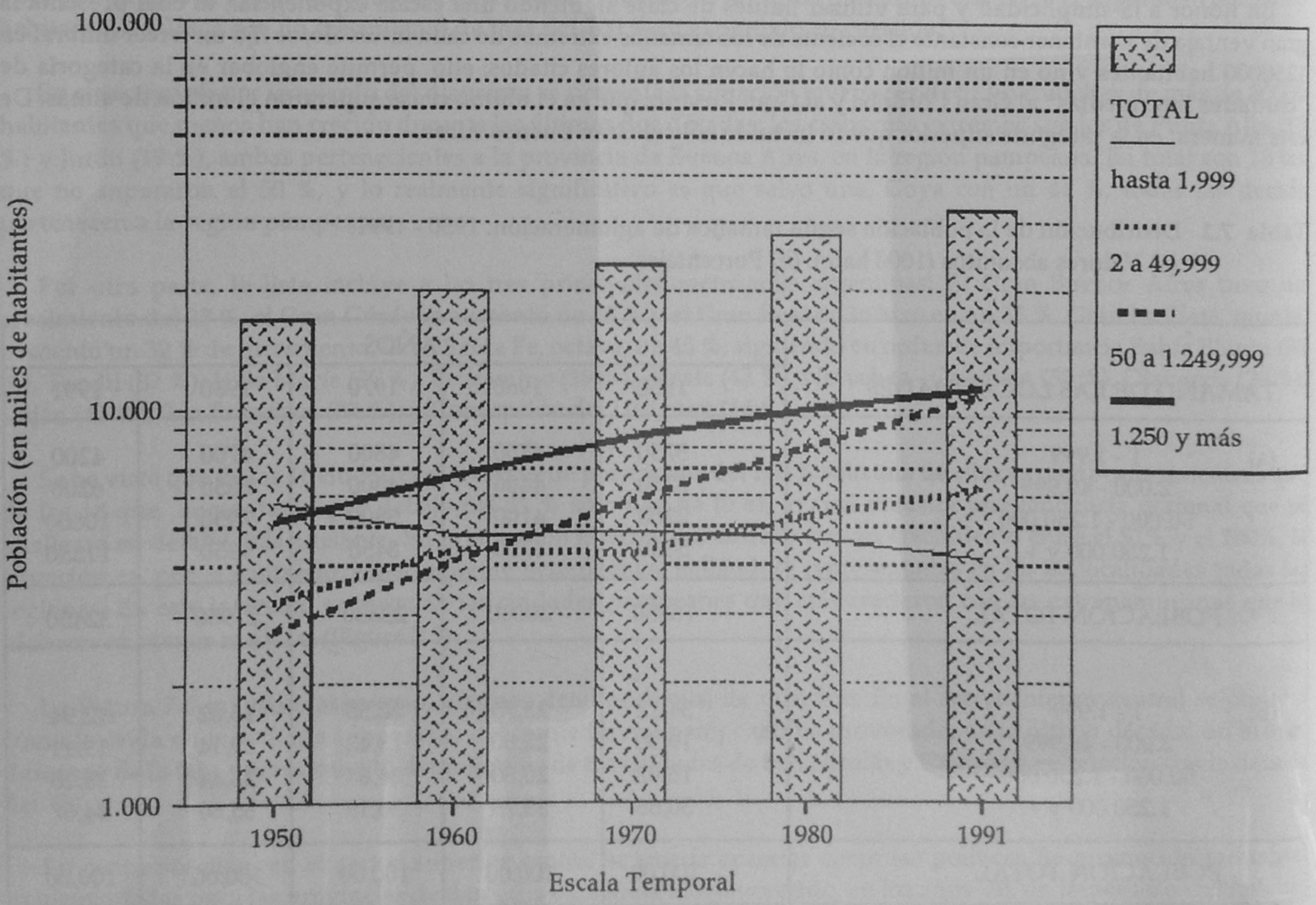
Fuentes: Elaboración sobre la base de información obtenida en Vapñarsky y Gorojovsky (1990:44-45) y en el censo nacional de población de 1991.

Los datos censales, salvo los de 1991, fueron tomados de Vapnarsky y Gorojovsky (1990:44-45), quienes estimaron los valores de 1950 interpolándolos de los de 1947 y 1960.

Un primer análisis de los datos porcentuales de la Tabla 7.2 nos muestra una fuerte y constante disminución del peso relativo de la población rural, que en 1950 constituía la categoría más numerosa y hoy es por lejos la menos significativa. Esta tendencia decreciente no sólo afecta los valores relativos sino también los absolutos, tal como puede visualizarse en la Figura 7.3.

En 1950 poco menos de 6.000.000 de habitantes de esta categoría representaban un 34 % del total del país, mientras que hoy los escasos 4.200.000 constituyen menos del 13 %. Esto significa que la población urbana ha crecido, en detrimento de la rural, del 66 % a más del 87 % en 40 años. Con algunos vaivenes, las ciudades de entre 2000 y 50000 habitantes han mantenido su peso algo inferior al 20 % de la población total. Ellas no han absorbido, evidentemente, el peso demográfico perdido por las áreas rurales.

**Figura 7.3** Crecimiento de la población según tamaños de aglomeración. 1950 - 1991. Valores en miles de habitantes. Escala exponencial.




Fuente: Tabla 7.2.

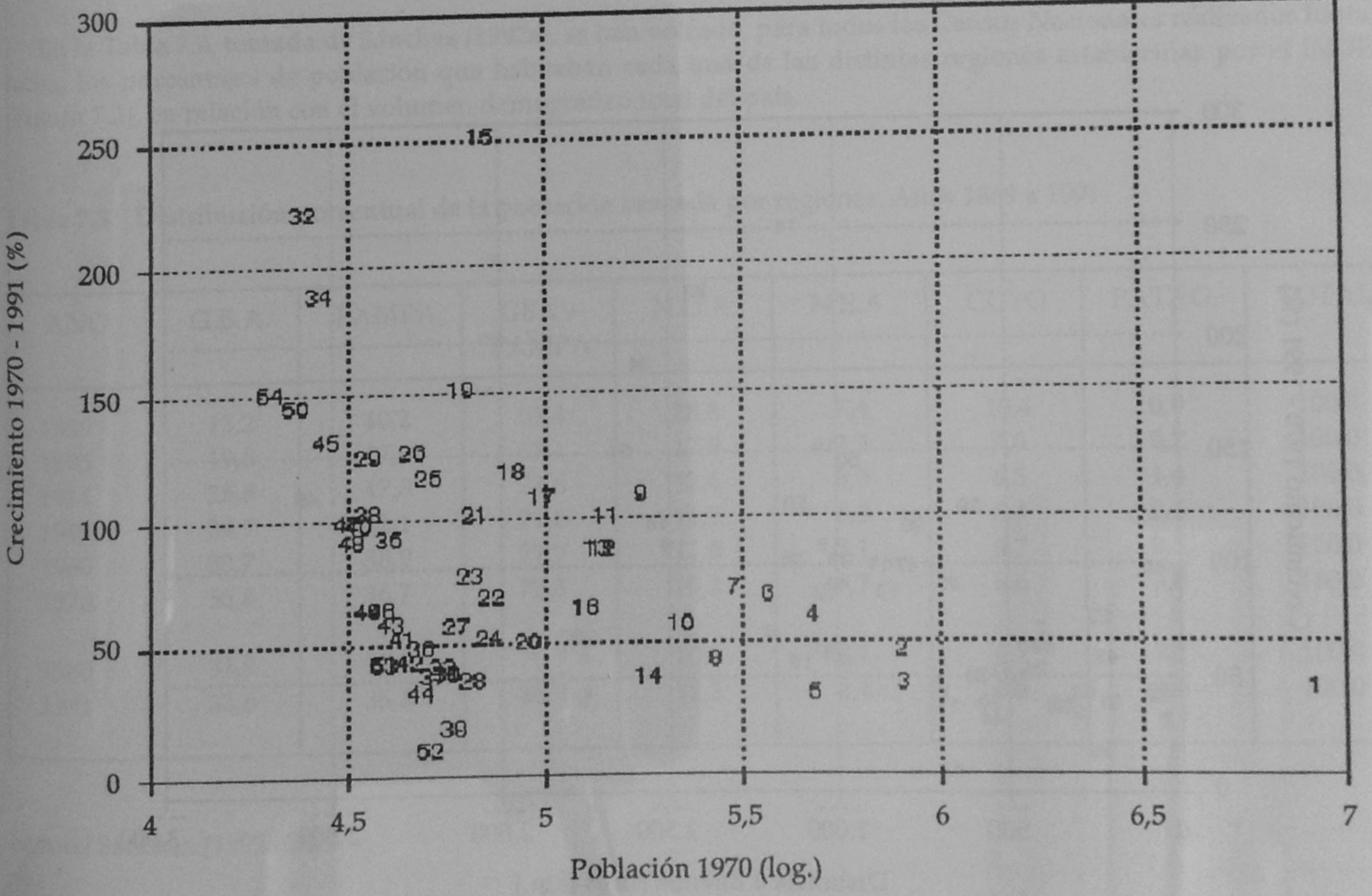
Con respecto al Gran Buenos Aires, ya nos hemos referido a la actual disminución de su primacía; sólo agregaremos que del 21 % perdido por la población rural en el período considerado, nuestra "megalópolis ha tomado tan sólo un 4 % merced a su crecimiento relativo durante las dos primeras décadas de dicho intervalo.

Es evidente que han sido las ciudades intermedias las principales recipientarias de este éxodo rural. En 1950 daban albergue al 16 % de nuestra población y hoy, con más de un 33 % de la misma están a punto de superar, en conjunto, el peso relativo del Gran Buenos Aires. Por otra parte, como se ve en la Figura 7.3, en cuarenta años han cuadruplicado su volumen demográfico.

Ahora bien, como ya se ha podido observar al analizar la Tabla 7.1, el crecimiento de las ciudades intermedias, lejos de ser homogéneo, presenta una marcada heterogeneidad. En un intento por desentrañar los factores asociados a estas diferenciaciones merece señalarse, en primer lugar, la existencia de una cierta tendencia inversamente proporcional entre el crecimiento de estos centros urbanos y su volumen demográfico, ya que en términos generales es posible apreciar que están creciendo más rápido las ciudades intermedias de menor tamaño.

Para fundamentar esta afirmación establecimos los coeficientes R (3) entre el crecimiento porcentual 1970-1991 de las ciudades y su población al comienzo del período, tanto para la totalidad de las ciudades como para las de más de 100.000 habitantes.

Figura 7.4 Correlación lineal entre el crecimiento porcentual. 1970 - 1991 y la población de las ciudades en 1970.




Fuente: Tabla 7.1.

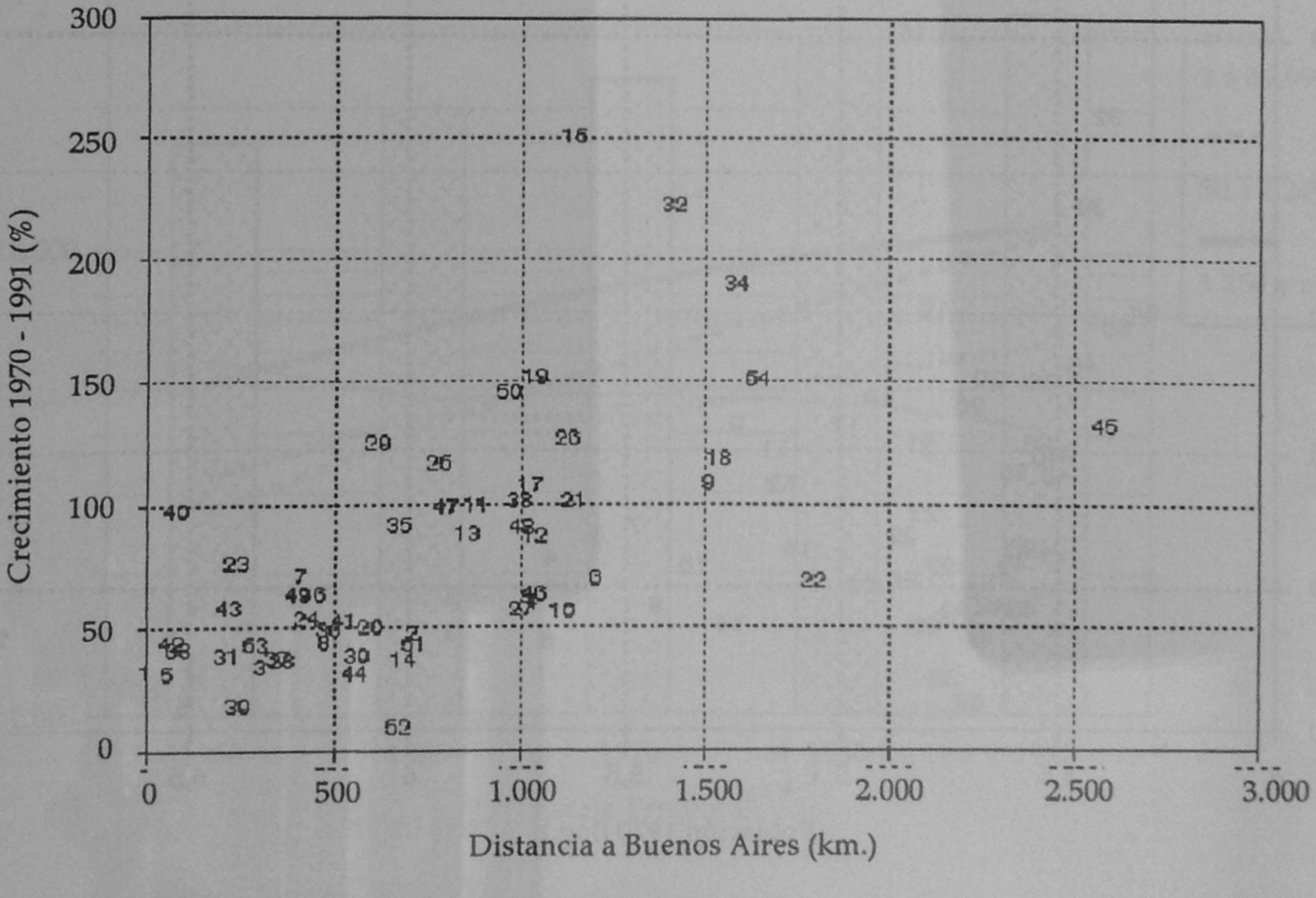
Los R alcanzaron -.357 en el primer caso y -.561 en el segundo, y los respectivos test T (7) de 2,756 y 3,320 permitieron considerarlos como significativos con un nivel de confianza del 99 %.

La Figura 7.4 muestra el diagrama cartesiano de correlación correspondiente a la totalidad de las ciudades de más de 50000 habitantes. Para la población se ha utilizado una escala logarítmica, y los números interiores del gráfico remiten a los rangos de la Tabla 7.1. El diagrama permite observar la tendencia señalada, y si bien no de un modo contundente, los coeficientes de Pearson están confirmando dicha tendencia. No olvidemos que en las ciencias sociales las asociaciones entre las variables suelen darse de un modo mucho más difuso que entre las denominadas "ciencias duras".

Analizando el gráfico con mayor detalle podemos apreciar, además, que los puntos que más se acercan al extremo inferior izquierdo, es decir, los correspondientes a las ciudades que atentan contra una correlación inversa de módulo mayor, pertenecen exclusivamente a la región pampeana: es el caso de Punta Alta, Junín, Concepción del Uruguay, San Francisco, Olavarría, etc., y en menor medida de centros de alcance regional como Bahía Blanca, Gran Río Cuarto, San Nicolás y Concordia.

Esto último nos ha llevado a intentar establecer, de igual manera, en que medida existe una relación directamente proporcional entre el crecimiento demográfico de las ciudades intermedias y su distancia con respecto a la ciudad primada del sistema: el Gran Buenos Aires, ya que sería de esperar que la cercanía con respecto a una ciudad de tal jerarquía, produzca un efecto de inhibición en el crecimiento de un centro de menor tamaño, sobre todo si éste no tiene una función especializada.

**Figura 7.5** Correlación lineal entre el crecimiento porcentual 1970-1991 y la distancia al GBA por ruta pavimentada en 1991.




Fuentes: Elaboración sobre la base de información de la Tabla 7.1 y cartografía del Automóvil Club Argentino (1991).

Por tal motivo, aplicamos también R a la correlación entre el crecimiento 1970 - 1991 de nuestras ciudades y la distancia entre las mismas y el Gran Buenos Aires por el camino pavimentado más corto existente al finalizar el período, para lo cual utilizamos información cartográfica del Automóvil Club Argentino correspondiente a 1991.

En este caso R alcanzó valores positivos de .609 para las 54 ciudades de más de 50000 habitantes, y de .503 al considerar únicamente las 26 de más de 100.000 habitantes. Obtenidos los correspondientes T (7), sus valores de 5,537 y 2,851 nos indican que las correlaciones resultan significativas con un nivel de confianza del 99,9 % y del 99 % respectivamente.

Esta diferencia nos podría estar mostrando que el efecto de inhibición es mayor para las ciudades grandes que para las medianas, lo cual es perfectamente razonable y ya ha sido suficientemente estudiado (Cfr. Berry,1971).

No obstante la diferencia señalada, R nos permite confirmar la existencia de una fuerte tendencia directamente proporcional entre el crecimiento de nuestras ciudades en el período 1970 - 1991 y su distancia al Gran Buenos Aires. En la Figura 7.5 se presenta el diagrama cartesiano de correlación correspondiente a las 54 ciudades de más de 50000 habitantes.

## 7.6 DESCONCENTRACION Y CONCENTRACION. UNA CUESTION DE ESCALA

Ahora bien, resulta a esta altura harto evidente, en un país tan urbanizado como la Argentina, que si las principales ciudades extrapampeanas están creciendo a un ritmo que en muchos casos duplica y triplica al de las grandes metrópolis pampeanas, es porque también la población de dichas regiones tiene que estar creciendo a una velocidad bastante superior a la de la región pampeana.

En la Tabla 7.3, tomada de Sánchez (1992a), se han volcado, para todos los Censos Nacionales realizados hasta la fecha, los porcentajes de población que habitaban cada una de las distintas regiones establecidas por el INDEC, (Figura 7.2), en relación con el volumen demográfico total del país.

Tabla 7.3 Distribución porcentual de la población censada por regiones. Años 1869 a 1991.

| AÑO | G.B.A. | PAMPA | GBA + PAMPA | N.O.A. | N.E.A. | CUYO | PATAG. | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1869 | 13,2 | 40,2 | 53,4 | 28,8 | 7,4 | 10,4 | 0,0 | 100,0 |
| 1895 | 19,8 | 47,3 | 67,1 | 17,9 | 7,3 | 7,0 | 0,7 | 100,0 |
| 1914 | 25,8 | 47,8 | 73,6 | 12,6 | 5,9 | 6,5 | 1,4 | 100,0 |
| 1947 | 29,7 | 42,1 | 71,8 | 11,2 | 8,3 | 6,4 | 2,3 | 100,0 |
| 1960 | 33,7 | 38,0 | 71,7 | 11,0 | 8,1 | 6,7 | 2,5 | 100,0 |
| 1970 | 35,8 | 36,7 | 72,5 | 10,2 | 7,7 | 6,6 | 3,0 | 100,0 |
| 1980 | 34,9 | 35,8 | 70,7 | 10,8 | 8,1 | 6,7 | 3,7 | 100,0 |
| 1991 | 33,6 | 35,3 | 68,9 | 11,3 | 8,4 | 6,8 | 4,6 | 100,0 |

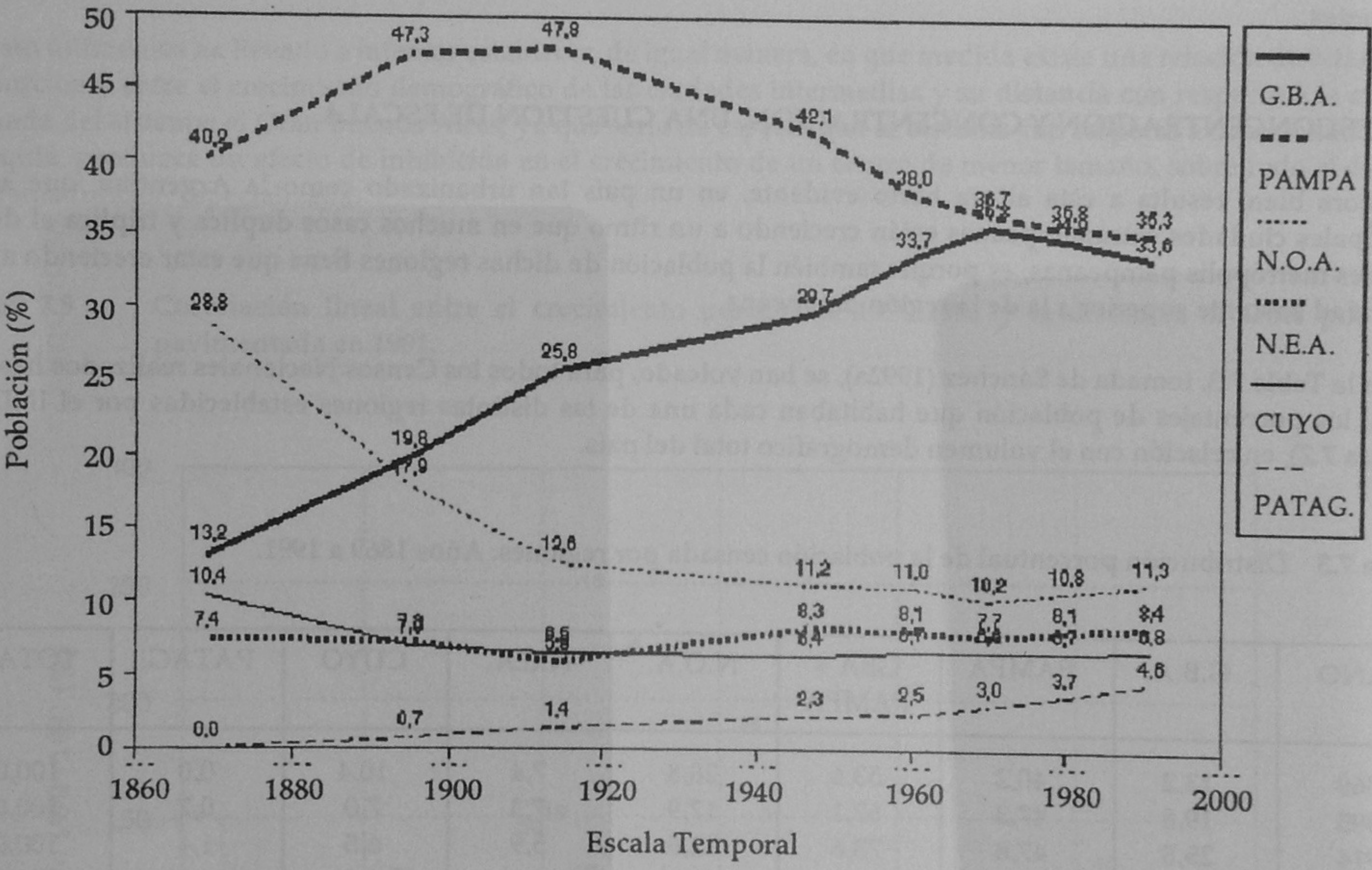
Fuente: Sánchez (1992a:24).

Debemos aclarar al respecto que no estamos totalmente conformes con la división regional utilizada, pero por ser la oficial del ente encargado de la información censal, casi todos los especialistas la adoptan (Cfr. Recchini, 1973; Torres,1988), ya sea por comodidad, por necesidad o para facilitar distintas comparaciones, tal es nuestro caso.

La Figura 7.6, realizada a partir de la Tabla 7.3, muestra la evolución histórica de la distribución porcentual de la población por regiones. Para facilitar el análisis, las curvas de las regiones metropolitana y pampeana aparecen resaltadas, y en la Tabla 7.3 se presenta la suma de los porcentajes de ambas regiones.

Como puede apreciarse, en términos relativos la región metropolitana creció de manera ininterrumpida hasta 1970, en que llegó a concentrar el 35,8 % de la población total del país, para luego disminuir hasta el 33,6 % de 1991. La región pampeana, en cambio, alcanzó en 1914, con un 47,8 %, su porcentaje máximo de participación, y desde entonces viene declinando su peso, que en 1991 fue de sólo 35,3 %. Ambas regiones, conjuntamente, llegaron a acumular en 1914 al 73,6 % de la población, pero en 1991 dicho porcentaje había descendido al 68,9 %.

Figura 7.6 Distribución de la población por regiones. 1869 - 1991.




Fuente: Sánchez (1992a:24).

Con respecto a las regiones extrapampeanas, el Noroeste, que concentraba en 1869 el 28,8 % de la población, ha sido la región que históricamente más ha visto disminuir su peso demográfico. Sin embargo, en 1970 contaba con un 10,2 % de participación y desde entonces ha recuperado algo más de un uno por ciento. Cuyo, por su parte, tras bajar de 10,4 % a 7 % en el primer período intercensal, ha tenido un ritmo de crecimiento en las últimas décadas bastante semejante al del total nacional.

En cuanto al Nordeste, tras alcanzar el 5,9 % en 1914, posee actualmente el 8,4 % de la población del país. Finalmente, la Patagonia ha sido la única región que ha experimentado un constante incremento relativo en su peso demográfico, no obstante lo cual sigue siendo la región menos habitada, tanto en términos absolutos como en lo que respecta a densidad de población.

Lo más significativo dentro del presente análisis es, en síntesis, que mientras desde 1970 decrece el peso relativo

de las regiones pampeana y metropolitana, de manera también ininterrumpida crece el porcentaje de población de las restantes cuatro regiones. En efecto, desde 1970 Patagonia aumentó su porcentaje en 1,6 %, el Noroeste en 1,1 %, el Nordeste en un 0,7 % y Cuyo en un 0,2 %; de este 3,6 % la Región Metropolitana perdió el 2,2 %, mientras que la Pampa el 1,4 %.

Sabido es que el sistema argentino de ciudades, caracterizado como "aglomerado" por Racionero (1981:74), presenta en Buenos Aires a "uno de los más extremos ejemplos de primacía de una ciudad en el mundo" (Vapñarsky,1969:587). No obstante, como hemos visto, dicha primacía ha venido cediendo durante las últimas dos décadas.

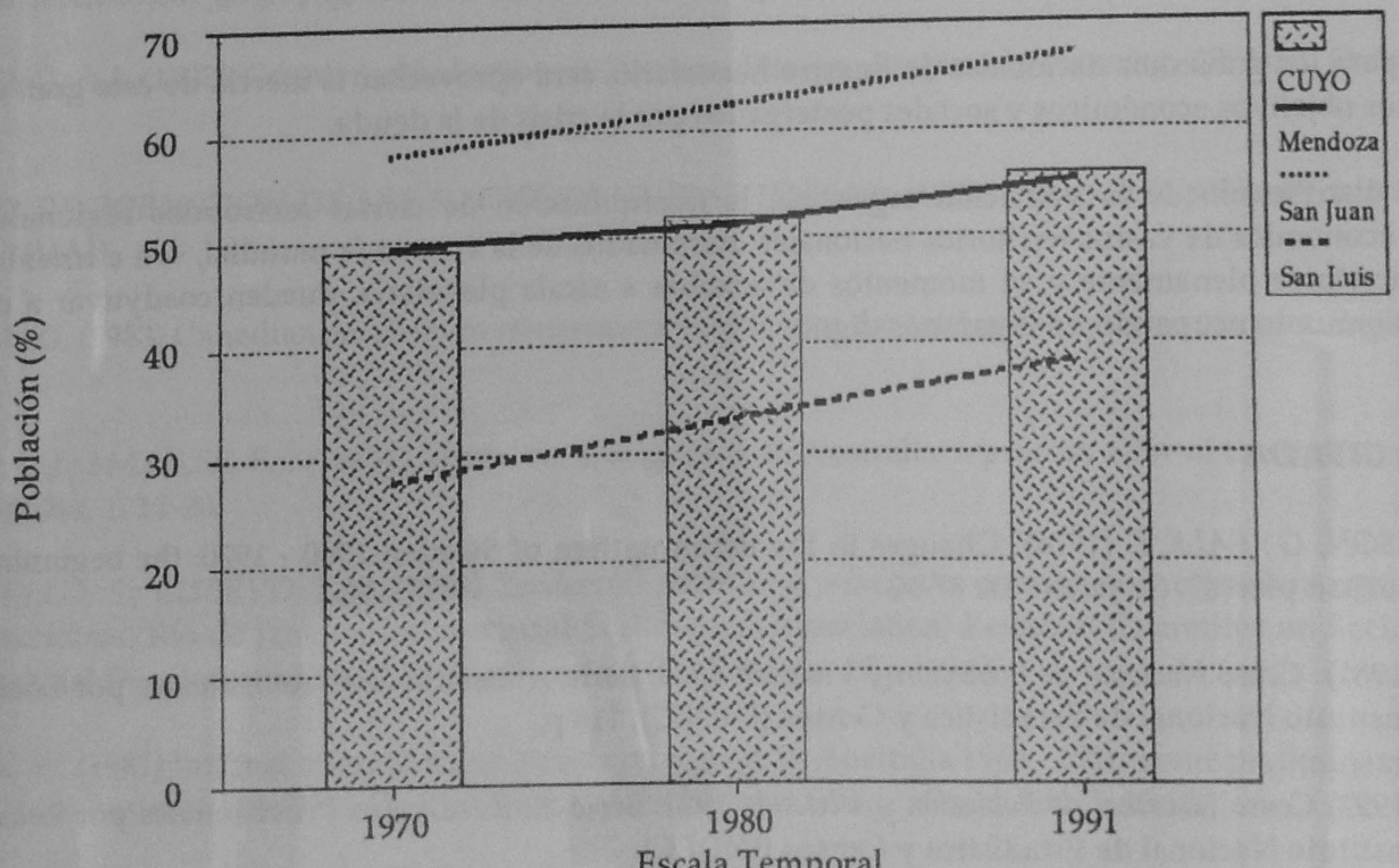
Sin embargo, paralelamente a este fenómeno, las principales ciudades extra-pampeanas, y muy particularmente las capitales provinciales, están siguiendo un proceso inverso, con una creciente y alarmante agudización de sus respectivas primacías provinciales.

En una publicación reciente (Sánchez,1992a:26-33), establecimos los porcentajes de primacía provincial para los últimos censos nacionales, y las correspondientes Primacías Medias Regionales (PR):

$$PR = \frac{\sum_{i=1}^{n} P_{ci}}{\sum_{i=1}^{n} P_{pi}} \cdot 100 \qquad (9)$$

$P_{ci}$: Población de la ciudad primada correspondiente a la provincia i-ésima de la region considerada.
$P_{pi}$: Población de la provincia i-ésima de la región en cuestión.

Figura 7.7 Porcentaje de primacia urbana en Cuyo. 1970-1991.




Fuente: Sánchez (1992a:33).

En aquella oportunidad pudimos observar que en todas las regiones, con la sola excepción de la Pampa, se viene produciendo una constante agudización del problema de las ciudades primadas provinciales. El asunto es realmente muy preocupante en Cuyo (Figura 7.7), donde el 56 % de la población vivía en 1991 en las capitales provinciales. El Gran San Juan tenía, por ejemplo, un porcentaje de primacía del 67 % con respecto al total provincial.

La alta concentración constituye un problema también en el Noroeste, donde un 45,5 % de la población vivía en 1991 en las capitales provinciales, y si bien en el Nordeste y en la Patagonia las primacías medias regionales fueron en dicho censo del orden de un tercio de la población, los porcentajes han aumentado rápidamente desde 1970.

Las situaciones más favorables se presentan en la región pampeana, de la cual el INDEC; (Figura 7.2) excluye al Gran Buenos Aires. La provincia de Entre Ríos muestra el menor grado de concentración de todo el país: 20,6 % en 1991, y aunque con porcentajes bastante superiores, las provincias de Córdoba (42,7 %) y Santa Fe (39,4 %) parecen estar próximas a alcanzar un equilibrio en su primacía.

## 7.7 EL SISTEMA URBANO ARGENTINO A LAS PUERTAS DEL SIGLO XXI

Como hemos pretendido demostrar, los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 han permitido confirmar la existencia de un profundo cambio estructural en el sistema urbano argentino, el cual se vendría produciendo desde comienzos de los años setenta.

Las características más salientes de este cambio son la disminución de la primacía del Gran Buenos Aires a nivel nacional y el alto crecimiento que vienen experimentando muchas ciudades intermedias, particularmente las capitales provinciales extra-pampeanas.

La desconcentración urbana y regional a escala nacional se asocia, paradójicamente, a la concentración, también urbana y digamos "espacial", a escala regional y provincial. Mientras tanto, las áreas rurales siguen perdiendo población y los centros urbanos más pequeños tienden a desaparecer.

Hemos visto también, que se observan tendencias semejantes en la mayoría de los países latinoamericanos, y en los países del Norte se presenta paralelamente el fenómeno de la contraurbanización. Estos cambios en lo espacial son sincrónicos con un estado de crisis global que afecta las estructuras políticas, económicas y sociales del mundo todo.

El desafío, para los gobiernos nacionales de nuestro hemisferio, será aprovechar la inercia de este gran cambio para alcanzar los objetivos económicos y sociales postergados por la crisis de la deuda.

Una mejor distribución de la población argentina, la jerarquización de ciertas metrópolis regionales y la revalorización económica de vastos territorios nacionales marginados de la economía mundial, son elementos que, en caso de concretarse plenamente y en momentos de zozobra a escala planetaria, pueden coadyuvar a nuestra reinserción en el mundo ocupando un lugar más digno.

## LITERATURA CITADA

*ALEXANDERSSON, G.; FALK,T.* (1974) Changes in the urban pattern of Sweden 1960 - 1970: the beginning of a return to small urban places?. *Geoforum*, 18: 87-92.

*ARGENTINA* (1981) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980*. Serie A: Resultados Provisionales por Localidad. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), 118 p.

*ARGENTINA* (1992) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Serie A: Resultados Provisionales por Localidad. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

*AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO* (1991) *República Argentina. Red caminera principal.* Buenos Aires, ACA, Carta Escala 1 : 4.000.000.

*BEALE, C.L.* (1977) The recent shift of United States population to non-metropolitan areas, 1970-75. *International Regional Science Review*, 2: 113-122.

*BERRY, B.J.L.* (1971) *Geografía de los centros de mercado y distribución al por menor*. Barcelona, Vicens - Vives, Biblioteca Básica de Geografía Económica, 2, 191 p.

*BERRY, B.J.L.* (1976) The counterurbanization process: urban America since 1970. *Urban Affairs Annual Review*, 11: 17-30. Beverly Hills, Sage Publications.

*BOURGEOIS-PICHAT, J.* (1981) Recent demographic change in western Europe: an assessment. *Population and Development Review*, 7: 19-42.

*CORTADA, N.; CARRO, J.M.* (1975) *Estadística Aplicada.* Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), Cuadernos, 126, 4º ed., 110 p.

*COURGEAU, D.* (1986) Vers un ralentissement de la 'deconcentration urbaine' en France?. *Population et Societe*, 41: 1-4.

*CHAMPION, A.G.* (1983) Population trends in the 1970's. (En: GODDARD, J.B.; CHAMPION,A.G. [Eds.] *The urban and regional transformation of Britain*, 187-214. London, Methuen.)

*CHAMPION, A.G.* (1985) Urban - rural differences in population change in Great Britain. *Espace, Populations, Societés*, 1: 128-143.

*DE MARCO, G.M.; SANCHEZ, D.C.; LOPEZ, L.; MENDEZ, V.; PIERRE, L.* (1993) Programas informáticos, procedimientos estadísticos y cartografía temática: aporte metodológico. Buenos Aires, PRIGEO. Programa de Investigaciones Geodemográficas - CONICET, *Documentos*, 27, 63 p.

*DEMATTEIS, G.* (1986) Counter-urbanization in Italy. (En: BOURNE, L.S.; CORI, B.; DZIEWONSKI, K. [Eds.] *Progress in settlement geography*, 161-193. Milan, Franco Angeli Libri.)

*FIELDING, A.J.* (1982) Counterurbanization in Western Europe. *Progress in Planning*, 17: 1-52. Oxford, Pergamon Press.

*FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS (FNUAP)* (1993) *Estado de la población mundial 1993*. New York, FNUAP.

*HODGE, G.* (1983) Canadian small town renaissance: implication for settlement system concepts. *Regional Studies*, 17: 19-28.

*HUGO, G.J.; SMAILES, P.J.* (1985) Urban - rural migration in Australia: a process view of the turnaround. *Journal of Rural Studies*, 1: 11-30.

*JARAMILLO, S.; CUERVO, L.M.* (1988) *Tendencias recientes y principales cambios en la estructura espacial de los países latinoamericanos.* Río de Janeiro, International Sociological Association, Research Commitee on Sociology of Urban and Regional Development, 26 al 30 de setiembre, Conferencia, 17 p.

*JARVIE, W.* (1981) Internal migration and structural change in Australia 1966 - 1976: some preliminary observations. *Papers of the Australian and New Zealand Section of the Regional Science Association*, 6: 25-55.

*JONES, H.; FORD, N., CAIRD, J., BERRY, W.* (1984) Counter-urbanization in societal context: long-distance migration to the highlands and islands of Scotland. *The Professional Geographer*, 36: 437-444.

*KONTULY, T.; WIARD, S., VOGELSANG, R.* (1986) Counterurbanization in the Federal Republic of Germany. *The Professional Geographer*, 38: 170-181.

*KONTULY, T.; VOGELSANG, R.* (1988) Explanations for the intensification of counterurbanization in the Federal Republic of Germany. *The Professional Geographer*, 40: 42-54.

*M; CARTHY, K.F.; MORRISON, P.A.* (1977) The changing demographic and economic structure of non-metropolitan areas in the United States, *International Regional Science Review*, 2: 123-142.

*OGDEN, P.E.* (1985) Counterurbanization in France: the results of the 1982 population census. *Geography*, 70: 24-35.

*OGILVY, A.A.* (1980) Population migration between the regions of Great Britain, 1971-79. *Regional Studies*, 16: 65-73.

*PALOMÄKI, M.* (1986) Changes in the Finnish urban system since 1960 and the theory of population concentration. (En: BORCHERT, J.G., BOURNE, L.S.; SINCLAIR, R. [Eds.] *Urban systems in transition*, 126-133. Amsterdam - Utrecht. Koninklijk Nederlands Aardrijkskundig Genootschap - Geografisch Instituut Rijksuniversiteit Utrecht.

*RACIONERO, L.* (1981) *Sistema de ciudades y ordenación del territorio.* Madrid, Alianza, serie Alianza Universidad, 210, 168 p.

*RANDLE, P.H.(Dir.); FRANCINI, G., SASSONE, S.M., NISTAL, M.A.I.de, VIDAL, S.* (1992) *Ciudades intermedias. Su reactivación en la región pampeana.* Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 144 p.

*RECCHIN; de LATTES, Z.L.* (1973) El proceso de urbanización en la Argentina: distribución, crecimiento y algunas características de la población urbana. (En: CELADE,. *Temas de población de la Argentina. Aspectos Demográficos*, 81-100. Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía.)

*REY BALMACEDA, R.C.; SASSONE, S.M.; DE MARCO, G.M.; SANCHEZ, D.C., BENITEZ, M.; BUZAI, G.D.; CAPUZ, S.M.* (1993) Argentina. Contrastes geodemográficos de un país latinoamericano. *Revue Belge de Geographie*, Année 117. (En prensa)

*SANCHEZ, D.C.* (1988) Una diferenciación de espacios socio-económicos en la "región metropolitana bonaerense. (En: GAEA. *Congreso Nacional de Geografía - 50 Semana de Geografía. Contribuciones Científicas*, 261-275. Buenos Aires.)

*SANCHEZ, D.C.* (1989a) Una propuesta de regionalización prospectiva para la provincia de Buenos Aires. *Síntesis Informativa Económica y Financiera*. Serie Económica, 25(286): 2-30. Buenos Aires, Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

*SANCHEZ, D.C.* (1989b) El papel de las metrópolis intermedias en el sistema urbano nacional, frente a la coyuntura del sistema económico global. *Análisis Geográfico. Revista de Geografía Empírica*, 1(1): 35-64. Buenos Aires.

*SANCHEZ, D.C.* (1990) La determinación de unidades espaciales en los Sistemas de Información Geográfica. *Análisis Geográfico. Revista de Geografía Empírica*, 2(4): 38-55. Buenos Aires.

*SANCHEZ, D.C.* (1992a) Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino. Buenos Aires, PRIGEO. Programa de Investigaciones Geodemográficas - CONICET, *Documentos*, 18, 56 p.

*SANCHEZ, D.C.* (1992b) Elección de límites de clase con parámetros estadísticos ponderados. *Análisis Geográfico. Revista de Geografía Empírica*, 4(8): 49-58. Buenos Aires.

*SANCHEZ, D.C.* (1993) El mapeo estadístico con medidas ponderadas. Buenos Aires, PRIGEO. Programa de

Investigaciones Geodemográficas-CONICET, *Documentos*, 24, 12 p.

*SANCHEZ, D.C.; BUZAI, G.D.* (1991) La jerarquía urbana bonaerense. Cambios recientes y futuros ante los procesos de descentralización a nivel nacional. *Síntesis Informativa Económica y Financiera*. Serie Económica, 27(296): 33-56. Buenos Aires, Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

*SASSONE, S.M.* (1992) El sistema de ciudades de la Argentina en los años setenta. Buenos Aires, Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO) - CONICET, *Documentos*, 15, 18 p.

*TORRES, H.A.* (1977) Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires. (En: HARDOY, J.E., SCHAEDEL, R.P. [Eds.] *Asentamiento urbanos y organización socioproductiva en la historia de América Latina*, 197-232. Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Planificación.)

*TORRES, H.A.* (1988) *Políticas de regionalización, centralización y descentralización en el contexto de las ciencias del hábitat humano*. Córdoba, Ministerio de la Función Pública, Congreso de Administración Pública, 27 y 28 de octubre.

*VAPÑARSKY, C.A.* (1968) *La población urbana argentina: Revisión crítica del método y los resultados censales de 1960*. Buenos Aires, Instituto Torcuato DI Tella.

*VAPÑARSKY, C.A.* (1969) On rank-size distribution of cities: an ecological approach. *Economic Development and Cultural Change*, 17(4): 584-593. Chicago.

*VAPÑARSKY, C.A.* (1979) La población urbana argentina en 1970 y 1960: Revisión crítica de la información censal oficial. Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR); *Documentos de Trabajo*.

*VAPÑARSKY, C.A.* (1993) *Crecimiento migratorio diferencial de las 55 mayores ciudades argentinas en décadas recientes*. Buenos Aires, Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), II Jornadas Argentinas de Estudios de Población, 4 al 6 de agosto, Ponencia, 28 p.

*VAPÑARSKY, C.A.; GOROJOVSKY, N.* (1986) La concentración urbana en la Argentina. Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), *Documentos de Trabajo*.

*VAPÑARSKY, C.A.; GOROJOVSKY, N.* (1990) *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED) - Grupo Editor Latinoamericano (GEL), Colección Estudios Políticos y Sociales, 159 p.

*VOGELSANG, R.; KONTULY, T.* (1986) Counterurbanisation in der Bundesrepublik Deutschland. *Geographische Rundschau*, 38: 461-468.

*YAMANE, T.* (1977) *Estadística*. México, Harla - Harper and Row Latinoamericana, 573 p.

# 8

# EVOLUCION ESPACIAL Y DISTRIBUCION POBLACIONAL EN EL GRAN BUENOS AIRES

*Gustavo D. Buzai*

## 8.1 INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto analizar la evolución espacial del Gran Buenos Aires considerando las fechas censales y al mismo tiempo dejar en evidencia los cambios en la distribución intraurbana de la población que históricamente llevó a la formación de la aglomeración actual.

Los cambios de tendencias en el sistema urbano actual se manifiestan principalmente por la disminución del peso relativo poblacional de las "grandes ciudades" en detrimento de las "ciudades de tamaño intermedio" (Sánchez, 1992, 1993). Esta modificación en la redistribución poblacional a nivel nacional se correlaciona positivamente al analizar los centros urbanos desde un punto de vista geográfico.

Para ello definiremos el concepto de ciudad a ser aplicado y de que manera serán asignados los datos poblacionales a las unidades territoriales resultantes. Al mismo tiempo, calculos realizados a través de la utilización de un Sistema de Información Geográfica (SIG) brindarán la información alfanumérica que permitirá la presentación de tablas de base posibles de ser consultadas para apoyar la información cartográfica y servir como fuentes de información para futuros estudios en la temática.

Los antecedentes consultados nos han permitido consignar que la mayor preocupación geográfica respecto del tema ha llevado a delimitaciones del Gran Buenos Aires desde un punto de vista ecológico-funcional, mientras que los estudios realizados sobre la aglomeración, si bien evolutivamente se han ligado a cuestiones sociales y económicas, han tenido fechas variables.

Por lo tanto, el presente trabajo aporta una compatibilización de las fuentes consultadas que permite analizar la expansión física del Gran Buenos Aires tomando como fecha los años de realización de los censos nacionales de población y vivienda, razón por la cual permitirá en futuros estudios relacionar la mayor área urbana de nuestro país con información socioespacial general obtenida en diferentes niveles de desagregación espacial.

## 8.2 ASPECTOS CONCEPTUALES

### 8.2.1 CONCEPTO DE AGLOMERACION

Toda localidad puede ser considerada para su análisis de tres maneras diferentes; como entidad jurídica, es decir, la ciudad definida por la ley a través de los límites politico-administrativos (municipio), como entidad ecológica o funcional (comunidad primaria) o como entidad física, es decir, la aglomeración.

Este último concepto será el considerado en el presente trabajo y sobre el cual se apoya George (1982:104) al manifestar que "lo real es la aglomeración" y al mismo tiempo "es preciso abandonar la noción de ciudad, ya superada, pasando a la de aglomeración, de distrito urbano, de metropolitan area, o a la del 'gran Londres', 'gran París', etcétera. cuando se aborda el análisis urbano.

La aglomeración es una entidad física compuesta principalmente por un espacio adaptado o construcciones materiales que son asiento de los diferentes usos del suelo en la ciudad y un sistema de flujo o vías de comunicación que permiten diferentes tipos de desplazamiento en su interior (Lynch y Rodwing, 1958). Como tal, no coincide espacialmente con los límites político-administrativos impuestos por la ley, ya que en el caso de los grandes centros urbanos excede la ciudad central y se extiende sobre varias unidades espaciales vecinas.

Para Sorre (1952:424) la aglomeración está compuesta por tres zonas principales: central, periférica y externa, las cuales se transforman a medida que la ciudad crece y va incorporando sectores rurales a su zona periférica y estas, a su vez, se transforman en centrales. En tanto Vapñarsky (1978, 1984) la considera a partir de la infraestructura que se percibe a simple vista en términos de forma, y se basa en la teoría de la forma urbana de Lynch y Rodwing (1958) para proponer una base conceptual que permita considerar las áreas urbanas residenciales, áreas urbanas no residenciales rodeadas de residencia, areas urbanas residenciales separadas del continuo urbano siempre que cumplan ciertas condiciones lógicas y áreas sin usos urbanos rodeadas total o parcialmente por usos del suelo propios de la aglomeración.

Ya citamos oportunamente la postura de George (1982), para quien la aglomeración supera el concepto de ciudad, ya que abarca no sólo la ciudad central, sino también las zonas suburbanas. De esta manera, la utilización de la palabra "gran" delante del nombre de la ciudad implica la consideración del conjunto que sin solución de continuidad se extiende por sobre los límites político-administrativos que la contienen.

Sin embargo, si bien conceptualmente se ha intentado lograr cada vez mayor precisión en las definiciones, desde un punto de vista operativo sigue teniendo vigencia la consideración aportada por el Demographic Yearbook de Naciones Unidas (1955:1), el cual al intentar encontrar criterios adecuados para establecer la población urbana a nivel mundial consideró que "en el continuum que va desde las grandes aglomeraciones hasta los pequeños agrupamientos o las simples casas dispersas no hay un punto concreto en que desaparezca lo urbano y empiece lo rural; la división establecida entre poblaciones urbanas y rurales ha de considerarse, necesariamente, arbitraria".

## 8.2.2 DISTRIBUCIÓN INTRAURBANA DE LA DENSIDAD POBLACIONAL

La densidad de la población será el aspecto que permita analizar en una primera aproximación, la distribución poblacional en la aglomeración, ya que estudios empíricos han podido comprobar un comportamiento regular que esta variable adopta a nivel intraurbano.

Para ello será necesario definir el espacio sobre el cual se asignarán los datos poblacionales a una parte precisa de territorio, lo cual nos introduce en las cuestiones metodológicas del trabajo que serán tratadas con posterioridad.

La densidad en el interior de la ciudad presenta dos rasgos sobresalientes. Primero, es la falta de población en el centro, teniendo valor cero en el área interior del CBD que Buzai (1992) ha caracterizado como "centro de gestión" para las ciudades primadas, y segundo, el decrecimiento regular en los valores obtenidos a medida que aumenta la distancia a esta zona.

Clark (1951) comprobó empíricamente este comportamiento para diferentes ciudades en distintos momentos históricos y descubrió una característica regular posible de ser descripta a través de una ecuación matemática:

$$Dx = D0 \exp(-md) \tag{1}$$

donde "Dx" es la densidad en el punto "x", "D0" la densidad teórica extrapolada en el centro de la ciudad, "m" es el gradiente de densidad y "d" la distancia al centro.

Dos son los aspectos implícitos en esta generalización. El primero, ya mencionado, es que la densidad central es una extrapolación con la cual los cálculos matemáticos pueden ser simplificados, y la segunda, que las densidades intraurbanas pasan a ser asignadas a superficies variables, debido a que las mediciones son realizadas sobre las unidades espaciales limitadas por las divisiones político-administrativas.

## 8.3 ANTECEDENTES EN LA DELIMITACION DEL GRAN BUENOS AIRES

Para el caso del Gran Buenos Aires existen trabajos de origen geográfico que encaran el tema de la delimitación espacial del área apuntando a los diferentes conceptos de localidad (entidad jurídica o municipio, ecológica-funcional o comunidad local y física o aglomeración) mencionados con anterioridad.

Con respecto a la consideración de los límites político-administrativos podemos citar el trabajo de Gómez Insausti (1988) el cual considera 34 unidades espaciales correspondientes a los partidos de la provincia de Buenos Aires que constituyen, junto a la Capital Federal, la denominada "Región Metropolitana de Buenos Aires", la cual "se basa en la unidad funcional de alta complejidad que conforma la metrópoli y su área de expansión" (id.:445).

Pueden considerarse bajo este concepto, las aplicaciones que toman el catastro como base para la posterior referenciación espacial de la información. En este sentido, una tarea académica de importancia para el caso del Gran Buenos Aires se está desarrollando desde 1987 en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (CIM, 1993) y sus directrices, tanto teóricas como metodológicas, pueden encontrarse sintetizadas en Igarzabal de Nistal (1993a, 1993b).

La población como variable para la delimitación del área lleva a la consideración de la existencia de una comunidad local que desarrolla sus actividades sociales y económicas sin circunscribirse a los límites político-administrativos de los municipios.

Luchenio de Rey Balmaceda (1974) luego de un exhaustivo análisis conceptual sobre la delimitación de áreas urbanas y de la formación del concepto de Gran Buenos Aires, realizó su delimitación desde un punto de vista poblacional, asimilando los datos de densidad al nivel de las circunscripciones electorales en Capital Federal (Ciudad Central) y fracción y radio censales en los partidos de la provincia de Buenos Aires que contienen el continuo urbano de la aglomeración (Periferia).

Curto de Casas, Franzini Mendiondo y Lorenzini (1979) definen el área como entidad funcional, integrando información correspondiente a los desplazamientos interiores y variables económicas y demográficas.

En nuestro país, a partir de 1970 comienza a ser considerado el "criterio físico" para la determinación de localidades (República Argentina, 1973), y este criterio se aproxima a la realidad geográfica de la región, ya que "Buenos Aires y sus alrededores constituyen una sola unidad urbana -el verdadero Gran Buenos Aires- veamos cuál es el panorama real que ofrece la aglomeración, pues lo que ocurre en una parte repercute, de alguna manera, en el todo." (Rey Balmaceda, 1982:267), ya que es el "indiscutido centro geográfico del país" (id.:264). /1/

Los antecedentes de estudios geográficos que han tomado el Gran Buenos Aires en su concepto de aglomeración no han sido considerados en el presente punto, ya que se han convertido en la base de la cartografía que nos ha permitido realizar el presente trabajo y serán nombrados en el punto siguiente.

## 8.4 ASPECTOS METODOLOGICOS

Como hemos visto en los puntos anteriores, abordar el análisis de la evolución espacial del Gran Buenos Aires en el presente trabajo nos llevó a la consideración de la aglomeración, es decir, una definición física de ciudad. Si bien se ha dispuesto de la información correspondiente a las divisiones político-administrativas, las cuales nos brindan una entidad y una definición jurídica de ciudad, las unidades correspondientes al conjunto denominado Gran Buenos Aires por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) /2/ fueron tomadas como segunda opción, ya que la superposición de la aglomeración sobre ellas muestra muy claramente la existencia de un área urbana transjurisdiccional.

Desde 1869 a 1991 se han realizado en la República Argentina ocho Censos Nacionales de Población y Vivienda (1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991), los cuales se han convertido en la base de la información socioespacial nacional y junto a otras fuentes (Randle, 1969; Torres, 1975; República Argentina, 1980; Randle, 1981; Kollmann

de Curutchet, 1982; Suarez, 1986; República Argentina, 1991; Esso, 1992 y Clarín, 1992) han conformado la base para la cartografía que a continuación se presenta.

Hemos realizado procedimientos técnicos posibles de ser desarrollados a través de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para lo cual, antes de su utilización, fué necesaria la realización de un paso previo que consistió en compatibilizar la información gráfica seleccionada, es decir, la ubicación de cada "layer" en una misma escala de representación para su posterior digitalización.

Tomar la aglomeración nos llevó a realizar algunas consideraciones con el fin de aproximarnos a un nivel operativo. Tal cual fue mencionado anteriormente las actividades humanas no pueden llevarse a cabo sin un espacio adaptado y un sistema de flujo (Lynch y Rodwing, 1958). Una definición que contemple la totalidad de estos aspectos sería el punto de partida ideal. Sin embargo ante la necesidad de compatibilizar una información ya elaborada son dos las preguntas que debemos formular al respecto: 1) ¿puede existir un sistema de flujo sin espacio adaptado? y 2) ¿puede existir un espacio adaptado sin sistema de flujo?.

La primera respuesta resulta ser afirmativa y la segunda negativa. De esta forma nuestras consideraciones deberán basarse en el sistema de flujo, pero siempre que éste sirva para formar unidades territoriales de base para el segundo, por lo tanto para el caso urbano tendremos en cuenta el amanzanamiento, es decir, un sistema de flujo que ha formado particulares unidades territoriales, independientemente de que sobre ellas exista o no exista espacio adaptado.

Desde este punto de vista la aplicación SIG surge como posible y los resultados de asignación de población pueden resultar coherentes, quizá algo disminuídas en su conjunto las densidades poblacionales urbanas a causa de las manzanas sin uso residencial; sin construcciones o con aquellas dedicadas exclusivamente a las funciones típicas del "centro de gestión" metropolitano, aspecto común a las ciudades de mayor status en la jerarquía urbana nacional.

Los SIG se basan en diferentes tipos de representaciones, tanto gráficas como en las estructuras de las bases de datos. La utilizada para el presente caso es la raster, la cual está formada por una matriz cuadriculada de celdas continuas donde cada una, con una ubicación espacial propia, contiene información. El SIG utilizado fué The Map Analysis Package 2.0. en el cual se ha definido una matriz de 140 x 140 para la incorporación del área de estudio, y el valor asumido por cada pixel resultó del criterio que considera el mayor porcentaje de las categorías interiores (Cf. Buzai, 1991).

Una visión dicotómica en el ingreso de la información de la forma "pertenece a" / "no pertenece a" la aglomeración en cada año considerado, permitió definir la cartografía presentada y luego el cruce entre cada par de cartogramas a través de los comandos del SIG.

Por su parte, los datos relativos a las densidades poblacionales fueron asignados a la porción de aglomeración contenida en cada unidad espacial del Gran Buenos Aires. Estos sectores de aglomeración fueron obtenidos a partir del cruce de la aglomeración total para cada año con el mapa base (figura 8.1.- Gran Buenos Aires definido por el INDEC) y la modificación de los Digital Numbers (DN) permitió asignar el valor de densidad correpondiente.

## 8.5 GRAN BUENOS AIRES: CARACTERISTICAS DEL ESPACIO GEOGRAFICO

Los resultados obtenidos se presentan por completo mediante aspectos gráficos. Los cartogramas permiten determinar en una primera instancia la evolución espacial del Gran Buenos Aires a través del tamaño y forma de la aglomeración en cada año considerado, para luego presentar los datos correspondientes a la densidad poblacional en cada sector, y de esta forma analizar sus cambios a la luz de la teoría general sobre la distribución urbana de la densidad de población.

### 8.5.1 EXPANSIÓN 1869-1991

Las figuras 8.2 a 8.16 presentan el Gran Buenos Aires en los años correspondientes a los censos nacionales de la República Argentina.

La utilización SIG ha permitido calcular las superficies correspondientes a la aglomeración total en cada año (figuras 8.2 a 8.9) y las referidas al crecimiento entre cada par de años (figuras 8.10 a 8.16). Los valores obtenidos se presentan de forma alfanumérica en las tablas 8.1 y 8.2 que fueron tomados como fuente de las figuras 8.17 y 8.18.

Figura 8.1

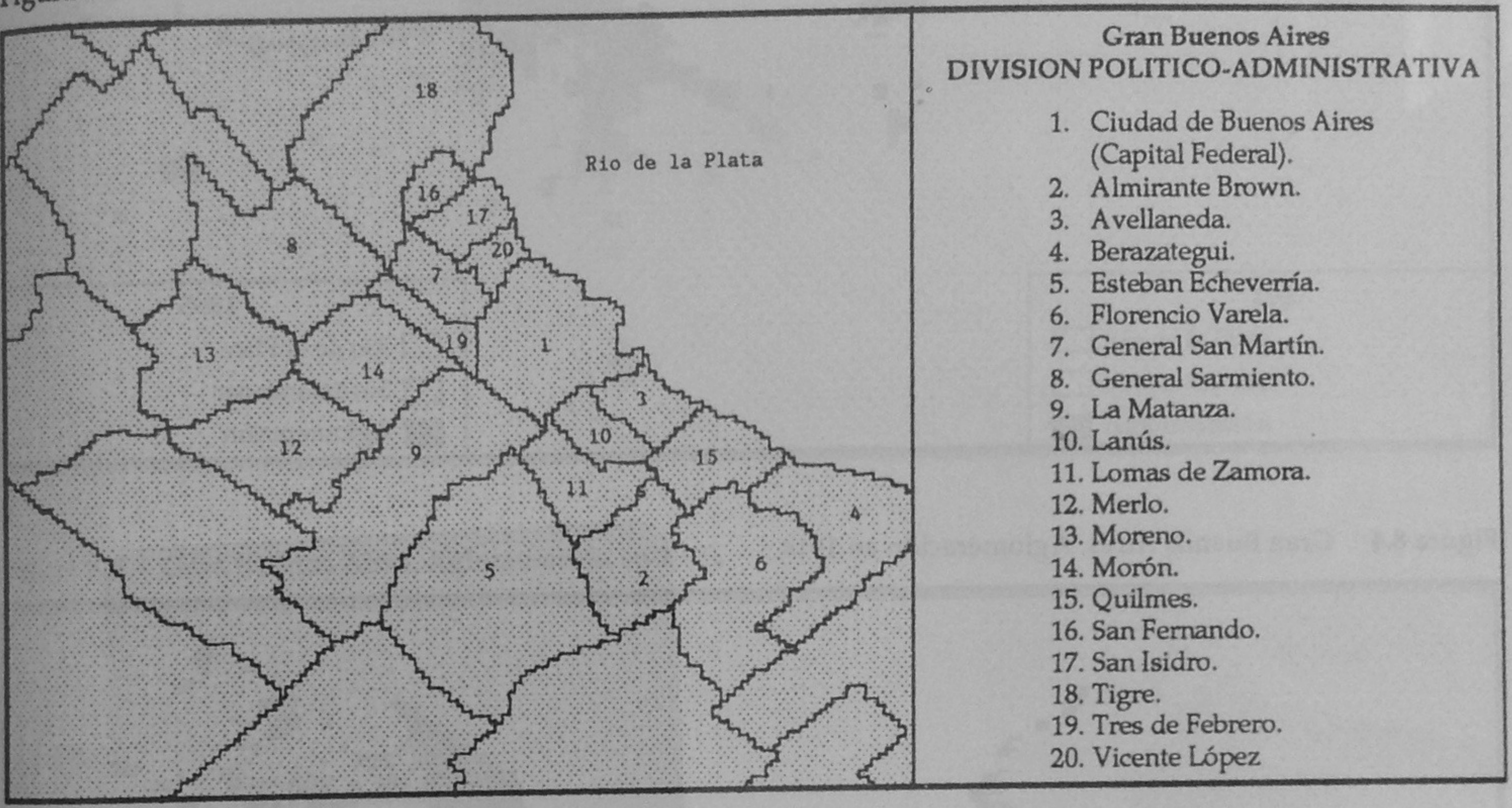



**Figura 8.2** Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1869.

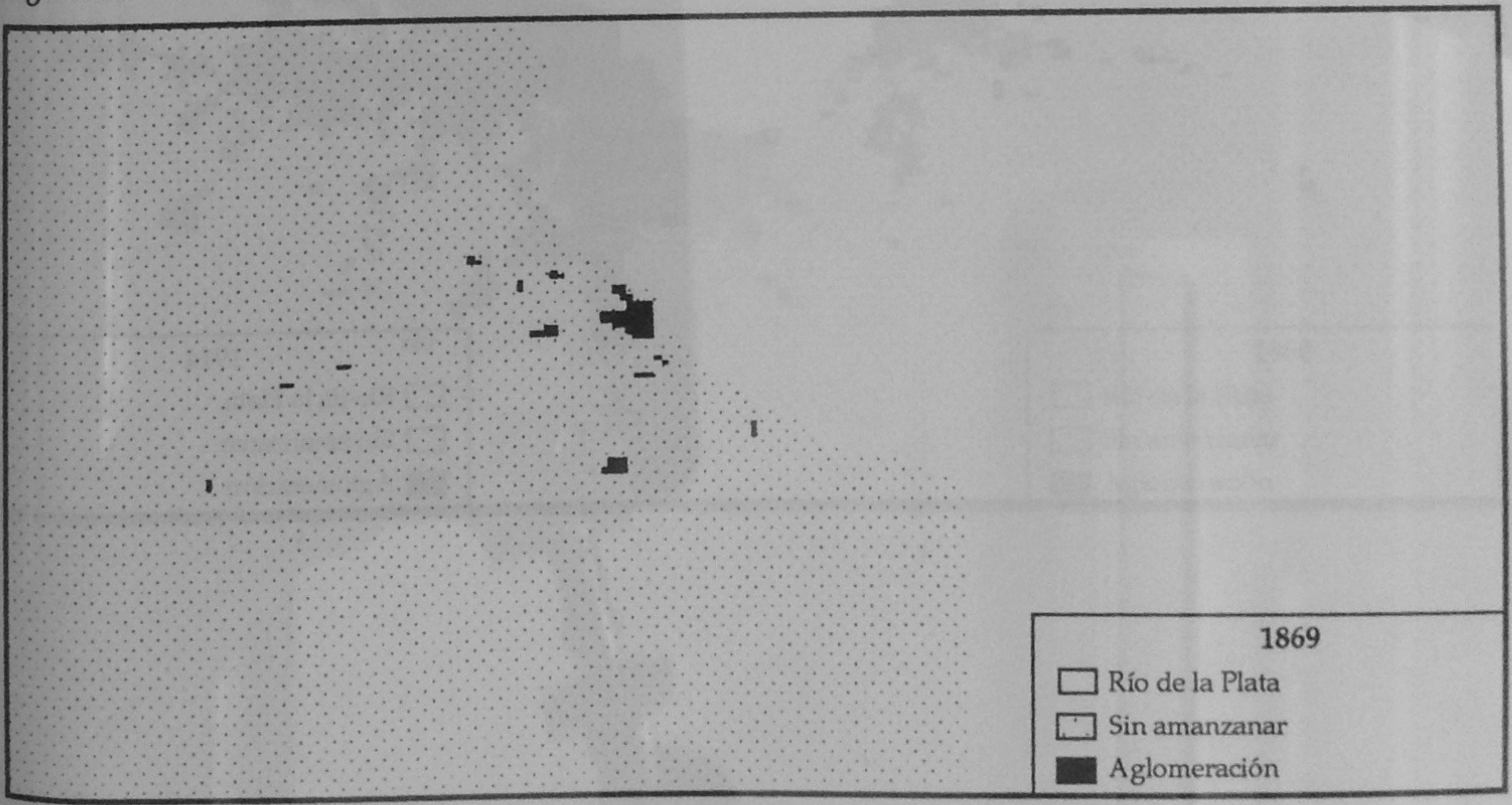


Figura 8.3 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1895.

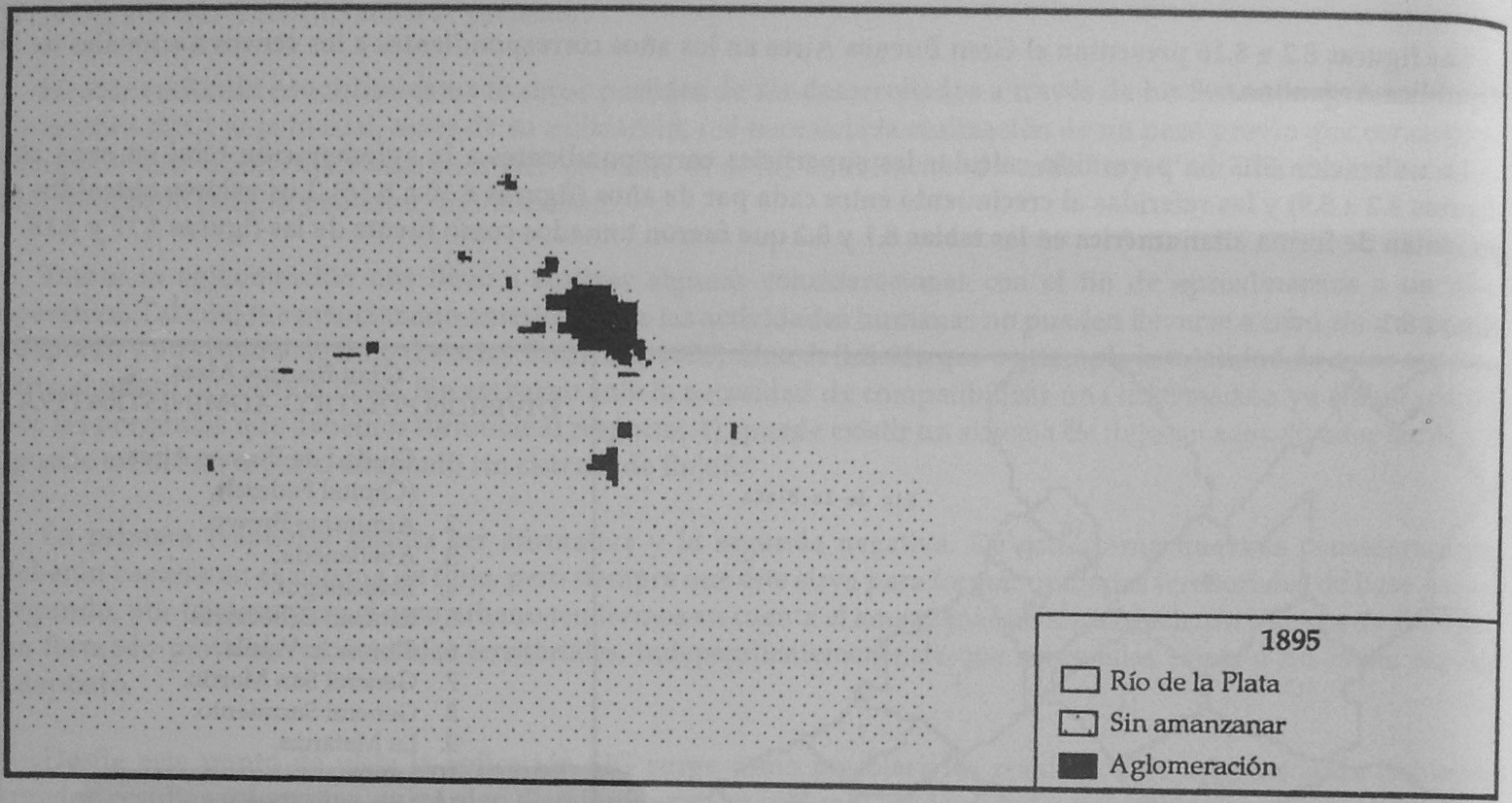



Figura 8.4 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1914.

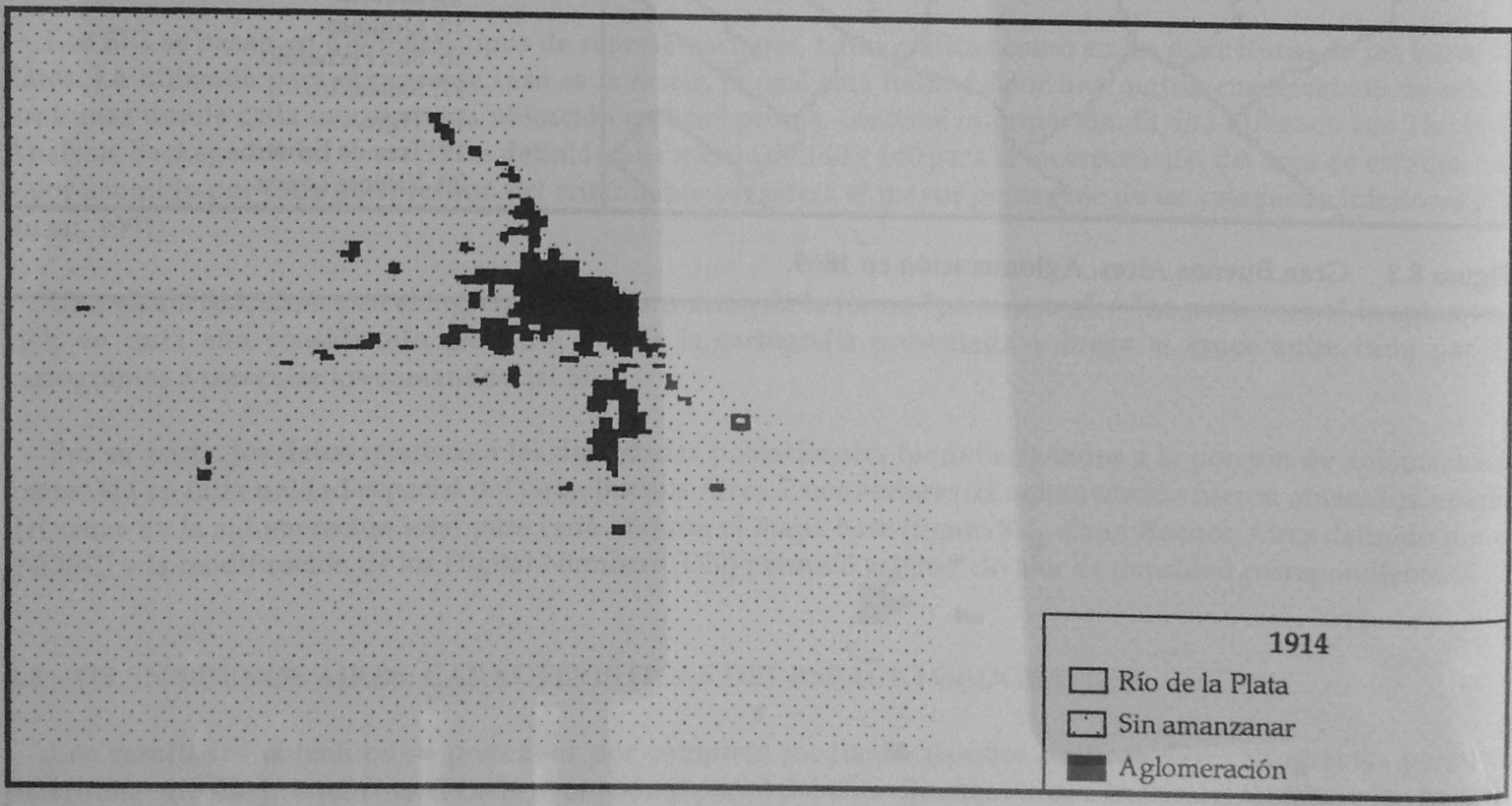


Figura 8.5 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1947.

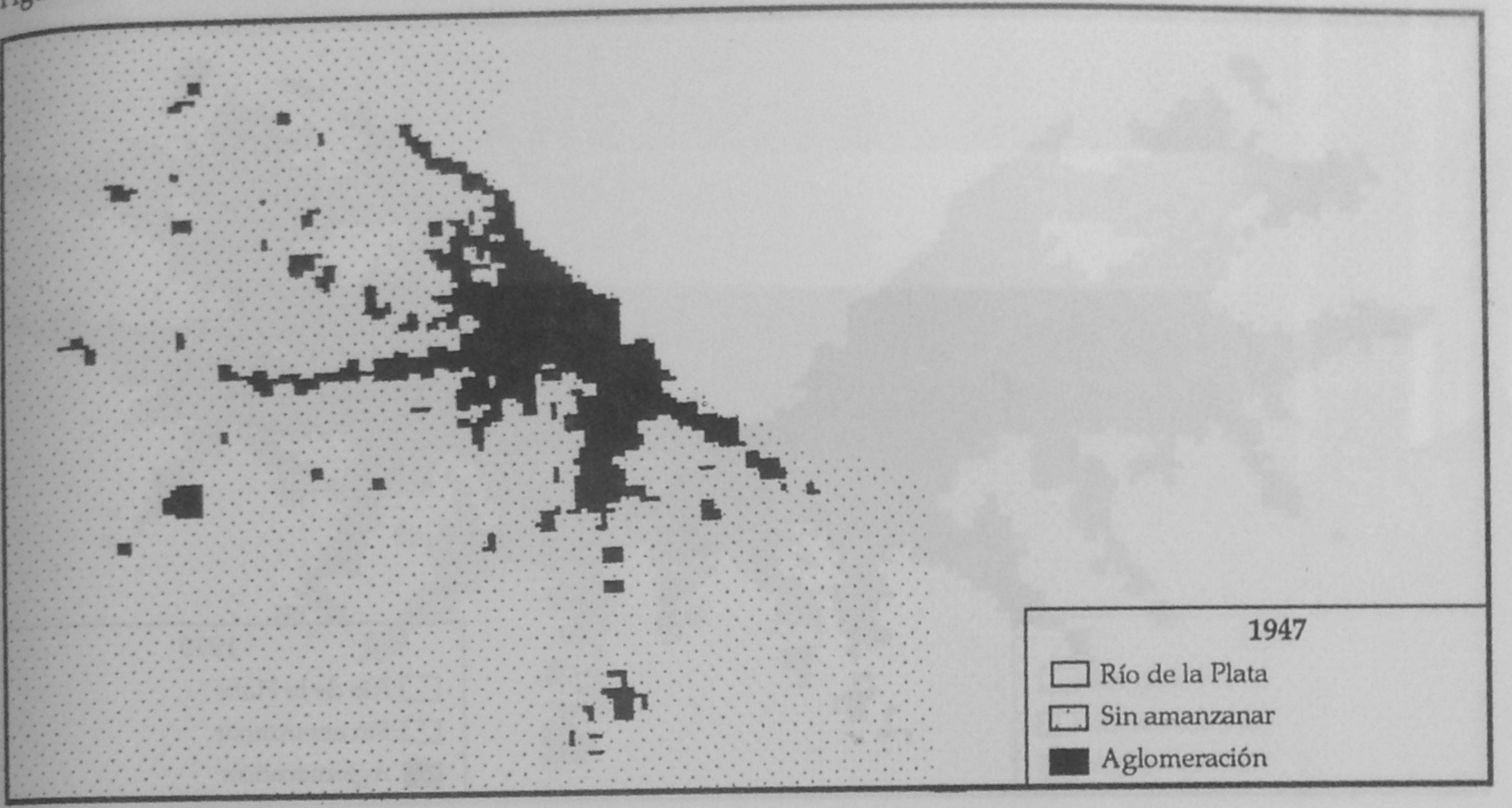



Figura 8.6 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1960.

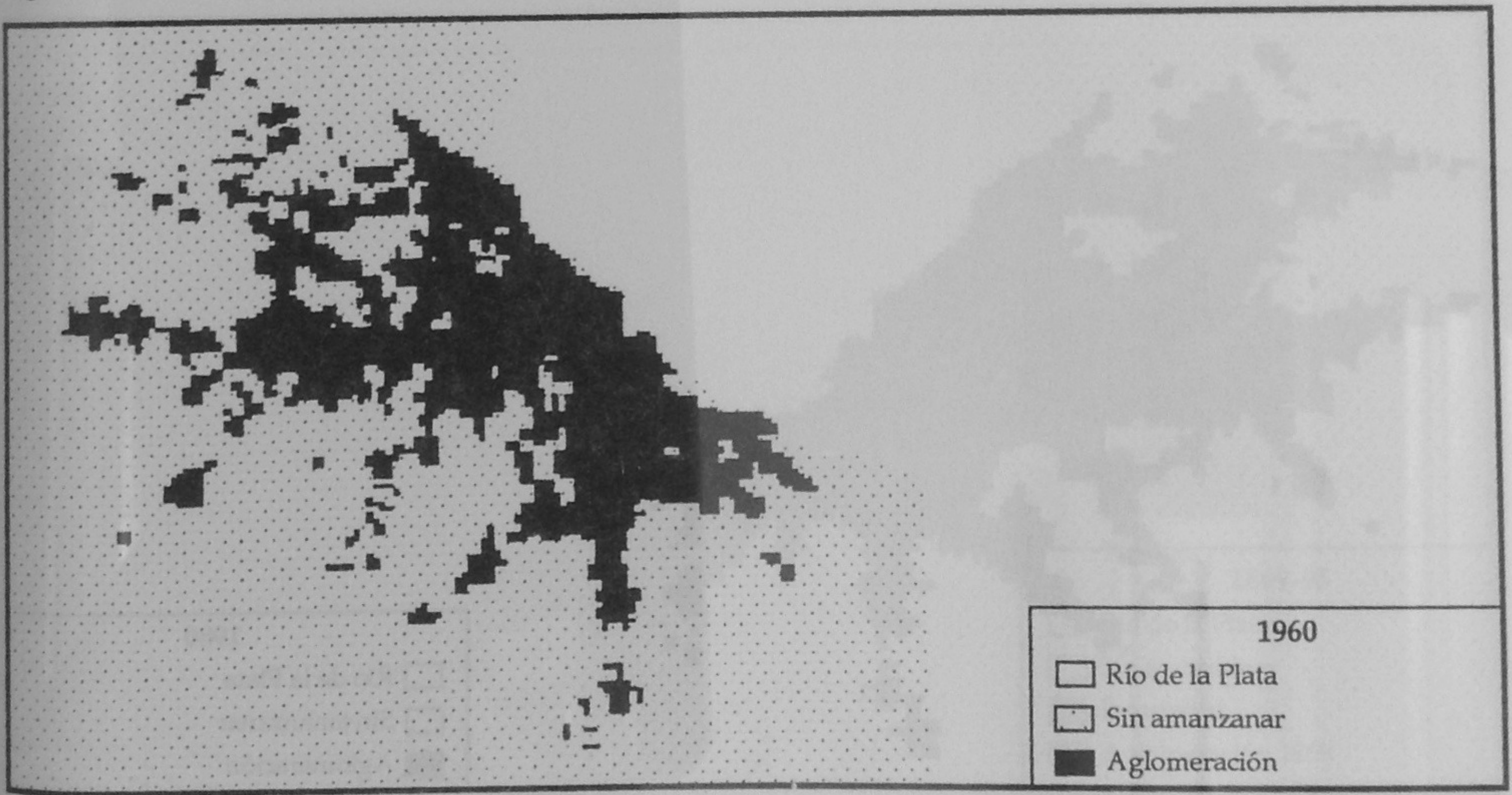


Figura 8.7 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1970.

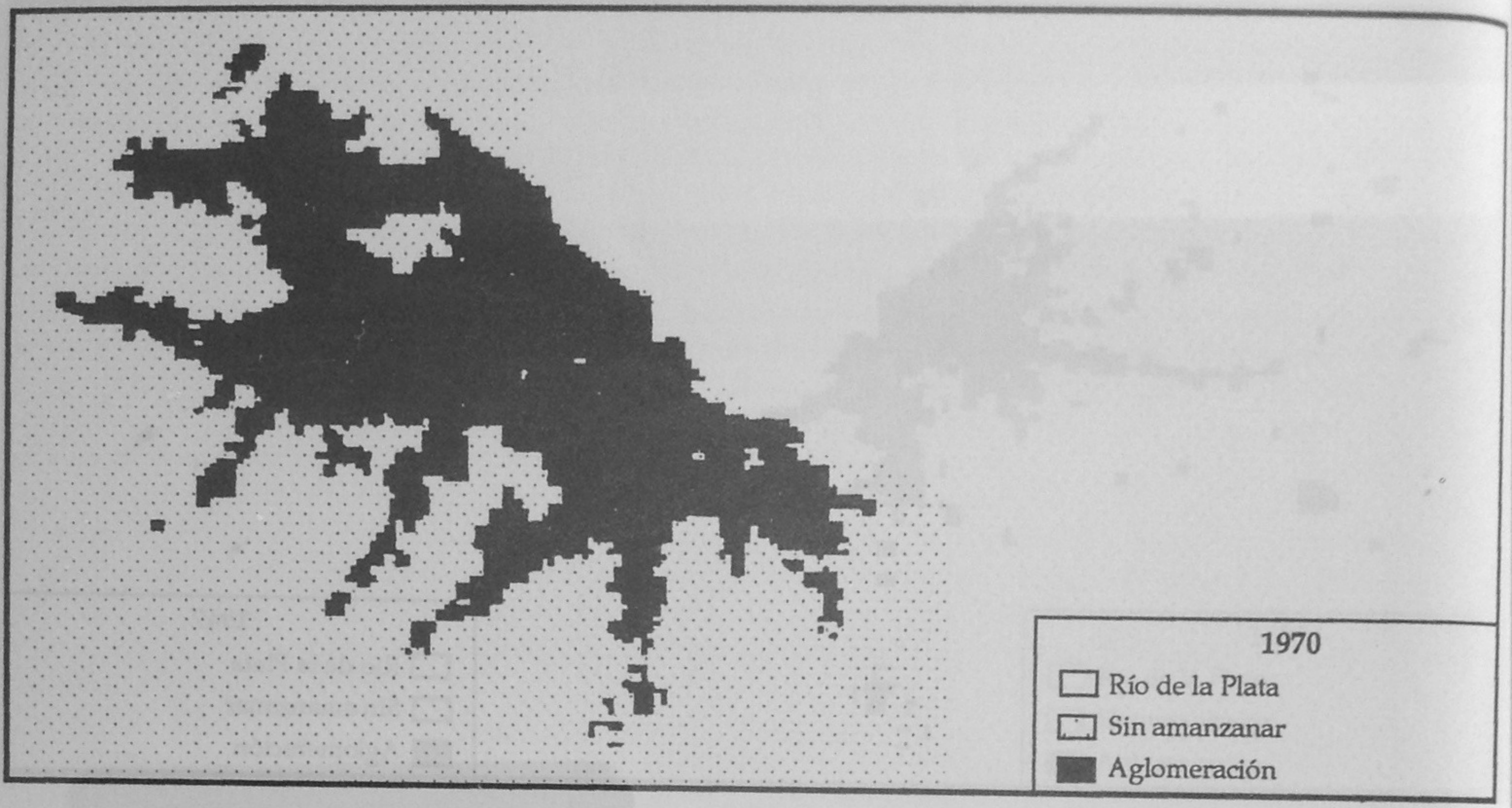



Figura 8.8 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1980.

Figura 8.9 Gran Buenos Aires. Aglomeración en 1991.

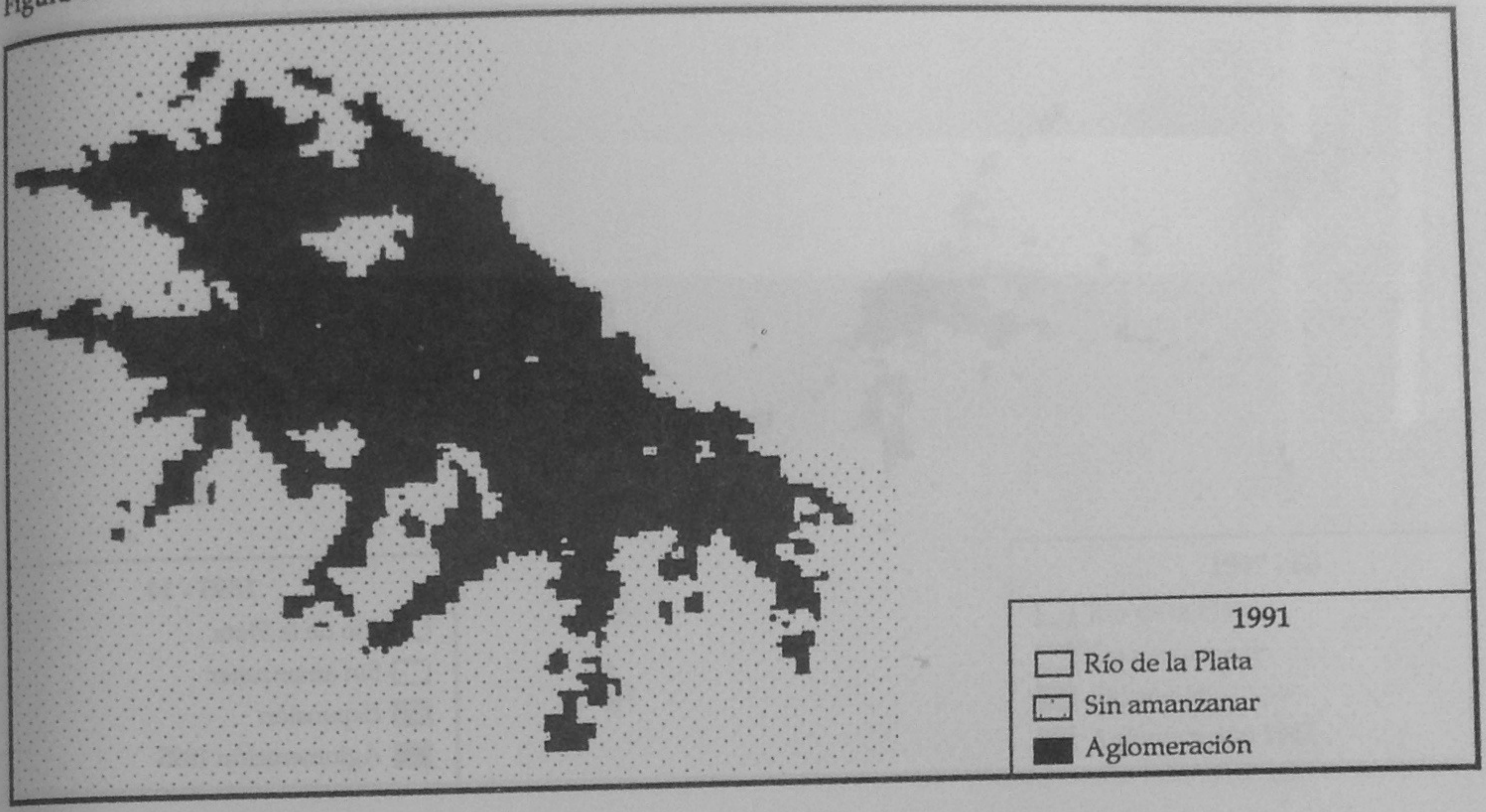



Figura 8.10 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1869 y 1895.

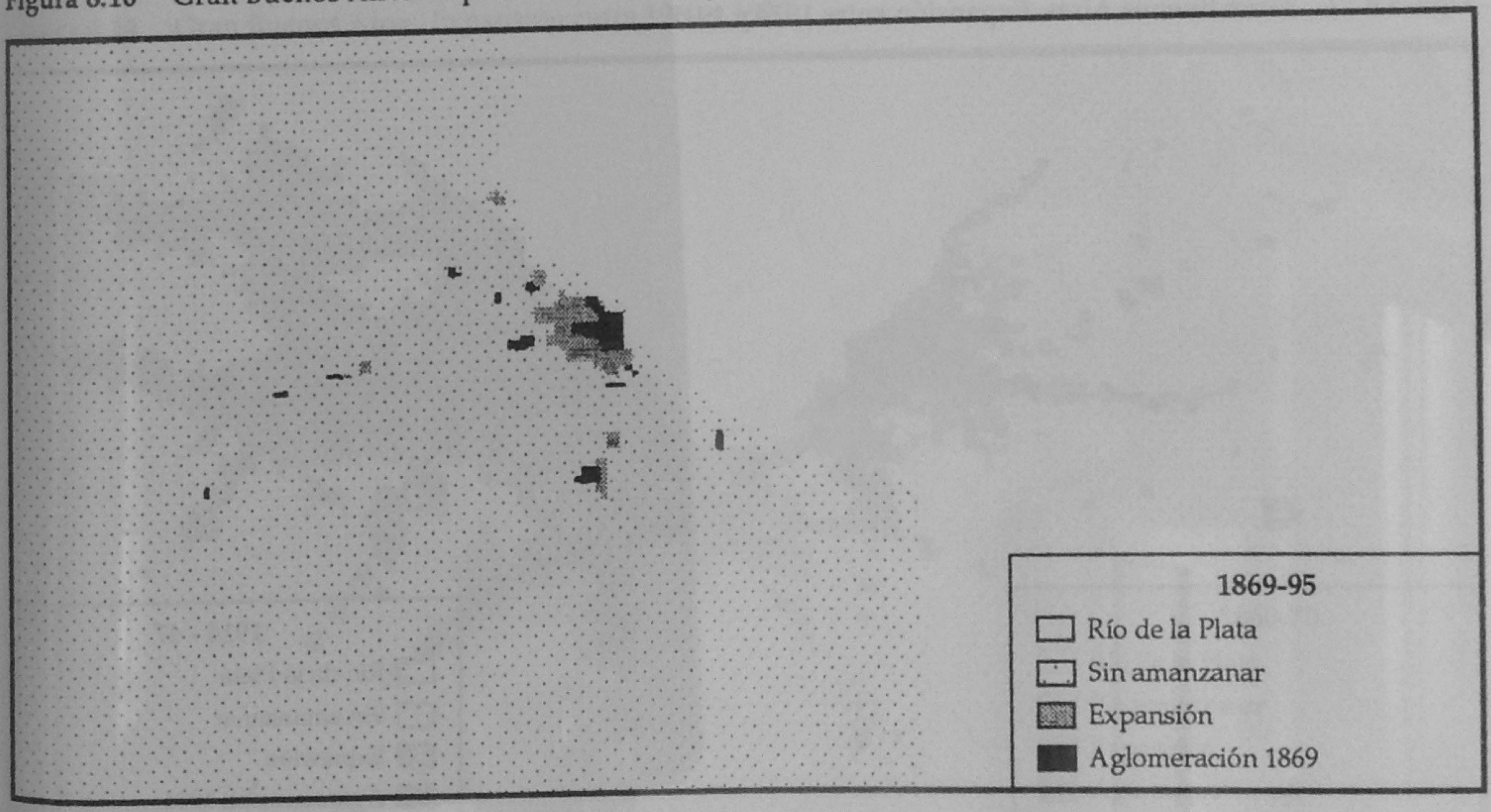


Figura 8.11 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1895 y 1914.

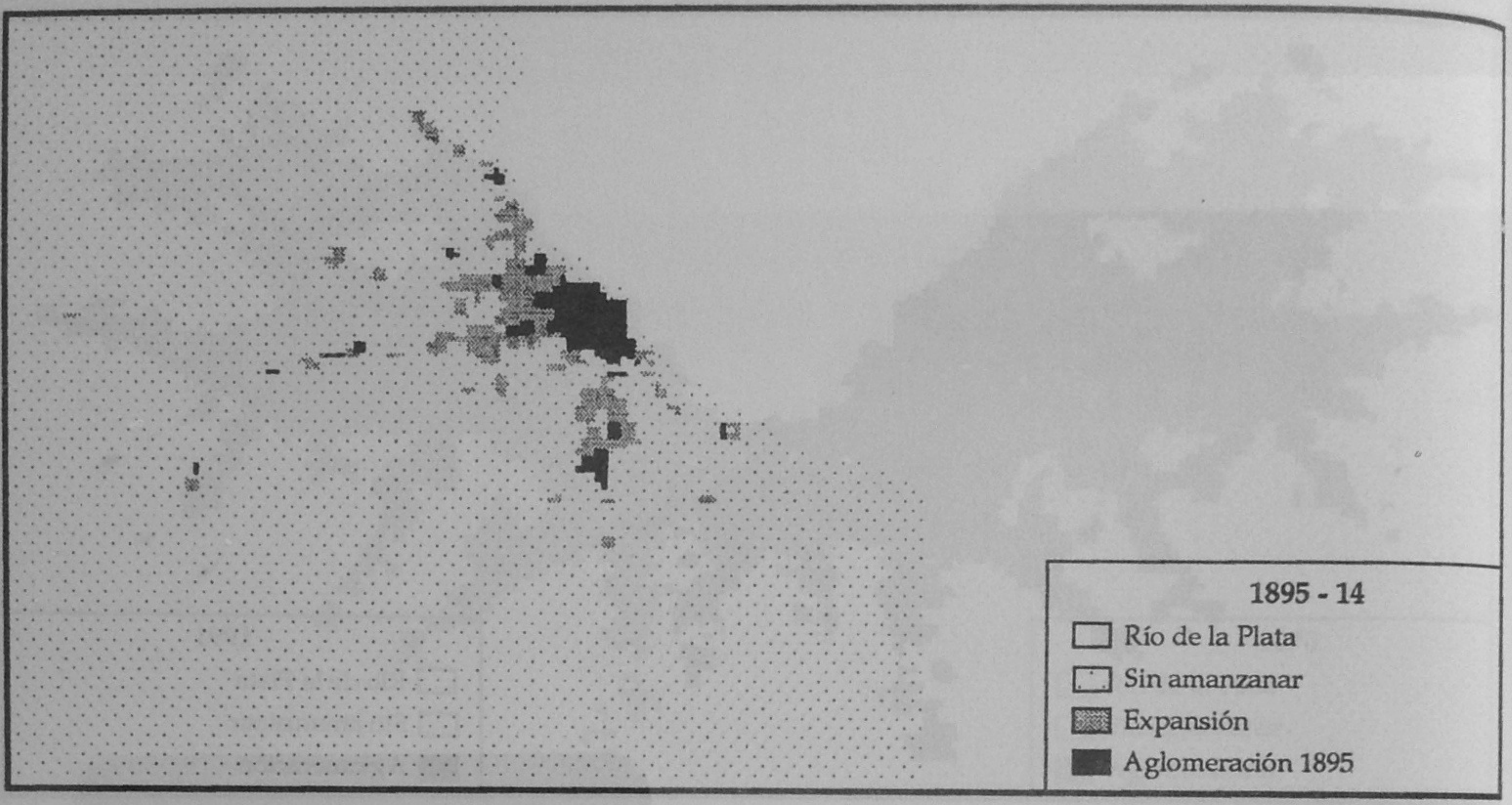



Figura 8.12 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1914 y 1947.

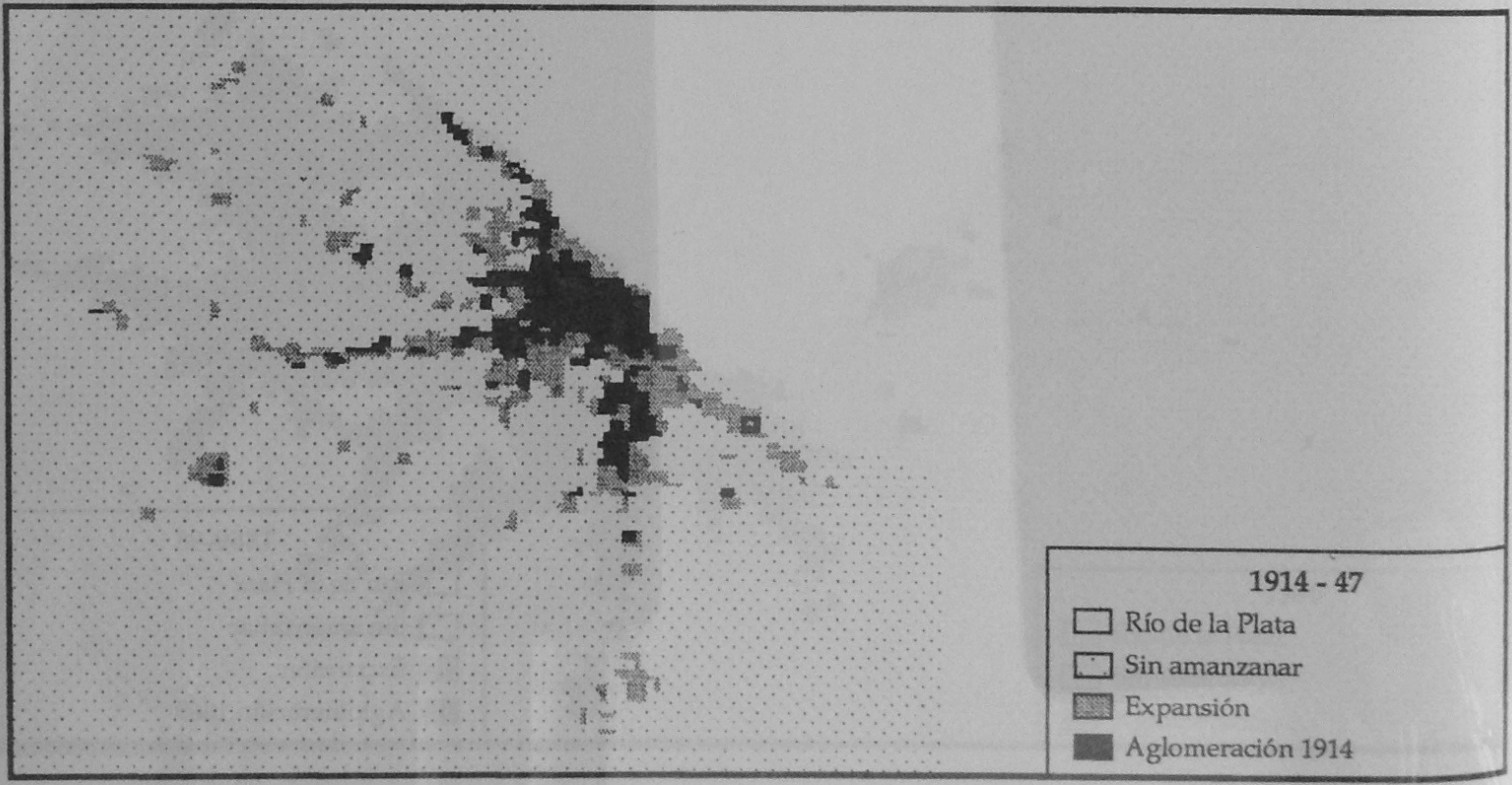


Figura 8.13 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1947 y 1960

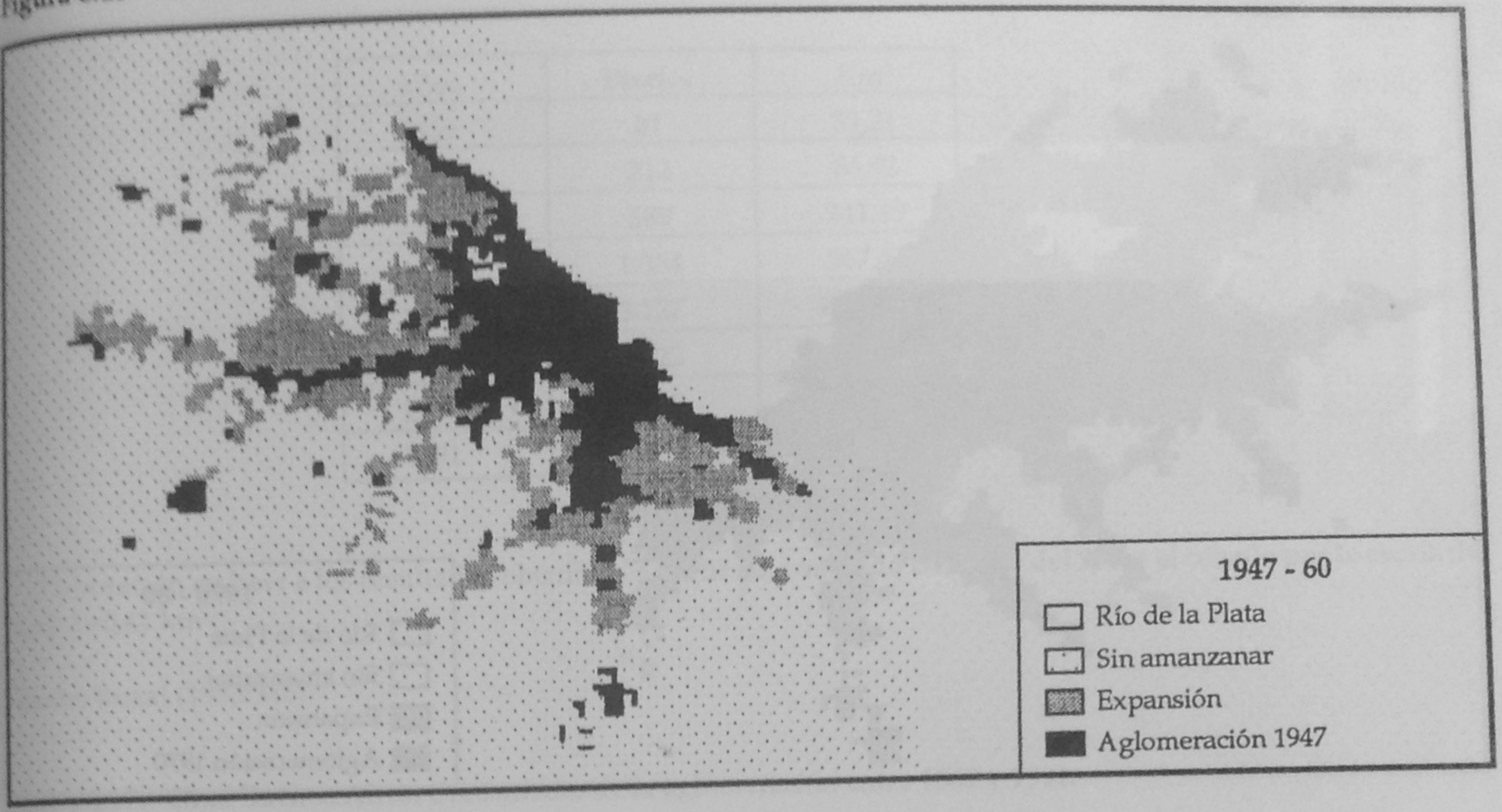



Figura 8.14 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1960 y 1970.

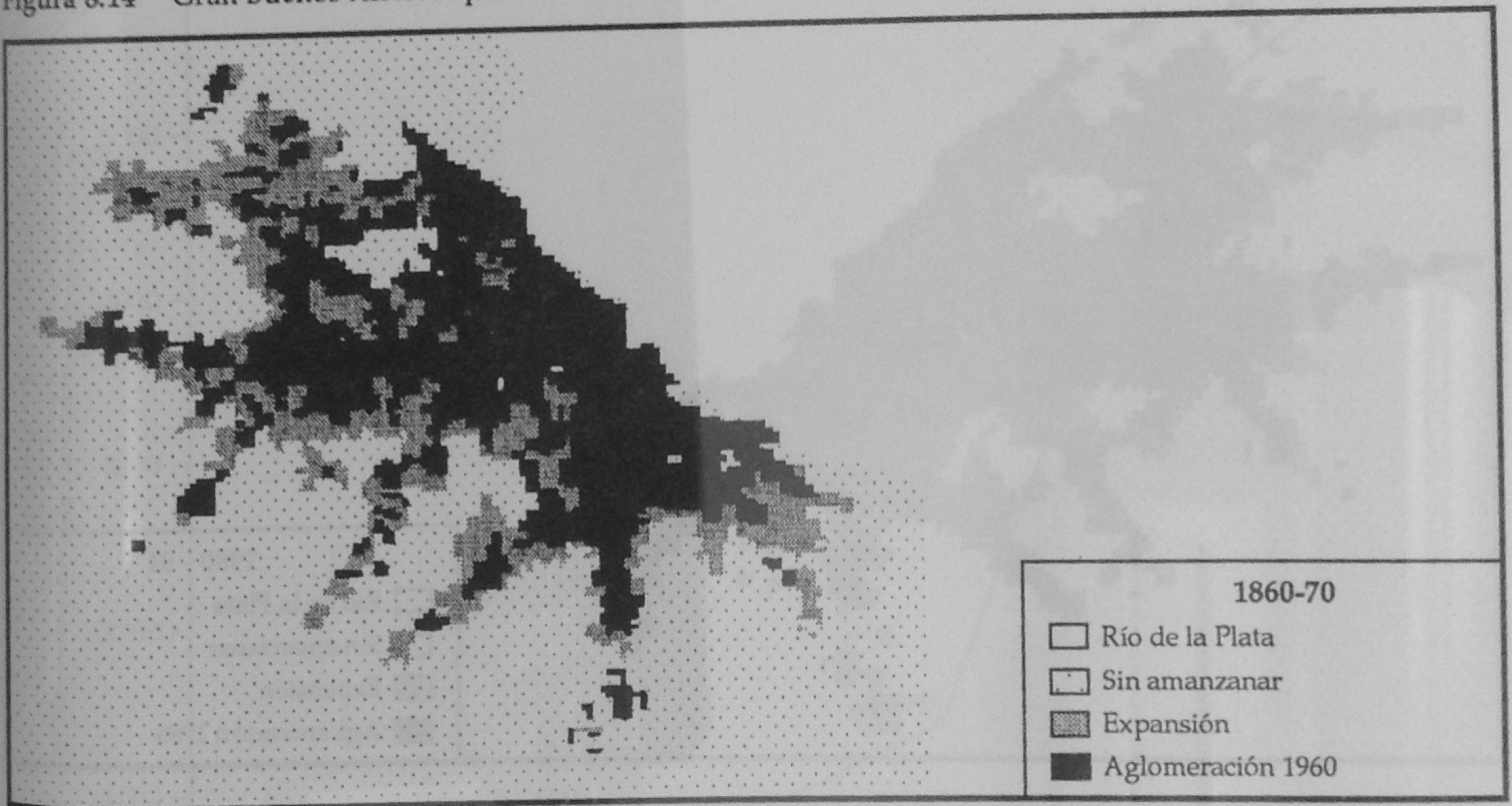


Figura 8.15 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1970 y 1980.

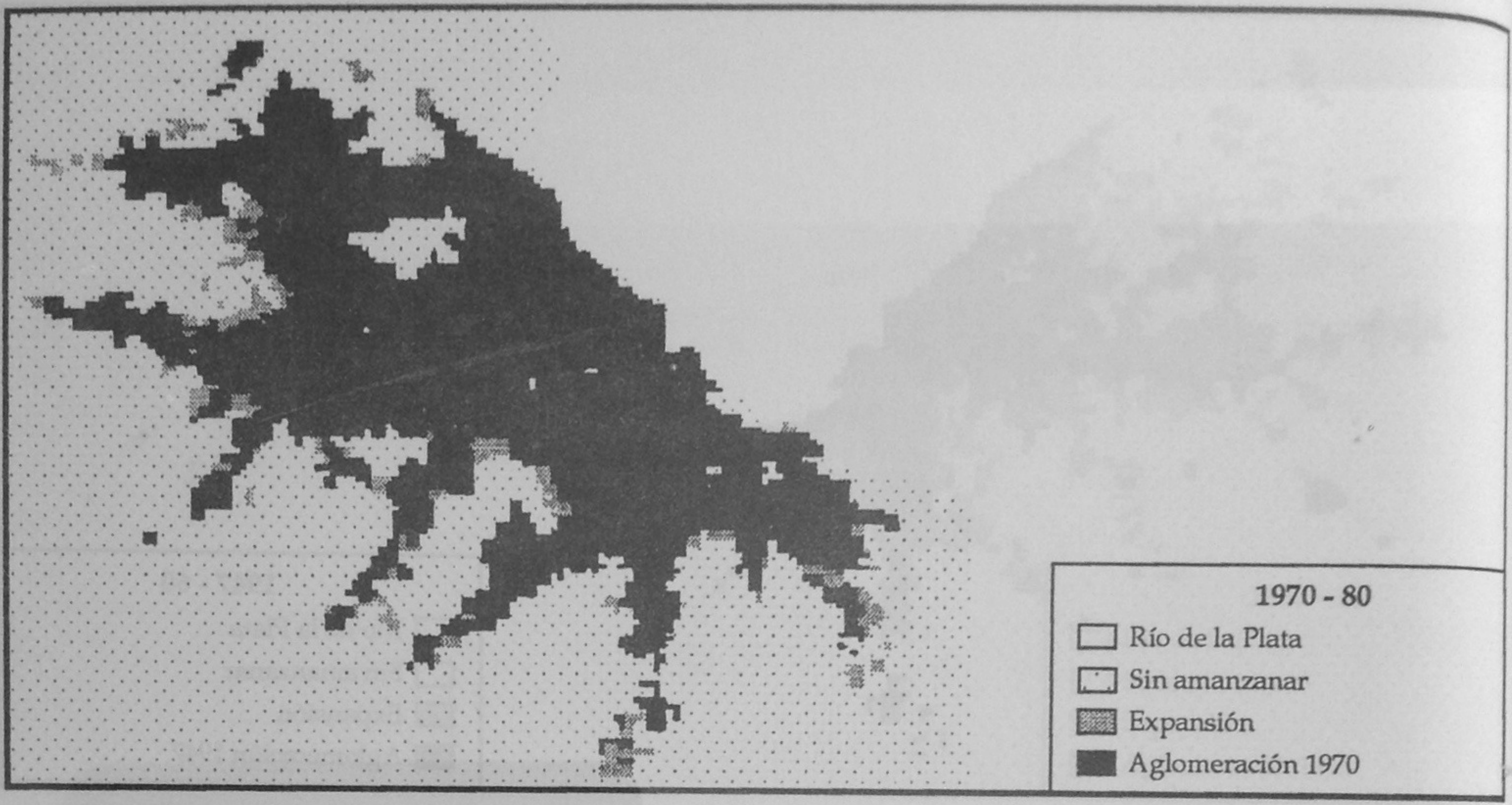



Figura 8.16 Gran Buenos Aires. Expansión entre 1980 y 1991.

Tabla 8.1: Gran Buenos Aires. Superficie de la aglomeración.

| Años | Pixeles | Km² |
|---|---|---|
| 1869 | 81 | 33,21 |
| 1895 | 212 | 86,92 |
| 1914 | 589 | 241,49 |
| 1947 | 1.384 | 567,44 |
| 1960 | 3.127 | 1.282,07 |
| 1970 | 4.822 | 1.977,02 |
| 1980 | 5.219 | 2.139,79 |
| 1991 | 5.652 | 2.317,32 |

Elaboración en base a los resultados obtenidos a partir del comando Describe del SIG y el cálculo por la escala del pixel: 1=0,41 km$^2$.

Fuente: Buzai (1993:346)

Figura 8.17: Gran Buenos Aires. Crecimiento de la aglomeración entre 1869 y 1991.

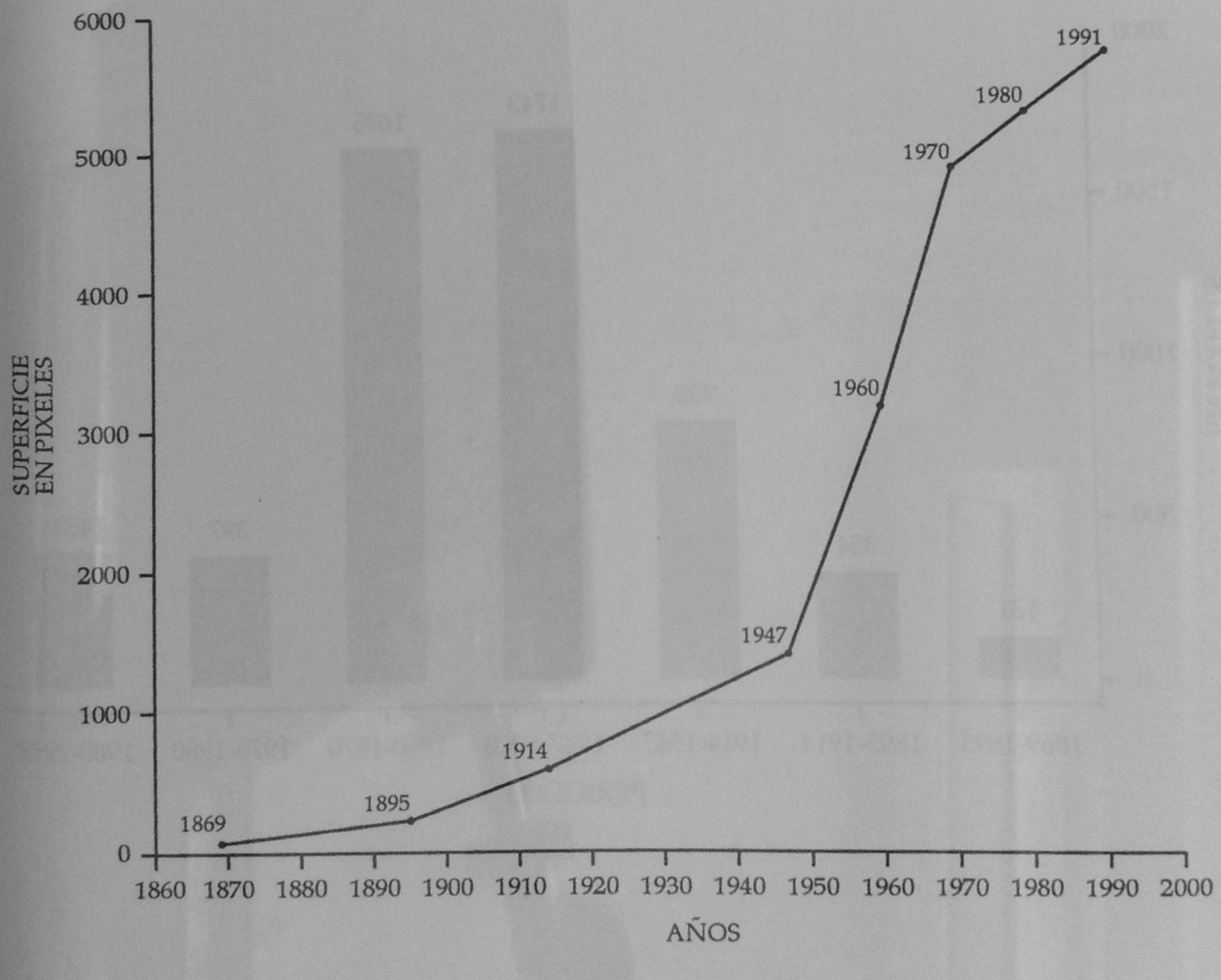


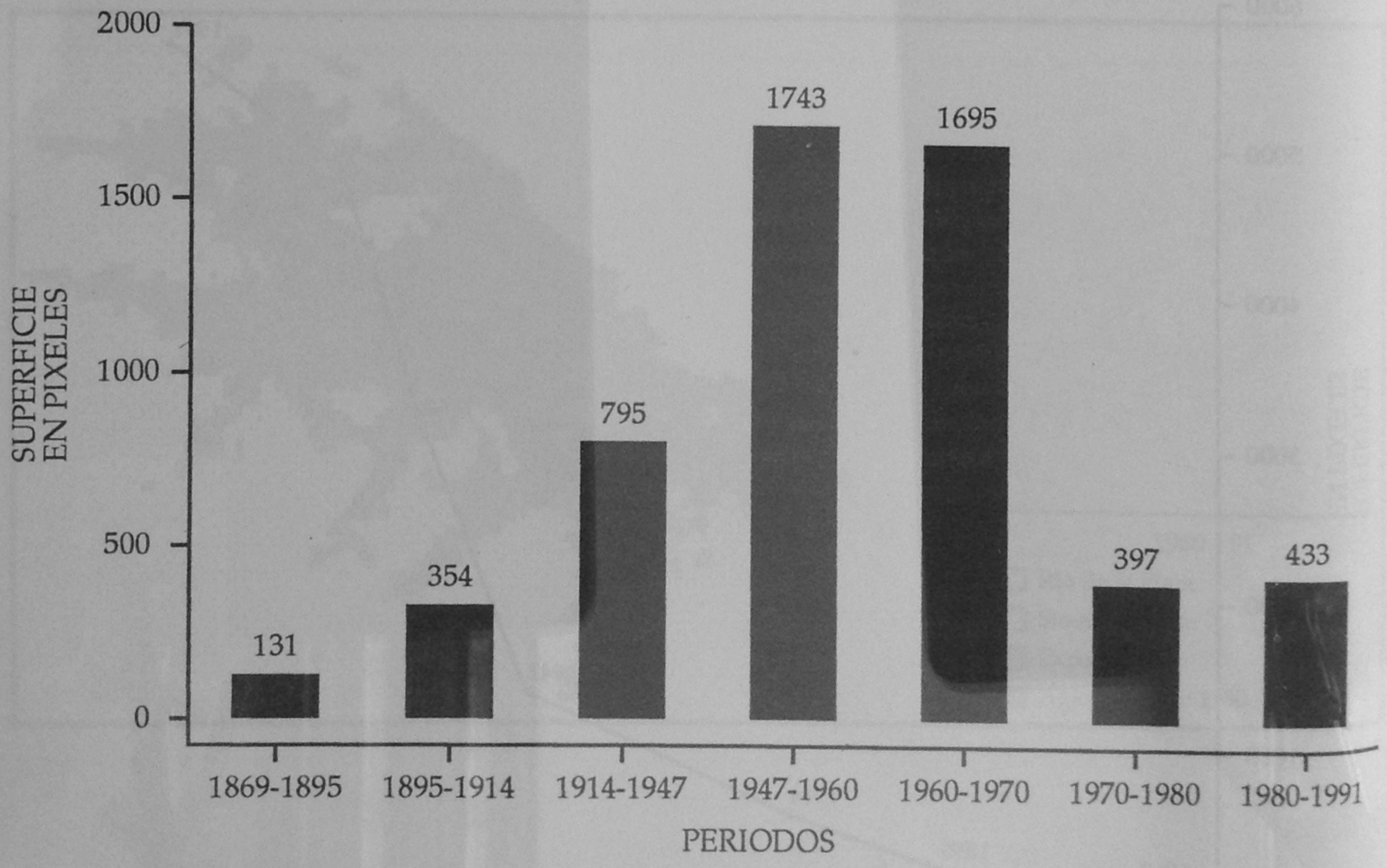
**Tabla 8.2:** Gran Buenos Aires. Crecimiento intercensal de la aglomeración.

| Período | Pixeles | Km² |
|---|---|---|
| 1869-1895 | 131 | 53,71 |
| 1895-1914 | 377 | 154,57 |
| 1914-1947 | 795 | 325,95 |
| 1947-1960 | 1.743 | 714,63 |
| 1960-1970 | 1.695 | 694,95 |
| 1970-1980 | 397 | 162,77 |
| 1980-1991 | 433 | 177,53 |

Elaboración en base a los resultados obtenidos a partir del comando Describe del SIG y el cálculo por la escala del pixel: 1=0,41 km²

Fuente: Buzai (1993:347).

**Figura 8.18:** Gran Buenos Aires. Crecimiento intercensal de la aglomeración.



## 8.5.2 DENSIDADES 1914-1991

La densidad poblacional intraurbana tuvo como base la asignación de población a los sectores de aglomeración incluídos en cada una de las unidades político-administrativas que oficialmente el INDEC reconoce al Gran Buenos Aires, es decir, la Capital Federal (Ciudad Central) y los 19 partidos de la provincia de Buenos Aires que forman con ella un continuo urbano.

De esta manera hemos comenzado con la medición hacia 1914, año en el cual este continuo se muestra transjurisdiccional, es decir, que sobrepasa los límites de la ciudad central.

La tabla 8.3 muestra los resultados superficiales obtenidos. Se presentan los valores correspondientes a la superficie ocupada por la aglomeración en cada unidad espacial para cada uno de los años considerados. La tabla 8.4, elaborado a partir de la información proporcionada por los censos nacionales, presenta la población que se puede asignar a cada sector de aglomeración. La tabla 8.5 fue elaborada a partir de la información de los cuadros anteriores y presenta la densidad de la población aglomerada en cada unidad espacial, fuente para la realización de la tabla 8.6 que presenta los "puntajes standard" para su representación gráfica.

Las figuras 8.19 a 8.24 muestran la distribución intraurbana de las densidades en "puntajes standard" con cuatro intervalos principales a partir de la media regional que ha tomado valor cero. La misma representación, esta vez en valores absolutos, se ha llevado a diseños tridimensionales (Figura 8.25), los cuales muestran la evolución espacial de la densidad poblacional.

**Tabla 8.3:** Gran Buenos Aires. Superficie de la aglomeración en las unidades espaciales. 1914-1991 (En km²)

| Años | 1914 | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Capital Federal | 117.25 | 170.15 | 175.89 | 182.45 | 182.45 | 182.45 |
| Almirante Brown | 1.64 | 6.15 | 56.17 | 74.62 | 78.31 | 88.56 |
| Avellaneda | 30.03 | 41.82 | 47.15 | 47.15 | 47.15 | 47.15 |
| Berazategui | - | - | - | 36.90 | 46.33 | 58.63 |
| Esteban Echeverría | 1.23 | 4.92 | 64.37 | 134.07 | 147.60 | 167.28 |
| Florencio Varela | 1.64 | 2.46 | 24.60 | 80.77 | 90.61 | 105.37 |
| Gral. San Martín | 20.91 | 37.72 | 47.56 | 49.20 | 49.61 | 49.61 |
| Gral. Sarmiento | 3.28 | 10.25 | 87.74 | 161.95 | 176.71 | 178.35 |
| La Matanza | 4.92 | 30.34 | 87.74 | 168.10 | 190.65 | 211.56 |
| Lanús | - | 36.49 | 47.56 | 49.20 | 49.20 | 49.20 |
| Lomas de Zamora | 12.30 | 36.08 | 75.03 | 88.15 | 88.15 | 88.15 |
| Merlo | 2.05 | 8.20 | 32.39 | 97.58 | 104.14 | 117.26 |
| Moreno | 0.41 | 11.07 | 72.98 | 113.16 | 138.17 | 150.47 |
| Moron | 11.48 | 34.85 | 105.37 | 136.53 | 136.53 | 136.53 |
| Quilmes | 3.28 | 24.19 | 74.87 | 76.67 | 77.90 | 77.90 |
| San Fernando | 1.64 | 4.92 | 25.01 | 28.29 | 28.29 | 28.29 |
| San Isidro | 5.74 | 20.91 | 45.92 | 46.74 | 46.74 | 46.74 |
| Tigre | 4.92 | 6.56 | 38.54 | 76.26 | 82.82 | 98.40 |
| 3 de Febrero | - | - | 32.80 | 41.41 | 41.41 | 41.41 |
| Vicente López | 12.71 | 21.73 | 21.73 | 28.70 | 28.70 | 28.70 |
| Totales | 239.44 | 508.81 | 1173.42 | 1717.90 | 1831.47 | 1952.01 |
| Aglomeración | 241.49 | 567.44 | 1282.07 | 1977.02 | 2139.39 | 2317.32 |
| % en GBA | 99.15 | 89.67 | 91.53 | 86.89 | 85.61 | 84.24 |
| % fuera GBA | 0.85 | 10.33 | 8.47 | 13.11 | 14.39 | 15.76 |

Fuente: Elaboración del autor en base a los resultados del SIG.

Tabla 8.4: Gran Buenos Aires. Población en miles. 1914-1991

| Años | 1914 | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Capital Federal | 1576 | 2981 | 2967 | 2972 | 2923 | 2961 |
| Almirante Brown | 14 | 40 | 137 | 245 | 332 | 449 |
| Avellaneda | 145 | 274 | 327 | 338 | 334 | 347 |
| Berazategui | - | - | - | 128 | 202 | 244 |
| Esteban Echeverría | 5 | 19 | 70 | 111 | 189 | 276 |
| Florencio Varela | 5 | 10 | 42 | 98 | 173 | 254 |
| Gral. San Martín | 51 | 270 | 279 | 361 | 386 | 407 |
| Gral. Sarmiento | 13 | 47 | 167 | 315 | 503 | 647 |
| La Matanza | 18 | 98 | 402 | 659 | 950 | 1121 |
| Lanús | - | 244 | 375 | 450 | 467 | 467 |
| Lomas de Zamora | 60 | 128 | 272 | 411 | 510 | 573 |
| Merlo | 7 | 20 | 100 | 189 | 293 | 390 |
| Moreno | 5 | 15 | 58 | 114 | 194 | 287 |
| Morón | 25 | 110 | 342 | 486 | 598 | 641 |
| Quilmes | 38 | 123 | 318 | 355 | 447 | 509 |
| San Fernando | 25 | 45 | 92 | 120 | 134 | 145 |
| San Isidro | 18 | 90 | 188 | 250 | 289 | 299 |
| Tigre | 17 | 58 | 92 | 152 | 206 | 256 |
| 3 de Febrero | - | - | 263 | 313 | 345 | 349 |
| Vicente López | 12 | 150 | 248 | 286 | 291 | 289 |
| Totales | 2034 | 4722 | 6739 | 8353 | 9766 | 10911 |

Fuente: Elaboración del autor en base a los resultados de los censos nacionales de la República Argentina.

**Tabla 8.5:** Gran Buenos Aires. Densidad de población en las unidades espaciales (en Ha). 1914 -1991.

| Años | 1914 | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Capital Federal | 134 | 175 | 169 | 163 | 160 | 162 |
| Almirante Brown | 85 | 65 | 24 | 33 | 42 | 51 |
| Avellaneda | 43 | 66 | 69 | 72 | 71 | 74 |
| Berazategui | - | - | - | 35 | 44 | 42 |
| Esteban Echeverría | 41 | 39 | 11 | 8 | 13 | 16 |
| Florencio Varela | 30 | 41 | 17 | 12 | 19 | 24 |
| Gral. San Martín | 24 | 72 | 59 | 73 | 78 | 82 |
| Gral. Sarmiento | 40 | 46 | 19 | 19 | 28 | 36 |
| La Matanza | 37 | 32 | 46 | 39 | 50 | 53 |
| Lanús | - | 67 | 79 | 91 | 95 | 95 |
| Lomas de Zamora | 49 | 35 | 36 | 47 | 58 | 65 |
| Merlo | 34 | 24 | 31 | 19 | 28 | 33 |
| Moreno | 122 | 14 | 8 | 10 | 14 | 19 |
| Morón | 22 | 32 | 32 | 36 | 44 | 47 |
| Quilmes | 116 | 51 | 37 | 46 | 57 | 65 |
| San Fernando | 152 | 91 | 37 | 42 | 47 | 51 |
| San Isidro | 31 | 43 | 41 | 53 | 62 | 64 |
| Tigre | 35 | 88 | 24 | 20 | 25 | 26 |
| 3 de Febrero | - | - | 80 | 76 | 83 | 84 |
| Vicente López | 9 | 69 | 114 | 99 | 101 | 101 |
| Totales | 84 | 83 | 53 | 42 | 46 | 47 |

Fuente: Elaboración del autor en base a los datos proporcionados por las tablas 8.1 y 8.2.

Tabla 8.6: Gran Buenos Aires. Puntajes standard de densidad poblacional en las unidades espaciales. 1914-1991.

| Años | 1914 | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Capital Federal | 1.74 | 3.32 | 3.10 | 3.08 | 3.01 | 3.04 |
| Almirante Brown | 0.60 | 0.19 | -0.65 | -0.45 | -0.40 | -0.25 |
| Avellaneda | -0.37 | 0.22 | 0.51 | 0.61 | 0.43 | 0.43 |
| Berazategui | - | - | - | -0.40 | -0.35 | -0.52 |
| Esteban Echeverría | -0.42 | -0.55 | -0.99 | -1.13 | -1.24 | -1.29 |
| Florencio Varela | -0.67 | -0.49 | -0.63 | -1.02 | -1.07 | -1.05 |
| Gral. San Martín | -0.81 | 0.39 | 0.26 | 0.63 | 0.64 | 0.67 |
| Gral. Sarmiento | -0.44 | -0.35 | -0.78 | -0.83 | -0.81 | -0.70 |
| La Matanza | -0.51 | -0.75 | -0.08 | -0.29 | -0.17 | -0.19 |
| Lanús | - | 0.25 | 0.77 | 1.12 | 1.13 | 1.05 |
| Lomas de Zamora | -0.23 | -0.66 | -0.34 | -0.07 | 0.06 | 0.16 |
| Merlo | -0.58 | -0.98 | -0.47 | -0.83 | -0.81 | -0.79 |
| Moreno | 1.46 | -1.26 | -1.06 | -1.08 | -1.21 | -1.20 |
| Morón | -0.86 | -0.75 | -0.44 | -0.37 | -0.35 | -0.37 |
| Quilmes | 1.32 | -0.21 | -0.31 | -0.10 | 0.03 | 0.16 |
| San Fernando | 2.16 | 0.93 | -0.31 | -0.21 | -0.26 | -0.25 |
| San Isidro | -0.65 | -0.44 | -0.21 | 0.09 | 0.17 | 0.13 |
| Tigre | -0.56 | 0.84 | -0.65 | -0.81 | -0.89 | -0.99 |
| 3 de Febrero | - | - | 0.80 | 0.72 | 0.78 | 0.73 |
| Vicente López | -1.16 | 0.30 | 1.68 | 1.34 | 1.30 | 1.23 |
| Totales | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 |

Fuente: Elaboración del autor en base a los resultados de la tabla 8.3.

Figura 8.19 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1914.

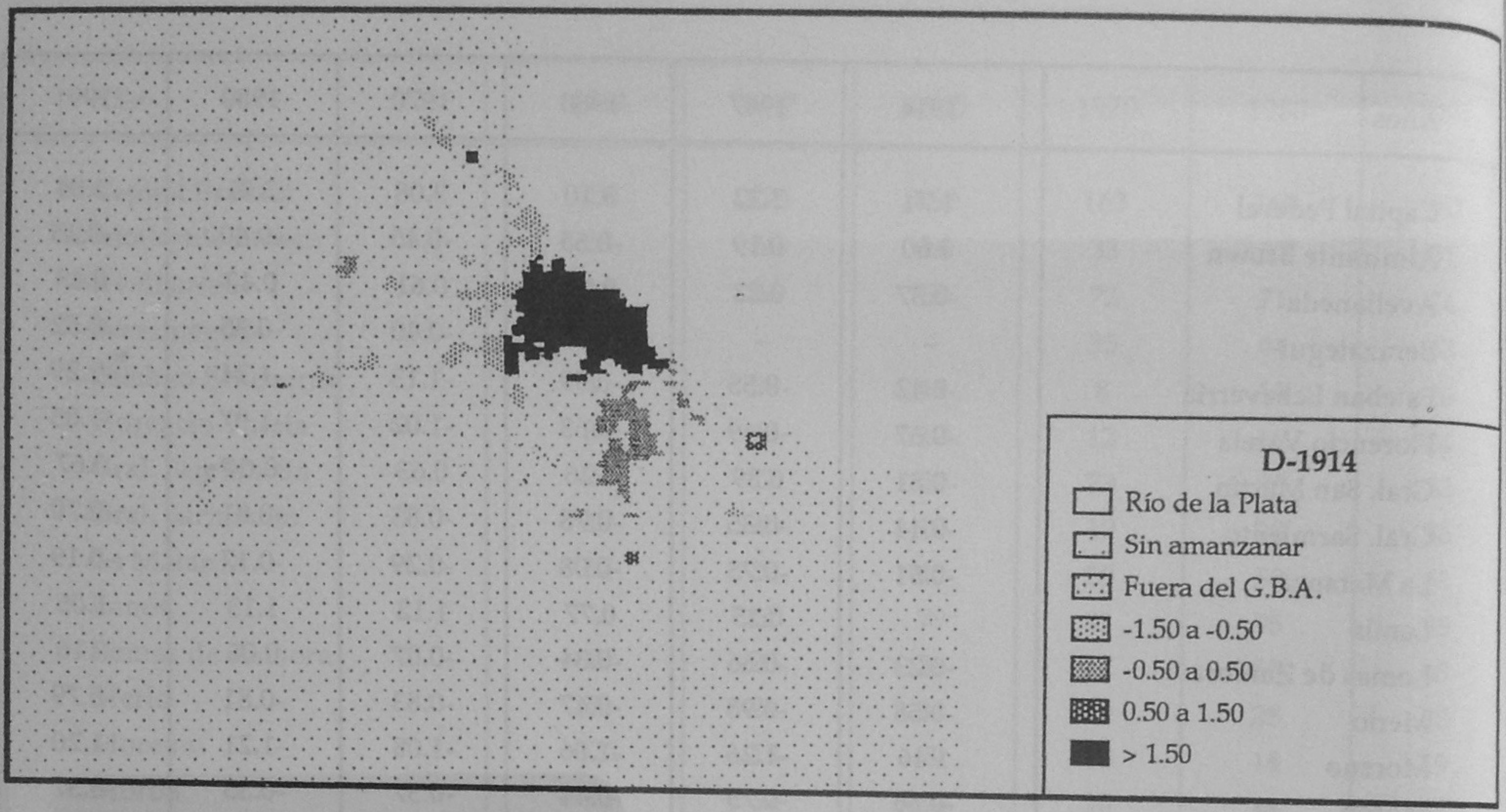



Figura 8.20 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1947.

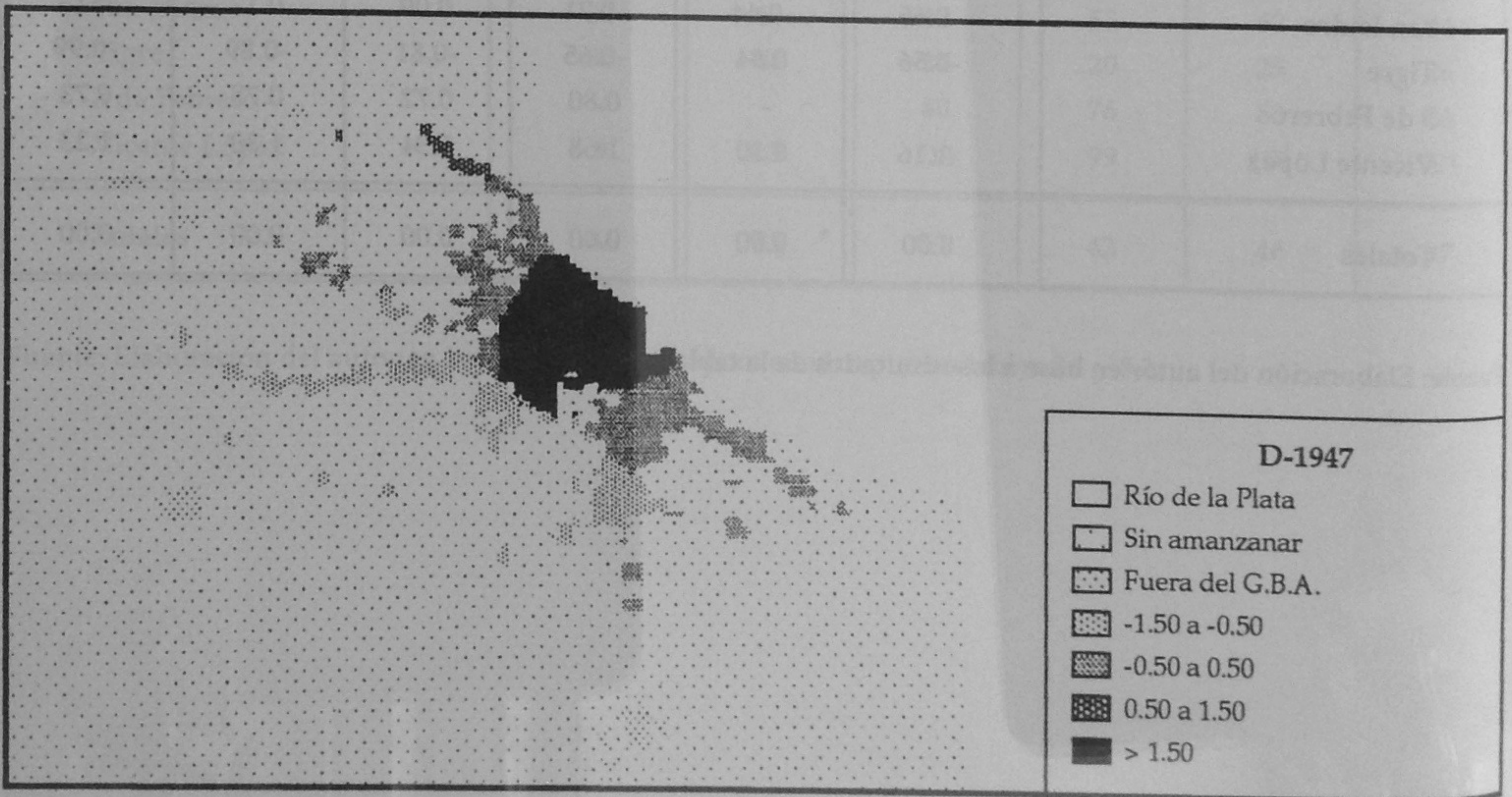


Figura 8.21 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1960.

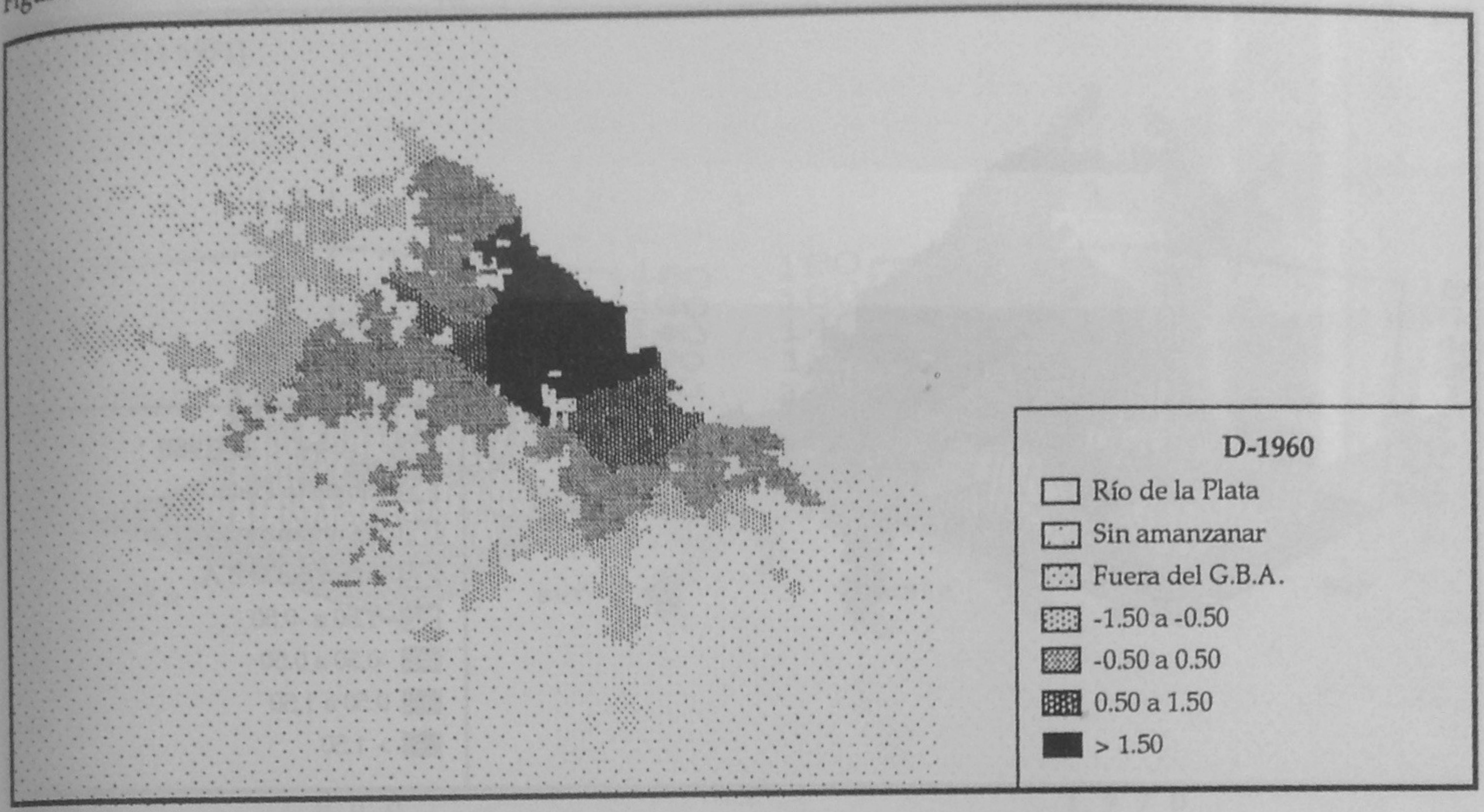



Figura 8.22 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1970.

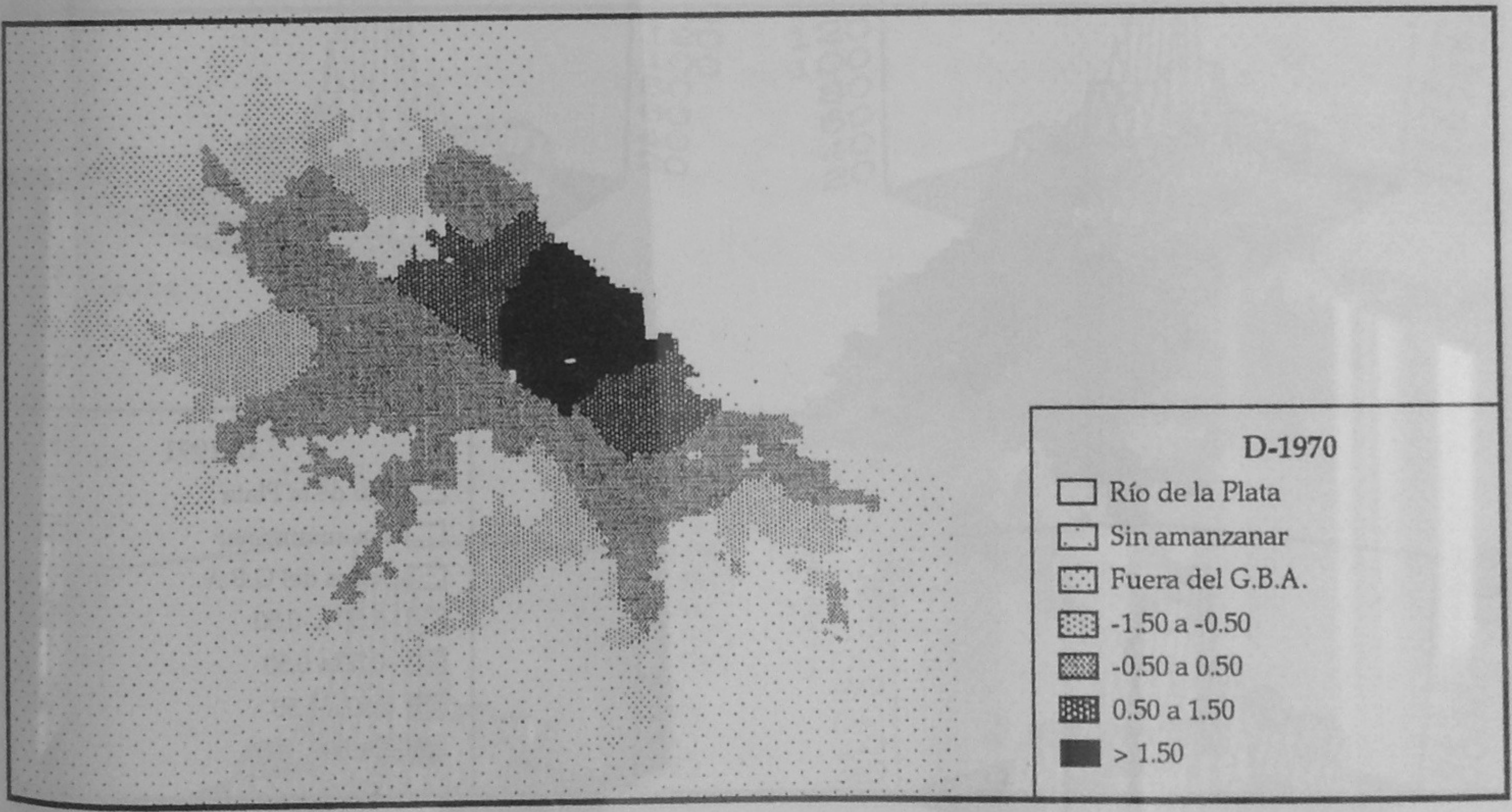


Figura 8.23 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1980.

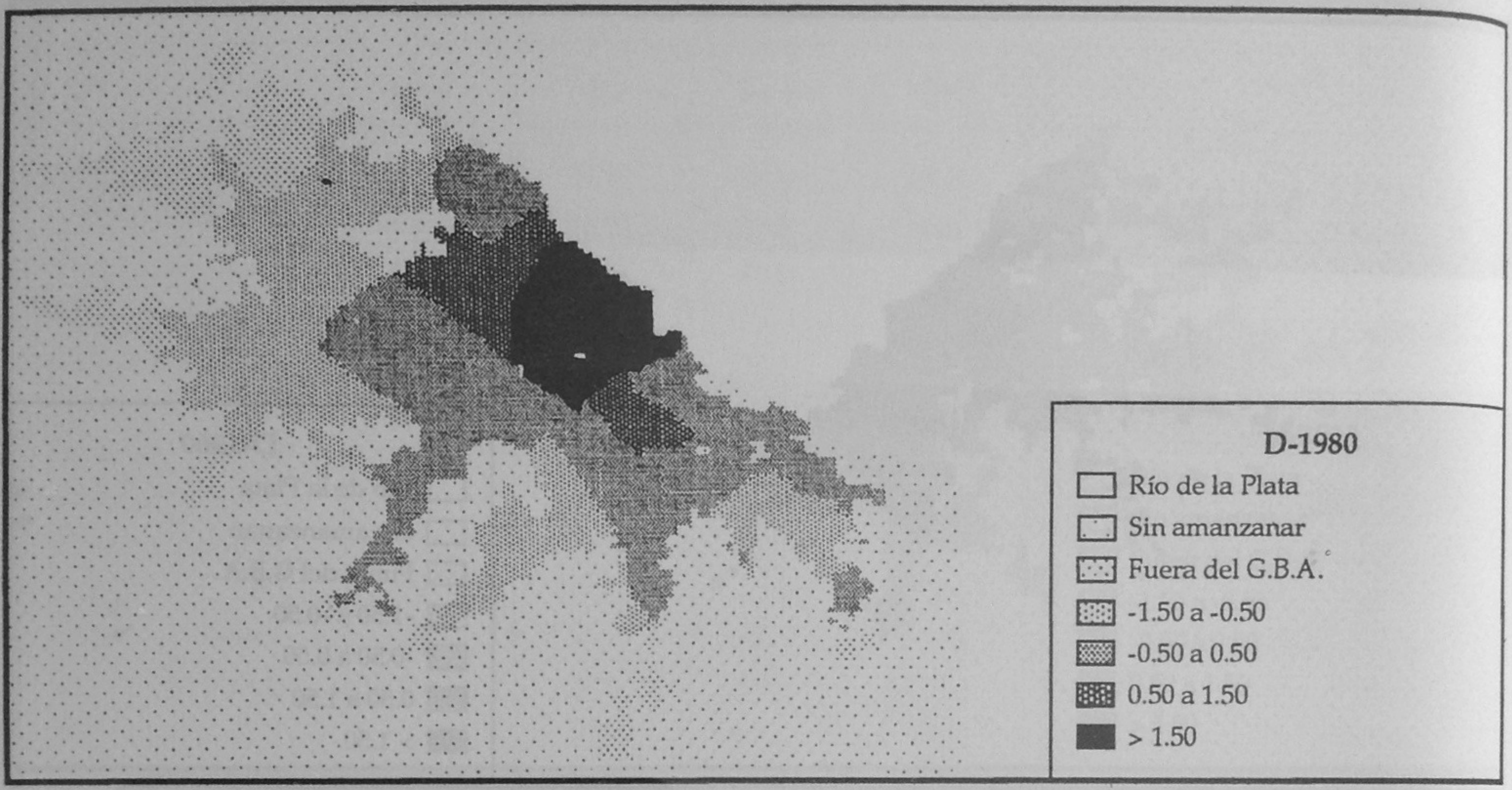



Figura 8.24 Gran Buenos Aires.Densidad en puntajes standard 1991.

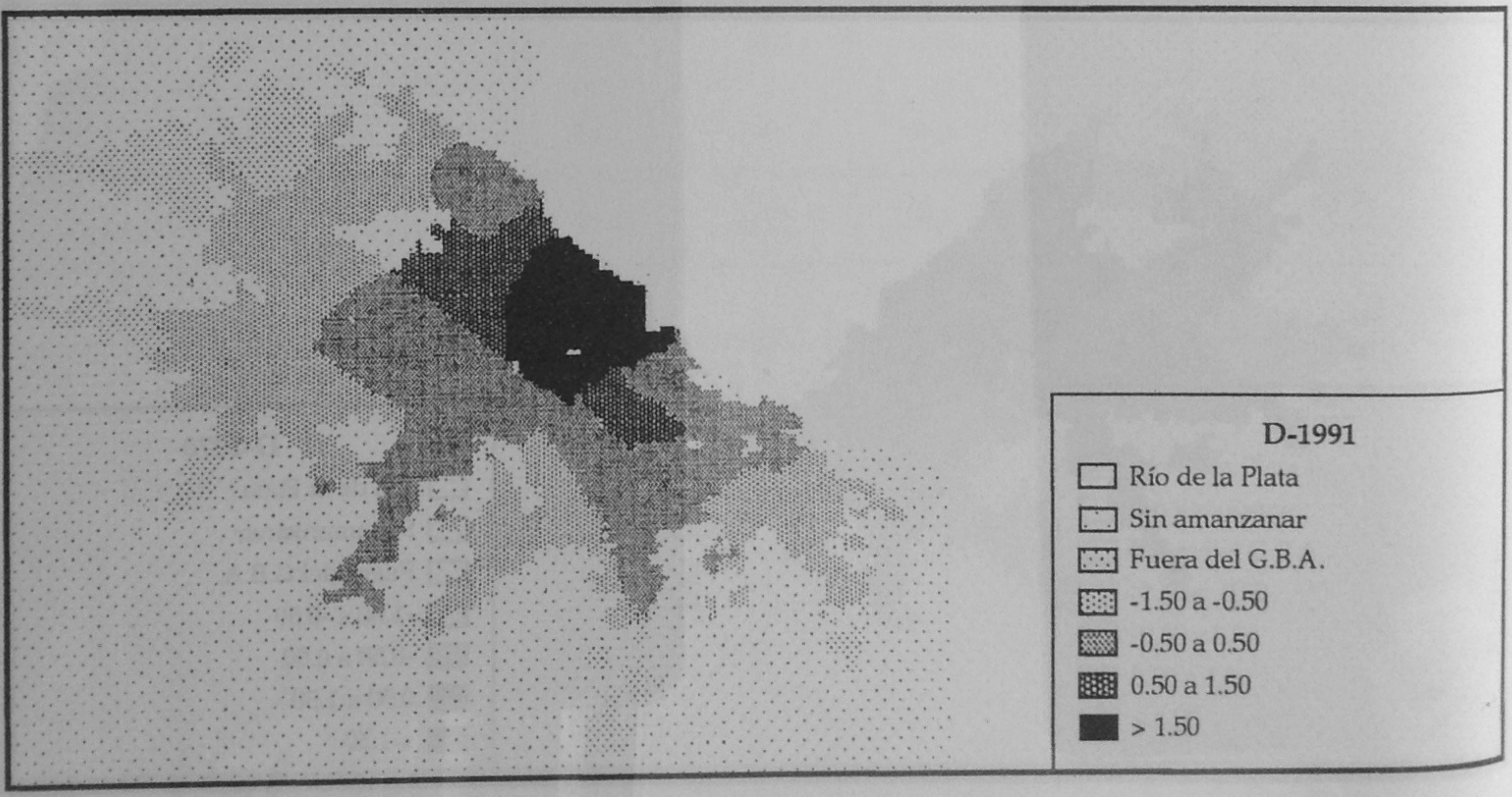
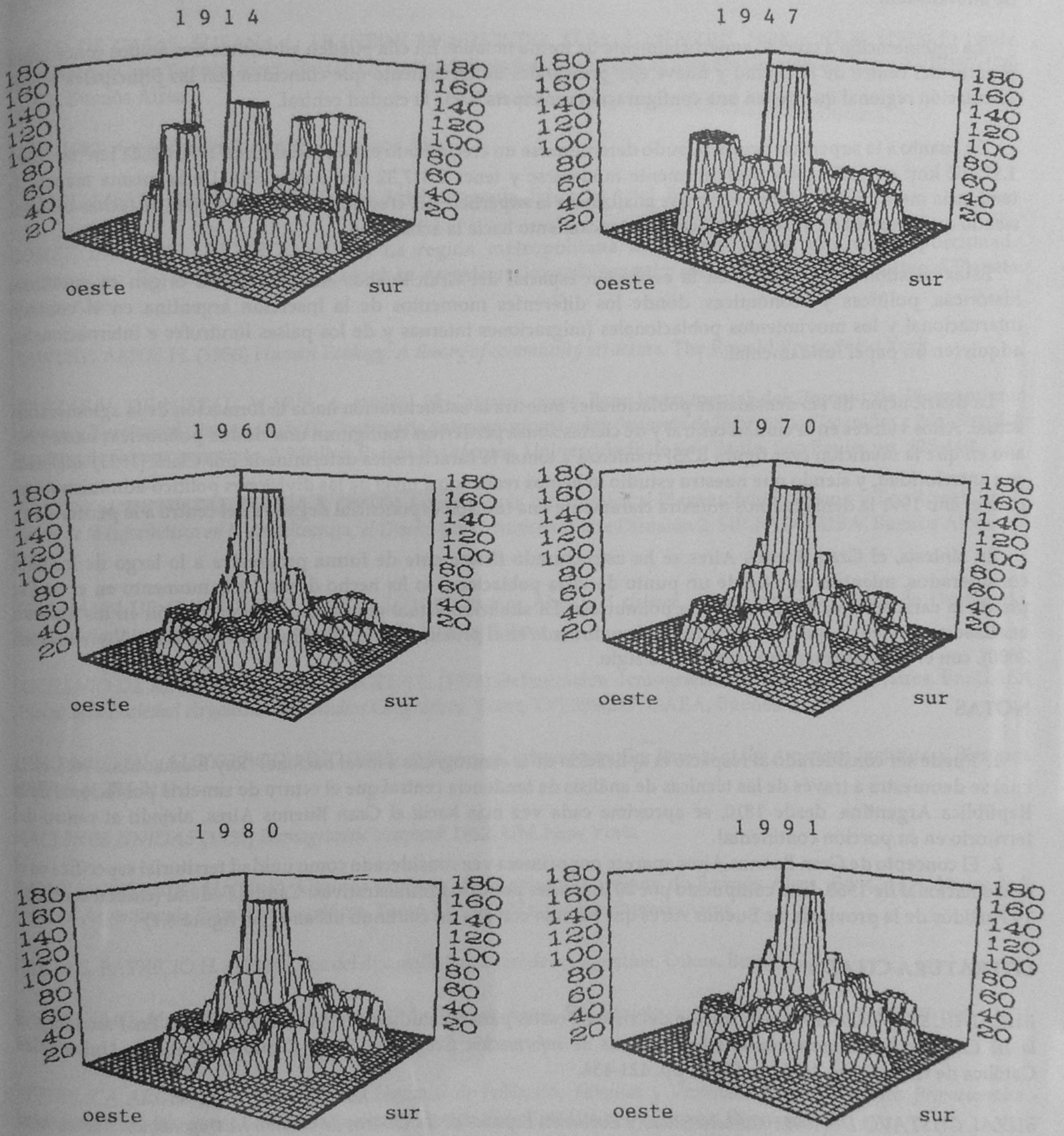


**Figura 8.25** Gran Buenos Aires.Diseños Tridimensionales de la densidad poblacional en valores absolutos por hectárea (1914-1991)



## 8.6 CONSIDERACIONES FINALES

Hemos presentado los resultados de una base de datos en SIG que incluye diferentes capas analíticas correspondientes al Gran Buenos Aires desde 1869 a 1991 para realizar con posterioridad un tratamiento gráfico y numérico de la información.

La aglomeración a crecido superficialmente de forma notable. En ella pueden advertirse tres anillos concéntricos a partir del centro de la ciudad y nueve ejes principales de crecimiento que coinciden con las principales vías de circulación regional que tienen una configuración centrípeta hacia la ciudad central.

En cuanto a la superficie ocupada pudo determinarse un crecimiento exponencial hasta 1970 (33,21 km² en 1869 y 1.977,02 km² en 1970) para posteriormente moderarse y tener 2.317,32 km² hacia 1991. De la misma manera, la tendencia mencionada puede verificarse analizando la superficie del crecimiento entre cada par de fechas censales, siendo que después de 1970 se verifica un estancamiento hacia la actualidad.

Estas cuestiones observadas en la evolución espacial del Gran Buenos Aires tienen su origen en cuestiones históricas, políticas y económicas, donde los diferentes momentos de la inserción argentina en el contexto internacional y los movimientos poblacionales (migraciones internas y de los países limítrofes e internacionales) adquieren un papel fundamental.

La distribución de las densidades poblacionales muestra la estructuración hacia la formación de la aglomeración actual. Altos valores en la ciudad central y de ciertas zonas periféricas configuran una ciudad polinuclear hasta 1960, año en que la medición (ver figura 8.25) comienza a tomar la característica determinada por Clark (1951) analizada con anterioridad, y siendo que nuestro estudio lo hemos realizado a nivel de las divisiones político-administrativas, para el año 1991 la densidad nos muestra claramente una función exponencial negativa del centro a la periferia.

En síntesis, el Gran Buenos Aires se ha estructurado físicamente de forma progresiva a lo largo de los años considerados, mientras que desde un punto de vista poblacional lo ha hecho desde 1960, momento en el cual se pierde la característica de area urbana polinuclear. La situación actual muestra una estabilización en los aspectos analizados, tendencia que aventuramos será confirmada en el próximo Censo Nacional de Población y Vivienda (año 2000), con el cual ingresaremos al próximo siglo.

## NOTAS

1. Puede ser considerado al respecto la aplicación de la centrografía a nivel nacional (Rey Balmaceda, 1961), en la cual se demuestra a través de las técnicas de análisis de tendencia central que el centro de simetría poblacional de la República Argentina, desde 1810, se aproxima cada vez más hacia el Gran Buenos Aires, alejado al centro del territorio en su porción continental.
2. El concepto de Gran Buenos Aires aparece por primera vez considerado como unidad territorial específica en el censo nacional de 1960. Está compuesto por 20 unidades político-administrativas: Capital Federal (ciudad central) y 19 Partidos de la provincia de Buenos Aires que forman con ella un continuo urbano (ver figura 8.1)

## LITERATURA CITADA


*BUZAI, GUSTAVO D.* (1991) Utilización del sistema raster para el estudio del espacio intraurbano. En: *Proceedings de la III Conferencia Latinoamericana sobre Sistemas de Información Geográfico.* 21-25 Octubre. Pontificia Universidad Católica de Chile. Viña del Mar. Chile. pp. 421-434.

*BUZAI, GUSTAVO D.* (1992) *Características y Evolución Espacial de los Centros de Gestión Metropolitanos: Buenos Aires 1960-1980 y su configuración actual.* Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

*BUZAI, GUSTAVO D.* (1993) Buenos Aires 1869-1991: Análisis SIG de su evolución espacial. En: *Anais da IV Conferencia Latinoamericana sobre Sistemas de Informacao Geográfica e 2do. Simpósio Brasileiro de Geoprocessamento.* 7-9 Julho. Escola Politécnica. Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo. pp. 333-351.

C.I.M. (1993) *Centro de Información Metropolitana - Informe de Actividades.* FADU-UBA. Buenos Aires.

CLARÍN. (1992) Gran Buenos Aires. En: *Atlas Turístico Clarín.* Editorial Clarín. Buenos Aires.

CLARK, COLLIN (1951) Urban Population Densities. En: *Journal of the Royal Statistical Society.* (London). Ser.A Vol.114.

CURTO DE CASAS, SUSANA I.; FRANZINI MENDIONDO, ELSA; LORENZINI, HORACIO N. (1979) El límite funcional del Gran Buenos Aires. En: *GAEA Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.* Tomo XVII:157-176. GAEA. Buenos Aires.

ESSO (1992) *Argentina desde el satélite.* Buenos Aires.

GEORGE, PIERRE (1982) *Geografía Urbana.* Ariel Geografía. Editorial Ariel. Barcelona. (sexta edición).

GÓMEZ INSAUSTI, RICARDO. (1988) La región metropolitana de Buenos Aires: una desproporcionada concentración. En: Roccatagliata, J. (Comp) *La Argentina. Geografía general y sus marcos regionales.* Editorial Planeta. Buenos Aires.

HAWLEY, AMOS H. (1950) *Human Ecology: A theory of community structure.* The Ronald Press. New York.

IGARZABAL DE NISTAL, MARÍA A. (1993a) El Catastro como Base Instrumental del Proceso de Planeamiento Urbano y Territorial. En: *Anais da IV Conferencia Latinoamericana sobre Sistemas de Informacao Geográfica e 2do. Simpósio Brasileiro de Geoprocessamento.* 7-9 Julho. Escola Politécnica. Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo. pp. 425-440.

IGARZABAL DE NISTAL, MARÍA A. (1993b) Aportes de la Informática al Planeamiento Urbano y Territorial. En: *El Aporte de la Informática en la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo.* Serie Difusión 2. SIP-FADU-UBA. Buenos Aires. pp. 71-86.

KOLLMANN DE CURUTCHET, MARTA I. (1982) *Buenos Aires y el sistema urbano argentino.* Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

LUCHENIO DE REY BALMACEDA, ANGELA E. (1974) Delimitación demográfica del Gran Buenos Aires. En: *GAEA Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.* Tomo XVI:359-377. GAEA. Buenos Aires.

LYNCH, KEVIN y LLOYD RODWING (1958) A theory of urban form. En: *Journal of the American Institute of Planners.* XXIV-4: p. 201-214.

NACIONES UNIDAS (1955) *Demographic Yearbook* 1952. UN. New York.

RANDLE, PATRICIO H. (1969) Algunos aspectos de la geografía urbana de Buenos Aires. En: *GAEA Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.* Tomo XIII:213-271. GAEA. Buenos Aires.

RANDLE, PATRICIO H. (1981) *Atlas del desarrollo territorial de la Argentina.* Oikos. Buenos Aires.

RADRIZZANI, MABEL (1989) La metrópoli de Buenos Aires. En: *Revista de Geografía.* (México). 110:57-104. IPGH. México.

REPÚBLICA ARGENTINA (1973) *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970. Resultados Provisionales - Localidades con 1.000 y más habitantes.* Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires.

REPÚBLICA ARGENTINA (1980) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie A. Resultados provisionales por localidad.* Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires.

*REPÚBLICA ARGENTINA* (1991) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados provisionales.* Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires.

*REY BALMACEDA, RAÚL C.* (1961) Centros de población de la Argentina: 1810-1960. En: *GAEA. Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.* Tomo 11:275-294. GAEA. Buenos Aires.

*REY BALMACEDA, RAÚL C.* (1982) *Buenos Aires: Una Capital Cuestionada.* OIKOS. Buenos Aires.

*SÁNCHEZ, DARÍO C.* (1992) *Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino.* Serie Documentos 18. Programa de Investigaciones Geodemográficas-CONICET. Buenos Aires.

*SÁNCHEZ, DARÍO C.* (1993) Los sistemas urbanos en crisis. En: *54 Semana de Geografía - Congreso Nacional de Geografía.* 20 al 24 Septiembre. GAEA. San Luis, Argentina. (Ponencia).

*SORRE, MAX* (1952) *Les foundements de la géographie humaine.* Tome III. L'habitat. Armand Colin. París.

*SUAREZ, ODILIA* (1986) *Planes y códigos para Buenos Aires 1925-1985.* EUDEBA. Ediciones Previas 1. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

*TORRES, HORACIO A.* (1975) Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana: el caso de Buenos Aires. En: *Desarrollo Económico.* IDES. Buenos Aires.

*VAPÑARSKY, CÉSAR A.* (1978) Toward scientific foundations for the determination of localities in population censuses. En: *Genus.* (Roma). Vol. XXXIV, No.1-2:79-129.

*VAPÑARSKY, CÉSAR A.* (1984) *Aportes teórico-metodológicos para la determinación censal de localidades.* Cuadernos del CEUR 11. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires. (segunda edici ón, primera: 1979).

# 9

# PERSPECTIVAS DE LOS PEQUEÑOS POBLADOS EN LA ARGENTINA

*Marcela Benítez*

## 9.1 INTRODUCCION

En los últimos tres años hemos aplicado nuestros esfuerzos a la investigación de pequeñas localidades que en censo de 1991 no superaban los 2.000 habitantes, y que consideraremos a ese momento como población rural agrupada (Rey Balmaceda, et al.1978).

El seguimiento de estos poblados a través de los censos nacionales de 1960, 1970, 1980 y 1991, nos permitió comprobar en algunos casos, poblados con una marcada tendencia negativa, en el crecimiento de la población cuyas causas resultaban desconocidas.

Para indagar de manera más profunda esta situación y ante la imposibilidad de encontrar trabajos que hubieran tratado previamente el tema, fue necesario realizar un importante trabajo de campo por regiones, donde fueron relevados más del 50% de los casos identificados por provincia, habiéndose recorrido a la fecha más de 20.000 km y concluído hasta el momento las regiones pampeana y patagónica.

Al plantear la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos el tema de la 54º Semana de Geografía ("El desafío poblacional del Siglo XXI"), se consideró interesante, no sólo reflejar la situación de estos pequeños poblados de la Argentina, sino también intentar indagar algunos casos de pequeñas localidades insertadas en países del Primer Mundo, tales como Alemania Federal y España.

En un primer nivel de avance en esta investigación, se analizó y visitó en Alemania Federal, un pequeño poblado de 1000 habitantes situado entre dos ciudades importantes, Düsseldorf y Hannover.

En Andalucía, España, se realizó una investigación bibliográfica que permitió localizar e identificar verdaderos pueblos fantasmas.

## 9.2. PEQUEÑOS POBLADOS EN EL MUNDO DESARROLLADO, DOS SITUACIONES ANTAGONICAS

### 9.2.1 Alemania Federal

Alemania ha estado siempre dividida en Länder o Estados federados, pero esas jurisdicciones han sido modificadas de un siglo a otro. Las transformaciones más importantes del mapa político actual fueron provocadas por las guerras napoleónicas al comienzo del siglo XIX, por la guerra prusiano-austríaca en 1866, por la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial y por la caída del muro de Berlín (Figura 9.1).

De ninguna manera los grupos étnicos coinciden en su localización geográfica con los actuales Länder, ya que estos fueron creados en su mayoría después de la Segunda Guerra Mundial con la participación de potencias de ocupación, sin tener en cuenta las diversas tradiciones, en la determinación de fronteras.

Así por ejemplo el pueblo que hoy nos ocupa, Marienfeld, se encuentra localizado en la llanura del Münster, en el Land de Nordrhein-Westfalen (Renania del Norte-Westfalia), donde fueron agrupados renanos y westfálicos con peculiaridades, temperamentos y comprensiones históricas diferentes.

En la llanura del Münster, al igual que en las regiones colindantes, dominan las actividades agrícolas, con cultivos de cebada, trigo y remolacha azucarera; también se crían vacunos, caballos y se engordan cerdos.

La superficie de este Land es de 34.062 km², tiene 16.800.000 habitantes, su densidad es de 494 hab/km² y su capital es Düsseldorf.

El núcleo industrial de la región es la Zona del Ruhr y su densa actividad económica se pone de manifiesto en la importante red de comunicaciones que vincula las numerosas ciudades importantes de la región.

**Figura 9.1:** Los Länder en la República Federal de Alemania, 1986.

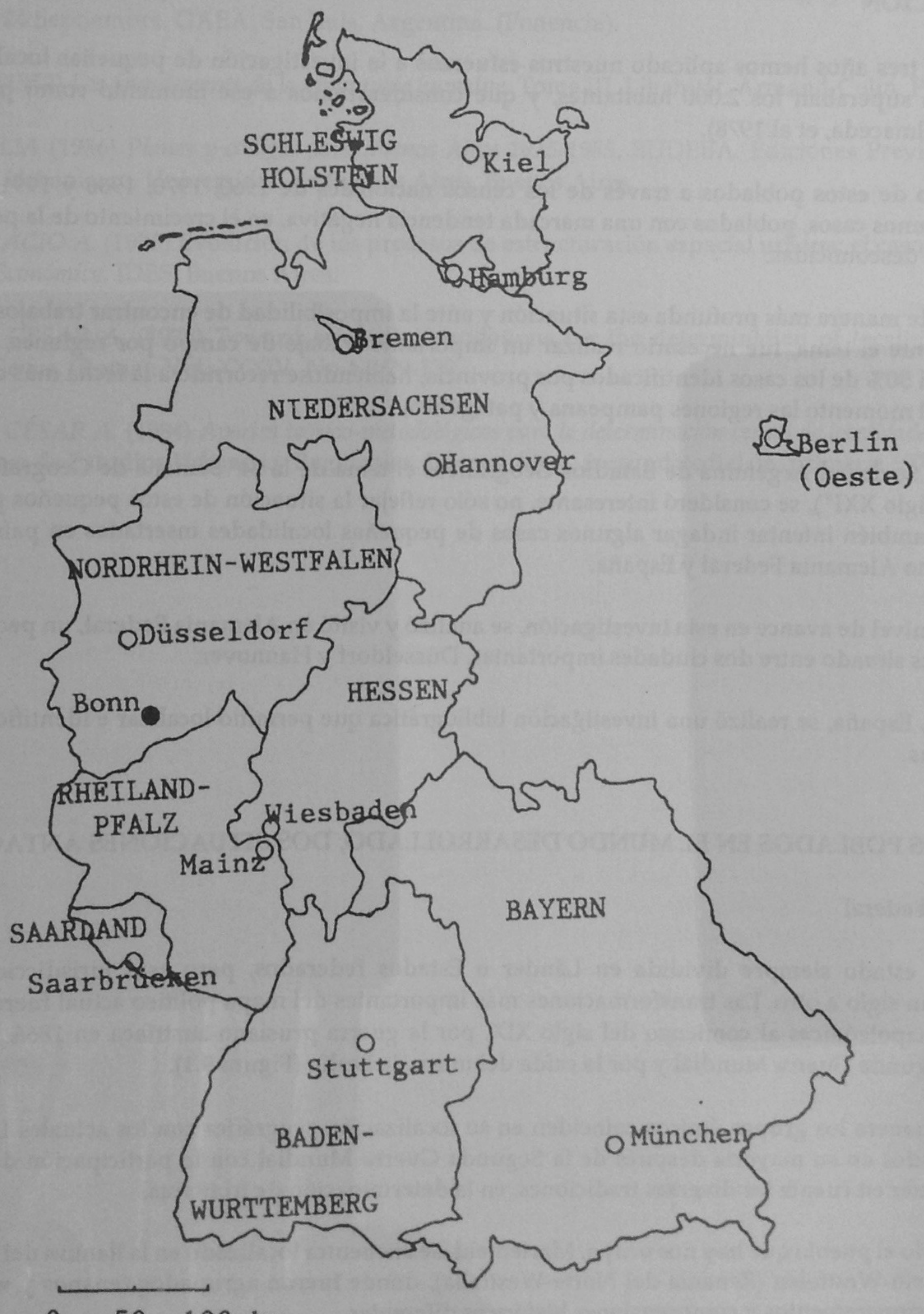


Figura 9.2: Situación de la localidad de Gütersloh con respecto a las capitales de los Länder

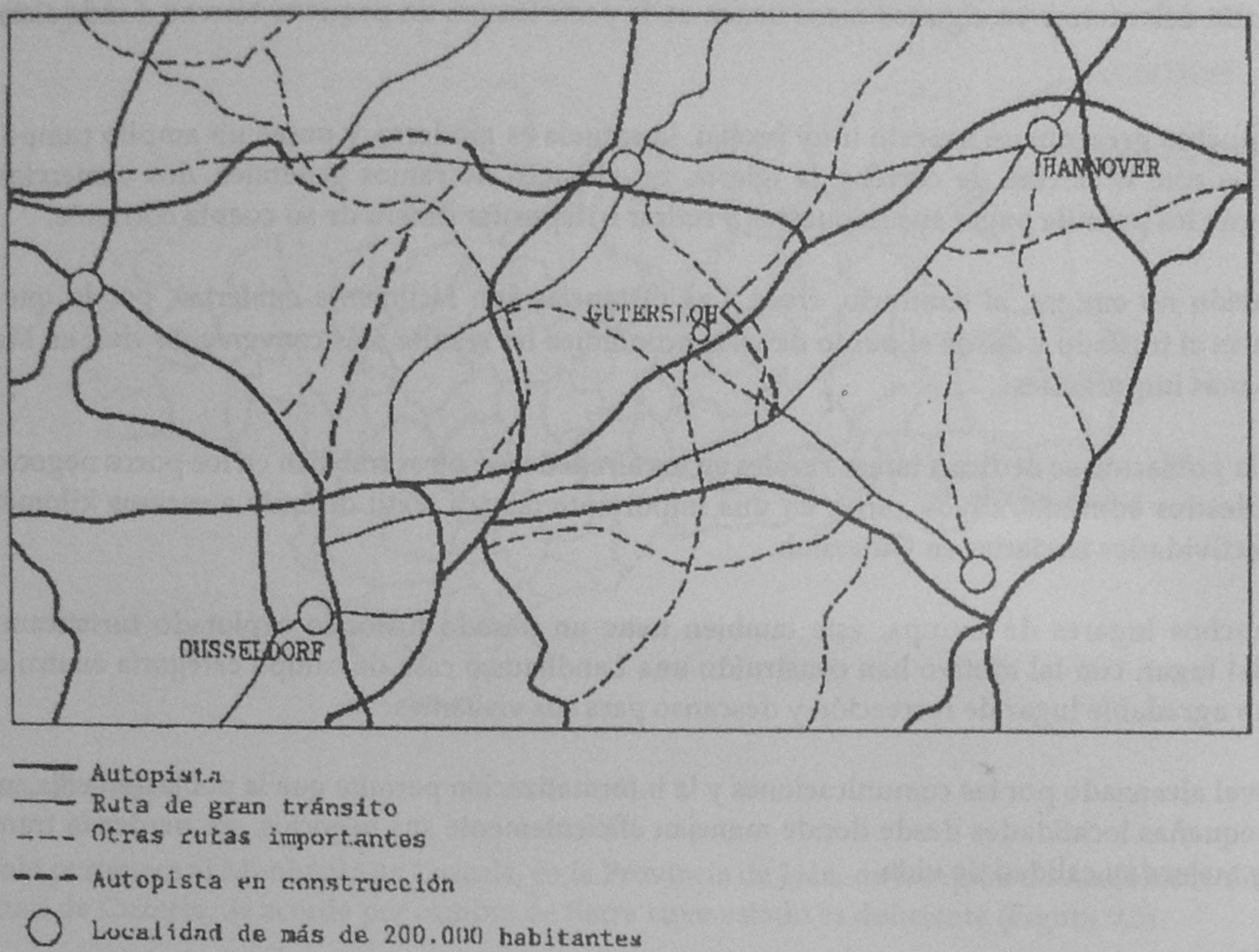
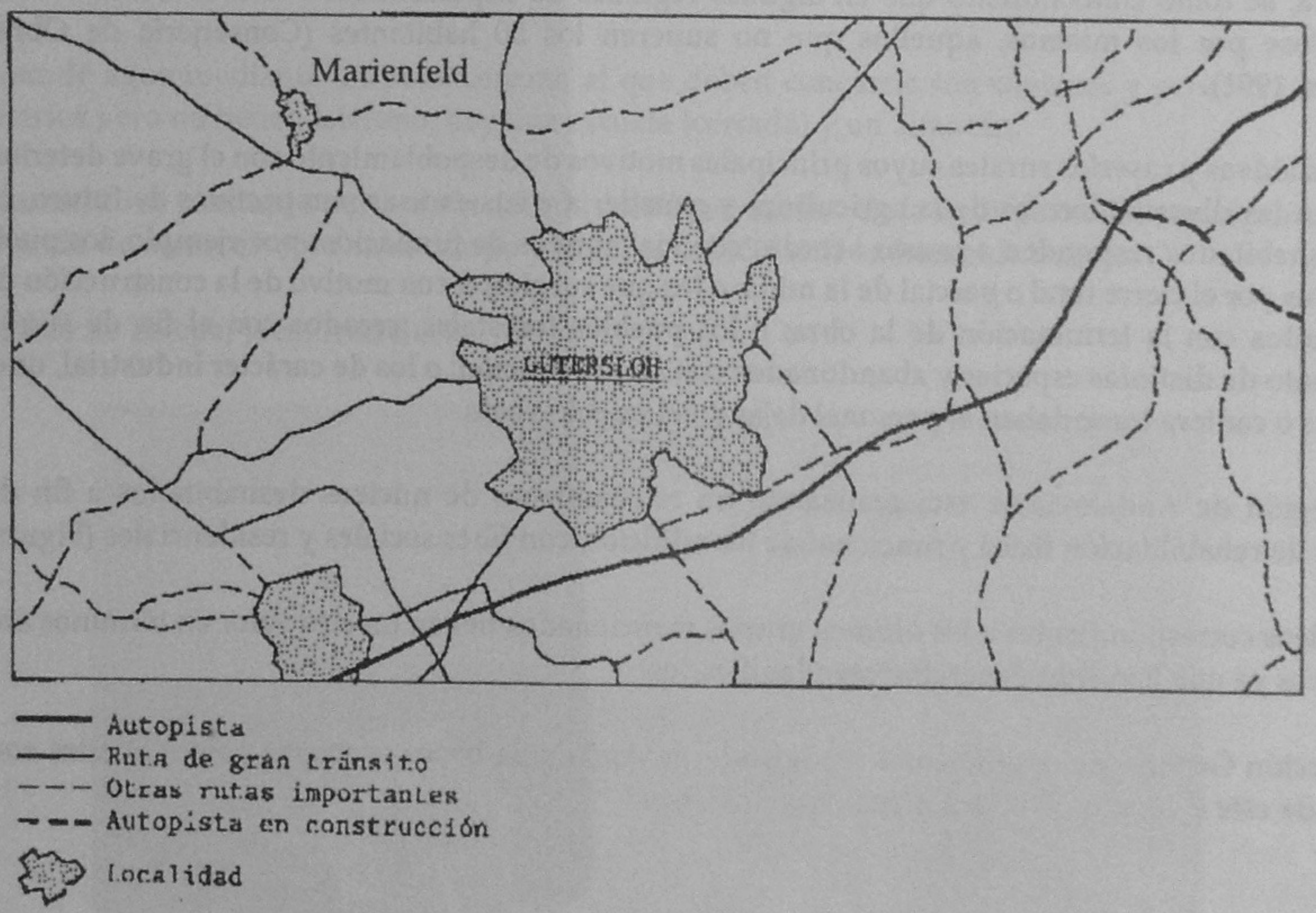



Figura 9.3: Marienfeld (Región de Nordrhein-Westfalen)




### 9.2.1.1 Marienfeld

Marienfeld es una localidad de 1000 habitantes, situada a 10 km de la localidad de Gütersloh (aproximadamente 15.000 habitantes), todas sus rutas de acceso tanto principales como secundarias están asfaltadas (Figuras 9.2 y 9.3).

Todas las casas tienen un diseño arquitectónico similar, son de dos plantas con techo de tejas a dos aguas, un pequeño jardín delantero y en algunos casos tienen en la parte trasera un pequeño terreno donde siembran flores y hortalizas.

Todo el pueblo presenta un aspecto muy prolijo, la escuela es moderna y posee un amplio campo de deportes, otros edificios son: la oficina de correos, la iglesia, un almacén de ramos generales, dos comercios y un cajero automático que les permite pagar sus impuestos y retirar o depositar dinero de su cuenta corriente.

La población no emigra, al contrario, crece. Las distancias son fácilmente cubiertas, por lo que no ocasiona inconvenientes el traslado y desde el punto de vista económico les resulta más conveniente vivir en Marienfeld que en ciudades más importantes.

Parte de la población se dedica a tareas rurales en los alrededores; otros trabajan en los pocos negocios del pueblo o como empleados administrativos; otros, en una importante fábrica textil distante a escasos kilómetros; y otros, trabajan en actividades terciarias en Gütersloh.

Como muchos lugares de Europa, éste también tiene un pasado histórico explotado turísticamente por los habitantes del lugar, con tal motivo han construído una Landhaus o casa de campo categoría cuatro estrellas, que constituye un agradable lugar de recreación y descanso para sus visitantes.

El alto nivel alcanzado por las comunicaciones y la informatización permite que la población elija como lugar de residencia pequeñas localidades desde donde manejan eficientemente sus negocios, sin perder la tranquilidad del entorno, que mejora su calidad de vida.

### 9.2.2 España

Por una serie de publicaciones que realizó la revista "El País", de Madrid y una posterior investigación bibliográfica, se tomó conocimiento que en algunas regiones de España existen cientos de núcleos deshabitados, entendiéndose por los mismos, aquellos que no superan los 50 habitantes (Conserjería de Obras Públicas y Transportes, 1991).

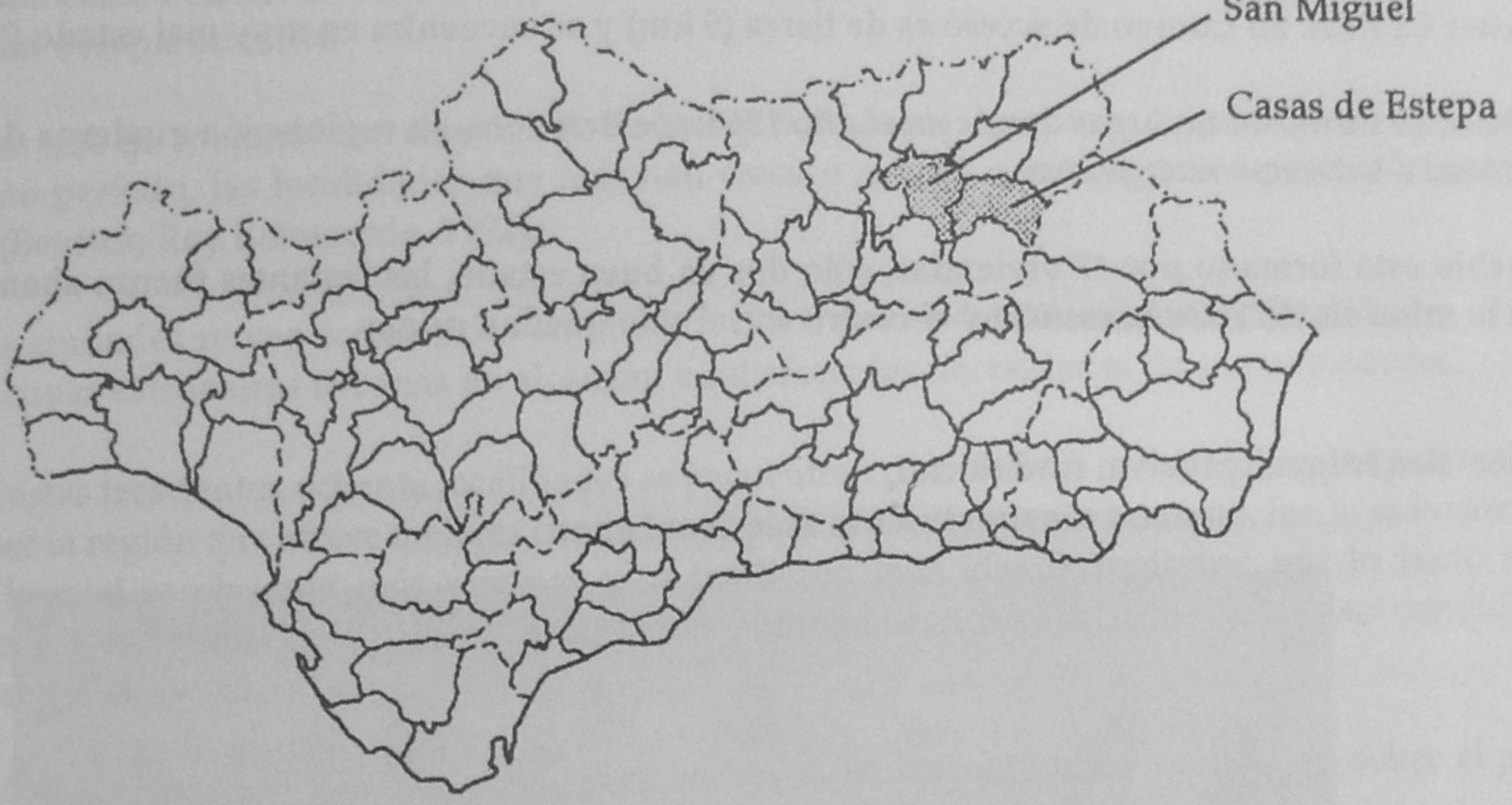
Salvo las aldeas y caseríos rurales cuyos principales motivos de despoblamiento son el grave deterioro económico que padecen las diversas formas de la agricultura y ganadería y sus escasas perspectivas de futuro, el resto de los núcleos deshabitados responden a causas acordes con los motivos de fundación: por ejemplo, los pueblos mineros, abandonados por el cierre total o parcial de la mina; o los que surgieron con motivo de la construcción de un embalse y abandonados con la terminación de la obra; o los pueblos forestales, creados con el fin de cumplir tareas de repoblamiento de distintas especies y abandonados con su finalización; o los de carácter industrial, que con el cierre de la fábrica o cantera trasladaban el personal dejando el pueblo vacío.

En la región de Andalucía se está realizando un relevamiento de núcleos deshabitados a fin de estudiar la posibilidad de rehabilitación física y funcional de los edificios, con fines sociales y residenciales (Figura 9.4).

Los núcleos correspondientes a los últimos grupos mencionados tienen un alto valor en términos arquitectónicos y urbanísticos ya que han sido generalmente planificados.

La Dirección General de Arquitectura y Vivienda de Andalucía busca asociarse con entidades sociales para la concreción de este esfuerzo. Vamos a mencionar dos casos.

Figura 9.4: Región de Andalucía, España. Se indican los municipios en los que se localizan los poblados Casas de Estepa y San Miguel.




#### 9.2.2.1 Casas de Estepa

Este pueblo pertenece al Municipio de Cazorla, en la Provincia de Jaén, de la región de Andalucía, distante 7,5 km de la localidad de Cazorla. Se accede por camino de tierra cuyo estado es deficiente (Figura 9.5).

Las casas están alineadas en dos niveles a lo largo del camino. Del total de 23 viviendas, 8 se encuentran en buen estado, 9 en estado deficiente y 6 en mal estado, sólo 9 familias viven en forma permanente; el resto de las casas están abandonadas.

Se abastecen de agua mediante un pozo cercano al que deben concurrir con cántaros y proceder a su llenado, tienen luz eléctrica pero no tienen teléfono; hay una escuela (cerrada) y un almacén.

El despoblamiento se produjo a partir de la década del 60 con motivo de la sustitución del cereal por el olivo, esto redujo la demanda de mano de obra en el campo y la gente debió partir en busca de trabajo.

Figura 9.5: Casas de Estepa, Jaén, Andalucía.

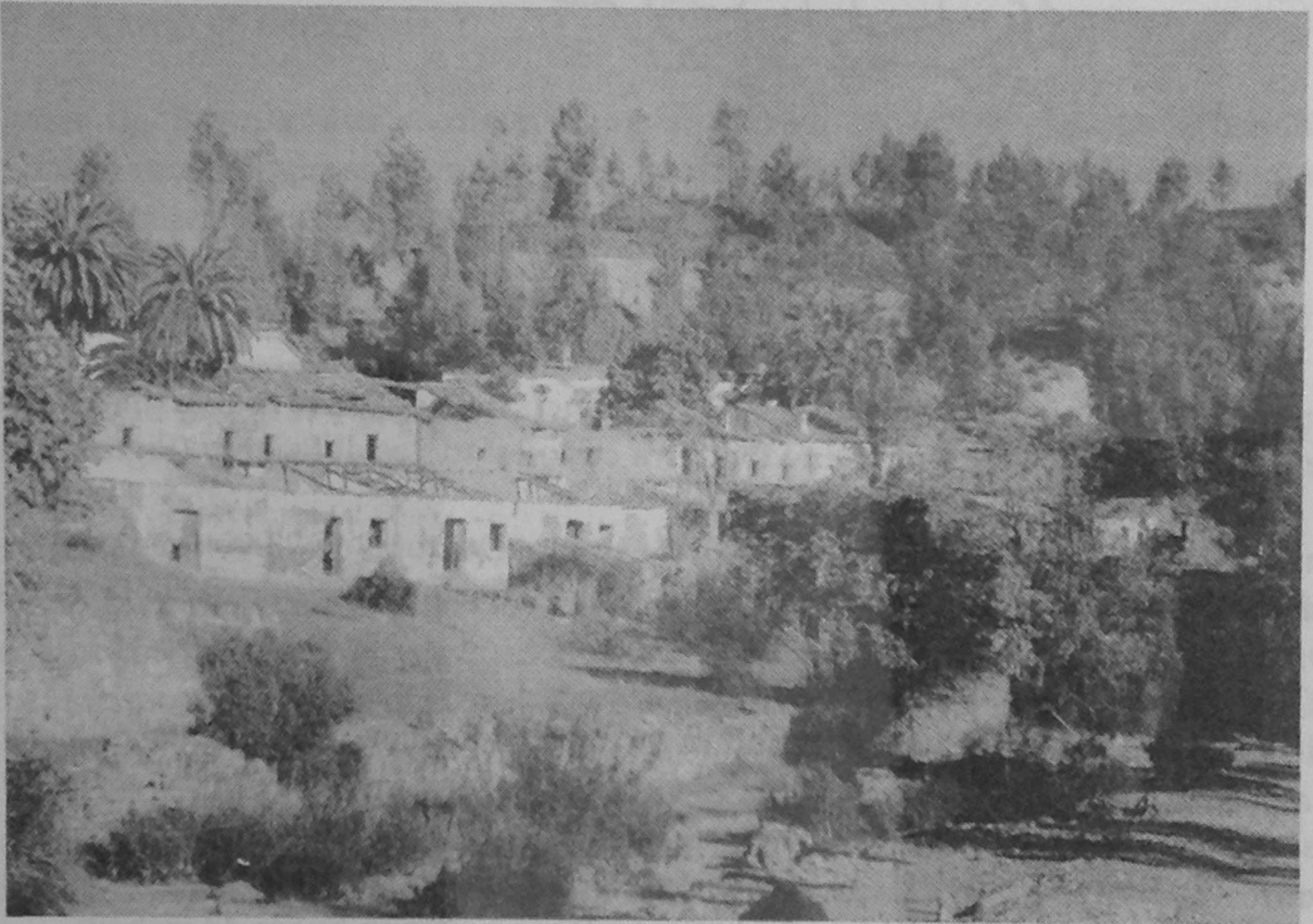
#### 9.2.2.2 San Miguel

Pertenece al Municipio de Almonaster La Real, Provincia de Huelva, de la región de Andalucía, a 31 km d Almonaster La Real. Su camino de acceso es de tierra (9 km) y se encuentra en muy mal estado (Figura 9.6).

El núcleo se formó en un lugar donde en el año 1564 se extraía oro, su explotación moderna data del año 1851 e que comenzó a extraerse manganeso.

El pueblo está formado por 17 viviendas, sólo dos en buen estado, las restantes fueron abandonadas luego de cierre de la mina en 1971. De la escuela y el centro social sólo quedan ruinas.

Figura 9.6: San Miguel, Huelva, Andalucía.



En otras regiones como la de La Rioja sólo una docena de pueblos se contarían en estado de crecimiento y el resto está en crisis o ha desaparecido. La crisis se manifiesta también en la ausencia de la educación escolar, como así tambien el retiro de los servicios sociales por parte de muchos municipios.

Esta situación de crisis ha motivado una iniciativa popular de más de seis mil firmas, en la que se hace una propuesta para salvar a sus pueblos de la condena.

En la región de León hay numerosos pueblos abandonados, concretamente uno de ellos Prada de la Sierra, perteneciente al municipio de Santa Colomba de Somoza, fue tratado de rescatar por iniciativa de un expoblador, quien donó cuatro casas de su propiedad, desocupadas, a favor de la COMRADE (Comité de Defensa de los Refugiados y Exiliados en el Estado Español). Esta comisión dirigida por su presidente, un español y sus directivos, un marroquí, un ruso y un nigeriano, pusieron manos a la obra y organizaron campos de trabajo, con jóvenes voluntarios de distintos países, con la intención de realizar una experiencia de reconstrucción de estos pueblos abandonados y trasladarla a muchos otros lugares que se encontraban en la misma situación.

Lamentablemente no contaron con la oposición y la xenofobia que desatarían sus actividades,no sólo en el municipio sino en los vecinos del lugar. Los tacharon de drogadictos y les endilgaron la intención de llenar el país de "negros y huídos de otros países". Todo ello terminó por impedir cualquier tipo de actividad.

## 9.3. PEQUEÑOS POBLADOS QUE DECRECEN EN LA ARGENTINA

De acuerdo a los censos nacionales de 1980 y 1991, en la Argentina hay 380 poblaciones con menos de 2.000 habitantes que estan desapareciendo.

De acuerdo a un trabajo conjunto con el geógrafo Raúl Rey Balmaceda, acerca de crecimiento urbano en nuestro país, para el mismo período, las localidades que más han crecido son las que tienen una población entre 2.000 y 10.000 habitantes (Benítez; Rey Balmaceda, 1992).

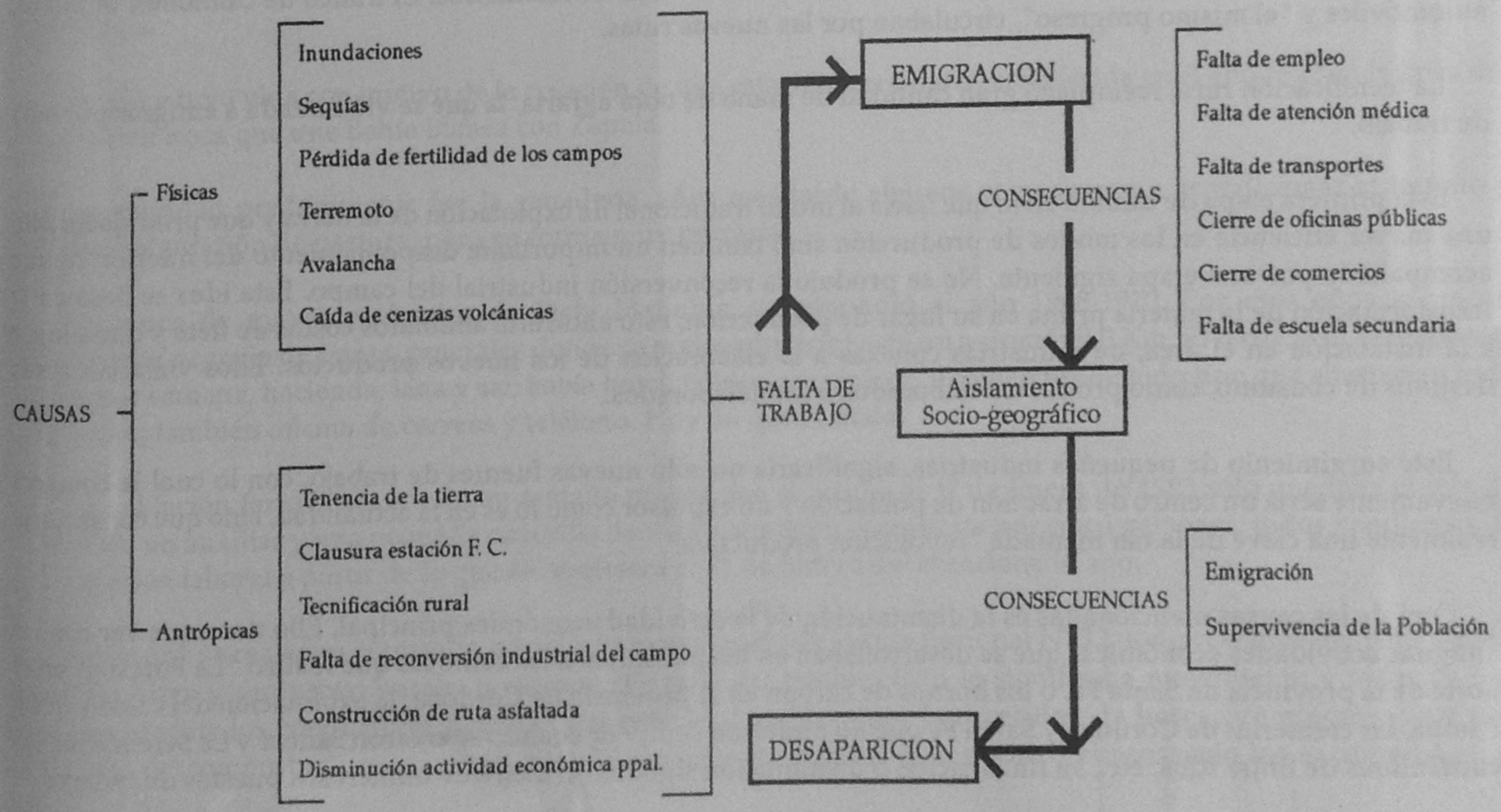
Estas pequeñas ciudades se ven fortalecidas en muchos casos por el debilitamiento de localidades cercanas de pocos habitantes, cuyas estructuras urbanas no alcanzan a satisfacer las necesidades de sus pobladores.

La mayoría de estas trescientos ochenta localidades se encuentran distribuídas en la región pampeana. Esto no es casual, ya que al ser la región que ofrece mejores condiciones para el asentamiento humano, fue la más intensamente poblada y sobre la cual se abrieron más caminos y se tendieron más vías ferroviarias; por lo tanto no resulta sorprendente que sea la primera en acusar importantes cambios demográficos al variar las condiciones que contribuyeron a su poblamiento.

Como resultado de los numerosos casos estudiados, se ha preparado el modelo explicativo sobre el proceso de desaparición de poblados en la Argentina (Figura 9.7).

Algunos de los aspectos los abordamos en los párrafos siguientes.

Figura 9.7: Modelo explicativo.



Lo que hace algunos años se constituyó en una posición desventajosa con respecto a otros pueblos y ciudades, fue en un principio sumamente favorable ya que los caminos y vías férreas servían al poblado y les proporcionaban una fluída comunicación con sus vecinos y otras ciudades de mayor jerarquía.

Las grandes inundaciones y prolongadas sequías han constituído la ruina económica para los pequeños agricultores y ganaderos, ya que al ver inutilizados sus campos y su hacienda perdida, no han tenido poder económico de recuperación y han terminado abandonando sus tierras o vendiéndolas por nada.

Otros desastres naturales tales como terremotos, caída de cenizas volcánicas o avalanchas están contemplados dentro de las causas que contribuyen a la desaparición de un pueblo pero al ser su ocurrencia poco frecuente, tienen una incidencia secundaria sobre el total de poblados considerados.

Con respecto a causas iniciales antrópicas, al decir "tenencia de la tierra" se hace referencia a la situación de sus primeros habitantes que llegaron en carácter de arrendatarios o aparceros sin posibilidad de compra, ya que las tierras destinadas para su trabajo pertenecían a grandes estancieros. Esta condición trajo con el tiempo numerosos conflictos que enfrentaron a las partes y que terminó en muchas ocasiones con el desalojo de los arrendatarios. Estas familias partieron en busca de nuevos horizontes produciendo un importante vacío de población en las localidades que habitaban.

En los años siguientes a la nacionalización de los ferrocarriles comenzaron las primeras clausuras de estaciones de tren, respondiendo entre otros motivos a un cambio en los intereses económicos y políticos que hasta ese momento dirigían los destinos del país, sumados a un millonario déficit ferroviario y a una orientación diferente en cuanto a las tradicionales vías de transporte de los productos de carga. Estos levantamientos de estaciones ferroviarias, "razón de existir" de los poblados, signó su desaparición.

A ello se sumó la construcción de rutas asfaltadas que no tuvieron muy en cuenta la localización de estos poblados y que se alejaron de las antiguas trazas de caminos hasta 40 kilómetros. El tráfico de camiones, ómnibus, automóviles y "el mismo progreso", circulaban por las nuevas rutas.

La tecnificación rural reemplazó gran cantidad de mano de obra agraria, la que se vió forzada a emigrar por falta de trabajo.

Esta primera etapa de cambio en lo que hacía al modo tradicional de explotación de la tierra y que produjo no sólo una mayor eficiencia en los modos de producción sino también un importante despoblamiento del interior, no fue acompañada por una etapa siguiente. No se produjo la reconversión industrial del campo. Esta idea se basa en la transformación de la materia prima en su lugar de producción; esto ahorraría abultados costos de flete y daría lugar a la instalación en el área, de industrias conexas a la elaboración de los nuevos productos. Ellos viajarían a sus destinos de consumo, como productos elaborados o semielaborados.

Este surgimiento de pequeñas industrias, significaría no sólo nuevas fuentes de trabajo, con lo cual la comarca nuevamente sería un centro de atracción de población y no expulsor como lo es en la actualidad, sino que constituiría realmente una clave de la tan mentada "revolución productiva".

Otra de las causas mencionadas es la disminución de la actividad económica principal. Ello tiene que ver con las antiguas actividades económicas que se desarrollaban en los poblados, tales como las que realizó "La Forestal" en el norte de la provincia de Santa Fe, o los hornos de carbón en la provincia de Córdoba, la explotación del caldén en La Pampa, las cremerías de Córdoba y Santa Fe que no pudieron competir cuando se crearon Sancor y La Serenísima, las curtiembres de Entre Ríos, etc., su finalización o disminución significó el cierre de numerosos puestos de trabajo.

La aparición de una o varias de estas causas ocasiona grandes dificultades y modifica el modo de vivir de los habitantes de esos poblados. Estas alteraciones se traducen principalmente en falta de trabajo, motor principal y razón fundamental que decide la permanencia en un lugar de una persona que debe lograr el sustento para sí y su familia.

En la búsqueda de trabajo la población emigra y con esta pérdida de potenciales clientes tanto para el rubro salud, educación, transporte, comercio, etc.; el médico espacia sus visitas o las anula, el colectivo disminuye sus frecuencias y/o levanta el servicio; el correo, la suscursal bancaria, las oficinas públicas son levantadas; los comerciantes se mudan de pueblo; la posibilidad de abrir un ciclo secundario en la escuela nunca llega y estas razones junto a otras más, hacen sentir a esos pobladores que viven "aislados", esto trae más emigración y una situación de sobrevivencia en los que quedan.

La "desaparición" de estos poblados surge como una consecuencia lógica y se producirá en un tiempo no determinado, si no se modifican alguna de las causas que están actuando sobre ellos.

## 9.3.1 Algunos casos tomados de la región pampeana y patagónica.

Del conjunto de provincias estudiadas, se han seleccionado algunos ejemplos, cuya situación de decrecimiento poblacional responde a causas diversas.

### 9.3.1.1 Pichi Mahuida

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|
| Pichi Mahuida | Pichi Mahuida | 51 | 40 |

El nombre Pichi Mahuida responde a la toponimia araucana que significa, pichi: chico, mawida: sierra.

Esta localidad se encuentra en la provincia de Río Negro, a orillas del río Colorado, en el límite con la provincia de La Pampa.

Surgió y tuvo vida con motivo de la creación de una estación ferroviaria, establecida en el año 1922 en la línea del Ferrocarril Roca que une Bahía Blanca con Zapala.

La actividad predominante fue la ganadería, años más tarde algunos comenzaron a acondicionar el terreno y sembrar algún tipo de pastura, pero en forma muy precaria.

La época de mayor esplendor de Pichi Mahuida correspondió al año 1968-1970. Por esos años había un importante negocio de ramos generales donde se podía adquirir hasta un automóvil 0 Km. El ferrocarril cargaba tres veces por semana, hacienda, lana y sal; había hotel, talleres mecánicos, y comercios de todo tipo que abastecían todo el pueblo, también oficina de correos y teléfono. Hoy no queda nada.

La población ferroviaria era de un tamaño mayor que el actual, al 1º de Enero de 1993 sólo quedaba el Jefe de Estación, un auxiliar y una pequeña cuadrilla de mantenimiento compuesta por cinco personas; todos pendientes de su situación laboral a partir de lo que se resolviera el 31 de Marzo del mencionado año.

Antes que se realizara el trazado actual y pavimentación de la ruta nacional Nº 22, todo el tráfico del Alto Valle a Buenos Aires y viceversa, pasaba a escasos 200 mts. del pueblo. Esto le significaba movimiento y vida, ya que frecuentemente los conductores detenían sus vehículos ya fuera por la necesidad de buscar un repuesto ante una eventual descompostura, para comer, para hospedarse en el hotel si la noche o el cansancio los encontraba en el camino, etc..

El trazado actual se alejó 40 km del anterior, sepultando el antiguo movimiento en una quietud casi absoluta.

La gente comenzó a irse, los negocios cerraron, la escuela cerró. Los pocos niños que quedaron debieron acudir a un internado distante 60 km. en Cuchillo-Có provincia de La Pampa o a la localidad de Río Colorado, a igual

distancia aproximada que la anterior. No escapa que esta situación repercutió en el orden y economía de las pocas familias que quedaron.

Hay escasa disponibilidad de empleos, cinco personas trabajan en la cuadrilla volante del ferrocarril, dos tienen cargos de Jefe de Estación y Auxiliar, una persona trabaja en la oficina de Celsa (*), y tres más trabajan en el campo de una firma chilena.

El tamaño de las propiedades varía entre 5.000 y 7.000 ha, pocos dueños viven allí mismo, por lo general lo hacen en Gral. Acha o Río Colorado, en la mayoría de los casos el campo queda en manos de administradores o encargados.

Ferrocarriles Argentinos consintió que el jefe de estación estableciera una pequeña despensa, para abastecer a los pobladores.

En los primeros tiempos la atención sanitaria de la población estaba a cargo de un médico que en forma semanal atendía en la escuela, años más tarde y gracias al esfuerzo de los vecinos se creó una posta sanitaria contigua a ella.

Al cerrarse la escuela desapareció todo el instrumental y equipamiento sanitario; el médico dejó de concurrir al notar una reducción importante en su clientela. Actualmente ante una emergencia deben ir hasta Río Colorado "confiando en Dios", ya que el camino está en mal estado y no se puede ir a la velocidad que la situación requiere.

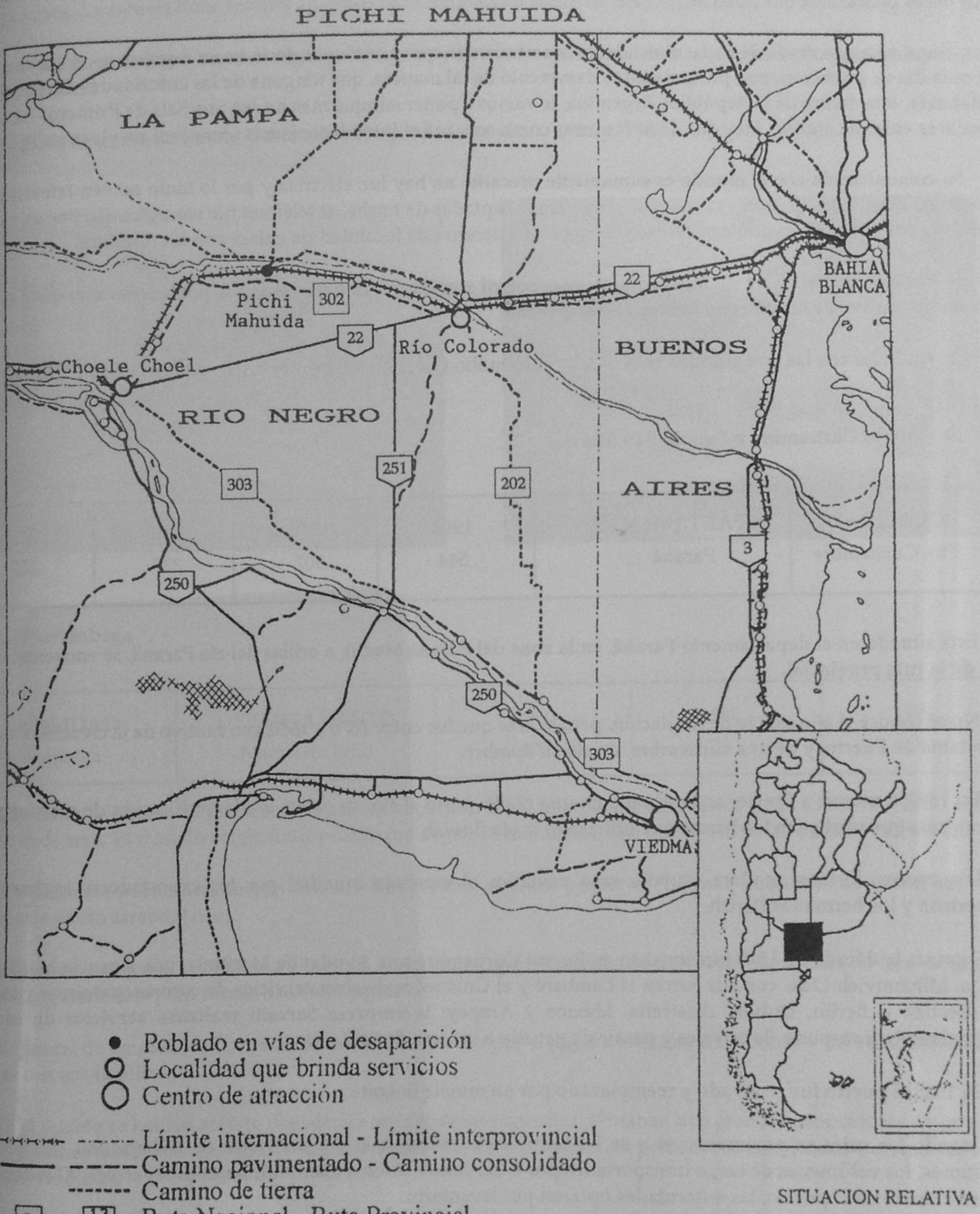
Ferrocarriles Argentinos subvenciona el gas oil necesario para la puesta en marcha de un molino que extrae el agua de una represa subterránea; los pobladores temen la supresión del aporte debido a los recortes presupuestarios.

La autoridad del pueblo está representada por un Comisionado, que es una figura formal, ya que al no disponer de fondos, no puede realizar obras en el pueblo. Antiguamente mantenía el cementerio, las calles, daba alguna mano de pintura a los frentes de las casas, etc..

**Figura 9.8** Pichi Mahuida: estación de tren.

(*) Al sur del río Colorado se considera una zona libre de aftosa; por lo que la oficina de CELSA que pertenece a CENASA, controla la sanidad de todos los animales que cruzan de norte a sur.

Figura 9.9: Pichi Mahuida



Transcribimos a continuación las palabras del Jefe de la Estación de Pichi Mahuida, que sintetiza el sentimiento de los pocos pobladores que quedan:

-"aquí no hay entrada de nada, ni vendedores ambulantes, que podríamos decir, es un ingreso, no, nada de nada; y cada día va a haber menos, porque esto se desvinculó de tal manera, que ninguna de las autoridades dijeron: Pichi Mahuida, esta dentro de la República Argentina, le vamos a poner aunque mas no sea una Sala de Primeros Auxilios por si se enferma alguno. Hay que decir las cosas como son, acá el Intendente jamás viene, acá no viene nadie".

Su comunicación con el mundo es sumamente precaria, no hay luz eléctrica y por lo tanto no vén televisión, el diario no llega, y las emisoras radiales sólo puede ser captadas de noche, el teléfono fue reemplazado por un radio-teléfono por el que se comunican con Río Colorado, haciendo esta localidad de enlace con las restantes.

La posibilidad del cierre de la estación del ferrocarril significaría la partida de los pobladores que quedan. La única expectativa de cambio que tienen, es desaparecer.

Las ciudades con las que guardan mayor relación son Río Colorado en primer lugar, y luego Choele Choel.

### 9.3.1.2 Puerto Curtiembre o Pueblo San Martín:

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|
| Pto. Curtiembre | Paraná | 544 | 307 | 237 | 237 |

Esta situado en el departamento Paraná, en la zona del Paraná Medío, a orillas del río Paraná, se encuentra a 20 km de la ruta provincial.

No se conoce el año exacto de fundación, pero se cree que fue entre 1870 y 1880, con motivo de la creación de una Capitanía de Puerto, y de una curtiembre, de allí su nombre.

En 1890 comenzó a funcionar la aduana en una casilla junto al río, su objeto era la verificación de mercaderías extranjeras que contenían los barcos que utilizaban la vía fluvial.

Los cueros, huesos, madera, carbón, eran enviados al mercado mundial por los exportadores ingleses N. Robertson y los hermanos Parish.

Durante la década de 1920 funcionaban en Puerto Curtiembre una Ayudantía Marítima, una Agencia Marítima, la Cía. Mihanovich Ltda. con sus barcos el Lambaré y el Guaraní realizaban servicios de correos, pasajeros y carga con destino a Berlín, Dublín, Australia, México y Arapey; la empresa Sarsatti realizaba servicios de carga, especialmente transporte de cereales y pasaje de ganado a la costa de Santa Fe.

En 1922 el puerto fue renovado y reemplazado por un muelle flotante.

Cuando las rutas se pavimentaron y se iniciaron los conflictos con los sindicatos de trabajadores fluviales y marítimos, los volúmenes de carga transportados por el río comenzaron a disminuír hasta desaparecer. Al reducirse el movimiento en el puerto, las autoridades optaron por levantarlo.

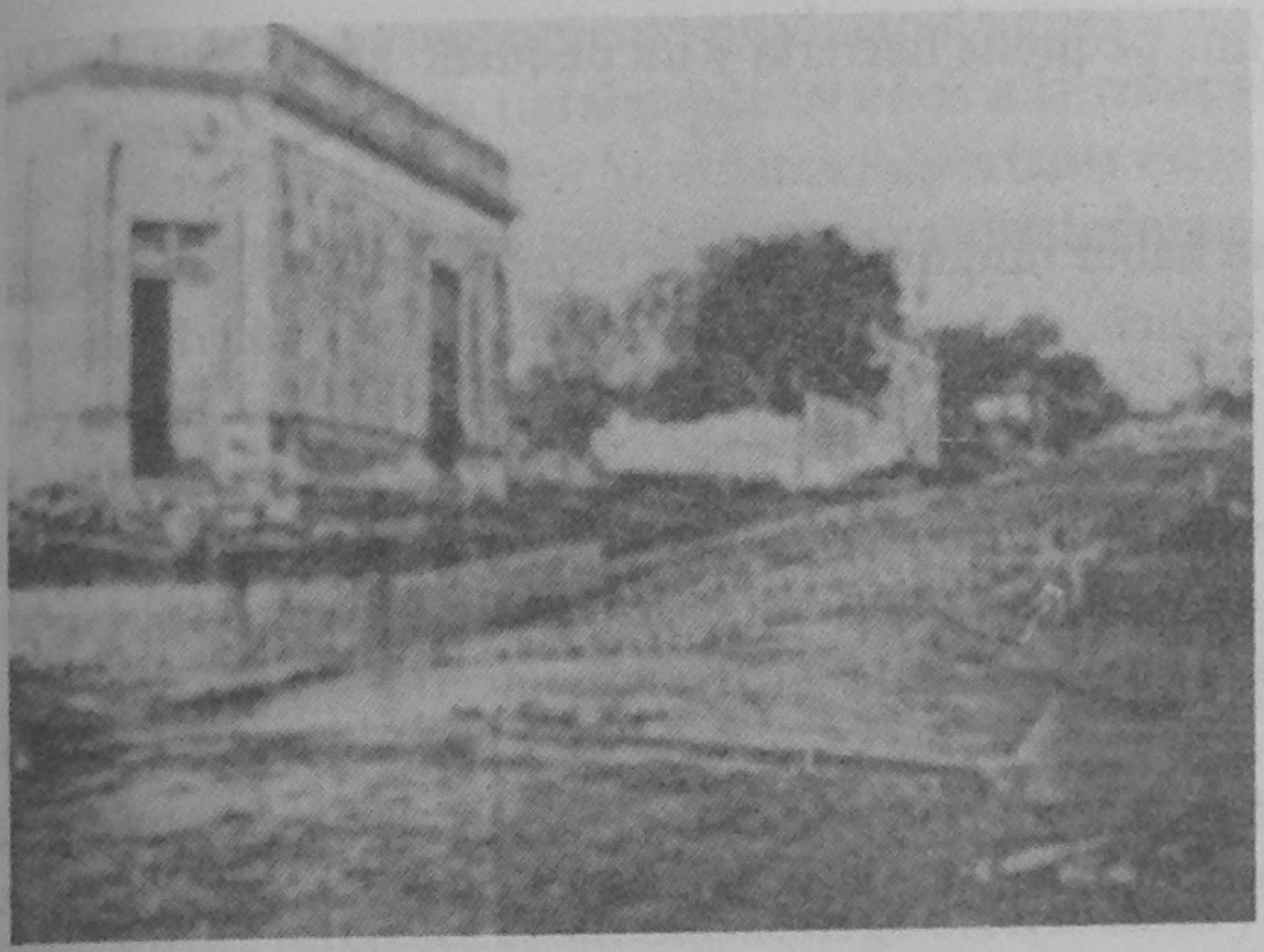
La comunicación diaria y regular que había con la ciudad de Paraná, Santa Fe, Rosario y Buenos Aires, cesó completamente; en la actualidad disponen de un servicio de ómnibus con una frecuencia de cuatro veces semanales que los comunica con la ciudad de Paraná e intermedias.

La población actual es de 237 habitantes. Algunos datos obtenidos son los siguientes: hay 25 analfabetos, en su

mayoría personas de edad, 20 jubilados, 32 pensionados, 3 indigentes, 14 empleados públicos, el resto vive de la caza y de la pesca. La escuela tiene sesenta alumnos entre primaria y jardín de infantes.

Para realizar trámites o acceder a cualquier tipo de servicios o atención, deben trasladarse a la ciudad cercana de Cerrito (25 km).

Figura 9.10: Esquina de Puerto Curtiembre fotografiada en el año 1921 y 1991.



9.3.1.3 Norumbega

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1960 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|
| Norumbega | Nueve de Julio | 409 | 73 | 63 |

Situada en la Provincia de Buenos Aires, en el partido de 9 de Julio, a 9 kilómetros de la RN Nº 5. Nació como estación de tren. El trazado original del pueblo fue de nueve manzanas, una quedó vacía, las otras se edificaron.

Los primeros pobladores fueron colonos inmigrantes; algunos pudieron comprar fracciones de tierra, otros se instalaron como arrendatarios.

El tren de pasajeros, en su línea a Buenos Aires, tenía una frecuencia de dos veces semanales, el tren carguero paraba regularmente para cargar hacienda y granos.

El plantel de empleados ferroviarios estaba compuesto por el jefe de estación, un auxiliar y un cambista. Todos vivían con sus familias.

En el pueblo se habían abierto dos almacenes de ramos generales, actuaban dos grandes acopiadores de granos, dos almacenes medianos, dos carnicerías, una panadería, dos herrerías, una peluquería, dos tiendas y un mercado de frutas y verduras.

Funcionaba una escuela primaria y el orden y seguridad del lugar era mantenido por un destacamento de policía.

El servicio de trenes fue levantado en 1970 y hoy se encuentran completamente aislados, no hay negocios, no hay ómnibus, las nueve manzanas originales del pueblo están prácticamente vacías o con casas derruídas.

En 1973 hubo una gran inundación que los dejó aislados durante un año, pudiendo salir en carreta sobre las

antiguas vías del tren, los cuatro caminos de acceso permanecían totalmente anegados. Cuando las aguas bajaron se hicieron canales que no fueron mantenidos y la población temía otra gran inundación y otro terrible aislamiento.

Estos datos fueron recogidos en junio de 1992, antes de la última gran inundación, por lo que se desconoce su situación actual.

Con el cierre del ferrocarril, la reducción de posibilidades de trabajar en el campo, sumado al desastre de las inundaciones, las pérdidas de animales y cosechas, las familias optaron por partir.

De los antiguos comercios del pueblo, no queda más que una pequeña herrería y un pequeño almacén; para otro tipo de artículos se dirigen a 9 de Julio.

El colectivo suspendió definitivamente sus servicios. Al no haber ningún medio de transporte, la estafeta postal fue levantada, no pudiendo recibir los habitantes ni correspondencia, ni boletas de impuestos, los que son dejados en casa de parientes o amigos en 9 de Julio.

La comisaría fue trasladada en 1972 y la Comisión de Fomento, que atendía los problemas de la comunidad, fue disuelta. En una casa de familia funciona un teléfono público, operado manualmente. Hay una sala de Primeros Auxilios atendida por una enfermera. El médico que realizaba una visita semanal, dejó de hacerlo.

Las casas desocupadas se fueron destruyendo con el tiempo y hoy las manzanas están casi vacías. Fuera de las tareas del campo, hay un establecimiento familiar que fabrica chacinados y los vende en forma particular. Su población era hasta 1992, de 63 habitantes.

**Figura 9.11:** Norumbega, cabina telefónica en desuso (1992)

#### 9.3.1.4 Leleque

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|
| Leleque | Cushamen | 91 | 41 |

Situada al oeste de la provincia del Chubut; a 8 km. de la RN Nº 40. Su nombre responde a una voz del tehuelche meridional, cuyo significado se desconoce.

Leleque es un asentamiento producto de dos circuntancias, la primera fue la concesión por parte del gobierno de la Nación de terrenos fiscales por 99 años a la compañía inglesa citada con anterioridad, The Argentine Southern Land Company Ltd.,quien formó una importante estancia y la segunda, la creación de una estación de ferrocarril que determinó una pequeña población en sus alrededores.

Lo que es importante destacar es que Leleque nunca ha tenido características de pueblo, ni las tiene en la actualidad, a pesar que el compromiso de los ingleses era la de favorecer la colonización de una parte de las tierras concedidas.

La estancia se creó en el año 1892. Sus primeros pobladores llegaron a través del Atlántico, ya que era política de la Compañía que sus administradores y principal mayordomo fueran de habla inglesa.

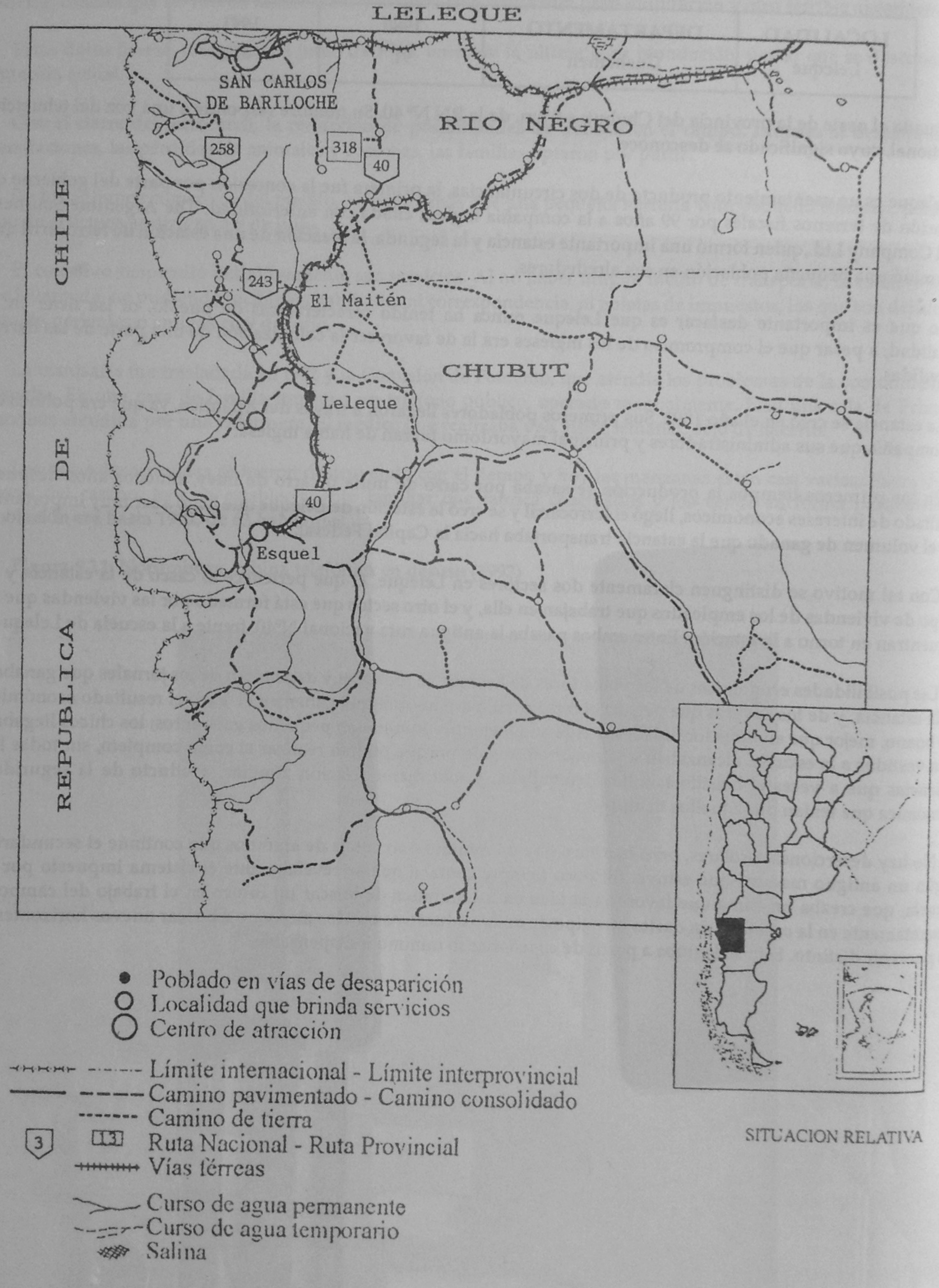
En los primeros tiempos la producción se sacaba por carro de mula o carro de buey, muchos años despues, resultado de intereses económicos, llegó el ferrocarril y se creó la estación de Leleque que llegó a ser muy importante, por el volumen de ganado que la estancia transportaba hacia la Capital Federal.

Con tal motivo se distinguen claramente dos sectores en Leleque, el que pertenece al casco de la estancia y al grupo de viviendas de los empleados que trabajan en ella, y el otro sector que está formado por las viviendas que se encuentran en torno a la estación. Entre ambos pasaba la antigua ruta nacional Nº40, frente a la escuela de Leleque.

Las posibilidades económicas de los pobladores de Leleque se reducían y dependían de los jornales que ganaban en la estancia, y de los sueldos que pagaba el ferrocarril, para los que trabajaban en él. Pero el resultado económico era bueno, mejor que en otras localidades donde a lo mejor predominaban pequeños ganaderos; los chicos llegaban bien vestidos a la escuela, alcanzaban una mejor educación porque podían realizar el curso completo, sin todas las ausencias que a veces el bolsillo familiar demandaba, y una mejor relación familiar, producto de la seguridad económica que tenían por aquellos tiempos.

No hay deserciones escolares, pero tampoco hay un mínimo porcentaje de alumnos que continúe el secundario; según un antiguo maestro que estuvo allí poco tiempo, contaba que se revelaba ante el sistema impuesto por la escuela, que creaba un clima que favorecía la idea en los alumnos de buscar un futuro en el trabajo del campo y concretamente en la estancia, sin darles otro tipo de apoyo educativo que los motivara a buscar nuevos horizontes y un porvenir distinto. Esto se lograba a partir de enseñarles lo mínimo indispensable.

Figura 9.12: Leleque

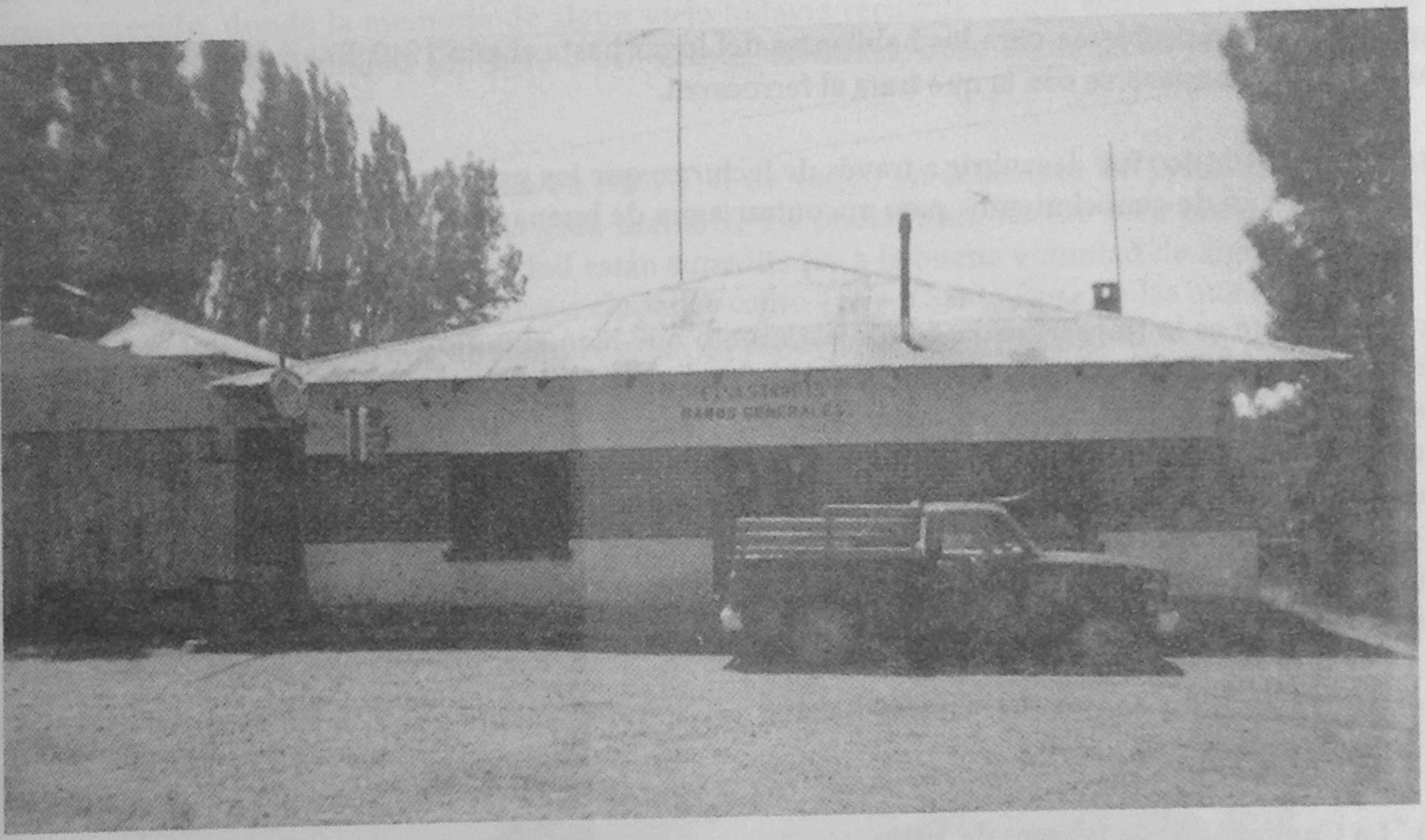


Leleque contaba con un almacén de Ramos Generales que era administrado por la estancia, una Oficina de Correos, una Comisaría y la escuela Nº 90.

La ruta daba movimiento al lugar ya que todo el tráfico turístico, o de camiones, o el transporte de colectivos, pasaba por ella; el nuevo trazado dejó a 8 kilómetros el viejo camino de tierra, creando esta situación una desvinculación que nunca más se reestableció por ningun motivo y cuyo resultado fue el aquietamiento de todo aquel movimiento que el continuo tráfico producía.

En el año 1990, la estancia fue vendida a la firma italiana Benetton y aunque no ha habido visibles cambios en cuanto al manejo de la estancia ni a lo que ésta tradicionalmente produce, se ha notado una importante reducción de personal, la que ha traído consecuencias obvias sobre el monto poblacional censado. La colonia indígena de Cushamen, lindante con Leleque, fue la proveedora a través del tiempo de la mano de obra que necesitaba la estancia; y la receptora de los que luego quedaron sin empleo.

Figura 9.13: Leleque, almacén de Ramos Generales (1993).



En cuanto al sector formado por población ferroviaria, también ha habido reducción de personal. De las nueve familias, hoy sólo quedan tres, su futuro depende de lo que suceda a partir del 1º de Abril del '93, plazo hasta el que se extiende el funcionamiento del Ferrocarril Roca.

El trencito, antiguamente usado para el transporte de carga, animales, mercaderías, vehículos, etc., poco a poco fue reemplazado por el transporte automotor, cuya rapidez y eficiencia iba ganando terreno sobre el viejo tren. Por último este fue totalmente abandonado y su único destino quedó reducido al transporte de pasajeros, entre los que se cuentan sobre todo turistas.

Desde el punto de vista sanitario la población ferroviaria está más desamparada que la de los trabajadores de la estancia. Aunque ambas ante cualquier emergencia deben recurrir a El Maitén, que se encuentra a 40 kilómetros de distancia y que cuenta con un hospital para internación.

Numerosos colectivos pasan por la actual ruta (8 kilómetros) que los comunican con distintas localidades.

La localidad tiene dos radio-teléfonos uno se encuentra en la estancia, es un teléfono interno con el que se comunican con la estancia de El Maitén, y la escuela tiene otro, público.

### 9.3.1.5 Naicó

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 960 | 1970 | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|---|---|
| Naicó | Toay | 523 | 72 | 35 | 31 |

Naicó es un poblado de la provincia de La Pampa que nació a la vera de la estación del Ferrocarril del Sud. Se encuentra a 35 km por tierra, de la ciudad de Toay.

Sus tierras, fueron ocupadas por los indios hasta finales de siglo, albergaron por el 1900, setenta familias de colonos rusos que talaron el monte de caldén, transformaron la tierra haciéndola productiva y lograron su sustento. Cosecharon maíz, trigo, avena y centeno que junto con la madera y leña extraídas de los bosques, eran transportados por el ferrocarril hacia el puerto de Bahía Blanca.

En su paisaje se encuentran extensos médanos frecuentados antiguamente por los indios en busca de agua.

El agua fue un gran problema para los habitantes del lugar hasta el año 1940. Era salobre y de tan mala calidad que el pueblo debía abastecerse con la que traía el ferrocarril.

Lo curioso y anecdótico fue descubrir a través de lecturas, que los primeros habitantes, los indios, no tenían ese problema y disponían de conocimientos para encontrar agua de buena calidad, cosa que el hombre blanco demoró tanto en conseguir.

El texto que sigue es la transcripción de un testimonio que hizo el indio Freites a principios de siglo: "Nam-có quiere decir agua perdida, el que está siendo baquiano no puede llegar hasta allí.

Todos los médanos son puntudos y puntudos leguas y leguas. Es agua perdida en el medanal.

Cuando era muchacho chico, llegué a visitar a un indio rico que vivía en Naicó, se llamaba Laustá Toró (toro petiso) la esposa era tía mía.

Vivía como criador cerca de la laguna ó Nam-Có. Con cavar con una pala entre los médanos, salía agua.

Los indios no dejaban rastrilladas cerca de éstos lugares. Antes al contrario, las disimulaban para que no pudiesen utilizar las tropas expedicionarias".

Dos artículos recogidos en dos diarios pampeanos, muestran el tiempo que el hombre blanco demoró en llegar hasta esa misma agua.

Diario "La Capital" , 20 de febrero de 1943.

> Una solución para el problema del agua en el pueblo de Naicó.
> "... ha solicitado 1000 mts. de caños para la distribución de agua potable de la población. Hace poco tiempo y por cuenta de la comisión mencionada, un ingeniero efectuó perforaciones, encontrando agua potable, hecho que provocó intensa alegría en esa localidad, ya que la calidad del agua que se viene consumiendo, es mala y a veces pésima.

Diario "La Capital", 22 de mayo de 1943.

> Tendrían agua potable los vecinos de Naicó. Construcción de un pozo
> " ... los pozos son de caudal sorprendente y excelente calidad..."

Naicó creció muy pronto como pueblo. Llegó a contar con 600 habitantes, sus autoridades estaban representadas por la comisión de fomento, policía, registro civil, juzgado de paz y distrito militar Nº 65.

También tenía oficina de correos, mensajería y telégrafo, el Ferrocarril del Sud, Escuela Nacional Nº 80 y sociedad deportiva.

Había varios comercios: un almacén de ramos generales, carnicería, depósitos de carne, verdulería, panadería, tienda, surtidor de nafta y un hotel con 12 camas.

Los habitantes de Naicó se dedicaban a la explotación del monte, de él sacaban leña y madera, cultivaban la tierra, criaban animales, tenían una incipiente industria lechera y se dedicaban también a la cría de animales de corral.

A dos leguas y media de la estación había una laguna de aguas salobres, con las mismas propiedades medicinales que las de la laguna de Epecuén (Buenos Aires). Su extensión era de 500 hectáreas y su profundidad variaba según la época del año entre uno y tres metros. Por muchos años fue visitada durante el verano por numerosos turistas y bañistas que se alojaban en el Hospedaje que quedaba cerca de la estación.

Los propietarios disponían de un vehículo que los llevaba hasta la laguna, esperaba que tomaran sus baños y luego los llevaba de regreso al hotel.

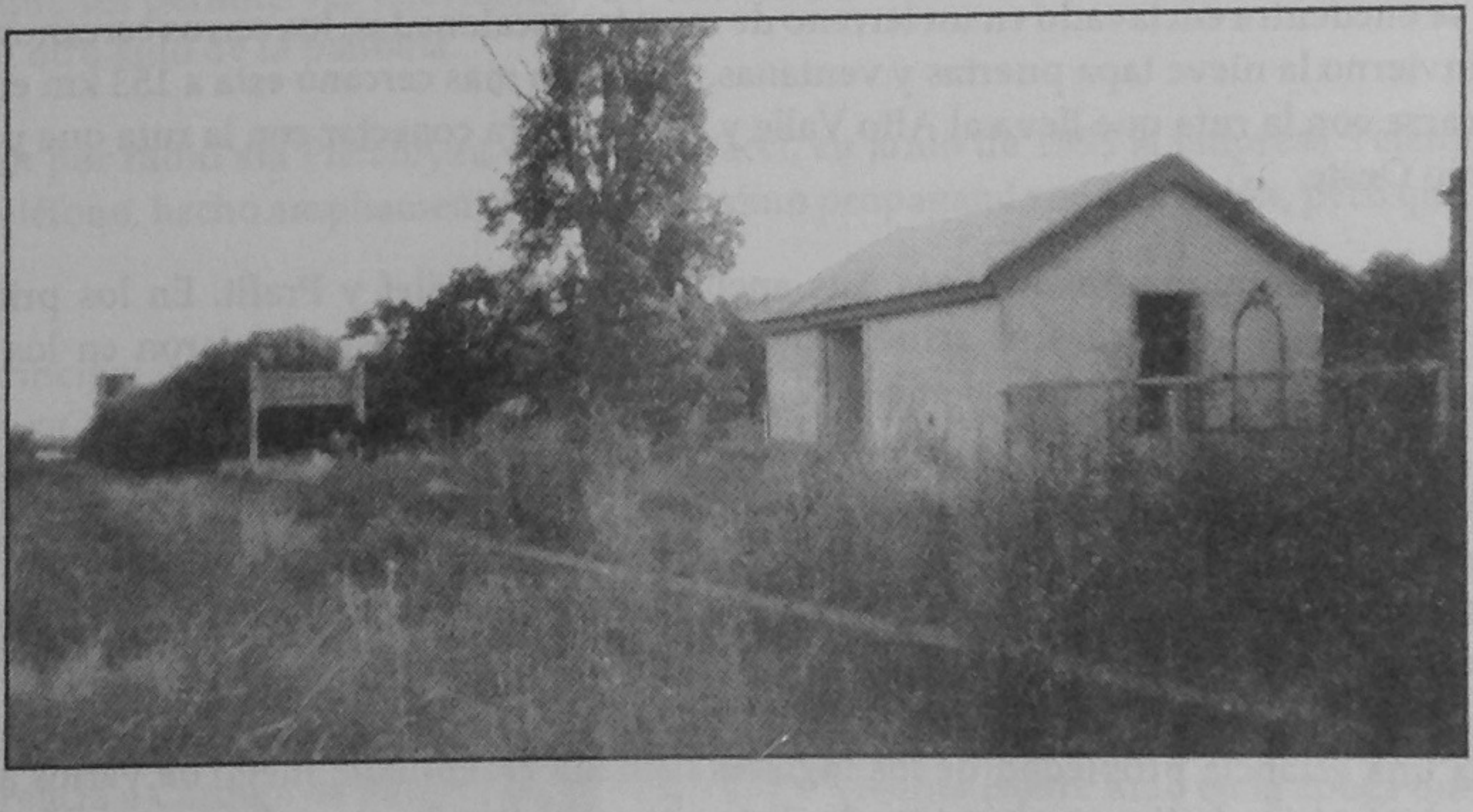
Los años de sequía que soportaron los campos, la tala irracional de la que fue objeto el bosque de caldén, el tendido de la ruta Nº 35 que dejó a Naicó, lejos del asfalto y por último el levantamiento del ferrocarril, fueron golpes muy duros para que éste pueblito alguna vez próspero y floreciente, pudiera resistir.

De todo lo que hubo, hoy no queda prácticamente nada: muchas paredes derruídas mudos testigos de lo que fue, lotes con pasto crecido, donde la memoria de algún viejo todavía recuerda :"aquí estaba el salón del club y allí el surtidor de nafta...", hoy su realidad son siete u ocho casas habitadas, ocho alumnos en la escuela y treinta y un habitantes en total.

El tren de pasajeros suprimió su servicio en 1974 y el de carga, en setiembre de 1991. Esta vinculación que realizaba el ferrocarril, tan necesaria para la vida diaria de los pobladores, no fue reemplazada por ningún otro medio de transporte, por lo que en la actualidad están supeditados a la buena voluntad de algún vecino o visitante ocasional con movilidad propia, para acercarse a ciudades como Toay o Santa Rosa de las que los separan treinta y cinco penosos kilómetros de tierra, que no siempre están en condiciones de ser transitados.

Naicó en la actualidad ha sido casi totalmente abandonada por sus pobladores, y como las aguas del Nam-Có, quedará perdida entre los medanales.

Figura 9.14: Naicó, vista exterior de la estación del tren



### 9.3.1.6 Aarón Castellanos

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|
| Aarón Castellanos | Gral. López | 642 | 484 |

Localizado en el departamento de General López, de la provincia de Santa Fe, a 4 km. de la R.N. Nº7.

Esta población honra con su nombre a un activo participante y responsable de la llegada de numerosos inmigrantes a la provincia de Santa Fe, don Aarón Castellanos.

En las primeras décadas del siglo XX se radicó una importante fábrica de productos lácteos DAYRICO S.A. que impulsó las colonias agrícolas y el establecimiento de tambos. En 1940 el pueblo alcanzó su máximo de población con 2.800 habitantes.

A fines de los años sesenta la fábrica cerró y con su partida originó no sólo una disminución importante en los puestos de trabajo para la población, sino el cierre de muchos tambos que trabajaban para ella.

Esta situación sumada a la creciente tecnología rural dejó al margen muchos brazos activos. Con el tiempo los campos fueron azotados por los desbordes del río Quinto y las continuas inundaciones terminaron por sumergir bajo el agua mucha tierra fértil.

Este cúmulo de dificultades ocasionaron la lógica y previsible emigración de los pobladores que partieron con destino a Venado Tuerto, Rufino, Firmat, Junín y la Capital Federal.

### 9.3.1.7 Clemente Onelli

| LOCALIDAD | DEPARTAMENTO | 1980 | 1991 |
|---|---|---|---|
| Clemente Onelli | 25 de Mayo | 183 | 130 |

Su nombre fue puesto en homenaje al naturalista de origen italiano, Clemente Onelli, que exploró la Patagonia, como integrante de la Comisión Argentina de demarcación de límites con Chile. Trabajó en el Museo de Historia Natural de Buenos Aires y dirigió en 1904 el Jardín Zoológico de Buenos Aires.(*)

Esta localidad se encuentra a 59 km de Ing. Jacobacci, 153 km de San Carlos de Bariloche, 690 km de Viedma y a 1598 de Buenos Aires. Es la localidad ferroviaria provincial a mayor altura sobre el nivel del mar: 1083 m. Su clima es muy frío y seco y se encuentra enclavado en un terreno de mesetas escalonadas, los cerros cercanos miden hasta 2.000 m. de altura. En invierno la nieve tapa puertas y ventanas. El asfalto más cercano esta a 153 km en la ruta Nº 40, 235 km para comunicarse con la ruta que lleva al Alto Valle y 379 km para conectar con la ruta que pasa por Valcheta y llega a San Antonio Oeste.

Los pobladores de la zona eran aborígenes, sus apellidos eran Marilef y Prafit. En los primeros tiempos las viviendas estaban dispersas, el ferrocarril actuó como aglutinante y éstas se instalaron en los alrededores de la estación; el poblado fue punta de rieles en el año 1922.

Uno de los primeros en llegar, sino acaso el primero, fue un vendedor sirio libanés de apellido Chaina, que seguía al ferrocarril a medida que éste avanzaba, pero al llegar a Onelli decidió radicarse definitivamente allí. Durante los primeros tiempos, la mercadería con la que abastecía al pueblo llegaba en tropas de carro de bueyes o tropas de carro de mula, recién utilizó vehículo en el año 1949.

También había una estancia propiedad de los ingleses llamada Huen-luan; luego de varios años fue vendida y actualmente sus propietarios la tienen abandonada. Esta situación trae inconvenientes para los vecinos ya que el campo fue invadido por zorros que comen sus ovejas.

---

(*) Durante este período recibió una carta del gaucho yanqui Martín Shieffeld quien lo notificaba de la existencia de un plesiosaurio en la laguna Epuyén, al cual inmediatamente se dispuso a darle caza. La noticia causó gran revuelo en la sociedad porteña y en el mundo científico internacional (Número Especial del Diario Esquel. Borgiale C.), que aunque no consiguió encontrar la mencionada bestia, sirvió para darle publicidad a la Patagonia que él tanto quería.

El ferrocarril era el encargado de traer los alimentos y otros tipos de carga, la carne llegaba en un vagón frigorífico; la fruta y la verdura que procedía de Carmen de Patagones; la correspondencia llegaba en un vagón postal.

La primera escuela comenzó a funcionar en la casa del Sr. Chaina, quien dió hospedaje al primer maestro. En 1951, durante el gobierno de Perón, se construyó una escuela primaria provincial y seis años después el anexo albergue que además de brindar enseñanza, ofrece desayuno y almuerzo a los chicos del pueblo y de la zona.

Los chicos tienen clase de septiembre a mayo, y muchos pobladores de escasos recursos se quejan porque sus hijos les son devueltos en la peor época, cuando les resulta más difícil mantenerlos.

La comisaría se creó en el año 1942, comenzó con un comisario, un sargento y tres policías, ya que la zona así lo requería; actualmente sólo hay un cabo.

Ante mi pregunta de si era necesaria la policía en el lugar, el poblador respondió: "no habemos matones, no habemos cuchilleros, pero siempre perdemos los estribos porque no tenemos educación, habemos mucha gente grande que todavía no hemos ido a la escuela, entonces muchas veces el alcohol por la desesperación nos lleva a robar o a insultar al vecino...".

También se crearon oficinas de registro civil, juzgado de paz y correos que ya no existen; el edificio de justicia está abandonado, el último empleado se fue en Septiembre del '92, sin realizar ningún aviso a la población. En la actualidad deben dirigirse a Comallo (40 km),o Ing. Jacobacci (59 km) para realizar los trámites relacionados con estas oficinas.

También la estación fue cerrada y su Jefe de Estación fue trasladado junto con el auxiliar y el resto de la cuadrilla. El tren sigue pasando y para en la estación si hay algún pasajero.

La sala de primeros auxilios es relativamente nueva y está mínimamente equipada.

En junio de 1990, gracias al esfuerzo de la comunidad y a la ayuda del gobierno provincial, pudieron comprar una pantalla satelital que les permite ver televisión y de este modo estar un poco más en contacto con el mundo tan distinto que ven al otro lado de la pantalla.

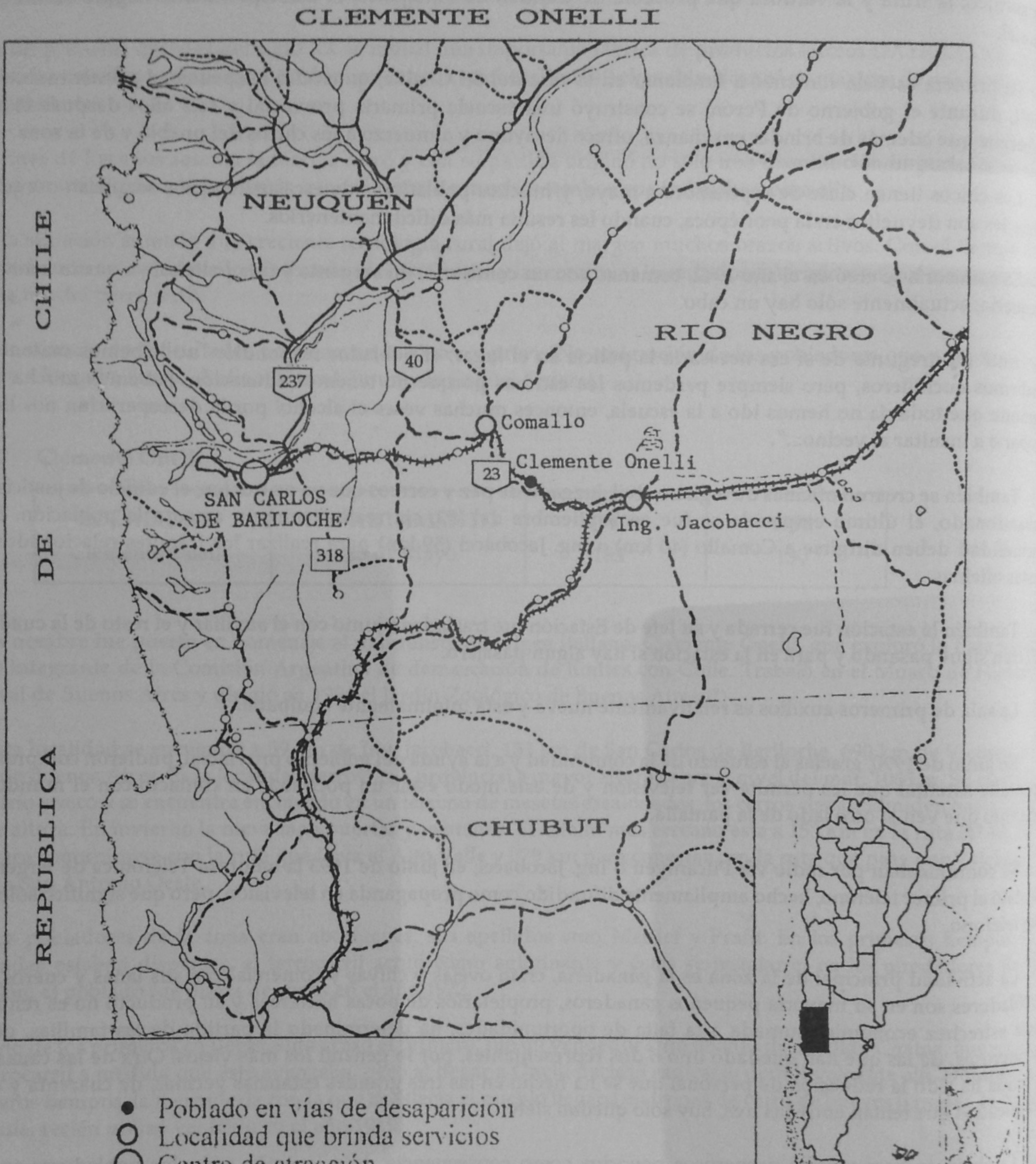
Se comunicaban por radio vía Pilcaniyeu o Ing. Jacobacci, en junio de 1993 la empresa Telefónica de Argentina instaló el primer teléfono, hecho ampliamente difundido como propaganda en televisión, pero que significó sólo eso, un teléfono.

La actividad principal de la zona es la ganadería, crían ovejas y chivas y comercializan sus lanas y cueros. Los pobladores son en su mayoría pequeños ganaderos, propietarios de pocas hectáreas y su producto no es rentable; esta estrechez económica sumada a la falta de oportunidades, ha determinado la partida de las familias, otrora numerosas, de las que han quedado uno o dos representantes, por lo general los más viejos. Otra de las causas de partida ha sido la reducción de personal que se ha hecho en las tres grandes estancias vecinas, de cuarenta y ocho empleados que tenían entre las tres, hoy sólo quedan siete.

También se han cerrado numerosos negocios como consecuencia de esta emigración los pobladores se han dirigido con preferencia a Carmen de Patagones, el Alto Valle y Viedma (sobre todo en la época que pareció probable el traslado de la Capital).

También están los que se ven obligados a partir por falta de escuela secundaria para sus hijos, esta necesidad de darles a sus hijos una oportunidad diferente, motiva la partida.

**Figura 9.15:** Clemente Onelli




- ● Poblado en vías de desaparición
- ○ Localidad que brinda servicios
- ◯ Centro de atracción
- Límite internacional - Límite interprovincial
- Camino pavimentado - Camino consolidado
- Camino de tierra
- 3 / 13 Ruta Nacional - Ruta Provincial
- Vías férreas
- Curso de agua permanente
- Curso de agua temporario
- Salina

El agua la obtienen por pozos a los que llaman "jagüelitos", pero a veces escasea y no siempre se puede beber. En la actualidad están haciendo trámites en Ing. Jacobacci de quien dependen, para hacer un tendido de agua potable desde unos bañados que se encuentran a 2 km.

Como medio de transporte disponen de un colectivo diario que hace el recorrido Bariloche-Jacobacci.

La verdura que consumen es de Mendoza y la traen de Jacobacci, la carne viene en camión frigorífico y la pagan un 50% más cara que en Buenos Aires. No hay panadería, ni tampoco les llega pan de otras localidades, lo mismo que el diario, ya que no se justifica el costo del viaje por los pocos posibles compradores que existan.

La sala de primeros auxilios no tiene medicamentos, el médico del Hospital de Jacobacci los visita una vez por mes. En caso de emergencia piden a la policía que se comunique por radio para solicitar ambulancia.

La policía depende de la de Jacobacci y no tiene vehículo, ni siquiera un caballo para moverse y realizar no sólo sus recorridos habituales, sino que está impedida de cumplir con la acción social que debe realizar en la zona, invitando a los padres a mandar sus hijos a la escuela, indicándoles el estado de los caminos, preguntándoles dónde trabajan, en fin toda una serie de actividades imposibles de realizar.

Para todo dependen de Ing. Jacobacci, tanto para medicamentos, combustible, alimentos, servicios varios y absolutamente todo.

Las últimas palabras con las que mi entrevistado cerró nuestra charla, las transcribo a continuación: " en serio acá se vive mal, pero vivimos bien, la gente dice que nosotros vivimos bien, tenemos una quintita ahí, que ahí no vamos a tener nada porque ha helado hasta anoche, (2 de Enero), que somos sanos, que el agua que tenemos es sana, la verdad que vivo bien, y ahora tenemos la suerte de haber conversado con usted".

## 9.4 CONSIDERACIONES FINALES

La situación de crecimiento o desaparición de un pequeño pueblo está ligada por lo general al grado de desarrollo del país donde está inserto, por lo que difícilmente uno de ellos desaparezca en un país como Alemania Federal, donde excelentes servicios sociales y buena enseñanza en las escuelas están al alcance todos, y donde caminos secundarios, rutas y autopistas, todos en inmejorable condición, integran estos pequeños pueblos con otras ciudades, salvándolos del mortal aislamiento.

En España la situación es más complicada, a pesar de ser un país europeo no tiene las características de desarrollo que presenta Alemania Federal y distintas circunstancias, por lo general de orden económico, han motivado el despoblamiento de numerosos núcleos.

Pero es importante destacar su desarrollo local en cuanto a emprendimientos a nivel gubernamental, de entidades sociales y vecinales para revertir algunos casos o darle algun fin útil a la situación por la que atraviesan.

Por último, la situación de la Argentina comparativamente es la más desventajosa pues no cuenta con una buena infraestructura vial; la enseñanza que imparten sus escuelas es insuficiente; por lo general carecen de una adecuada atención médica; otros servicios tales como agua corriente, telefonía, etc., son escasos o nulos; no existen propuestas a nivel gubernamental o de entidades sociales o vecinales interesadas en modificar esa situación.

Algunas transformaciones en el área de educación permitiría capacitar a los habitantes en temas específicos, logrando así la ruptura del circuito de pobreza, padres pobres que no pueden educar a sus hijos, futuros hombres pobres que no pueden acceder a mejores trabajos.

El mejoramiento de rutas permitiría la radicación de nuevas fuentes de trabajo, alejadas de sus tradicionales concentraciones.

El sostenimiento y profundización en la reconversión de la economía permitiría una amplia transformación d campo y de los sectores que brindan servicios a la población, mejorando su calidad de vida. La implementación d proyectos específicos permitirían un adecuado ordenamiento territorial. Es necesario una actitud más pensante menos indiferente de las autoridades de turno y de la sociedad toda.

## LITERATURA BASICA CONSULTADA


*ALEMANIA*, Oficina Federal Estadística. Guía Estadística 1991. Wiesbaden, 1992.

*ARGENTINA*, 1960. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población. Buenos Aires, 1960.

ARGENTINA, 1970. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Familias y Vivienda 1970. Buenos Aires.

*ARGENTINA*, 1980. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Buenos Aires.

*ARGENTINA*, 1981. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980. Serie A. Resultados Provisionales por Localidad. Buenos Aires.

*ARGENTINA*, 1992. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, por localidad. Serie N°2. Buenos Aires.

*ARGENTINA*, 1991. Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censos Nacional de Población y Vivienda 1991. Buenos Aires.

*ARGENTINA*, 1991. Dirección General de Estadísticas y Censos. Censo '91, Provincia de La Pampa, Datos Provisorios. Santa Rosa.

*BENITEZ, MARCELA. REY BALMACEDA, RAÚL C.* 1992. Crecimiento urbano intercensal 1980-1991*f*. Buenos Aires, Doc. N°20 PRIGEO.

*CONSERJERIA DE OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTES.* 1991. Núcleos deshabitados en Andalucía. Sevilla, Gráficas del Exportador.

*HEINZ DIETER BULKA, M.A.* 1986. La realidad alemana. Gütersloh, Bertelsmann Lexikothek Verlag GmbH.

*HOFFMANN, A.* 1992. La actualidad de Alemania. Francfort/Meno, Westermann.

*REY BALMACEDA, RAÚL C.* et al. 1978. Problemática educativa de la población dispersa de la provincia del Chubut. Buenos Aires, GAEA.

# 10

# LA POBLACION INFANTIL DE IBEROAMERICA: PROBLEMATICA ACTUAL

*Marta Sammarchi*

## INTRODUCCION

Iberoamérica es una de las regiones del mundo que tiene el mayor ritmo de crecimiento poblacional y uno de los más altos porcentajes de población joven con respecto a su población absoluta.

En algunos estudios de población se consideran (García Zarza,1992):

- Población infantil: menores de 15 años;
- Población joven: grupo comprendido entre 15 y 25 años;
- Población adulta: grupo comprendido entre 25 y 65 años y
- Población vieja: mayores de 65 años.

Son varias las razones que nos han llevado a estudiar el primer grupo de población, es decir, la infantil. la primera es el hecho de que este grupo humano ha sido uno de los más dinámicos del mundo. La segunda razón es que la infancia iberoamericana puede llegar a ser la primera generación del cambio en el tránsito al nuevo mundo.del siglo XXI o la última generación perdida del sigloXX. Entonces es de vital importancia conocer su problemática actual y porque con ello se puede contribuir a solucionar los muchos y graves problemas que aquejan a la sociedad Iberoamericana y en particular a dicho grupo infantil.

El sano desarrollo físico y psicológico de los niños es un aspecto fundamental en el desarrollo de una nación. Un país promueve su crecimiento por medio del fomento del bienestar de los individuos, el cual incluye su sano desarrollo físico a partir del momento de la concepción. Cuando esto no se da en condiciones favorables, como es el caso hoy en muchas partes del mundo y en particular en Iberoamérica, los insidiosos efectos de una prolongada desnutrición, de una enfermedad no tratada y los problemas psicológicos relacionados privan al pueblo de gran parte de sus capacidades físicas y mentales. Las consecuencias son tan trágicas tanto para el crecimiento nacional como para el pueblo mismo.

Por lo tanto este estudio tiene dos objetivos:

- Mostrar las desigualdades especiales que existen en la población infantil Iberoamericana;
- Delinear una metodología de bienestar infantil y sintetizarlo a través de un cartograma.

## 10.1 LA POBLACION IBEROAMERICANA. CUANTÍA Y EVOLUCION.

Antes de estudiar los aspectos geográficos de la población infantil iberoamericana conviene conocer los rangos más destacados de su población absoluta como su evolución en el siglo XX y su participación a escala mundial.

Para 1991, población de los 19 países que conforman Iberoamérica se elevaba a 420 millones de habitantes. El 7,3% de la población del mundo frente a 6,9% que tenía en 1970 y al 5,6% para 1950.

Tabla 10.1: Evolución, situación actual de la población mundial y de Iberoamérica. (En millones).

| Territorios | 1900 | 1950 | 1970 | 1991 |
|---|---|---|---|---|
| Iberoamérica | 60 | 157 | 273 | 420 |
| Resto de América | 84 | 171 | 237 | 292 |
| Europa | 423 | 572 | 702 | 795 |
| Disuelta URSS | - | 264 | 318 | 343 |
| Asia | 915 | 1381 | 2038 | 3145 |
| Africa | 120 | 221 | 321 | 676 |
| Oceanía | 6 | 13 | 19 | 27 |

Fuente: ONU (1990)

Los datos de está tabla llaman la atención por el considerable incremento de la población absoluta iberoamericana que en menos de un siglo (1900-1991) se ha multiplicado por siete al pasar de 60 a 420.

En contraste aparece Europa y la disuelta URSS. Ni siquiera Africa con muchos factores socioeconómicos favorables al dinamismo demográfico ha tenido un ritmo similar (se multiplicó en un 5.5).

Las causas de tal comportamiento permitieron a algunos autores (García Zarza, 1992) hablar de un "modelo demográfico iberoamericano". Los mismos argumentan que han sido la existencia de condiciones favorables a la alta natalidad en dicha población, la recepción de un importante contingente migratorio de población joven que incrementó la población absoluta y contribuyó a mantener alto el actual crecimiento natural.

## 10.2 LA POBLACION INFANTIL IBEROAMERICANA EN EL CONTEXTO DEMOGRAFICO.

Para 1990 la población absoluta iberoamericana ascendía a 420 millones de habitantes. Casi 35 personas de cada 100 que vivían en está región tenían edades comprendidas entre 0 y 14 años. En valores absolutos esto se traducía en 146.655.379 niños.

Del porcentaje arriba mencionado se desprende que:
- Un 34,9% tenían entre 0 y 4 años;
- Un 33,4% tenían entre 5 y 9 años;
- Un 31,7% tenían entre 10 y 14 años;

Tabla 10.2 Población infantil por grupo de edad y sexo, 1990.

| EDADES | Varones | Mujeres | Varones (%) | Mujeres (%) |
|---|---|---|---|---|
| 0-4 | 26030682 | 25266033 | 50.7 | 49.3 |
| 5-9 | 24792547 | 24172980 | 50.6 | 49.4 |
| 10-14 | 23470436 | 22932701 | 50.5 | 49.5 |
| Subtotal 0-14 | 74293665 | 72371714 | 50.6 | 49.4 |

Fuente: ONU (1992).

Ahora bien, tomando a la composición infantil por sexo (tabla 10.2), surge que la proporción entre varones y mujeres es equilibrada, con un ligero predominio de los primeros en todos los grupos quinquenales (50,6% y 49,4% de varones y mujeres respectivamente).

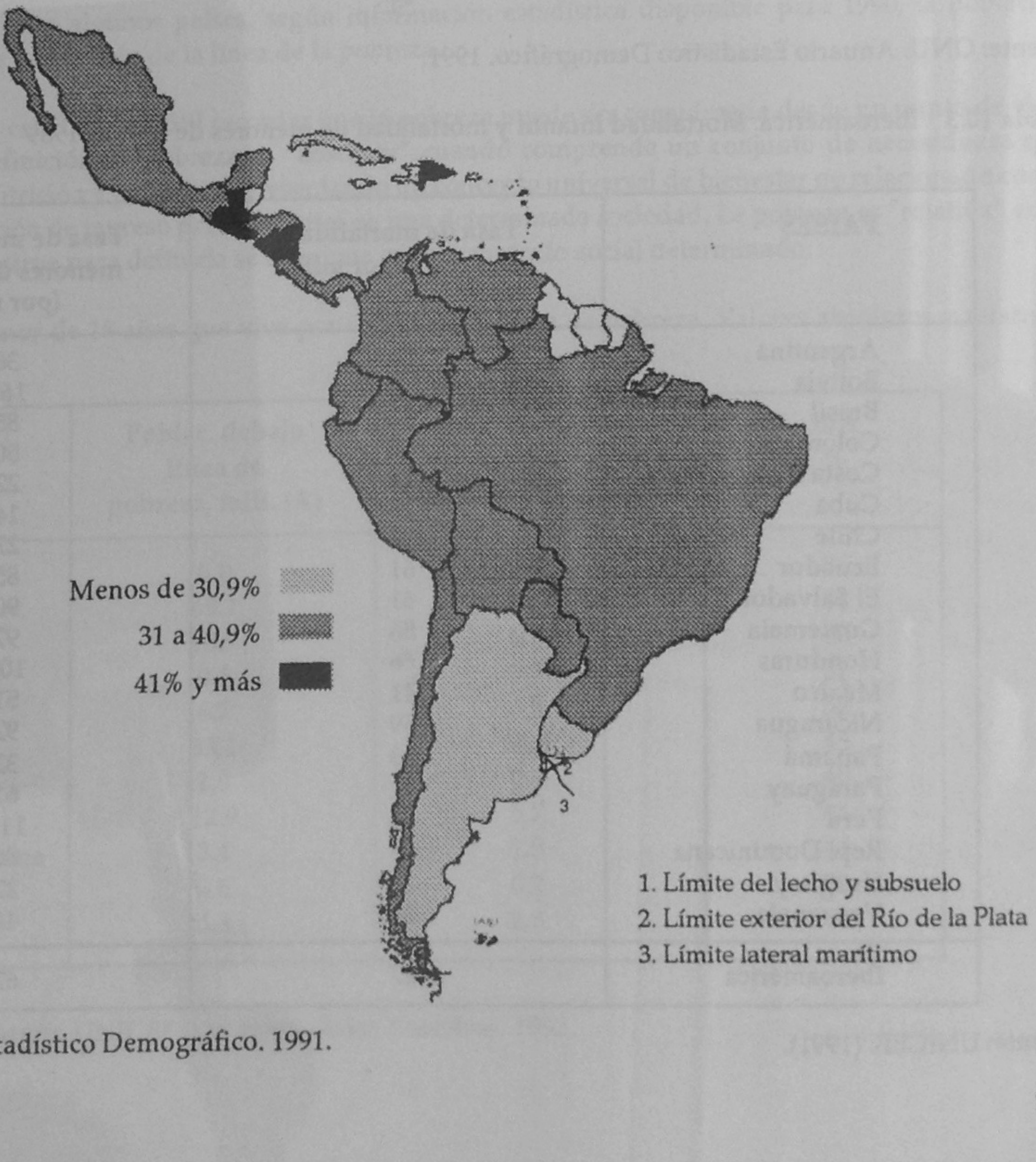
## 10.3 LA POBLACION INFANTIL IBEROAMERICANA A ESCALA SUBCONTINENTAL.

La figura 10.1 refleja la situación actual de esta población en los países que conforman esta región.

Existen notables diferencias entre países debido a la desigual incidencia de los factores demográficos, económicos y sociales. Así se observa la disparidad existente entre Cuba, Uruguay y Argentina con porcentajes menores a 30,9 por la etapa avanzada de la transición demográfica en que se encuentran. Las restantes naciones, a excepción de Costa Rica, Chile, con un punto por arriba del guarismo anteriormente mencionado tienen una estructura demográfica más joven. En cuatro de ellos, superan el 45% por lo que están dentro del grupo de países que a escala mundial están a la cabeza en tal aspecto (Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana).

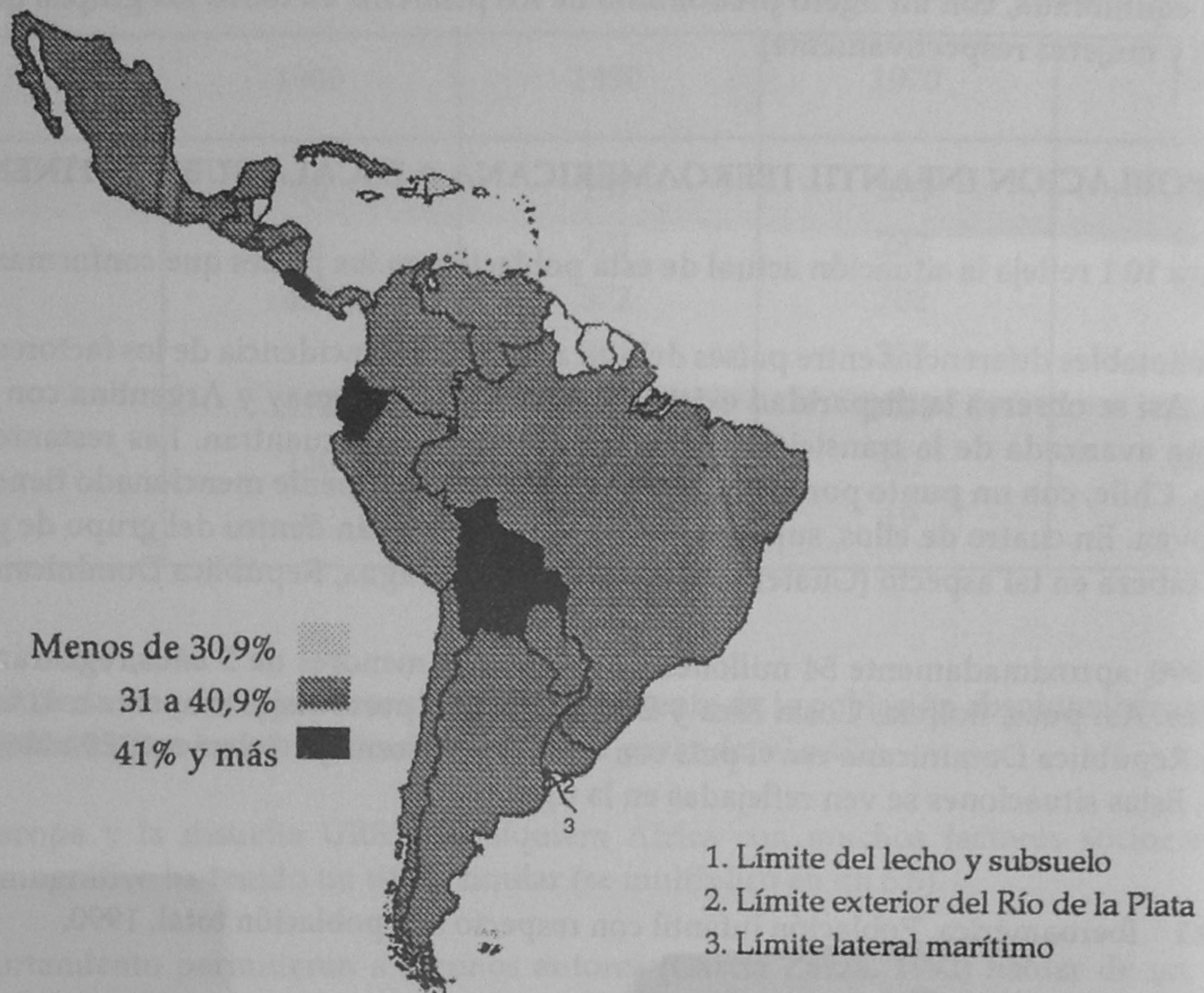
Para 1990, aproximadamente 54 millones de niños eran menores de 5 años,registrándose diferencias marcadas entre países. Así pues, Bolivia, Costa Rica y Ecuador tenían porcentajes mayores a 41% para este grupo etario. En cambio la República Dominicana era el país con el menor porcentaje. Solamente 29 niños de cada 100 eran menores de 5 años. Estas situaciones se ven reflejadas en la figura 10.2.

Figura 10.1 Iberoamérica. Población infantil con respecto a la población total. 1990.




Fuente: ONU. Anuario Estadístico Demográfico. 1991.

**Figura 10.2** Iberoamérica. Población menor de 5 años con respecto a la población infantil. 1990.




Fuente: ONU. Anuario Estadístico Demográfico. 1991.

**Tabla 10.3** Iberoamérica. Mortalidad infantil y mortalidad de menores de 5 años. 1989

| PAISES | Tasa de mortalidad infantil. (por mil) | Tasa de mortalidad menores de 5 años. (por mil) |
|---|---|---|
| Argentina | 33 | 36 |
| Bolivia | 105 | 165 |
| Brasil | 61 | 85 |
| Colombia | 39 | 50 |
| Costa Rica | 18 | 22 |
| Cuba | 11 | 14 |
| Chile | 20 | 27 |
| Ecuador | 61 | 85 |
| El Salvador | 61 | 90 |
| Guatemala | 56 | 97 |
| Honduras | 66 | 103 |
| México | 41 | 51 |
| Nicaragua | 59 | 92 |
| Panamá | 23 | 33 |
| Paraguay | 41 | 61 |
| Perú | 84 | 119 |
| Rep. Dominicana | 63 | 80 |
| Uruguay | 23 | 27 |
| Venezuela | 35 | 44 |
| Iberoamérica | 47 | 67 |

Fuente: UNICEF. (1991).

Existe una pérdida de población en el grupo comprendido entre los 5 y 9 años. Presumiblemente en todos los países de la región la mortalidad infantil de menores de 5 años es alta llegando a 165 por mil en Bolivia, 119 por mil en Perú y 103 por mil en Honduras (tabla 10.3). La misma está determinada por la desnutrición y la exposición a las enfermedades que proliferan en el medio al que típicamente se enfrentan los pobres: viviendas precarias, aguas contaminadas, falta de servicios de saneamiento y contaminación de todo tipo. En contraposición aparecen, Cuba, Costa Rica y la Argentina en donde las principales causas de muerte son las enfermedades respiratorias e intestinales agudas. Desde otro ángulo de este análisis y, según datos disponibles para dieciséis países nueve poseían alta tasa de urbanización infantil de los cuales Uruguay tenía el más alto porcentaje (89 niños de cada 100 vivían en el ámbito urbano). En contraposición, el 67% de los niños de Guatemala habitaban en zonas rurales. Adviértase que el país mencionado en primer término (Uruguay) poseía una de las más alta tasas de urbanización (85%) y el segundo país (Guatemala) una de las más bajas (41).

## 10.4 BIENESTAR INFANTIL EN IBEROAMERICA.

Iberoamérica sigue estando caracterizada por dualismos extremos. En muchos países, la sociedad aparece dividida prácticamente en dos mitades: los sectores sociales medios y altos que gozan de niveles de vida similares a los países desarrollados y otros están anclados en niveles de subsistencia.

Según un informe de UNICEF (1992) "a las puertas del siglo XXI cerca de la mitad de la población de América Latina y el Caribe vive en la pobreza, de los cuales 78 millones son menores de 18 años que son pobres", lo que permite afirmar, según dicho informe que prácticamente la mayoría de los niños de Iberoamérica son pobres y la mayoría de los pobres son niños.

La tabla 10.4 muestra para algunos países, según información estadística disponible para 1990, la población menor de 18 años que vive por debajo de la línea de la pobreza.

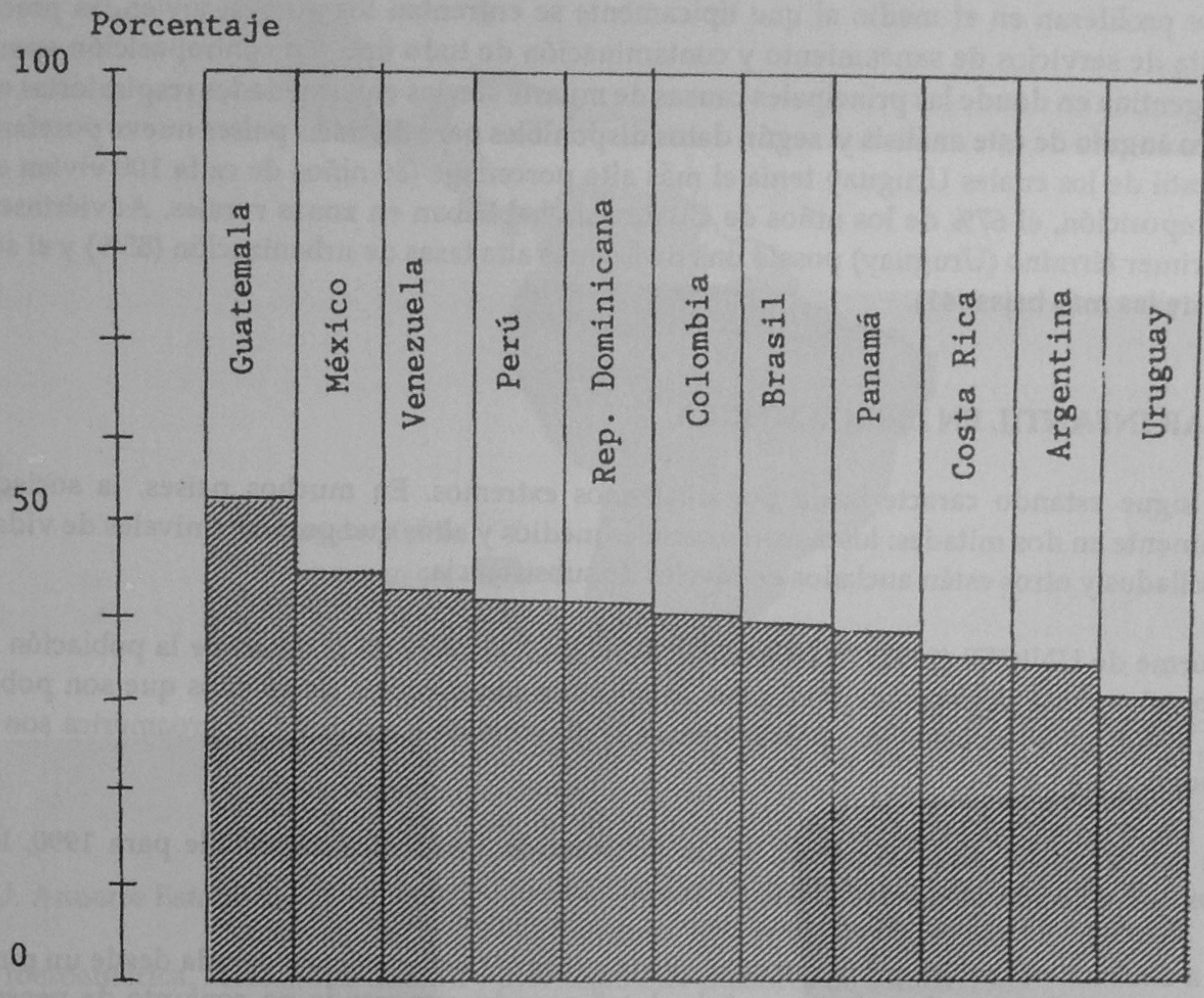
Previamente a analizar esta tabla, es útil recordar que la pobreza puede ser considerada desde un punto de vista absoluta o relativa. La definición de pobreza es "absoluta" cuando comprende un conjunto de necesidades que implican indigencia, desnutrición y penuria, representando un concepto universal de bienestar no relacionado con el nivel de vida y la distribución de ingreso prevalecientes en una determinada sociedad. La pobreza es "relativa" en la medida que la norma que sirve para definirla se relacione con un contexto social determinado.

**Tabla 10.4** Población menor de 18 años que vive por debajo de la línea de pobreza. Valores absolutos y relativos 1990.

| PAISES SELECCIONADOS | Poblac. debajo línea de pobreza, mill. (A) | Poblac. menor 18 años. Debajo línea pobreza. (B) | B/A % |
|---|---|---|---|
| Argentina | 5.0 | 1.8 | 36 |
| Brasil | 68.1 | 28.0 | 41 |
| Colombia | 13.7 | 5.8 | 42 |
| Costa Rica | 0.8 | 0.3 | 37 |
| Guatemala | 6.7 | 3.5 | 52 |
| México | 33.1 | 14.8 | 45 |
| Panamá | 1.0 | 0.4 | 40 |
| Perú | 12.9 | 5.7 | 44 |
| Rep. Dominicana | 3.4 | 1.5 | 44 |
| Uruguay | 0.6 | 0.2 | 33 |
| Venezuela | 6.3 | 2.8 | 44 |

Fuente: Datos elaborados según UNICEF. Los niños de las Américas. 1992.

**Figura 10.3** Población menor de 18 años por debajo de la línea de pobreza. Valores relativos. 1990.




Fuente: Datos elaborados según UNICEF., Los niños de las Américas. 1992.

Desde el punto de vista de la instrumentación empírica existen dos métodos: el de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el de la línea de pobreza (LP). Se trabaja en este caso con el segundo ya que es el que permite disponer de estimaciones de la misma fuente y para varios años.

Para trazar la LP se utiliza un método basado en la alimentación, estimando el costo de una canasta de alimentos que cubra adecuadamente las necesidades alimentarias de proteínas y energía de cada persona, valuadas a los precios vigentes en cada país. Este costo corresponde a la línea de indigencia (LI). En base a la LI se obtiene el LP que corresponde a un presupuesto cuyo monto se estima en el doble de los costos mínimos de alimentación.

Como se puede observar en la figura 10.3 en Guatemala 52 de cada 100 personas que vivían por debajo de la línea de pobreza eran jóvenes menores de 18 años. En contraposición Uruguay era el país con menor porcentaje de población de menores de 18 años bajo estas condiciones (33,3%). Para la Argentina era de 36%.

### 10.4.1 Análisis de los indicadores de bienestar infantil.

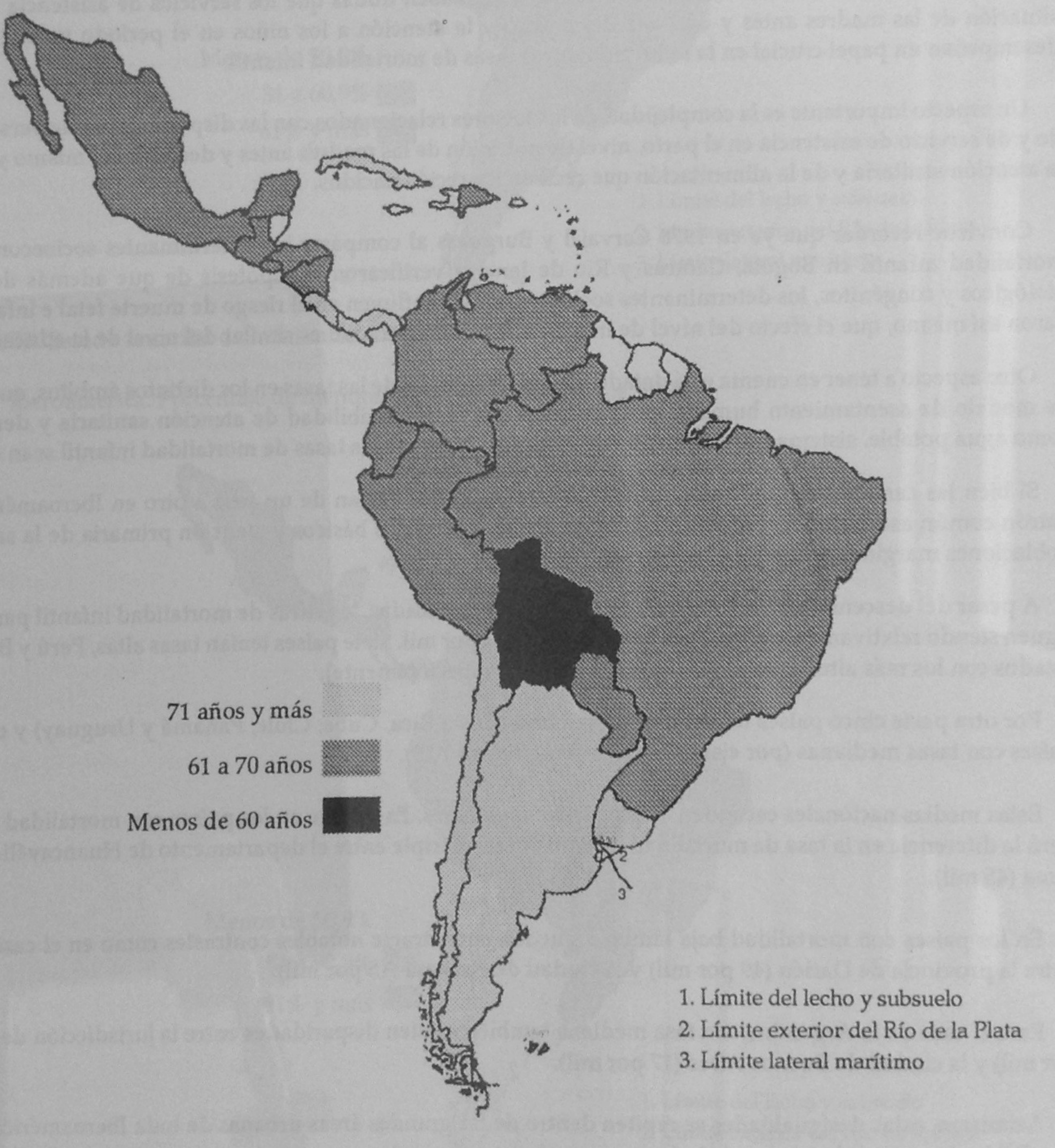
Para el tratamiento de este punto se ha analizado con detalle cuales serían los mejores indicadores de bienestar infantil y si era necesario elaborar un indicador o índice que reflejara sintéticamente el mismo. En esta primera parte los indicadores se presentarán separados en las siguientes categorías: demográficos, salud, saneamiento y educación. La elección de los mismos recayó en su confiabilidad y su aceptación universal. Asimismo se ha creído conveniente tratarlos de este modo para poder mostrar las desigualdades espaciales existentes. A posteriori se tratará de delinear un índice de Bienestar Infantil (IBI).

#### 10.4.1.1 Esperanza de vida al nacer.

Es un indicador sensible de las condiciones de salud y el bienestar general de la población de un país. Refleja las tendencias de la mortalidad infantil, el saneamiento, la nutrición, la atención de salud, la seguridad personal y las condiciones ambientales. Una larga vida no garantiza que la persona ha de desarrollar plenamente su potencial humano o alcanzar sus objetivos, pero le ofrece más posibilidades de lograrlo.

Aunque se ha avanzado mucho en el campo de la salud y en los últimos treinta años la esperanza de vida ha experimentado un aumento de más de un tercio en los países en desarrollo, la duración media de la vida en la totalidad del mundo es aún de 63 años, en comparación con 77 años en los países industrializados.

Figura 10.4 Iberoamérica. Esperanza de vida al nacer.




Fuente: UNICEF. Estado mundial de la infancia. 1991.

La esperanza de vida en Iberoamérica es de 67 años, es decir 4 años más que la media mundial, con cifras muy disimiles. Así por ejemplo y como puede observarse en la figura 10.4 y tabla 10.5 Costa Rica y Cuba tenían esperanzas de vida iguales a países industrializados (77 y 76 respectivamente) En cambio, Bolivia arrojaba el guarismo más bajo para la región (56 años). Recordemos que para la Argentina es de 71 años.

Hasta donde lo permiten las estadísticas,se ha comprobado (Carvajal Alvarado, 1990) que el logro alcanzado por estos dos países mencionados en primer término se debe principalmente a la extensión de los servicios, mediante programas de salud rural y medicina comunitaria. A estos avances, hay que agregar la construcción de acueductos rurales, letrinización y la ampliación de los servicios médicos-hospitalarios a través de la universalización del seguro social.

### 10.4.1.2 Mortalidad infantil

Es un elemento clave en el estado de la infancia. No caben dudas que los servicios de asistencia en el parto, la situación de las madres antes y después del mismo y la atención a los niños en el período neonatal y postnatal desempeñan un papel crucial en la reducción de las tasas de mortalidad infantil.

Un aspecto importante es la complejidad de los factores relacionados con las disponibilidad de personal capacitado y de servicio de asistencia en el parto, nivel de nutrición de las madres antes y después del mismo y la calidad de la atención sanitaria y de la alimentación que reciben los recién nacidos.

Conviene recordar que ya en 1978 Carvajal y Burguess al comparar los determinantes socioeconómicos de la mortalidad infantil en Bogotá, Caracas y Río de Janeiro verificaron la hipótesis de que además de los factores biológicos y congénitos, los determinantes socioeconómicos influyen en el riesgo de muerte fetal e infantil, comprobaron así mismo, que el efecto del nivel de ingreso sobre la mortalidad es similar del nivel de la educación materna.

Otro aspecto a tener en cuenta está datado por las diferencias de las tasas en los distintos ámbitos, quizá sea el tipo de modelo de asentamiento humano en la relación con la disponibilidad de atención sanitaria y demás servicios como agua potable, sistema de eliminación de residuos, hace que las tasas de mortalidad infantil sean desiguales.

Si bien las características y la intensidad de este indicador varían de un país a otro en Iberoamérica existe un patrón común asociado a la pobreza, la falta de acceso a servicios básicos y atención primaria de la salud entre las poblaciones marginales, rurales e indígenas..

A pesar del descenso general acumulado en las últimas décadas, las cifras de mortalidad infantil para esta región siguen siendo relativamente altas. Para 1989 , era de 47,3 por mil. Siete países tenían tasas altas, Perú y Bolivia son los estados con los más altos guarismos (84 y 105 por mil respectivamente).

Por otra parte cinco países tenían mortalidad baja (Costa Rica, Cuba, Chile, Panamá y Uruguay) y el resto de los países con tasas medianas (por ejemplo Argentina) (figura 10.5).

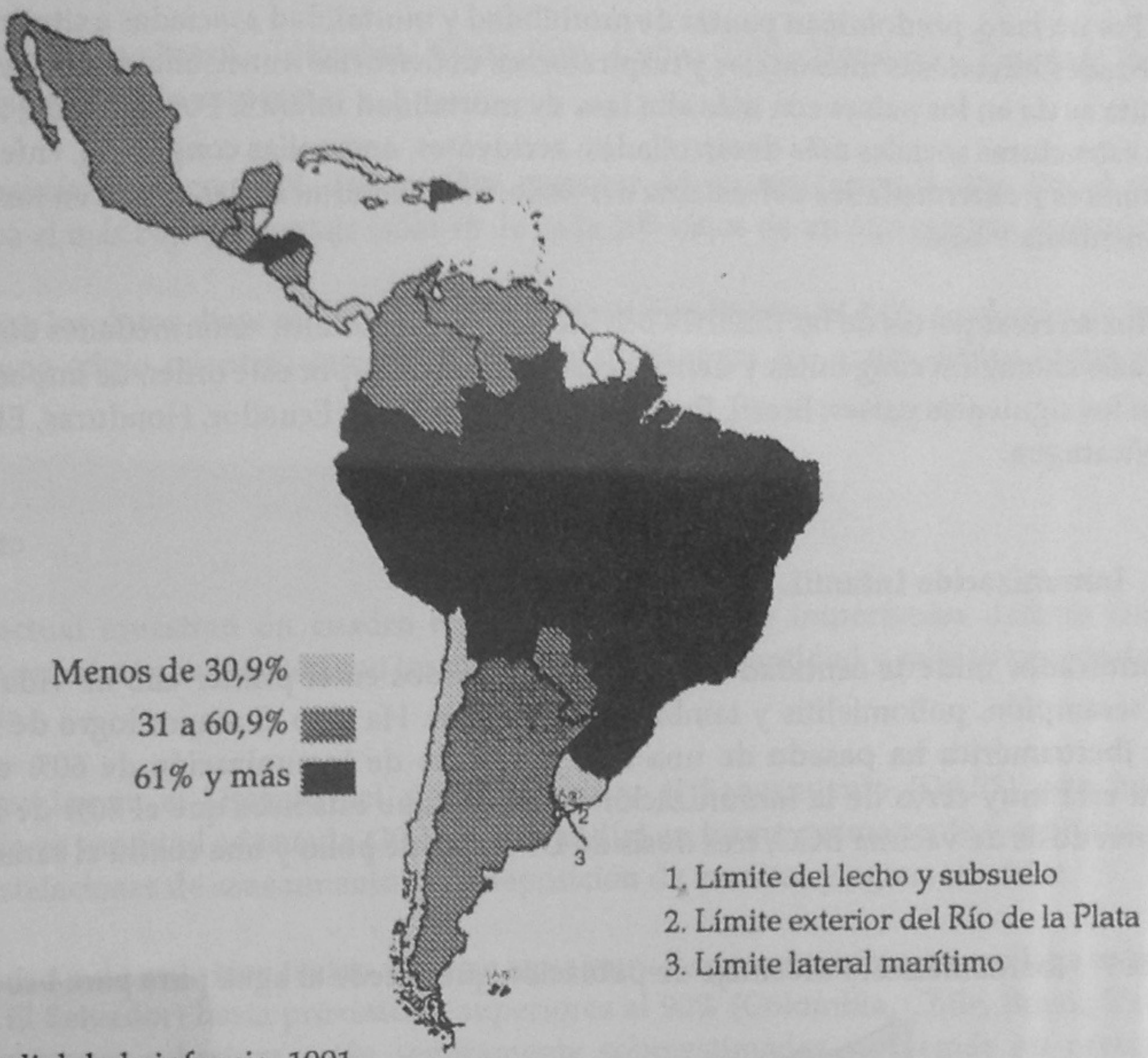
Estas medias nacionales esconden disparidades regionales. Es así que en los países con mortalidad alta como en Perú la diferencia en la tasa de mortalidad infantil es casi el triple entre el departamento de Huancavélica (133 mil) y Lima (45 mil).

En los países con mortalidad baja también pueden encontrarse notables contrastes como en el caso de Panamá entre la provincia de Darién (49 por mil) y la ciudad de Panamá (15 por mil).

Para el caso de la Argentina con tasa mediana también existen disparidades entre la jurisdicción de Formosa (46 por mil) y la ciudad de Buenos Aires (17 por mil).

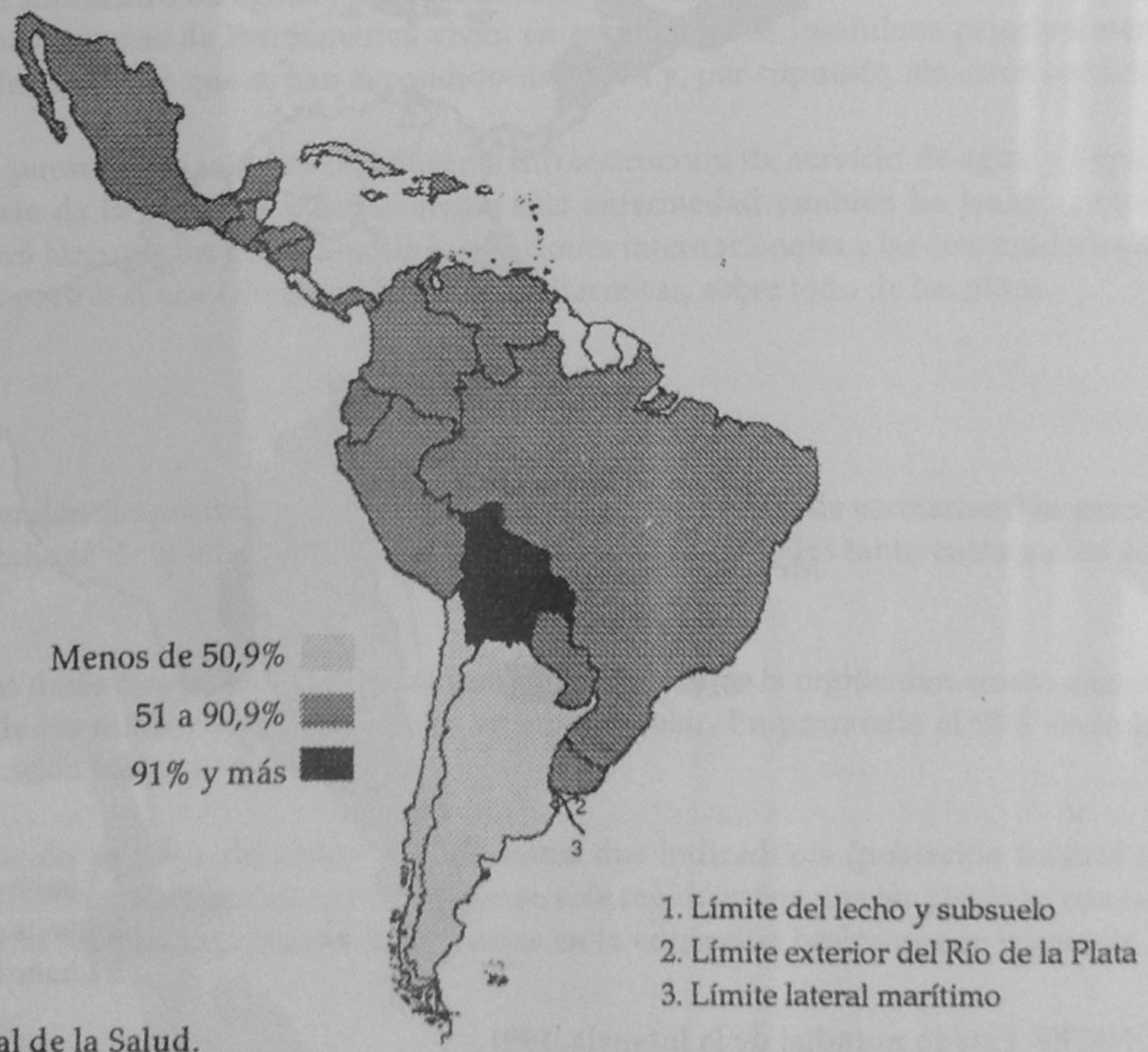
Asimismo, estas desigualdades se repiten dentro de las grandes áreas urbanas de toda Iberoamérica. En el Gran San Pablo, la mortalidad infantil de las zonas urbano-marginales es casi seis veces superior a la de los distritos centrales (124 y 24 por mil respectivamente).

Figura 10.5 Iberoamérica. Distribución de la mortalidad infantil. 1989.




Fuente: UNICEF. Estado mundial de la infancia. 1991.

Figura 10.6 Iberoamérica. Porcentaje de menores de 1 año inmunizados. 1990.




Fuente: Organización Mundial de la Salud.

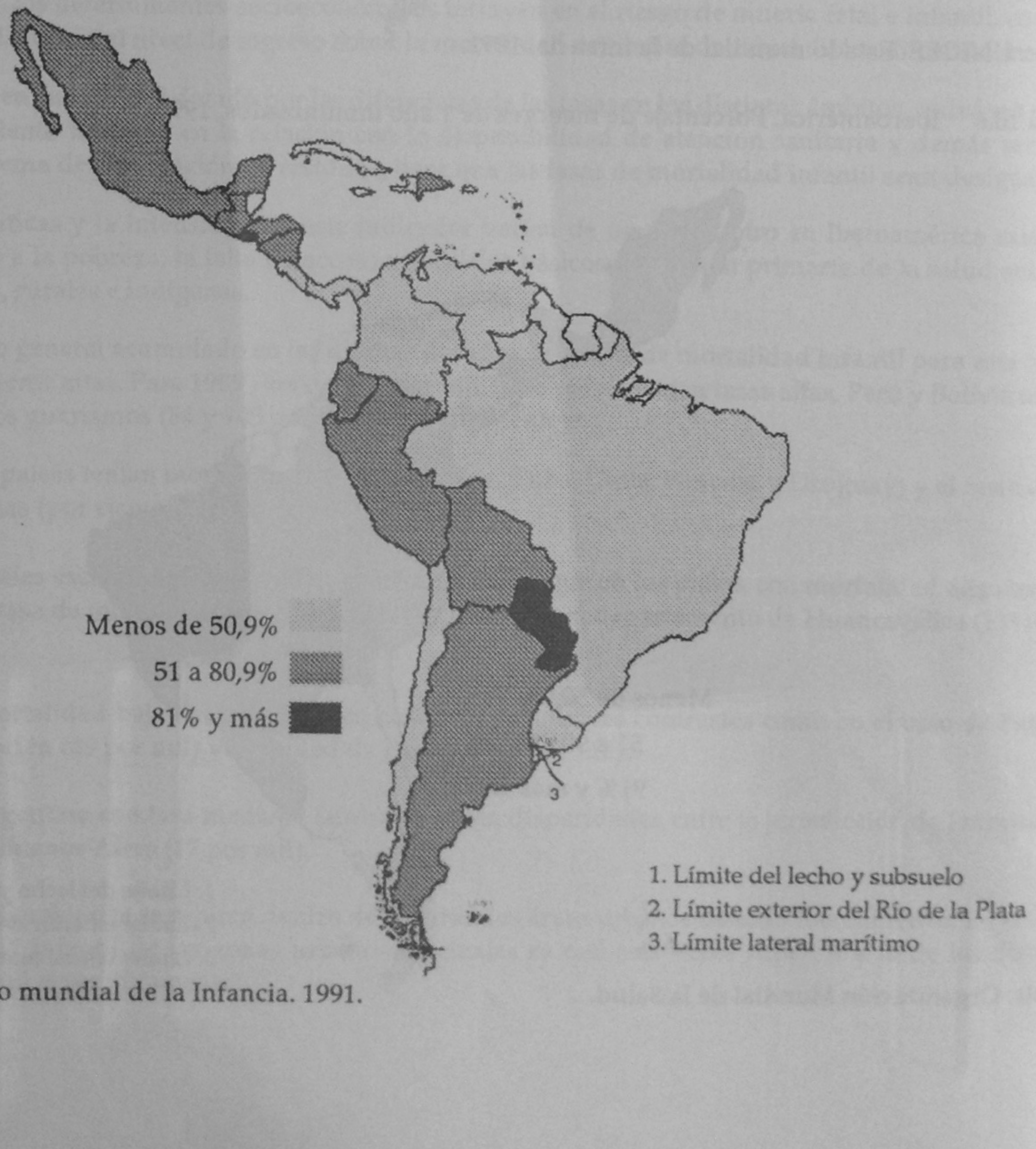
Iberoamérica presenta dos grandes patrones epidemiológicos generales que reflejan el dualismo social de la región. Por un lado, predominan pautas de morbilidad y mortalidad asociadas a situaciones típicas de subdesarrollo: enfermedades infecciosas intestinales y respiratorias, deficiencias nutricionales y enfermadades inmunoprevenibles. Esta pauta se da en los países con más alta tasa de mortalidad infantil. Por otro lado, aparecen patologías relacionadas con estructuras sociales más desarrolladas: accidentes, anomalías congénitas, enfermedades del aparato circulatorio, tumores y enfermedades del sistema nervioso. Estas enfermedades se dan en los países con tasa de mortalidad infantil mediana y baja.

Las dos terceras partes de las muertes por afecciones perinatales, enfermedades diarreicas, infecciones respiratorias agudas, anomalías congénitas y deficiencias nutricionales-por este orden de importancia- se encuentran concentradas en los siguientes países: Brasil, Perú, Bolivia, Guatemala, Ecuador, Honduras, El Salvador, República Dominicana y Nicaragua.

### 10.4.1.3 Inmunización infantil.

Este indicador mide la cantidad de niños inmunizados en el primer año de vida contra la difteria, tos ferina, tétanos, sarampión, poliomielitis y también tuberculosis. Ha sido el mayor logro de la salud pública en el último decenio. Iberoamérica ha pasado de una tasa promedio de inmunización de 60% en 1980 al 79,5 en 1989. Esta cobertura está muy cerca de la inmunización universal que establece que el 80% de los niños menores de un año reciban una dosis de vacuna BCG, tres dosis de DPT, tres de polio y una contra el sarampión.

**Figura 10. 7** Iberoamérica. Porcentaje de población que accede al agua pura para beber. 1989.




Fuente: UNICEF. Estado mundial de la Infancia. 1991.

La figura 10.6 nos muestra que la eficacia de los programas de salud pública de Iberoamérica han sido disímiles.

Es así que diez países (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay) habían superado esta meta.

El guarismo más alto lo poseía Chile con 98% de los niños menores de un año inmunizados. Por el contrario, Bolivia era el país que arrojaba el más bajo porcentaje (sólo 48 de cada 100 niños de un año estaban inmunizados)

Para el caso de la Argentina los datos disponibles para 1992 indican que llegaba al 84% en el caso de la vacuna Sabin y al 81% para la vacuna triple mientras que alcanzaban el 100% para los casos de las vacunas BCG y antisarampionosa.

#### 10.4.1.4 Agua y saneamiento

Los datos de cobertura actual muestran un cuadro regional muy dispar e importantes déficits tanto en la provisión de agua como de saneamiento en relación con los niveles mínimos de cantidad y calidad requeridos para la higiene y la salud comunitaria.

Según las normas establecidas en el Decenio del Agua Potable y el Saneamiento (DAPS) esto implica un abastecimiento de agua limpia en cantidad adecuada (20 l/persona/día) en forma permanente y continua así como la existencia de servicios e instalaciones de saneamiento para deposición de excretas y aguas servidas.

Sesenta y siete iberoamericanos de cada cien tenían acceso a agua pura y con cobertura que oscilaba entre niveles inferiores al 50% (Paraguay, El Salvador) hasta próximos o superiores al 90% (Colombia, Chile, Brasil, Venezuela). Sin embargo, estas cifras de mayor cobertura están seguramente sobreestimadas y además no precisan ni la modalidad de acceso ni la calidad del agua. (Figura 10.7).

Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, entre un 60% y un 80% de la morbilidad puede atribuirse a deficiencias en el suministro de aguas y el saneamiento. Se estimaba que alrededor de 100 millones de personas que habitan en zonas urbanas de Iberoamérica viven en asentamientos insalubres principalmente en las áreas periféricas de las grandes ciudades que se han expandido sin orden y, por supuesto, sin estos servicios.

La epidemia de cólera ha puesto de manifiesto la deficiente infraestructura de servicio de agua y deposición de excretas que tienen gran parte de la región. Paradójicamente esta enfermedad también ha tenido consecuencias benéficas: la alarma que generó hizo que los gobiernos, las instituciones internacionales y las comunidades dieran un nuevo impulso a las acciones para el control de las enfermedades diarreicas, sobre todo de los niños.

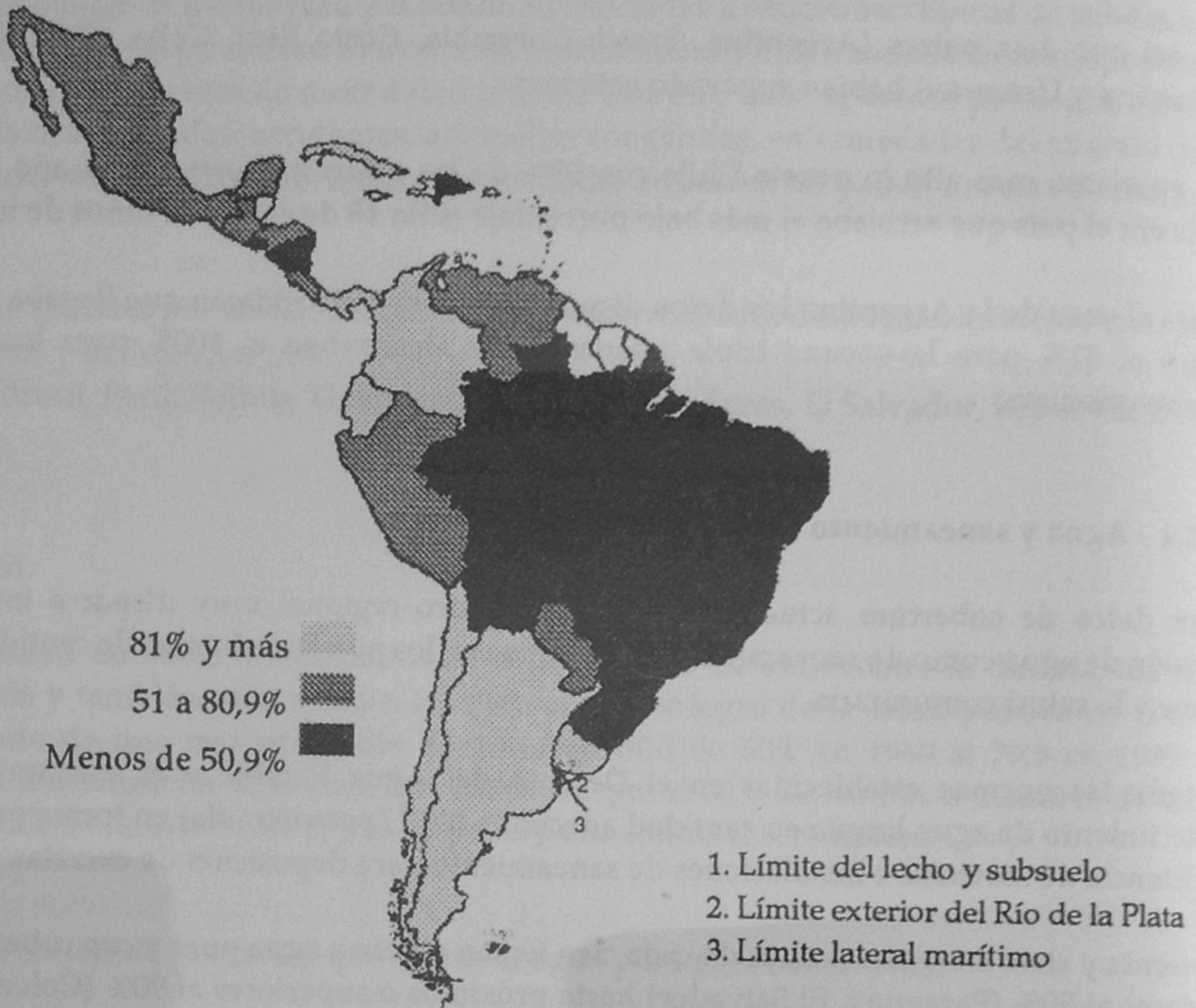
#### 10.4.1.5 Educación Básica

En Iberoamérica existen tendencias positivas en el acceso, cobertura y promedio de escolarización primaria pero hay diversos signos de baja calidad de la educación básica y marcadas desigualdades tanto entre países como en el interior de ellos.

De acuerdo con los últimos datos disponibles la gran mayoría de los países de la región dan acceso a la enseñanza primaria a casi la totalidad de los niños y niñas que entran en edad escolar. En promedio el 93% de la población infantil tiene acceso a la educación básica.

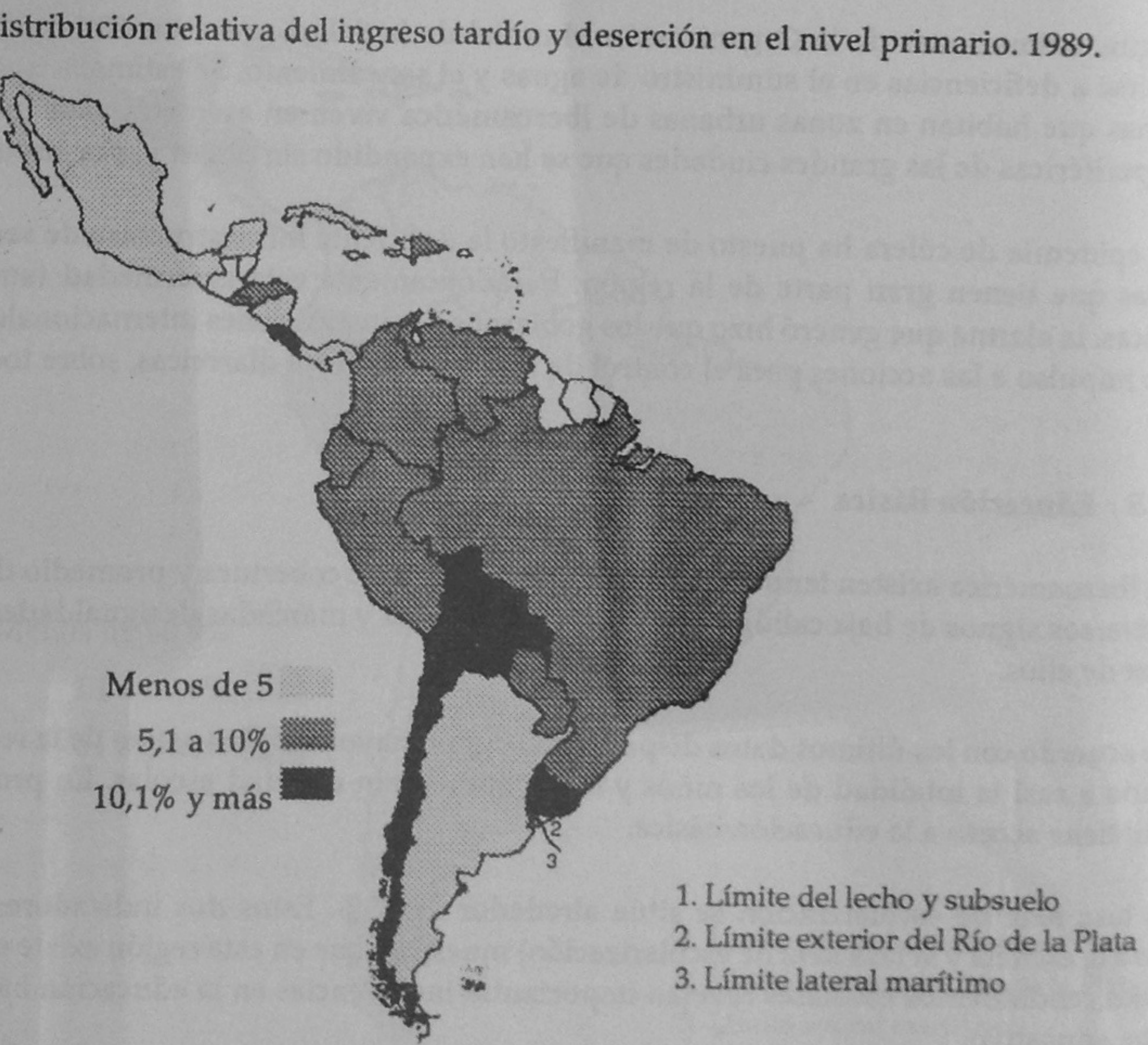
La tasa neta de escolarización se sitúa alrededor de 85%. Estos dos indicadores (población infantil que tiene acceso a la escuela y la tasa neta de escolarización) muestran que en esta región existe una amplia base educativa pero los bajos rendimientos escolares revelan importantes ineficiencias en la educación básica que se transmite a todo el sistema educativo.

**Figura 10. 8** Iberoamérica. Distribución relativa de egresados de nivel primario. 1989.




Fuente: UNESCO. Situación Educativa de América Latina y el Caribe. 1980-1989.

**Figura 10. 9** Iberoamérica. Distribución relativa del ingreso tardío y deserción en el nivel primario. 1989.




Fuente: UNESCO. Situación Educativa de América Latina y el Caribe. 1980-1989.

El ingreso tardío y la deserción son indicadores de limitaciones en la demanda de educación. La deserción definitiva se empieza a producir en general a los 13 años y se acentúa considerablemente a partir de los 14 años en que se inicia en muchos países la edad laboral legal: en las áreas rurales el ingreso de la población infantil al mundo del trabajo es mucho más temprana.

La figura 10.8 muestra estos indicadores en donde la Argentina, México, Nicaragua y Cuba son los países con los más bajos porcentajes, por el contrario, Bolivia y Uruguay tienen los valores más altos (16,7 y 14% respectivamente).

La figura 10.9 refleja la proporción de alumnos que completan la educación primaria. Menos del 50% de los niños en Brasil, Bolivia, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana terminan su enseñanza primaria. En cambio el 81% y más de la población infantil en la Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Panamá y Uruguay terminaban con éxito sus estudios primarios.

Ahora bien, esta proporción se distribuye de forma muy desigual en cada país . Los niveles de terminación de la educación primaria en las zonas urbanas respeto a las rurales son superiores al triple en Brasil y Guatemala y casi al doble en Venezuela. Dentro de las primeras áreas mencionadas, los niños de hogares con niveles de ingresos más altos tienen una proporción de egreso con respecto a los niños de hogares más pobres del quíntuple en Brasil, en triple en Guatemala y el doble en Honduras. Las diferencias son menos pronunciadas en Venezuela, Colombia y Uruguay (aproximadamente el 40%) y en Chile un 17%.

En síntesis, el contraste entre la práctica de la universalización del acceso y la amplia cobertura por un lado y los altos niveles de repetición y bajas tasas de egresados, por otro, muestra un grave problema de ineficiencia y calidad de la enseñanza básica. En general, estos signos negativos indican que el sistema educativo tiene dificultades de adecuación a la hetereogeneidad social y étnica de la población escolar y de asimilación de los cambios sociales en curso. Como consecuencia de ello se está produciendo una brecha entre el proceso acelerado de creación y acumulación de conocimientos a nivel social y la lenta transmisión del saber a través de la escuela.

## 10.5 INDICE DE BIENESTAR INFANTIL

Como ya se expresara en párrafos anteriores, la niñez es una etapa fundamental en la formación de los recursos humanos y por ello resulta prioritario que la capacidad potencial del desarrollo físico y mental de los niños no se malogre.

Desgraciadamente, en Iberoamérica no se conoce con exactitud cuantos niños se encuentran en condiciones especialmente difíciles.

Las estimaciones globales realizadas por UNICEF dan cuenta que entre siete y ocho millones de niños se encuentran bajo el fenómeno de los "niños de la calle", medio millón viven en instituciones públicas o privadas. Las condiciones de violencia en América Central han afectado a la niñez de muchas maneras: muchos han quedado huérfanos, otros han sido desplazados de sus hogares huyendo a regiones vecinas, o a los centros urbanos de sus propios países. En otros países de la región han estado expuestos a desastres naturales tales como terremotos, erupciones volcánicas, deslizamientos de tierra e inundaciones y esto no solamente ha afectado a la niñez sino ha familias enteras.

No existen estadísticas confiables para conocer con exactitud la cantidad de población infantil que se encuentra en riesgo. Recordemos solamente que para la Argentina la estimación de técnicos en la materia cuentan que alrededor de 18 mil son menores "de" y "en la calle" de los cuales una tercera parte no llegan a 12 años y el resto tiene entre 13 y 18 años. A su vez, alrededor de 10 mil son los "institucionalizados", distribuyéndose en las mismas proporciones que los anteriores según grupo de edad.

Tabla10.5 Iberoamérica. Indicaciones de Bienestar Infantil

| PAISES | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| Argentina | 92 | 99 | 71 | 65 | 71 |
| Bolivia | 48 | 81 | 56 | 53 | 63 |
| Brasil | 82 | 83 | 65 | 97 | — |
| Colombia | 80 | 71 | 68 | 93 | 60 |
| Costa Rica | 93 | 87 | 77 | 91 | 80 |
| Cuba | 94 | 95 | 76 | 95 | — |
| Chile | 98 | 87 | 72 | 89 | 97 |
| Ecuador | 71 | 94 | 66 | 58 | 75 |
| El Salvador | 72 | 70 | 62 | 48 | 56 |
| Guatemala | 67 | 64 | 63 | 61 | 34 |
| Honduras | 83 | 88 | 65 | 73 | 73 |
| México | 77 | 97 | 70 | 71 | 78 |
| Nicaragua | 78 | 74 | 63 | 54 | 83 |
| Panamá | 87 | 91 | 72 | 84 | 80 |
| Paraguay | 78 | 93 | 67 | 35 | 60 |
| Perú | 73 | 87 | 65 | 61 | 75 |
| Rep. Dominicana | 81 | 84 | 67 | 63 | 60 |
| Uruguay | 89 | 86 | 72 | 85 | 82 |
| Venezuela | 65 | 89 | 70 | 89 | — |
| Iberoamérica | 79 | 85 | 68 | 67 | 70 |

Referencias: 1. Inmunización infantil (%); 2. Escolaridad primaria (%); 3. Esperanza de vida; 4. Acceso a agua potable (%); 5. Acceso al servicio de salud (%).

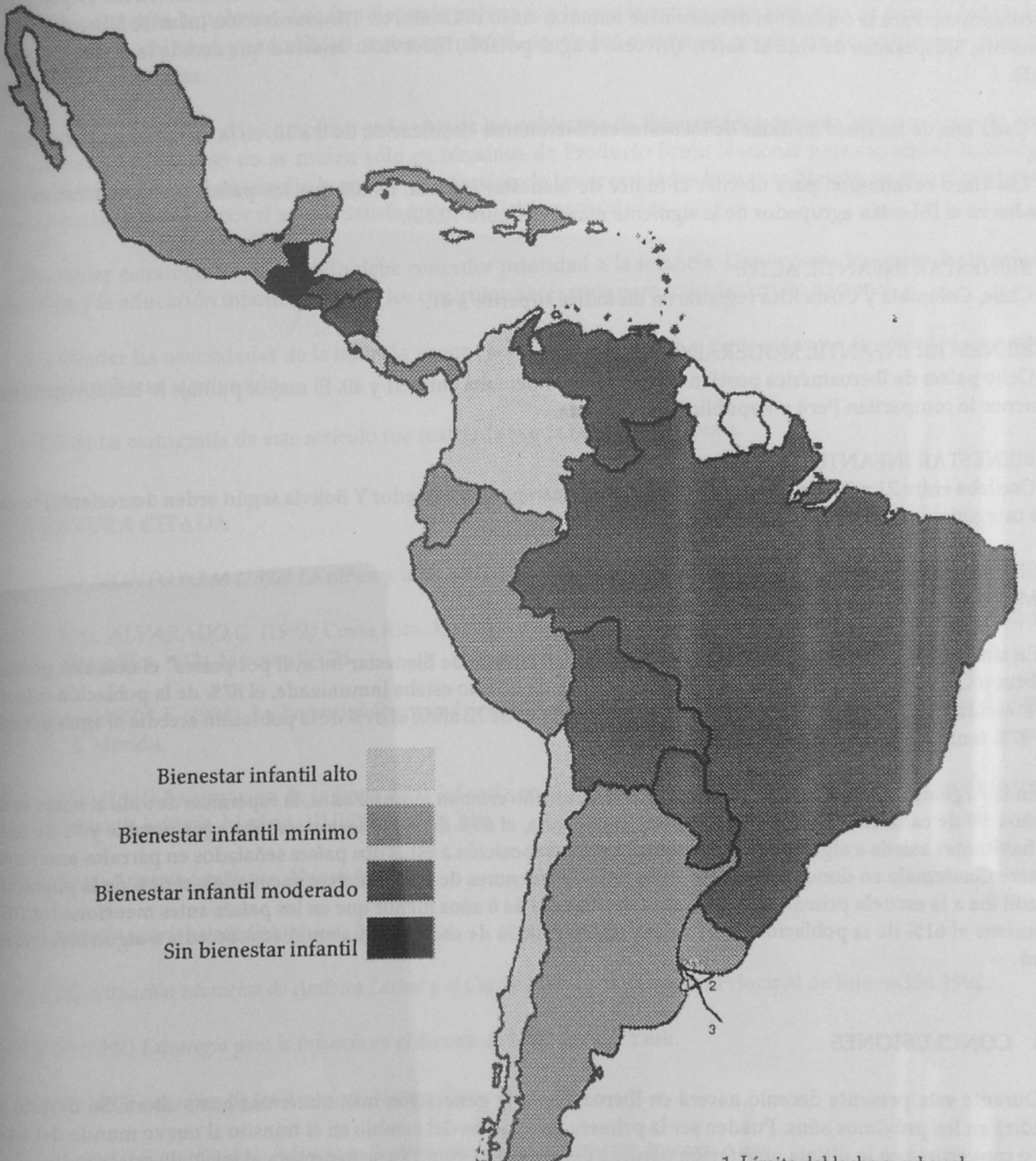
Fuente: UNICEF. (1991)

Tabla 10.6 Jerarquización de los países iberoamericanos según Indice de Bienestar Infantil.

| PAISES | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Chile | 10 | 8 | 8 | 9 | 10 | 45 |
| Costa Rica | 9 | 8 | 10 | 9 | 8 | 44 |
| Colombia | 5 | 5 | 7 | 10 | 6 | 43 |
| Argentina | 8 | 10 | 8 | 7 | 7 | 40 |
| Panamá | 6 | 9 | 8 | 9 | 8 | 40 |
| Uruguay | 6 | 8 | 8 | 9 | 8 | 39 |
| Cuba | 9 | 10 | 10 | 10 | — | 39 |
| México | 4 | 10 | 8 | 7 | 8 | 37 |
| Honduras | 5 | 8 | 6 | 7 | 7 | 33 |
| Ecuador | 3 | 9 | 6 | 6 | 8 | 32 |
| Perú | 3 | 8 | 6 | 6 | 8 | 31 |
| Rep. Dominicana | 5 | 7 | 7 | 6 | 6 | 31 |
| Paraguay | 4 | 9 | 7 | 3 | 6 | 29 |
| Nicaragua | 4 | 5 | 5 | 5 | 9 | 28 |
| Brasil | 5 | 7 | 6 | 10 | — | 28 |
| Venezuela | 2 | 8 | 8 | 9 | — | 27 |
| El Salvador | 3 | 5 | 5 | 5 | 6 | 24 |
| Bolivia | 1 | 7 | 2 | 5 | 6 | 21 |
| Guatemala | 2 | 3 | 5 | 6 | 3 | 19 |

Referencias: 1. Inmunización infantil; 2. Escolaridad primaria; 3. Esperanza de vida; 4. Acceso a agua potable; 5. Acceso al servicio de salud; 6. Indice de Bienestar Infantil

Figura 10.10 Iberoamérica. Distribución del bienestar infantil.



Ante este panorama cabe preguntarse si la niñez en Iberoamérica tiene acceso a un bienestar.

A través de un índice de bienestar infantil se ha intentado valorar estadísticamente el mismo en los 19 países que la conforman. Para la confección del mismo se tomaron cinco indicadores: 1)Inmunización infantil; 2)Escolarización primaria; 3)Esperanza de vida al nacer; 4)Acceso a agua potable; 5)Servicio de salud que accede la población. (tabla 10.5).

Cada una de las cinco medidas de bienestar recibieron una clasificación de 0 a 10, en la que el 10 es el óptimo.

Las cinco se sumaron para obtener el índice de bienestar infantil. Es así que los países Iberoamericanos clasificados en el IBI están agrupados de la siguiente manera (figura 10.10).

BIENESTAR INFANTIL ALTO:
Chile, Colombia y Costa Rica registraron un índice superior a 41.

BIENESTAR INFANTIL MODERADO:
Ocho países de Iberoamérica poseían un índice que fluctuaba entre 31 y 40. El mayor puntaje lo tenía Argentina y el menor lo compartían Perú y República Dominicana.

BIENESTAR INFANTIL MINIMO:
Oscilaba entre 21 y 30. En seis países (Paraguay, Nicaragua, El Salvador Y Bolivia según orden decreciente) tenían esta categoría.

SIN BIENESTAR:
Menos de 20 puntos un sólo país lo poseía: Guatemala.

En síntesis y como se puede observar en la tabla 10.6 "Indice de Bienestar Infantil por países" el más alto puntaje lo obtuvo Chile ya que el 98,3% de la población menor de un año estaba inmunizada, el 87% de la población infantil tenía escolaridad primaria, la esperanza de vida al nacer es de 72 años; el 89% de la población accedía al agua potable y el 97% tenía algún servicio de salud.

En la Argentina, 92 de cada 100 niños menores de un año estaban inmunizados, la esperanza de vida al nacer es de 71 años, 99 de cada 100 niños asistía a la escuela primaria, el 65% de la población tomaba agua potable y 71 de cada 100 habitantes asistía a algún servicio de salud. En contraposición a estos dos países señalados en párrafos anteriores aparece Guatemala en donde solamente 67 de cada 100 menores de 1 año estaban vacunados; el 64% de la población infantil iba a la escuela primaria, la esperanza de vida era de 8 años menor que en los países antes mencionados (63), solamente el 61% de la población bebía agua potable y un 34 de cada 100 guatemaltecos accedía a algún servicio de salud.

## 10.6 CONCLUSIONES

Durante este presente decenio nacerá en Iberoamérica la generación más numerosa hasta ahora. Su destino se decidirá en los próximos años. Pueden ser la primera generación del cambio en el tránsito al nuevo mundo del siglo XXI o convertirse en la última generación perdida del siglo XX , como ya se expresara al inicio de este estudio.

Para ellos no habrá otra oportunidad. Asimismo, cerca de 100 millones de niños entrarán en edad laboral. Muchos de ellos estarán escasamente dotados, en términos de salud, educación y formación profesional para acceder a un empleo productivo suficientemente remunerado que pueda contribuir a mejorar el bienestar familiar.

Dada la magnitud de los desequilibrios sociales y el carácter masivo de la pobreza, se requerirá la aplicación de una política social redistributiva para desbloquear la situación mediante una fuerte inversión en recursos humanos, sobre todo allí donde los retrasos acumulados son mayores. Además es necesario que los esfuerzos se realicen en el plazo más breve posible y que el compromiso se mantenga de forma continuada, combinando las estrategias

generales de cobertura de las necesidades básicas para la mayoría con la focalización en los más vulnerables.

A corto plazo, deberá darse prioridad a los grupos de población con los mayores déficits sociales que son además quienes reproducen la pobreza. Las familias más pobres son la que registran tasas más altas de fecundidad, índices más altos de morbilidad y mortalidad materno-infantil, asociados a mayores niveles de desnutrición y tasas más altas de fracaso escolar.

Pero para que esto pueda cumplirse cada uno de los gobiernos de Iberoamérica deberán tomar conciencia que la civilización y el progreso no se miden sólo en términos de Producto Bruto Nacional y de capacidad tecnológica. También se mide por el desarrollo humano -satisfacción de las necesidades humanas básicas- ya que el crecimiento económico no garantiza por si sólo la satisfacción de dichas necesidades.

Cualquier estrategia en tal sentido debe conceder prioridad a la infancia. Una sensata inversión en la salud, la nutrición y la educación infantil establece los cimientos necesarios para todo desarrollo nacional.

Desatender las necesidades de la infancia supone condenar, en cambio, a estos niños y a su sociedad a un círculo vicioso de pobreza y privación.

**NOTA:** La cartografía de este artículo fue realizada por la Srta. Marta Frezia.

## LITERATURA CITADA

*ARANGO MONTOYO,M (1992)* La niñez y la juventud en riesgo, *Revista de la Educación,* (OEA) Nro.111-113.

*CARVAJAL ALVARADO,G. (1992)* Costa Rica. Una aproximación geográfica al estudio de su población (1522-1984) *Revista Geográfica* 112., México, IPGH.

*GARCIA ZARZA,E (1993).* La juventud Iberoaméricana. Problemática actual, *IV Encuentro de Geógrafos de América Latina..,* 5. Mérida.

*MUDLE,S. (1984)* La situación de la linea de la infancia en la India: una perspectiva estadística, *Efectos de la recesión mundial sobre la Infancia.* Madrid, UNICEF - Siglo XXI.

*ONU (1991) Anuario estadístico.* Nueva York.

*ONU (1992) Anuario estadístico.* Nueva York.

*UNESCO. Situación educativa de América Latina y el Caribe 1980-1989.* Proyecto Principal de Educación 1992.

*UNICEF (1992) Estrategia para la infancia en el decenio de 1990.* Nueva York.

*UNICEF (1992) Los niños de las Américas.* Nueva York.

*UNICEF (1992) Situación de la infancia en la Argentina a inicios de los 90.* Buenos Aires.

# 11

# LA POBLACION ANTARTICA EN EL SIGLO XXI

*Juan Carlos M. Beltramino.*

## 11.1 CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA POBLACION ANTARTICA.

En términos generales puede afirmarse que la presencia y actividades humanas en Antártida, como en las otras áreas habitadas de nuestro planeta, están condicionadas por factores geográficos e históricos, pero a partir de allí las diferencias son múltiples y netamente marcadas.

Antártida es diferente, no tiene paralelo con los demás continentes en sus características geográficas físicas y biológicas, en su inclemencia y aún en su hostilidad a la presencia y establecimientos humanos, en claro contraste con su magnificencia, atracción e incomparable belleza. Es también excepcional el régimen jurídicopolítico vigente en el conjunto de Antártida al sur del paralelo 60º Sur, denominado Sistema del Tratado Antártico por el instrumento del mismo nombre, que dispone básicamente: a) la no militarización de la región, b) la libertad de investigación científica, que consiste en el libre establecimiento de bases o estaciones, de desplazamientos a y desde Antártida y en toda su extensión, así como en la selección y amplitud de los programas de investigación, y c) en el status quo territorial basado en la coexistencia de Estados con sectores antárticos y de Estados que no reconocen tales sectores.

Antártida es asimismo única en su demografía, tanto en sus aspectos estructurales como dinámicos. Actualmente encontramos en Antártida: personas provenientes de países de los hemisferios Norte y Sur; la mayor parte de ellos son hombres, dedicados a actividades científicas y logísticas de apoyo, siendo la presencia de mujeres y familias relativamente reducida en número; el tiempo de residencia es generalmente de un año en las bases permanentes establecidas sobre roca o sobre hielo (personal invernante) y varía desde algunos días a varios meses durante la estación de verano en tierra firme o en el mar (personal de verano, incluidos turistas y visitantes del área); el número total de personas en el verano supera varias veces a la población invernante; el incremento natural no existe; y la mortalidad está directamente relacionada con la naturaleza de Antártida y con las actividades que se llevan a cabo en el área.

Algunos han cuestionado que la población de Antártida merezca el nombre de tal, basándose para ello en su renovación periódica y en el hecho de que no figure hasta ahora en anuarios de estadísticas de población de las Naciones Unidas y del Banco Mundial. La falta de información y su dimensión comparativamente reducida han influido posiblemente en tal apreciación.

La población antártica en el momento actual no puede ser asimilada a los otros modelos de población, establecida en un espacio geográfico e integrada por personas de diferentes edades, y por un número más o menos equilibrado de hombres y mujeres y por familias (el número de familias en Antártida es muy reducido). Sin embargo, corresponde destacar que se trata de seres humanos, que en parte residen en establecimientos permanentes, llamados bases o estaciones, y cuya renovación se efectúa con regularidad, que Antártida no es un vacío poblacional sino que está habitada en condiciones particulares que le son propias.

Al respecto, el Diccionario Demográfico Multilingüe de la Naciones Unidas (1958) expresa que "la población de un área en particular consiste de todos los habitantes de tal área, aunque el término en ocasiones sea utilizado para parte de los habitantes solamente", agregando que, "el término población es ocasionalmente utilizado para significar el número total de personas de un área...". Este último enfoque figura en diferentes obras: "todas las personas de un país, región, etc.". (Webster's Dictionary, 1963), "un grupo de individuos que coexisten en un momento determinado

y definido según diferentes criterios"(Pressat, 1985), "el número de personas que viven en área en un momento dado"(Gooddall, 1987).

En definitiva la población antártica puede ser definida como integrada por habitantes temporarios, anuales o invernantes -que pasan todo el año incluído el invierno en Antártida- y de la estación de verano, y dedicada a actividades que se llevan a cabo dentro del marco general del Sistema del Tratado Antártico. La mayor parte de ella calificaría como población "activa", o "económicamente activa", según la significación aceptada de dichos términos (Naciones Unidas, 1958; Pressat, 1985; Gooddall,1987)

## 11.2 EVOLUCION DE LA POBLACION ANTARTICA DESDE EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL 1957-58 Y SU CONDICION ACTUAL.

El Año Geofísico Internacional 1957-58 (AGI), ejercicio de investigación científica a nivel planetario -realizado entre 1 de julio de 1957 y el 31 de diciembre de 1958-, tuvo un impacto extraordinario en la historia de Antártida. De él participaron países que habían establecido con anterioridad sus sectores antárticos -Argentina, Australia, Chile, Francia, Gran Bretaña, Noruega y Nueva Zelanda- y otros interesados en Antártida que no reconocían a esos sectores - Bélgica, Estados Unidos, Japón, Sudáfrica y Unión Soviética-. La importancia del AGI reside en haber establecido la orientación que tendrían en adelante las actividades científicas en la Antártida y producido una situación jurídica y de facto tal que hizo necesaria la adopción en 1959 del Tratado Antártico, en vistas a la continuación de tales actividades y a evitar conflictos.

Cuando concluye el AGI en 1958 estaban operando en Antártida 44 bases, número no superado hasta la fecha, el total de las personas que residió en dichas bases fue de 893, cifra que recién llegó nuevamente a alcanzarse a principios de la década del 80. En la estación de verano de 1956-57, durante la etapa preparatoria del AGI, son más de 6.000 las personas que participan en las expediciones enviadas por una docena a países a Antártida.

Terminado el AGI se cierran algunas bases y el número total de residentes en ella, así como el de los que integran las expediciones de verano se ve asimismo sensiblemente reducido. En 1962 comienza un lento incremento de la población en las bases, con una inflexión a partir de 1970 y que alcanza su punto más bajo en 1976. Desde entonces el incremento es constante y relativamente acelerado. Ello se debe a la incorporación de nuevos países a la actividad antártica, pasándose de los iniciales 12 a 25 activos en 1993. El número de bases pasó de 31 en 1976 a 37 en 1993. Si bien no se cuenta con cifras definitivas para este año el total de personas residentes en las bases puede estimarse en alrededor de 1.140.

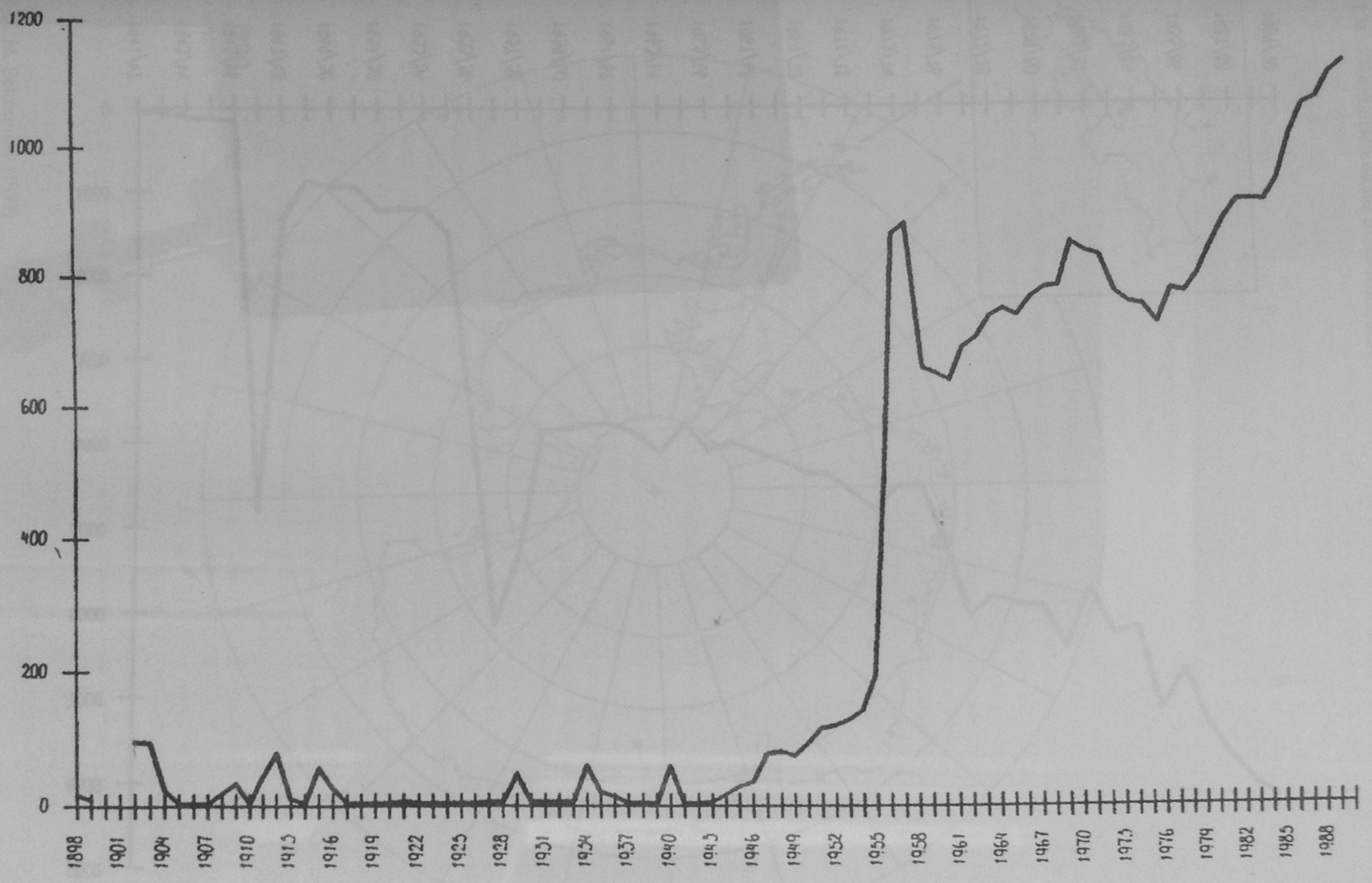
En lo que se refiere en particular a la estación de verano los totales son sólo aproximados: alrededor de 8.000 personas participaron de las expediciones científicas y de apoyo logístico, y probablemente son más de 4.000 los integrantes de las expediciones turísticas.

El número total de mujeres se ha incrementado en años recientes, siendo de alrededor de 70 en las bases y cercanas a 300 en las expediciones científicas y de apoyo del verano. Sólo dos bases, la argentina Esperanza y la chilena Presidente Frey, con su Villa Las Estrellas, cuentan con un reducido número de familias.

La densidad poblacional en toda Antártida, con una superficie estimada de 14 millones de kilómetros cuadrados, en el año 1990, cuando la población de las bases llegó a 1.145, fue bien baja por cierto: 0,000081 por kilómetro cuadrado o 1 habitante cada 12.248 kilómetros.

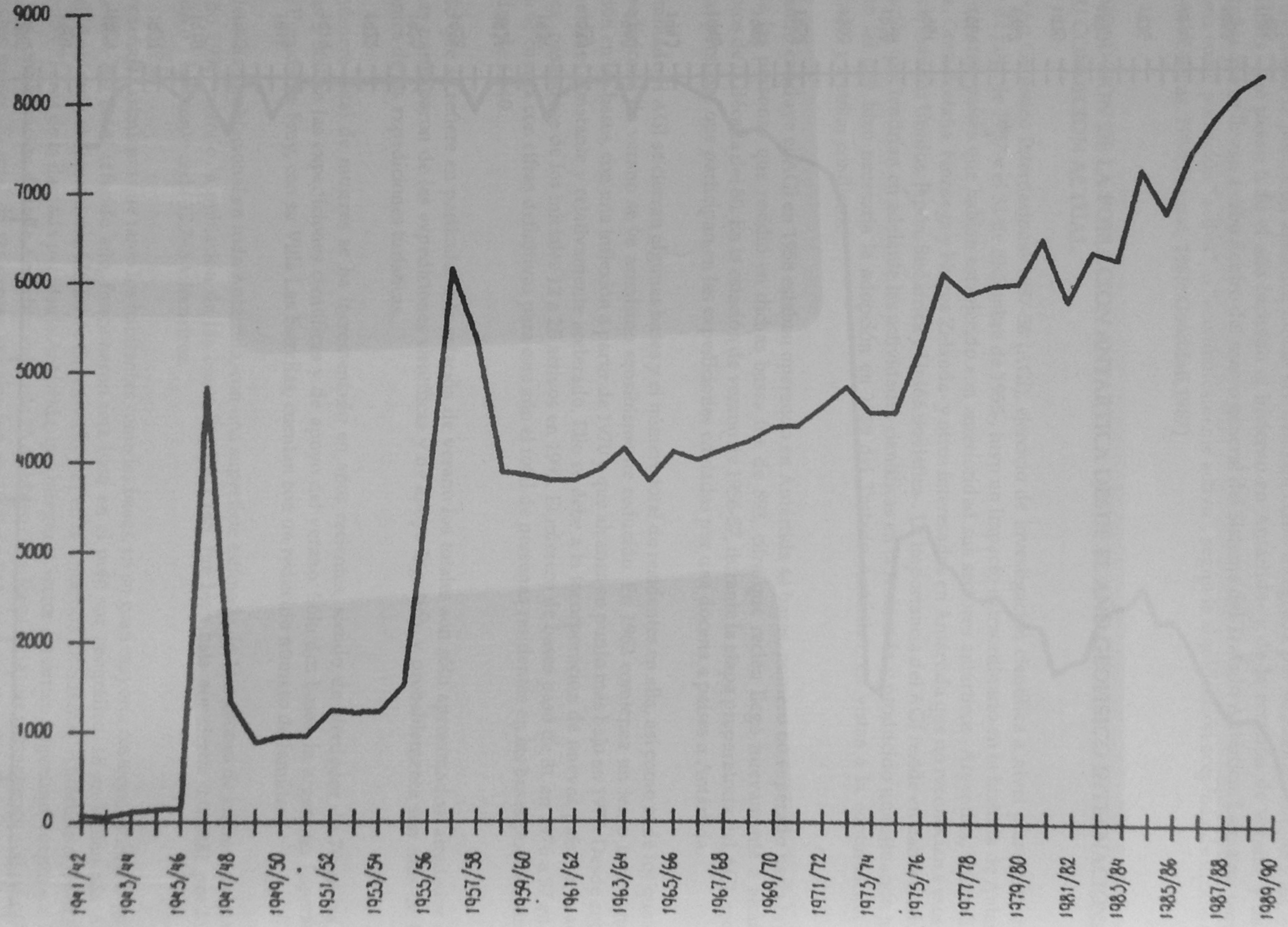
Cabe señalar asimismo que tanto los habitantes como las bases, en su gran mayoría costeras, están desigualmente distribuidos. Así en el referido año, funcionaron una base en el polo sur geográfico, 18 en la llamada Antártida Oriental -Antártida al Este del meridiano de Greenwich- y 21 en la Antártida Occidental -Antártida al Oeste de dicho meridiano-. El área de la llamada península Antártida, que integra el Sector Antártico Argentino, cuenta con 20 bases y la mayor concentración de toda Antártica en la isla 25 de Mayo/Rey Jorge en la que permanecen activas ocho bases de distintos países. El total de residentes anuales fue en 1990 de 714 en Antártica Oriental, 412 en la Antártida occidental y 19 en el polo sur geográfico.

*Figura 11.1*



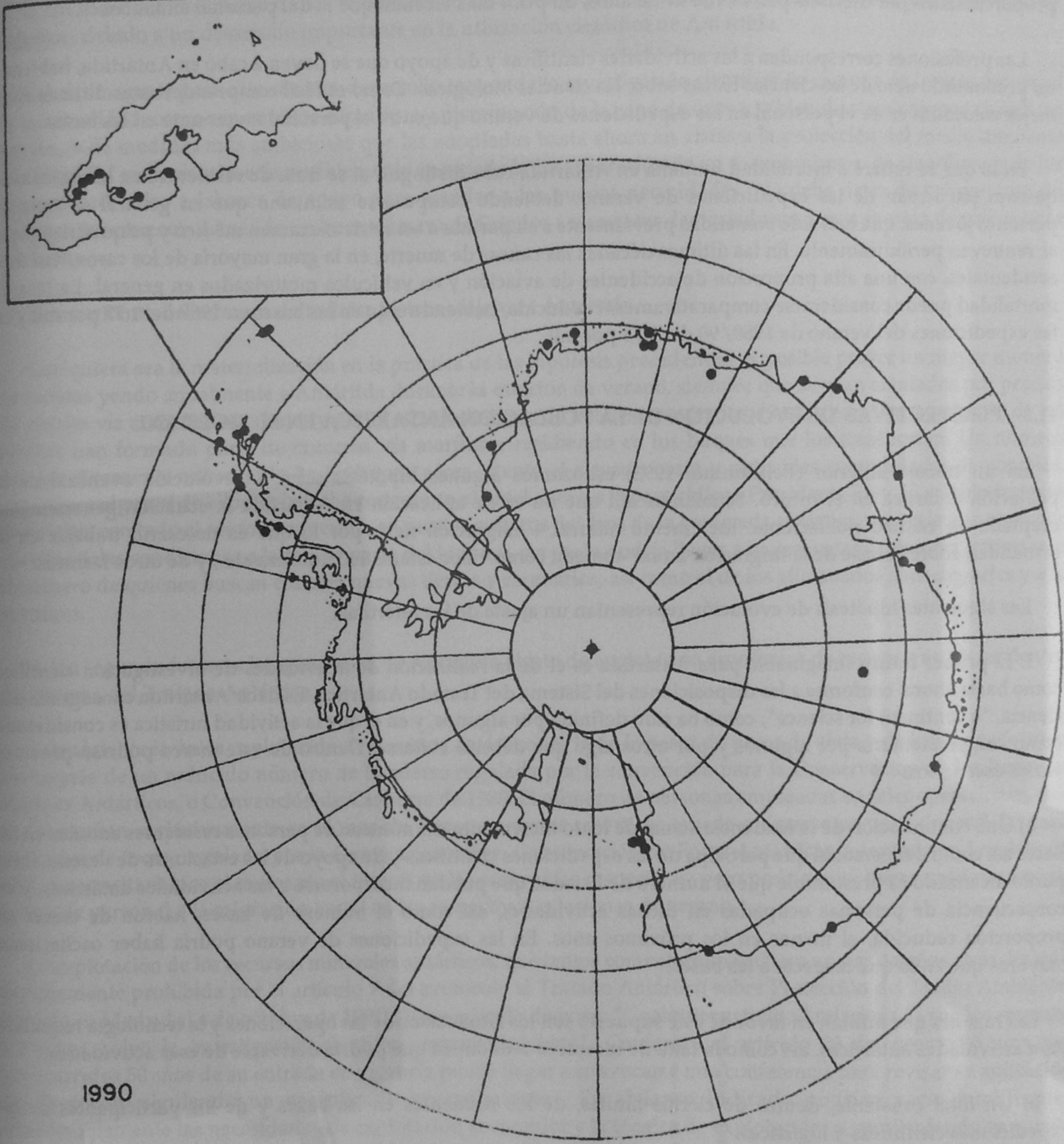

Fuente: J.C.M. Beltramino (1993)

Figura 11.2




Fuente: J.C.M. Beltramino (1993)

Figura11.3: Distribución de las Bases Antárticas




Fuente: J.C.M. Beltramino (1993)

La evolución del número de miembros de las bases y de las expediciones científicas y de apoyo en las estaciones de verano puede apreciarse claramente en los gráficos 1 y 2 y la distribución de las bases en 1990 en el mapa acompañado, en el que figura en recuadro la isla 25 de Mayo.

La edad promedio de los participantes de expediciones de verano en la estación 1989/90, conforme a datos proporcionados por dieciséis países, fue de 36 años, un poco más elevada que la del personal en las bases.

Las profesiones corresponden a las actividades científicas y de apoyo que se llevan a cabo en Antártida, habiendo un predominio neto de las ciencias físicas sobre las ciencias biológicas. Como es fácil comprender estas últimas están mejor colocadas entre el personal en las expediciones de verano que entre el personal invernante en las bases.

En lo que se refiere a mortalidad humana en Antártida cabe distinguir si se trata de residentes en las bases o de quienes participan de las expediciones de verano, debiendo computarse asimismo que en general se trata de personas jóvenes, que han sido sometidas previamente a su partida a un estricto examen médico y psiquiátrico y que se renuevan periódicamente. En las últimas décadas las causas de muerte, en la gran mayoría de los casos, han sido accidentales, con una alta proporción de accidentes de aviación y en vehículos motorizados en general. La tasa de mortalidad puede considerarse comparativamente reducida, habiendo sido en las bases en 1989 del 1.77 por mil y en las expediciones del verano de 1989/90 del 0.71 por mil.

## 11.3 PERSPECTIVAS DE EVOLUCION DE LA POBLACION ANTARTICA EN EL SIGLO XXI.

En un trabajo anterior (Beltramino, 1993) esbozamos algunas hipótesis sobre la evolución eventual de la población antártica en el futuro. Señalamos allí que no es de aplicación en Antártida la ecuación generalmente aceptada de cambio poblacional: incremento natural + migración neta, por lo que es necesario trabajar en la actualidad sobre la base de la migración anual -tomada como valor estadístico únicamente-, y de otros factores.

Las siguientes hipótesis de evolución representan un ajuste de las referidas.

I. El primer futuro imaginable para Antártida es el de la realización de actividades de investigación científica como hasta ahora, conforme a las disposiciones del Sistema del Tratado Antártico. Es decir Antártida consagrada a la ciencia, "a continent for science", como ha sido definida por algunos, y en el que la actividad turística es considerada como complementaria por algunos y por otros algo que debería evitarse. Dentro de este marco podrían preverse varios escenarios:

a) Una continuación de la tendencia actual de lento incremento del número de personas residentes anuales en las bases así como del personal que participa de las expediciones científicas y de apoyo de las estaciones de verano. En el punto alcanzado es presumible que el número de Estados que puedan incorporarse a las actividades antárticas, y en consecuencia de personas ocupadas en dichas actividades, así como el número de bases, habrán de crecer en proporción reducida, al menos en los próximos años. En las expediciones de verano podría haber oscilaciones mayores que en lo que respecta a las bases.

Las razones que militan en favor de este supuesto son los altos costos de las operaciones y la tecnología requerida para actividades antárticas, así como la falta de incentivo económico que podría derivarse de esas actividades.

b) Un total constante, dentro de ciertos límites, de los residentes en las bases y de los participantes de las expediciones científicas y logísticas.

La proyección de esta tendencia presentaría a grosso modo el aspecto de una cierta horizontalidad o meseta, con algunas variaciones menores. Sería indicativa de una suerte de interés rutinario de los Estados activos en Antártida, sin incorporación de nuevos Estados a dicha actividad y sin gran aumento o disminución del número de personas comprometidas en la misma.

Una completa estabilidad, o casi inmovilidad inercial, parece sin embargo sólo teórica, ya que puede haber

cambios, aún relativamente menores, debidos a la intervención de distintos factores, como ser la decisión de un Estado a reducir de manera apreciable sus actividades antárticas por razones de política presupuestaria, la suplantación de esfuerzos individuales de algunos Estados por esfuerzos conjuntos entre varios Estados en determinadas actividades de investigación científica o logísticas,etc.

c) Un incremento sensible de los residentes en las bases y de los participantes de las expediciones científicas y logísticas debido a un desarrollo importante en la utilización científica de Antártida.

Cabría imaginar para este caso un desarrollo mayor de la investigación científica en campos de interés universal de la actualidad, como ser cambios climáticos y disminución de la capa de ozono, o bien de otros campos científicos nuevos, o de medidas más ambiciosas que las adoptadas hasta ahora en vistas a la protección del medio ambiente antártico. Tal evolución traería posiblemente aparejada la incorporación de un mayor número de científicos y de los técnicos dedicados a labores de apoyo para atender a las nuevas necesidades. No debe dejar de computarse sin embargo la renuencia actual de un buen número de Estados a aumentar demasiado sus presupuestos de gastos en la Antártida.

d) Incremento del número de turistas y otros viajeros a Antártida.

Cualquiera sea la materialización en la práctica de las hipótesis precedentes, es posible prever un mayor número de turistas yendo anualmente a Antártida durante la estación de verano, siempre que se vean alentados por precios de pasajes vía marítima más bajos y por el establecimiento de hoteles apropiados. Hasta ahora la mayor parte de los turistas han formado parte de cruceros vía marítima, residiendo en los buques que los transportan. Un número comparativamente reducido lo ha hecho vía aérea, atento el elevado costo y reducidas comodidades disponibles, alojándose algunos de ellos en la fecha reciente en el hotel anexo a la base chilena Presidente Frey. El establecimiento de hoteles, con todo el confort requerido, en puntos costeros del área de la península antártica, que es la que atrae por sus especiales condiciones a la mayor parte del turismo, sin duda podría llegar a incrementar de manera importante el número de quienes buscan conocer nuevas tierras y escenarios, así como el de los aficionados a los deportes y a la aventura.

II. Un segundo futuro a imaginar es el de Antártida objeto de explotación económica de recursos no vivos, dentro del Sistema del Tratado Antártico.

Actualmente la única explotación de recursos antárticos es la de la pesca de peces de aleta y de krill que efectúan los buques de un reducido número de banderas regulada por la convención para la Conservación de los Recursos Marinos Antárticos, o Convención de Canberra de 1980. El número de personas empleadas en tales operaciones, que se desarrollan exclusivamente en el mar sin apoyo en costas antárticas, puede estimarse en unos dos mil. La caza comercial de focas, regulada por la Convención sobre Conservación de Focas Antárticas, adoptada en Londres en 1972, no concitaría por el momento el interés de las compañías respectivas, pero podría muy bien reiniciarse con su aporte de personal a la migración anual en las respectivas estaciones de verano.

La explotación de los recursos minerales antárticos, que tantos comentarios suscitara un par de años atrás, ha sido expresamente prohibida por el artículo 7 del protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente, firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991. Dicho artículo dispone: "Cualquier actividad relacionada con los recursos minerales, salvo la investigación científica, estará prohibida". Conforme al artículo 25 del protocolo, una vez transcurridos 50 años de su entrada en vigencia puede llegar a convocarse una conferencia para revisar su aplicación del Protocolo siguiendo un complicado procedimiento . En el lapso indicado podrían verse modificadas considerablemente las necesidades de explotación económica y la técnica de explotación, y, aún teniendo en cuenta las difíciles condiciones propias de la naturaleza antártica y los elevados costos actuales,llegarse a la explotación minera, sin perjuicio del cumplimiento de estrictas normas de conservación de recursos y del medio ambiente, tema que ha sido preocupación constante de los países interesados en Antártida. El incremento poblacional emergente y su dimensión es pues este caso sólo un futurible.

La explotación de icebergs antárticos ha sido considerada algo distinto de la explotación minera y que debería ser objeto de mayor estudio por sus eventuales impactos en el medio ambiente antártico y en ecosistemas dependientes

y asociados. En la XVa Reunión Consultiva Antártica, celebrada en París en 1989, se adoptó al respecto la recomendación XV-21 que encomienda a los gobiernos el intercambio de información sobre explotación comercial de icebergs, tecnología y posibles impactos sobre el medio ambiente, y al Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR) dar su opinión sobre estas materias, así como continuar estudios ya emprendidos. Es decir que el tema está aún en su etapa de estudio dentro del Sistema. Cabe señalar al propio tiempo que los problemas técnicos y de costos que plantea actualmente el transporte de icebergs a otras latitudes está aún lejos de ser resuelto. El recurso es atractivo y podría muy bien impulsar a los especialistas a soluciones nuevas, imaginativas y menos onerosas para la utilización de los hielos. Este tipo de emprendimientos, si se demostrara su utilidad, no cabe duda que representará un aporte poblacional significativo al área antártica, en relación con la condición actual.

III. Un futuro que aparece más alejado de la realidad sería el de una Antártida cuyas condiciones han sufrido un cambio radical y en la que ya no se rige el Sistema del Tratado Antártico.

El Sistema del Tratado Antártico ha recibido embates de Estados no Partes que propugnan su sustitución por una administración de Antártida por las Naciones Unidas y de organismos conservacionistas que sostienen que Antártida debería convertirse en un parque natural mundial, reemplazando así la presencia y actividades humanas que se han venido desarrollando conforme al Sistema. Las Partes Contratantes del Tratado Antártico están firmemente decididas a mantener y fortalecer el Tratado Antártico, base del Sistema, y nada indica por el momento que pueda ser reemplazado por otro distinto.

De todos modos, simplemente por vía de hipótesis, imaginamos que el Sistema de Tratado Antártico llega a su fin, debido a un conflicto de intereses que llevara a una denuncia del instrumento básico por Estados Partes comprometidos en un serio conflicto entre ellos o que hubieran llegado a la conclusión que el Sistema ya no es más viable. En ambos casos resultaría difícil pensar que pudiera lograrse un acuerdo de cooperación internacional en un nuevo régimen o sistema. Habría que prever pues una situación de caos político o jurídico, en la que cada Estado encararía, según estimara que conviene a sus intereses, de manera enteramente independiente, su política y actividades. Su consecuencia sería un eventual incremento de la población anual y de los establecimientos humanos, de magnitud difícil de cuantificar, dado que es poco claro cuál podría ser la vía que adoptara en esa eventualidad cada Estado.

Es esta la hipótesis menos probable, y menos acorde con el mantenimiento de la paz y de la cooperación internacional que ha caracterizado al Sistema del Tratado Antártico.

Hemos tratado de imaginar escenarios teóricamente posibles y basados en datos conocidos de la realidad antártica. Como en todo ejercicio de previsión del futuro es necesario no tomar por ineluctable o aún probable la producción y continuidad en el tiempo de cualquiera de los escenarios descriptos. Su utilidad reside en la ayuda que pueden prestar al seguimiento de la referida realidad y a la adopción del medidas dentro del Sistema del Tratado Antártico que aseguren el mantenimiento de su accionar normal y eficiente en beneficio de sus Estados Partes, e inclusive de la humanidad en su conjunto.

## BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA


*BETRAMINO, JUAN CARLOS M.* (1993). *The Structure and Dynamics of Antartic Population*, Vantage Press, Inc., New York, 105p.

*CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES (CARI)* (1992), *Antártida al iniciarse la década de 1990*. Cord. Calixto A. Armas Barea y Juan Carlos M. Beltramino, varios autores, 317 p.

*GOODDALL, BRIAN* (1987), *The Penguin Dictionary of Human Geography*, Penguin Books. Ltd., Hardmondsworth, Middlesex, 509 p.

*NACIONES UNIDAS (1958)*, *Diccionario Demográfico Multilingüe*, Nueva York, p.

*NACIONES UNIDAS (1989), World Population Prospects 1988*, New York, 579 p.

*PRESSAT, ROLAND* (1988), *The Dictionary of Demography*, ed. por Christopher Wilson, varios autores, Basil Blackwell Ltd., Oxford, 243 p.

*WEBSTER'S NEW TWENTIETH CENTURY DICTIONARY OF THE ENGLISH LANGUAGE* (1963), Second edition, The World Publishing Company, Cleveland and New York, 2129 p.

*WOODS, ROBERT* (1962) *Population Analysis in Geography*, Longman Group Limited, London and New York, 278 p.

*ZACHARIAH, K. C. y My. T. Vu.* (1988), *World Population Projections*, 1987-88. edition. Short- and -long-term Estimates, The International Bank For Reconstruction and Development. John Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 439 p.

# 12

# LA POBLACION EN LA EUROPA COMUNITARIA. PROBLEMAS ACTUALES Y PERSPECTIVAS.

*Rafael Puyol*

A comienzos de 1992, la población de los doce países comunitarios se elevaba a 346 millones de habitantes (EUROSTAT). El 6,4% de la población del mundo frente a casi el 10% que suponía en 1960 y el 4,2% que de acuerdo a las previsiones representará en el año 2020. Esta progresiva pérdida de peso relativo se debe a una ralentización acentuada del crecimiento, fruto de un incremento natural cada vez más debilitado (que la contribuye y con el que se relaciona en clara simbiosis causal una estructura por edad muy envejecida), no compensado suficientemente por el aporte migratorio, afectado por severas restricciones.

Para comprender bien el pasado, el presente y el futuro de la demografía comunitaria tres elementos resultan fundamentales y se convierten en los pilares básico del modelo explicativo: el fuerte declive de la fecundidad cuyos valores más bajos son ostentados hoy en el mundo por los estados de la comunidad; el acentuado envejecimiento de la población que llega aquí también a los índices planetarios más altos; y su condición de área inmigratoria de corrientes provenientes del este y sobre todo del sur: un área inmigratoria cada vez más controlada y cerrada, particularmente para los inmigrantes económicos.

Mi intervención, necesariamente selectiva, quiere centrarse en ofrecer información, explicaciones y pronósticos sobre los tres elementos y problemas mencionados. No obstante, comenzaré por presentar en apretada síntesis, los componentes básicos que conforman el modelo demográfico actual de los países de la Comunidad. Estas son las características esenciales de la demografía comunitaria.

"Los Doce" integran una de las regiones del mundo más densamente habitadas. Con 150 habitantes por km$^2$, la Comunidad se sitúa detrás del Japón o de la India, pero delante de países muy poblados como China, Nigeria o Paquistán. Su participación en la superficie total del planeta (1,7%) es más de tres veces inferior a la de su participación en la población (alrededor del 6,4%).

En términos absolutos es la tercera potencia demográfica mundial (detrás de China e India) pero mantiene en su interior acentuados contrastes en el reparto y en la intensidad del poblamiento. Tan solo cuatro estados (Alemania Federal, Francia, Italia y el Reino Unido) reúnen el 90% de los efectivos demográficos y en cuanto a las densidades regionales sus valores se escalonan entre un máximo de 6000 habitantes por km2 en la región de Bruselas a un mínimo de tan sólo nueve en las "Highlands" escocesas.

La comunidad es también la región más urbanizada del planeta. Ocho de cada diez ciudadanos europeos viven en zonas definidas como urbanas. Las diferencias en este dominio son igualmente acusadas: en el Reino Unido o en Bélgica más del 90% de los habitantes son urbanos; en Portugal sólo un tercio. En casi todos los países los procesos urbanos dominantes son bastantes parecidos.

Desde los años 70 u 80, según los casos, se observa en la población urbana el inicio de la llamada fase de transición del modelo de la propia transición urbana, caracterizada por la reducción de la tasa general de urbanización, la crisis de los viejos centros metropolitanos en beneficio de las ciudades regionales, el desarrollo de las ciudades medias y una modificación de los factores tradicionales del crecimiento con una particular pérdida de intensidad de la relación entre industrialización y urbanización y un incremento de la influencia de otros factores económicos y ambientales.

Además de estos hechos, se producen cambios en las relaciones entre el centro y la periferia de las áreas urbanas. Los centros apenas crecen, se estancan o decrecen. Las ganancias, cuando se dan, se localizan en las periferias, ellas

mismas sometidas a un proceso de desaceleración del crecimiento. Nos encontramos, pues, ante una situación de desurbanización relativa.

Los comportamientos ante la vida y la muerte de la población tienden a ser cada vez más semejantes. Sin embargo, el calendario, la intensidad y la velocidad de los procesos a la baja de la mortalidad, natalidad y fecundidad, han sido distintos. Más largos y más suaves en los países del norte y más rápidos e intensos en las naciones del sur.

La tasa de mortalidad infantil que ha llegado ya a un valor medio muy reducido (7,5 %o), mantiene su tendencia regresiva, pero el ritmo se hace cada vez más lento. Sólo en Portugal la tasa de mortalidad infantil resulta superior al 10%o, y se aleja sensiblemente de la media comunitaria.

La esperanza de vida al nacimiento se acerca a los 73 años para los hombres y rebasa los 79 para las mujeres. Un europeo o europea de la comunidad puede esperar vivir como media 20 años más que la media mundial, pero cuando se muere tiene una posibilidad de fallecer de una enfermedad del aparato circulatorio (45% de las muertes) o cancerígena (24%).

La sobremortalidad masculina es una característica común a todos los países de la comunidad. Se manifiesta a todas las edades, pero de una manera especial en torno a los 20 años, debido principalmente a los accidentes de carretera.

**Tabla 12.1** Principales indicadores demográficos en la Comunidad Europea-1991.

| | Pobl. est. el 1-1-1992 (1000) | Crec. nat. (1000) | Saldo Migratorio (1000) | Crec. real (1000) | Tasa b. de nupc. (por 1000 habs) | Indic. coy. de fecun. | tasa mort. infantil (por 1000 nac. vivos | Esper. de vida al nacimiento Hombres | Mujeres |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| BELGICA | 10.022.0 | 21.8 (*0) | 14.1 | 35.0 | 6.1 | 1.62.(**) | 7.0 (*) | 72.8. | 79.5 |
| DINAMARCA | 5.162.1 | 4.8 | 10.9 | 15.7 | 6.6 | 1.68 | 7.3 | 72.5 | 78.0 |
| RF ALEMANIA | 80.274.6 (*) | -81.2 | 600.7 | 521.3 | 5.7 | 1.33 | 6.9 | 72.1 | 78.7 |
| GRECIA | 10.279.9 | 7.1 | 152.9 | 159.9 | 6.4 | 1.40 | 9.0 | 74.6 | 79.8 |
| ESPAÑA | 39.055.9 | 48.3.(*) | 13.8 | 62.1 | 5.6 (*) | 1.33 (*) | 7.8 (*) | 73.3.(**) | 8.0.3 (**) |
| FRANCIA | 57.217.5 | 234.3 (*) | 90.0 | 324.3 | 4.9 | 1.78 (**) | 7.3 | 72.2 | 81.1 |
| IRLANDA | 3.542.0 | 21.1 (*) | 1.7 | 23.0 | 4.8(*) | 2.10 | 8.2 (*) | 72.2 | 77.7 |
| ITALIA | 57.788.2 (*) | 9.0(*) | 33.3 | 420 | 5.3(*) | 1.26 (**) | 8.2 | 74.0(**) | 80.4(**) |
| LUXEMBURGO | 389.8 | 1.2 | 4.2 | 5.4 | 6.7 | 1.60 | 9.2 | 72.0 | 79.1 |
| HOLANDA | 15.129.2 | 68.7 | 62.9 | 118.7 | 6.3 | 1.61 | 6.5 | 74.0 | 80.1 |
| PORTUGAL | 9.846.0 | 12.1 | -25.0 | -12.5 | 7.3 | 1.50 | 10.8 | 69.8 | 77.3 |
| REINO UNIDO | 57.686.1 (*) | 146.3 | 27.6 | 156.1 | 6.2 | 1.82 | 7.4 | 73.2 | 78.6 |
| EUR 12 | 346.393.3 | 493.6 | 987.2 | 1451.1 | 5.7 | 1.51 | 7.5 | 72.8 (**) | 79.4 (**) |

(*) Datos provisionales
(**) 1990.

Fuente: EUROSAT Estadísticas Demográficas. 1993

La diferencia entre la esperanza de vida de los varones y las mujeres que hoy es de 6,6 años ha crecido en el tiempo (5,4 años en 1960), lo cual resulta sorprendente en sociedades en la que los modos de vida y los hábitos de consumo de las mujeres tienden a parecerse cada vez más a los de los varones.

El descenso de la nupcialidad y de la fecundidad caracterizan hoy igualmente a todas las sociedades comunitarias. Paralelamente a estos procesos que en seguida analizaré con más detalles, se han producido otros como el incremento del fenómeno de la cohabitación, y la multiplicación del número de divorcios y de la tasa de ilegitimidad.

La familia adopta por todas partes formas nuevas. Es posible encontrar familias que reúnen miembros de cuatro o cinco generaciones y sobre todo se ha producido un notable incremento de las familias monoparentales que representan un 5% del total de las familias de la comunidad.

Pese al fuerte control que hoy se ejerce sobre las entradas, hasta tal punto que algunos países tienen definida una política inmigratoria cero (Alemania Federal o Italia, por ejemplo) el saldo migratorio (al que contribuyen corrientes legales o movimientos clandestinos) viene siendo en los últimos años el componente principal de un crecimiento de conjunto que resulta cada vez más modesto.

En 1991 la población de los doce creció en medio millón de personas por vía del crecimiento natural y en cerca de un millón como resultado de la inmigración que representa pues 2/3 del crecimiento total. De la inmigración también me ocuparé con más detalle en breve.

El acusado descenso de la fecundidad y el alargamiento progresivo de la vida humana han conducido a estructuras demográficas muy envejecidas. En conjunto, los doce reúnen más de 50 millones de personas con 65 años y más (14,52%) y de ellas más de 22 millones con 75 años y más (6,48%). Al envejecimiento general de la población se une un envejecimiento de la propia vejez que ve crecer cada día el volumen de integrantes de la llamada "cuarta edad". El envejecimiento demográfico será la tercera cuestión de la que me ocuparé con algún detalle más.

La composición por sexos no ofrece grandes sorpresas. En la comunidad tenemos dos (varones y mujeres y algunos elementos de más difícil adscripción) y un ligero predominio del sexo femenino (51,4%) sobre el masculino fruto de las diferencias en la esperanza media de vida y de las consecuencias de las dos guerras mundiales que han afectado más a los varones. Alemania Federal es el país donde la proporción de mujeres es más fuerte e Irlanda donde resulta más débil ya que no sufrió apenas los efectos de las guerras.

El mundo de trabajo en la Comunidad ha experimentado importantes transformaciones en los últimos lustros. Ha crecido significativamente la población activa debido a la llegada a la edad de trabajar de las generaciones nacidas antes de 1965 (muy numerosas) y al desarrollo del trabajo femenino. Sin embargo, la tasa de actividad no ha progresado tan aprisa a causa de la disminución de la duración de la actividad fruto del alargamiento de la escolaridad y del aceleramiento de la edad de la jubilación. Desde un punto de vista sectorial, la evolución señala un crecimiento del sector servicios que hoy representa más del 60% de los empleos.

Pese a que los procesos de homogeneización han ido atenuando las diferencias, la sociedad europea es todavía una sociedad desigual, profundamente afectada por graves problemas de marginación. Varias categorías de personas o grupos no participan plenamente en los progresos alcanzados:

Más de 10 millones de ciudadanos con discapacidades físicas, muchos trabajadores extranjeros, los agricultores de las regiones más desfavorecidas y las personas que no perciben o disponen de rentas o medios económicos modestos que se estiman entre 6 y 10 millones.

Desde 1974, además el paro y el subempleo se han desarrollado fuerte aunque desigualmente, constituyendo también uno de los azotes más dramáticos de la sociedad comunitaria.

En 1991, el paro afectaba a 12,5 millones de personas con una tasa media del 8,7%. Es un desempleo que afecta desigualmente a los países (España tiene la tasa masculina más alta e Irlanda la femenina), pero en todos con más

intensidad a los jóvenes menores de 25 años, a las mujeres y a los trabajadores extranjeros).

Tras este breve panorama que ha pretendido ofrecer un retrato general de la demografía comunitaria, permítanme ahora profundizar un poco más en tres de sus componentes esenciales.

El primero el la fortísima caída de la fecundidad. El descenso se ha intensificado profundamente desde mediados de los 60 afectando a todos los países y a todas las categorías de población independientemente de su medio social, nivel cultural o credo religioso.

El proceso a la baja fue iniciado antes en los países del norte. Los estados mediterráneos han tenido un descenso más tardío, pero más brutal, particularmente en Italia y España que ofrecen hoy los valores más bajos del mundo (un índice sintético de fecundidad de 1,3). Ningún país de la Comunidad, salvo Irlanda que está en el límite(2,1 hijos por mujer) renueva hoy sus generaciones. El índice sintético de fecundidad para el conjunto de los 12, es de 1,51.

Paralelamente al descenso de la fecundidad se ha producido el de la natalidad, debido principalmente al déficit de nacimientos de rango 3 y superiores. Una encuesta llevada a cabo en 1979 puso de manifiesto que para un 60% de los habitantes de la Comunidad la familia ideal debería tener 2 hijos y sólo el 24% estimaba que 3. Salvo en Irlanda, los terceros nacimientos suponen sólo un 20% o menos del total de los nacimientos. En algunos estados, la desnatalidad ha estado acentuada además por el aumento del número de mujeres sin hijos, fenómeno que ha alcanzado notoria intensidad en Alemania Federal donde una mujer de cada cuatro no tiene ningún descendiente.

Quizás el descenso reciente de la fecundidad podría estar compensándose en parte por la fecundidad más tardía. Como Uds. saben perfectamente para que el reemplazo de la generaciones se pueda efectuar resulta necesario que la descendencia final (número de hijos habidos a lo largo de la vida fecunda, 15-49 años) sea igual o superior a 2,1 (este indicador es diferente al índice sintético que mide la situación para un año determinado). Observando las descendencias finales de las mujeres que ya han terminado su período fecundo, en algunos países comunitarios se comprueba que sus valores son algo superiores a los del índice sintético de la fecundidad actual (en el Reino Unido, el los Países Bajos, en Bélgica, en Dinamarca). Las diferencias se explican evidentemente por el declive de la fecundidad, pero también por la evolución del "calendario" (las edades a las que se tienen los hijos). En ciertos países parece que la fecundidad (como la nupcialidad) tiende a ser más tardía y que ese retraso compensa algo el descenso a las edades tradicionales.

La situación más reciente se mantiene bastante crítica. Pese a que en algunos estudios se han establecido ayudas familiares directas e indirectas a través del sistema de transferencias sociales o medidas fiscales, el indicador conyuntural de fecundidad que se mantenía estable desde 1985, ha vuelto a descender desde de 1989. Es necesario estar atento a la evolución de la descendencia final más que a los cambios del índice sintético, pero todo parece indicar que la Europa Comunitaria se encuentra instalada en un régimen de baja fecundidad del que no va a ser ni fácil, ni rápido salir.

El descenso de la fecundidad ha originado la debilidad del crecimiento interno que alcanza hoy niveles de aumento insignificantes, estados de clara estabilización o incluso, como en Alemania Federal, situaciones de involución demográfica. La aceleración del crecimiento solo podría activarse mediante una política natalista decidida o un nuevo reclamo inmigratorio. Pero ni lo uno, ni lo otro se produce hoy en la Comunidad Europea.

Veamos cual es el panorama actual de la inmigración en un territorio que junto con el espacio norteamericano, en especial USA, constituye uno de los principales campos migratorios del planeta. Mi análisis se centrará en ofrecer un panorama ajustado de los hechos, las cifras y las actitudes.

En la etapa 1975-92, la movilidad en la Europa Comunitaria ha tenido las siguientes características (los hechos):

a) Los países tradicionalmente inmigratorios (Alemania Federal, Francia, Suiza, etc.) establecen políticas restrictivas que limitan las entradas de nuevos inmigrantes y alientan los retornos. Sin embargo, durante este período funcionó una política de reagrupación familiar que junto con la inmigración clandestina, contribuyeron a

mantener importantes colonias de extranjeros en los principales países de destino.

b) La adopción de medidas restrictivas favoreció el incremento de las corrientes hacia Europa meridional cuyas naciones Italia y España, sobre todo, y en menor medida Grecia y Portugal, se han convertido en territorios receptores de migrantes.

c) A estas corrientes han contribuido factores como la amplitud que alcanza la economía sumergida; la fuerte segmentación del mercado de trabajo, la necesidad de encontrar trabajadores para el desempeño de tareas a veces duras y peligrosas y mal remuneradas; y en el caso de España, la facilidad de entrada a un país que visitan cada año más de 50 millones de turistas (en algunos casos falsos turistas que, penetrando de manera legal, pierden tal condición al cabo de tres meses).

d) Las corrientes más numerosas proceden de la orilla sur del Mediterráneo, casi exclusivamente del Magreb. Junto a ellas se han desarrollado flujos originados en la Europa Oriental.

f) Junto a los inmigrantes económicos, la C.E. ha recibido un volumen considerable de inmigrantes políticos, o que se presentaban como tales, aunque en la práctica muchos sean también emigrantes económicos. En 1990 se recibieron 321.000 solicitudes de asilo, frente a 21.000 en 1976 y 158.000 en 1980.En total, se contabilizan algo más de 700.000 refugiados políticos en la C.E.,repartidos sobre todo por Francia, Alemania Federal y el Reino Unido.

g) Los países emisores, básicamente los del Sur, no tienen una política claramente definida en materia de migraciones. Como tantas veces ha sucedido en territorios con situación económica difícil y demografía incontrolada, la emigración es alentada y los retornos no especialmente deseados. Los estados receptores ante el aumento de la inmigración clandestina y el crecimiento de la solicitud de asilo de verdaderos o falsos emigrantes políticos, han endurecido el control de las entradas y de los residentes.

## 12.1 LAS CIFRAS.

Oficialmente la C.E. tiene algo más de 13 millones de extranjeros, cifra que no tiene en cuenta la inmigración clandestina que según algunas estimaciones podrían ser 3 millones más. En total más de 16 millones que, sin embargo, suponen un modesto 4,63% de la población comunitaria. De los 13 millones de inmigrantes oficiales 8 son súbditos de un país extracomunitario y de ellos 6 millones proceden de territorios que podríamos considerar como subdesarrollados. Las dos grandes colonias de inmigrantes extracomunitarios son las de los magrebíes (especialmente argelinos y marroquíes) y la de los turcos.

En los últimos años se han intensificado las corrientes procedentes de la Europa central y oriental (media de 1 millón de personas en el período 89/90 frente a sólo 100.000 en los años 70 y 80). Al mismo tiempo se ha producido un cambio en los orígenes. Antes el principal país de salida era la ex RDA (integrada actualmente con la otra Alemania); hoy es la disuelta Unión Soviética, aunque Polonia alimenta flujos nada desdeñables.

El principal país comunitario de acogida de las migraciones de Este sigue siendo Alemania Federal que recibe no sólo alemanes de la ex RDA, Polonia, Hungría,Rumania o la disuelta URSS, sino a "no Alemanes"de los países citados. No obstante la emigración del este tiene otros destinos principales extraeuropeos (Israel, USA, Canadá), o europeos secundarios de estados extracomunitarios (Austria, Grecia o Suiza) o comunitarios (España, Francia y Países Bajos).

Con la inmigración en el ámbito comunitario se producen algunas falsas percepciones que es preciso aclarar.

La primera es creer que hay muchos extranjeros viviendo en el territorio de alguno de "los doce", y ni las cifras absolutas ni los valores relativos permiten sostener esta idea. Hay inmigración, pero no como algunos políticos afirman, invasión.

La segunda, es la creencia de que los inmigrantes extracomunitarios son los más numerosos en la mayoría de los

estados de la comunidad. Esto no es cierto en 11 de los doce países que integran este ámbito, pero en 7 no lo creen así. Los alemanes y holandeses opinan que los inmigrantes más numerosos son turcos, los franceses piensan que son los argelinos, los españoles e italianos hablan de los marroquíes, los ingleses de los asiáticos y los daneses de los procedentes de los estados del Medio Oriente .Por su lado, los portugueses que también se equivocan sitúan en primer lugar a los europeos, cuando son los africanos (de Cabo Verde, Angola, Mozanbique, etc) los que tienen más efectivos

Este desajuste entre la situación real y su inadecuada percepción obedece a diferentes circunstancias entre las que cabe mencionar una sobrevalorización de la inmigración clandestina, una mayor afinidad cultural con los ciudadanos europeos que conduce a no considerarlos extranjeros aunque jurídicamente lo sean y quizás el reflejo subconsciente de la inquietud que suscita la presencia de extracomunitarios, alimentado consciente o inconscientemente por los medios de comunicación.

Quizás hay una tercera falsa percepción sostenida por algunos grupos o sectores de opinión: la de pensar que los inmigrantes extracomunitarios y la población con este origen asentada ya desde hace años en el territorio de los doce que tiene estructuras por edad en general más jóvenes y comportamientos fecundos más favorables, pueden venir a resolver la situación de estancamiento demográfico de la vieja Europa. Hay que decir que no es así para los que consideran la inmigración como un peligro y para aquellos que la ven como una solución.

Hoy en día se produce un claro acercamiento entre los comportamientos reproductores de los inmigrantes y los de la población autóctona. Frutos de ellos son: la disminución de los porcentajes de nacidos de padres extranjeros en los nacimientos totales y la reducida incidencia de los nacimientos de origen extranjero en relación a la población total, limitada a algunas décimas de punto habida cuenta que el peso de los inmigrantes en las diferentes poblaciones nacionales es inferior siempre al 10%.

## 12.2 LAS ACTITUDES

Las diferencias culturales, religiosas o laborales hacen delicada y difícil la integración de los inmigrantes en los países de acogida.

El grado de aceptación o rechazo varía de unos países a otros y de unos inmigrantes a otros. En general, los musulmanes son el grupo menos aceptado. Se trata de un conjunto de más de 6,5 millones de personas, muchas de las cuales ya no son extranjeros, que ha sido denominado EUROISLAM.

Musulmanes sobre todo negros; también y en menor grado otros grupos, son objeto por doquier de las iras xenófobas y racistas de una parte de los europeos; los partidos más conservadores incorporan a sus programas posturas de dureza e intransigencia con la inmigración y todo parece indicar que tales actitudes hacen ganar votos (en los países escandinavos, en Alemania Federal, en Italia y particularmente en Francia con el Frente Nacional de Le Pen). El ejemplo francés parece indicar además un cierto deslizamiento del espíritu xenófobo desde la derecha más radical hacia los partidos situados en el Centro del espectro político.

Tales situaciones van conformando actitudes que responden a otros tantas falsas o infundadas percepciones.

Por ejemplo la que se establece entre la inmigración y paro considerando a la primera responsable del segundo. O el rechazo a ciertas categorías de inmigrantes identificados de forma indiscriminada o abusiva con delincuentes, prostitutas, drogadictos, traficantes o mendigos, y estas opciones contribuyen a reforzar la idea de la expulsión de extranjeros si el mercado de trabajo lo exigiere o por lo menos la de limitar o prohibir la entrada a nuevos inmigrantes.

Sin embargo y pese a las dificultades evidentes que plantea la integración de los extranjeros que ya están y que en varios países y varias veces han sido objeto de regularizaciones (la última en España en 1991), el problema no reside en lo que ha ocurrido en el pasado, sino en lo que puede suceder en el futuro inmediato.

Pero antes de hablar del futuro, desarrollaré algo más el tercer gran elemento sobre el que pivota la actual demografía comunitaria: el envejecimiento poblacional. Salvo en Irlanda que rebasa ligeramente el umbral crítico del 10% de la población de 65 años y más, el resto de los estados comunitarios presentan niveles de envejecimiento nacionales entre el 13 y el 16%. Los índices de envejecimientos regionales son variados (oscilando entre 8,4% de la región holandesa de Flevoland y el 20,6% de la región francesa de Limousin), pero en 1990 sólo 4 regiones de las 66 que componen el territorio de la Comunidad tenían índices por debajo del 10%.

En contraposición, la población de menos de 15 años no llega en el conjunto de "los doce" al 20% de los efectivos. Sólo menos de 1 de cada 5 ciudadanos se puede considerar estadísticamente joven. De esta situación tan crítica únicamente se excepcionaliza Irlanda (27%), Portugal, Francia y España se sitúan en el límite del 20%. La carencia de jóvenes llega a ser especialmente intensa en algunas regiones alemanas e italianas que mantienen porcentajes inferiores al 15%.

El envejecimiento está planteando y aún planteará con más intensidad en el futuro graves consecuencias para sus propios protagonistas y para las sociedades en las que viven y vivirán.

Desde un punto de vista económico la Europa Comunitaria tendría que hacer frente al fuerte aumento de la tasa de dependencia y la disminución del número de activos que sólo en parte y temporalmente podrá paliarse con un incremento de la tasa de actividad merced a las posibilidades de incorporación de la mujer al mercado de trabajo que aún se dan en algunos países.

Pero en todos los estados habría que buscar soluciones razonables a los problemas planteados por el envejecimiento de la masa laboral y la multiplicación del número de jubilados que hará subir de forma espectacular el costo de las pensiones y otros gastos sociales que hoy se sitúan entre el 10 y el 15% del PIB de cada país. En el ámbito comunitario, la financiación de base de las pensiones por jubilación, se realiza a través de un sistema de repartición de las cotizaciones efectuadas por los activos (ningún país de la Comunidad funciona según un sistema único de capitalización). El protagonismo que este sistema otorga al estado hace que éste tenga cada vez más dificultades para cumplir su misión, no sólo por el aumento del número de pensionistas, sino por el alargamiento del tiempo durante el que perciben su pensión y por la necesidad de madurar más el sistema (ampliar la cobertura y mejorar las prestaciones). A las repercusiones económicas que el envejecimiento plantea habría que añadir las de naturaleza demográfica. Si el descenso de la fecundidad ha sido uno de sus principales agentes causales, la intensificación del fenómeno plantea evidentes obstáculos para una hipotética recuperación de la natalidad, tanto más problemática y menos intensa, cuanto más envejecida sea la sociedad afectada.

## 12.3 EL FUTURO

La fuerte desnatalidad, el acusado envejecimiento y el fuerte control que hoy ejercen los países comunitarios sobre la inmigración auguran perspectivas sombrías sobre el crecimiento futuro de la población. Estos son los resultados de las proyecciones más recientes de EUROSTAT que contempla dos escenarios, denominados respectivamente alto y bajo. De acuerdo al escenario alto, muy poco posible, en el año 2020, la población de conjunto de los doce será de 396 millones es decir 50 millones más de los que había en 1992. Este escenario se apoya en un índice coyuntural de fecundidad progresivamente creciente hasta alcanzar al final de la proyección el valor de 2 hijos por mujer un aumento de Eo de 73 a 78 años para los varones y de 79 a 83 para las mujeres y un saldo migratorio medio de 750.000 personas cada año a partir de 1995. Todos los países de acuerdo a este escenario aumentan sus efectivos.

El escenario bajo, bastante más plausible, prevé una población en el 2020 de 338 millones, es decir 8 millones menos que en 1992. Este escenario, mantiene con pequeñas variaciones el índice sintético de fecundidad por debajo del nivel de reemplazamiento (entre 1,47 y 1,51), ganancias mucho más modestas en la Eo de varones y mujeres y un salto neto migratorio desde 1995 de tan sólo 250.000 personas. A nivel nacional sólo Francia, Holanda y Portugal experimentarán algún crecimiento; el resto de países sufriría descensos de menor o mayor cuantía.

La corrección de la debilidad del previsible crecimiento interno podría paliarse mediante la adopción de medidas

incitadoras de la fecundidad. Políticas de esta naturaleza apoyadas en el principio de las dos libertades (la de los ciudadanos para usar los métodos de control sin cortapisas y la de las parejas para tener hijos sin que ese deseo este constreñido por dificultades económicas puesto que el estado proporciona las ayudas familiares necesarias) ya han existido y existen en algunos estados comunitarios. Subvenciones económicas directas, exenciones fiscales y otras disposiciones han permitido que la fecundidad no cayese más en algunos estados o que, incluso, se recuperase algo en otros. Pero la incidencia de tales medidas, salvo quizás el caso de Francia, no ha sido grande. El establecimiento de políticas favorecedoras de la natalidad es conveniente y hasta necesario, pero al menos a corto plazo, no cabe esperar de su acción un vuelco espectacular de la situación actual de la fecundidad y por ende del crecimiento interno. En un marco de libertades públicas y en sociedades que vienen manteniendo desde hace muchos años tamaños familiares reducidos no cabe esperar modificaciones rápidas y significativas de los comportamientos fecundos.

Si la Europa comunitaria quiere seguir creciendo y al mismo tiempo resolver los problemas derivados de la debilidad progresiva de su población activa que no sólo compromete su economía, sino el mantenimiento de unas condiciones de vida dignas de los que han llegado a la edad de la jubilación, tendrá que adoptar una actitud más abierta y generosa con la inmigración externa. No sólo es una necesidad; no hacerlo puede ser un peligro y en cualquier caso constituye un deber elemental de justicia.

Al este y sobre todo al sur, la Europa comunitaria tiene dos espacios acuciados por importantes problemas demográficos y económicos que, al menos inicialmente, sólo podrán resolver dando salida a una parte de sus recursos humanos.

El potencial migratorio de la Europa oriental no está alimentado substantivamente por ingredientes demográficos. La situación y los comportamientos dan resultados parecidos a los descritos para Europa occidental. La diferencia más significativa radica en una mayor juventud de la estructura por edades. La población joven puede sufrir el impacto más negativo de la reestructuración económica.

El hecho de que los jóvenes estén menos protegidos socialmente y más expuestos al riesgo del desempleo junto con otras circunstancias como la eliminación de las barreras legales a la emigración, las afinidades culturales, las diferencias en los niveles de vida o la presencia de colonias en el exterior pueden provocar corrientes cuya importancia numérica va a depender del éxito o fracaso de las reformas en juego y de la evolución de los acontecimientos políticos.

La gran incógnita es la disuelta URSS por la magnitud de su población (248 millones) y su mayor dinamismo demográfico. Sin embargo, este se localiza sobre todo en las repúblicas asiáticas que no son las más propensas a suministrar una fuerte emigración hacia el W por falta de tradición y lazos históricos.

La situación en el sur (el Magreb) es más complicada. La mejora de la mortalidad infantil y general permitirán la recuperación de nuevas vidas humanas. El elevadísimo número de mujeres en edad de procrear, el modelo de matrimonio precoz y generalizado favorecerán la natalidad y pese a que la fecundidad se ha reducido y se reducirá aún más, incluso a mayor velocidad de lo previsto, debido a los efectos positivos de la urbanización, la extensión de la escolarización, la incorporación de la mujer al trabajo, etc., la juventud de las estructuras por edad constituirán un freno a la ralentización del crecimiento.

La población magrebina que hoy rebasa ligeramente los 60 millones será superior a 100 millones al final del primer cuarto del siglo XXI, y nada hace prever que el modelo actual de funcionamiento de la economía, definido por una fuerte dependencia del mercado europeo, un alto endeudamiento exterior, un desarrollo industrial poco diversificado, un sector I+D atrasado, una penuria alimentaria e importantes dificultades interiores para acometerse formas imprescindibles, permita la creación de los empleos necesarios para ofrecer a la población unas condiciones de vida minimamente dignas. Ante esta situación el recurso de la emigración resultará inevitable. El deterioro de la situación económica no será exclusivo del Magreb. Afectará a la inmensa mayoría de los países africanos, en donde a los problemas económicos, se sumarán las incertidumbres sobre la estabilidad de los regímenes políticos. Unos y otros pueden favorecer un éxodo de trabajadores y refugiados de dimensiones apreciables.

Europa, especialmente la Europa comunitaria, tendrá que mirar al sur si no quiere perder el norte. Aunque eso

suponga un debilitamiento de sus propias señas de identidad; aunque conduzca al establecimiento de sociedades multiétnicas y pluriculturales. El gran reto del futuro residirá en la búsqueda de soluciones razonables para la coexistencia pacífica de personas y grupos sociales con actitudes, creencias y modos de vida diferentes.

Y Europa tendrá que seguir manteniendo su tradicional papel de lugar de asilo y refugio para los desheredados y desplazados de cualquier lugar del planeta. Sólo así tendrá sentido; sólo así será la Europa que queremos muchos de sus ciudadanos.

# 13

# LA SALUD DE AMERICA LATINA: DESAFÍO DEL SIGLO XXI

*Susana Isabel Curto de Casas*

Conjeturar si en el futuro las condiciones de vida para el hombre serán mejores implica responder a preguntas tales como: Podrá la humanidad liberarse de las enfermedades actuales? Podrá impedir la aparición de nuevas enfermedades?

También consiste en saber si en el futuro aparecerán formas de salud cualitativamente distintas de la actual.

Para formular una respuesta el criterio lógico a seguir será proporcionar un panorama actual de la situación y analizar los factores que determinaron la evolución del problema, para luego tratar de hacer una proyección al futuro.

## 13.1 SITUACION ACTUAL

Algunos aspectos de la salud de América Latina ya fueron analizados en los trabajos anteriores. Si a ellos agregamos un análisis de la mortalidad según causas de muerte, veremos que también muestra desigualdades espaciales.

El mapa de la Fig. 13.1 muestra la mortalidad en los diferentes países del continente, agrupada por grandes causas: enfermedades infecciosas y parasitarias y enfermedades cardiovasculares y tumores malignos. Los intervalos de clase para diferenciar dos modelos sanitarios fueron elegidos a partir de las tasas características de los países desarrollados.

Si combinamos los siguientes indicadores de salud: mortalidad infantil, mortalidad de mayores de 65 años, esperanza de vida y causas de muerte, tomando como referencia los valores de los países desarrollados para establecer la ubicación en uno u otro modelo (CURTO de CASAS, 1993), también podemos clasificar a los países y regiones según modelos asociados a la riqueza y a la pobreza. El mapa de la Fig. 13.2 muestra el resultado de esa combinación. Puede observarse que los dos modelos coexisten en la región y aún dentro de los países.

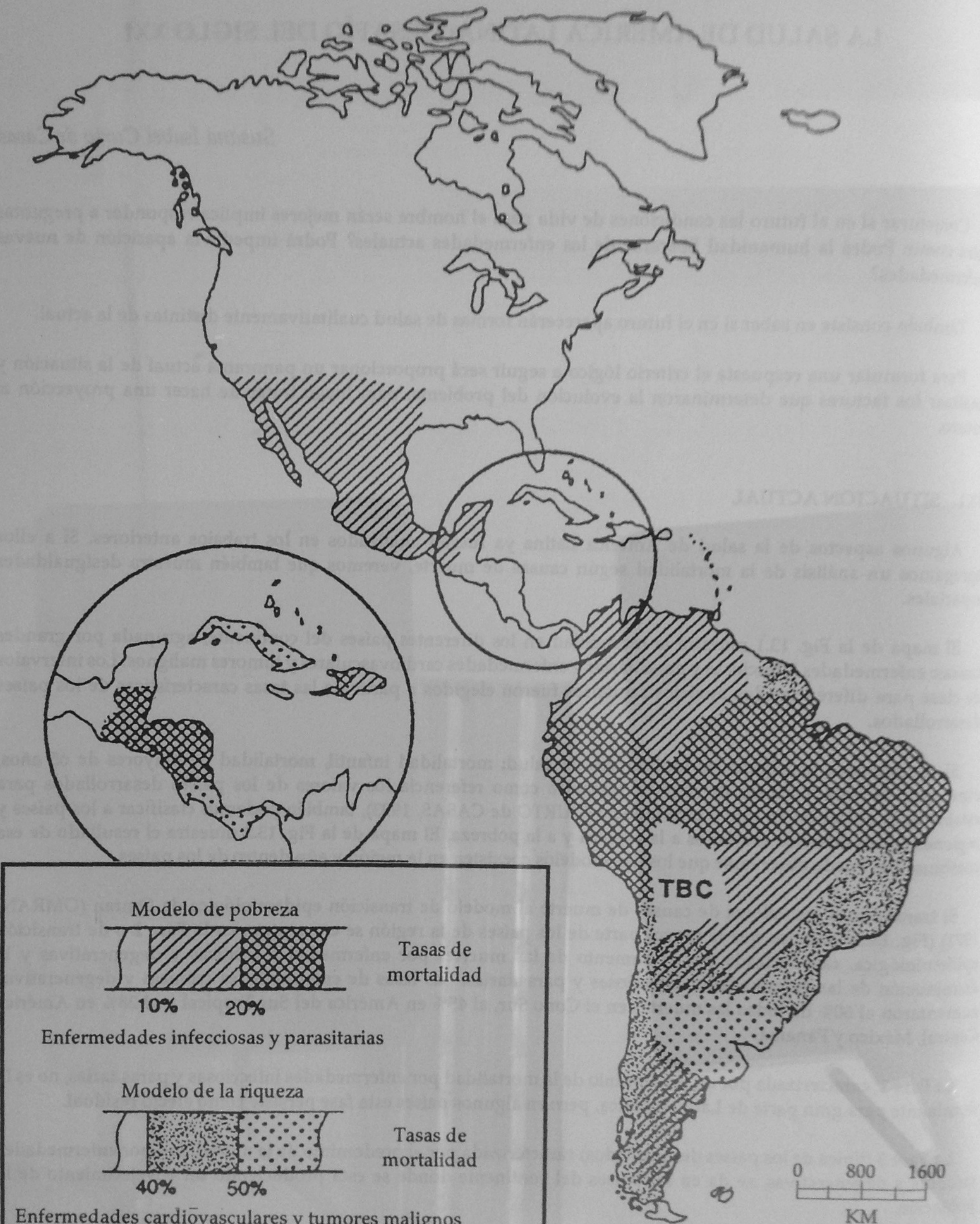
Si transferimos los valores de causas de muerte al modelo de transición epidemiológica de Omran (OMRAN, 1971) (Fig. 13.3) veremos que la mayor parte de los países de la región se encuentran en la Fase 2 o de transición epidemiológica, caracterizada por el aumento de las muertes por enfermedades crónicas y degenerativas y la disminución de las enfermedades infecciosas y parasitarias. Las tasas de enfermedades crónicas y degenerativas aumentaron al 60% de todas las muertes en el Cono Sur, al 45% en América del Sur Tropical y al 28% en América Central, México y Panamá.

La Fase 1, caracterizada por un predominio de la mortalidad por enfermedades infecciosas y parasitarias, no es la dominante para gran parte de Latinoamérica, pero en algunos países esta fase persiste como efecto residual.

La Fase 3 (típica de los países desarrollados) caracterizada por el predominio de la mortalidad por enfermedades crónicas y degenerativas, se da en los países del continente donde se está produciendo un envejecimiento de la población.

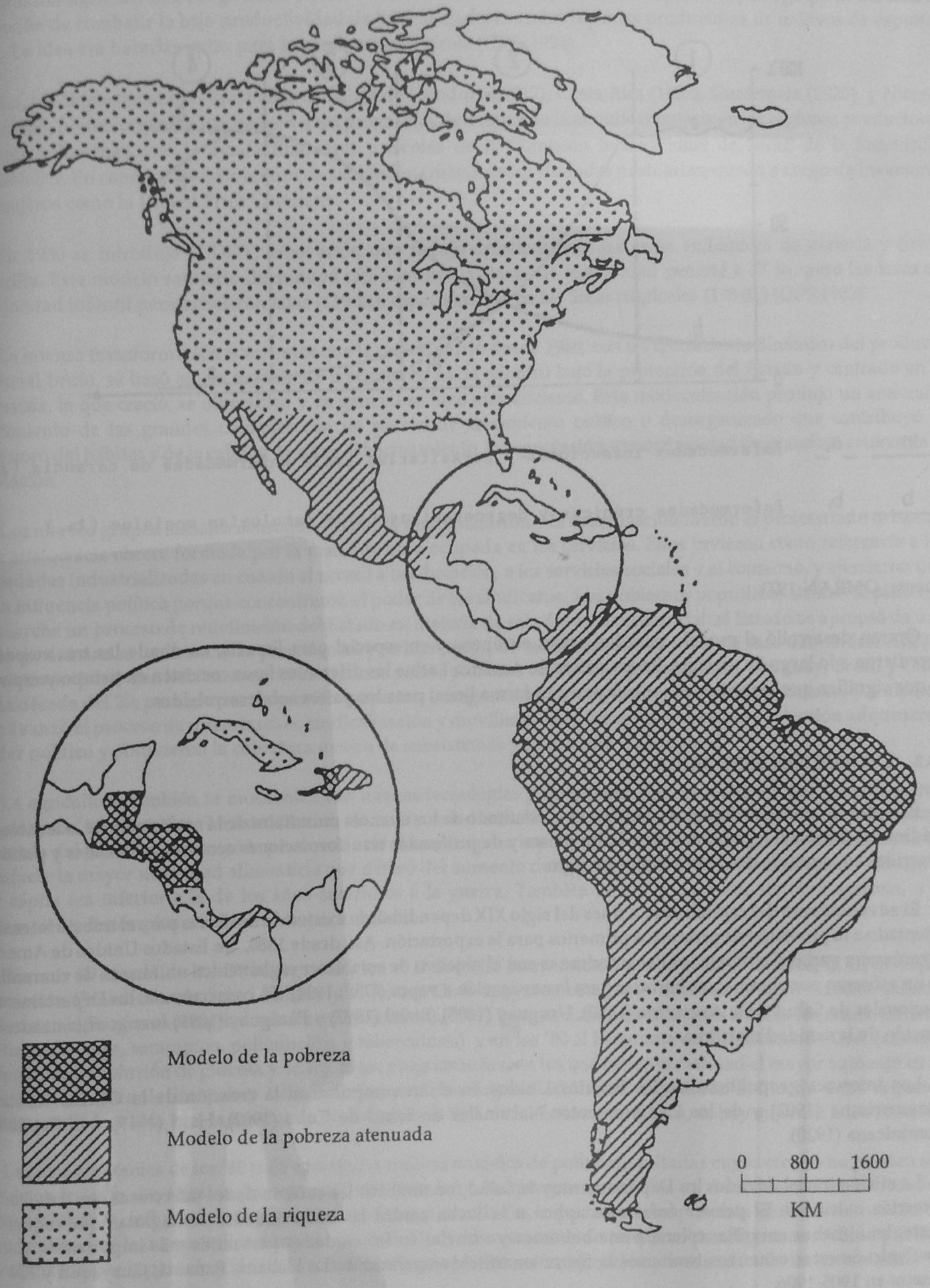
En cambio la Fase 4 del modelo (típica de las sociedades postindustriales) determinada por un aumento de las patologías sociales, mortalidad por accidentes y causas violentas, caracteriza a 21 países latinoamericanos.

**Figura 13.1** Mortalidad según causas de muerte (agrupadas).



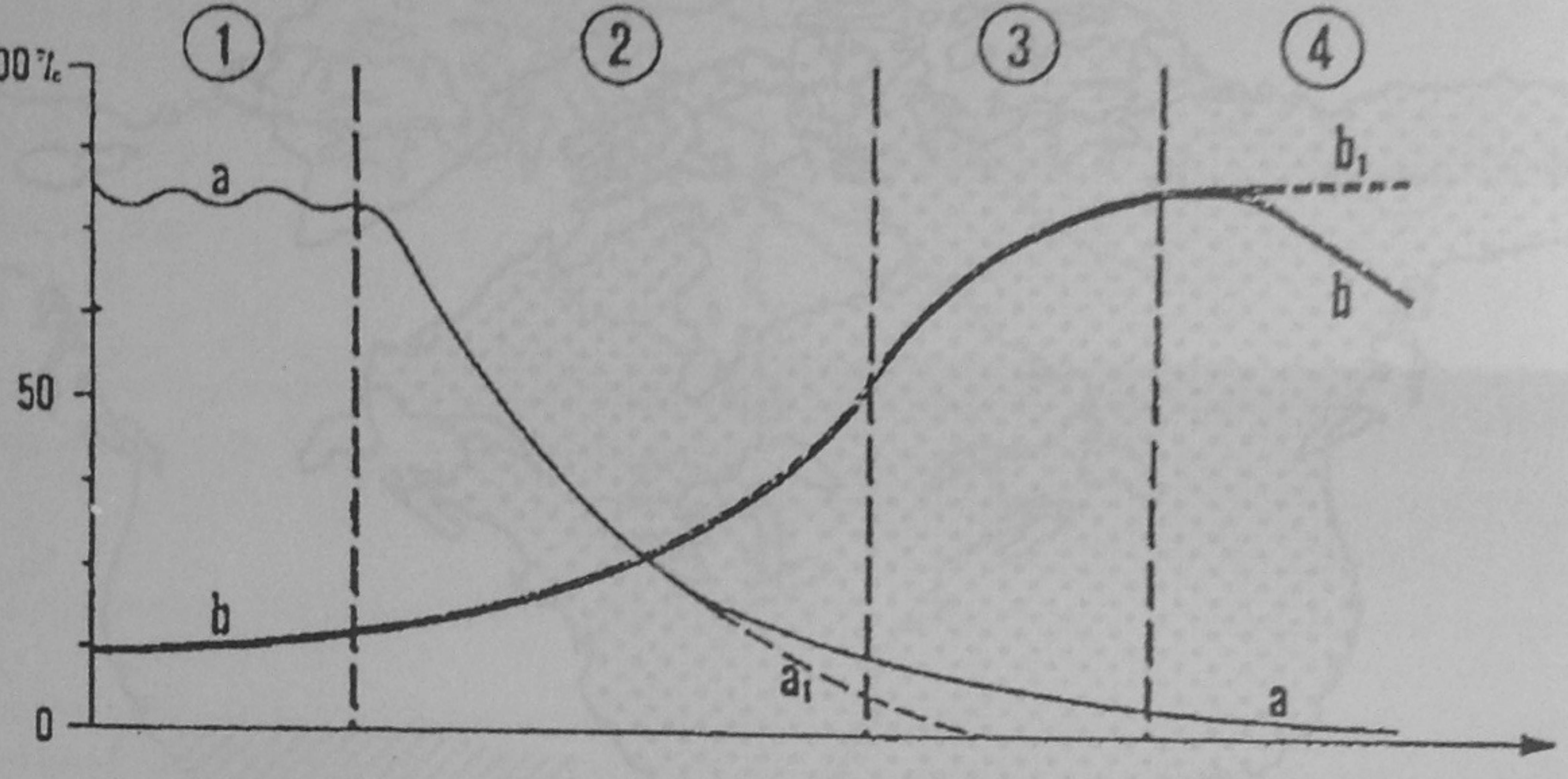

Fuente: CURTO de CASAS, 1993

Figura 13.2 Mortalidad según modelos epidemiológicos




Fuente: CURTO de CASAS, 1993

**Figura 13.3** Fases de la "transición epidemiológica". Evolución de las tasas de muerte según causas agrupadas, a través del tiempo (en %).




a ______ $a_1$ - - - Enfermedades infecciosas y parasitarias (a)+ enfermedades de carencia ($a_1$)

b ______ $b_1$ - - - Enfermedades crónicas y degenerativas (b)+ patologías sociales ($b_1$)

Fuente: OMRAN,1971.

Omran desarrolló el modelo para los países europeos y en especial para Francia, en donde las tres etapas se sucedieron a lo largo de un siglo. En los países de América Latina las diferentes fases coexisten en tiempo y espacio, lo que significa que el modelo no se comporta en forma lineal para los países subdesarrolaldos.

## 13.2 EVOLUCION HISTORICA

Esta situación epidemiológica compleja es el resultado de los avances mundiales de la medicina y de la tecnología médica así como del legado histórico de los países y de profundas transformaciones económicas sociales y políticas ocurridas en la región desde principios de siglo.

El advenimiento del capitalismo, a fines del siglo XIX dependió de la existencia de tierras para el trabajo intensivo orientado a la provisión de productos primarios para la exportación. Así, desde 1880, los Estados Unidos de América organizaron varias Conferencias Panamericanas con el objetivo de establecer reglamentos uniformes de cuarentena en un esfuerzo por eliminar las barreras para la navegación a vapor (OSP, 1934). En consecuencia, los Departamentos Nacionales de Salud de la Argentina (1880), Uruguay (1895), Brasil (1897) y Paraguay (1899) fueron organizados en función de la sanidad marítima.

Los intereses geopolíticos de los Estados Unidos en el área impulsaron la creación de la Oficina Sanitaria Panamericana (1902) y de los Departamentos Nacionales de Salud de Cuba (1902), Haití (1919) y la República Dominicana (1920).

La misión inicial de todos los Departamentos de Salud fue combatir las enfermedades infecciosas que trababan el comercio marítimo. El primer énfasis se aplicó a la lucha contra las enfermedades contagiosas que requerían cuarentena (fiebre amarilla, cólera, peste bubónica y viruela) en las ciudades portuarias más importantes. Como resultado de estos esfuerzos sanitarios la fiebre amarilla desapareció de La Habana, Panamá, Guayaquil y Río de Janeiro en 1905-1906.

En los años siguientes las actividades sanitarias de los Departamentos de Salud se extendieron hacia las áreas de producción agrícola. Los programas iniciales se centraron en el control de la anquilostomiasis y la malaria con la intención de combatir la baja productividad de los trabajadores en las regiones productoras de cultivos de exportación. La idea era hacerlas aptas para la producción agrícola (OPS, 1934).

Así, los Departamentos Nacionales de Salud de Honduras(1917), Costa Rica (1922), Guatemala (1925), y Nicaragua (1925) fueron organizados, en base a los programas de control de la anquilostomiasis en las regiones productoras de café y bananas, con la ayuda financiera y técnica de la Comisión Internacional de Salud de la Fundación Rockefeller. En cambio, las actividades de sanidad marítima de las ciudades portuarias, quedó a cargo de inversores extranjeros como la United Fruit Company.

En 1950 se introdujo el DDT, innovación que redujo drásticamente las áreas endémicas de malaria y fiebre amarilla. Este modelo sanitario disminuyó rápidamente las tasas de mortalidad general a 17 ‰, pero las tasas de mortalidad infantil permanecieron altas (119 ‰), especialmente en las áreas tropicales (135 ‰) (OPS,1982).

La intensa transformación económica que la región sufrió desde 1940, con un crecimiento dinámico del producto nacional bruto, se basó en un modelo de crecimiento hacia adentro bajo la protección del Estado y centrado en la industria, la que creció, se diversificó y en general se hizo más eficiente. Esta modernización produjo un acelerado crecimiento de las grandes ciudades con un patrón de crecimiento caótico y desorganizado que contribuyó al deterioro del hábitat y de la calidad de vida, al hacinamiento, la segregación y marginalidad de grandes sectores de la población.

Los nuevos grupos sociales consolidados por la modernización y la urbanización fueron el proletariado urbano y una aristocracia obrera formada por la mano de obra ocupada en los servicios. Ellos tuvieron como referencia a las sociedades industrializadas en cuanto al acceso a la educación, a los servicios sociales y al consumo, y ejercieron una gran influencia política porque concentraron el poder de los sindicatos. Los gobiernos populistas de los '40 pusieron en marcha un proceso de redefinición del Estado en materia de salud y asistencia social: el Estado se apropió de una serie de demandas de la décadas precedentes y se hizo cargo de la satisfacción de parte de esas demandas. Así, los servicios sociales, que habían surgido en algunos países pioneros como la Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Cuba en la década del 20, para grupos de presión pequeños y fragmentados, se extendieron y universalizaron, y a medida que avanzó el proceso de urbanización, sindicalización y movilización política, los grupos sin protección adquirieron poder político y obtuvieron la cobertura dentro de subsistemas ya existentes o propios.

La agricultura también se modernizó con nuevas tecnologías y actividades agroindustriales que transformaron los sistemas tradicionales. La introducción de cultivos industriales y la utilización de parte de los cereales como alimento del ganado disminuyó la producción de alimentos para la población. Así, la modernización no fue capaz de satisfacer la mayor necesidad alimenticia que derivó del aumento demográfico. En 1960 la producción de alimentos per cápita era inferior a la de los años anteriores a la guerra. También se redujo la mano de obra agrícola, y el subempleo y desempleo en el sector fue en aumento.

Durante la década de los '70 la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, la UNICEF, la Asociación Canadiense de Salud Pública y el Rotary Club apoyaron campañas masivas de inmunización infantil tales como el Programa Ampliado de Vacunación (PAI) (1977) (proporciona seis antígenos a todos los niños: difteria, pertussis, tétanos, sarampión, poliomielitis y tuberculosis) y en los '80 al Programa de Rehidratación Oral (envases preparados de solución de glucosa y sales). Estos programas fueron los que hicieron realidad el mayor aumento en la esperanza de vida de los países latinoamericanos hasta llegar a 66,6 años, superando así la de otras regiones subdesarrolladas. Más aún, la esperanza de vida para el 50% de los latinoamericanos, es hoy superior a los 70 años.

La crisis económica de los '80 trajo aparejados nuevos modelos de políticas sanitarias cuyos efectos no pueden ser previstos todavía. Se terminó la expansión del Estado y los progresos sociales se detuvieron. Las sociedades latinoamericanas, influídas por las grandes tendencias mundiales, experimentaron procesos globales de cambio: la democratización, la descentralización y el triunfo del individuo sustentaron un nuevo paradigma en la salud pública caracterizado por la participación de la comunidad en la planificación, ejecución y evaluación de las actividades.

En los '90 el SIDA pone en duda los clásicos postulados de prevención sanitaria al afectar a todas las clases sociales y grupos etáreos por igual. Por una u otra razón, todos pertenecemos al grupo de riesgo: médicos y enfermos, ricos y pobres, intelectuales y analfabetos, deportistas y sedentarios.

La violencia es un nuevo fenómeno urbano influído por factores culturales, políticos, socioeconómicos y familiares, las guerras, el abuso del alcohol y el consumo de drogas. El alcohol, el tabaco y las drogas están en aumento entre los jóvenes y los adultos; en los colegios secundarios la cocaína es consumida por el 4% al 16,8% de los estudiantes y en los barrios marginales por el 1,4% al 6,7% de las personas entre 12 y 45 años. La inhalación de pinturas, pegamentos y solventes industriales como el nitrato de amilo están en aumento entre los preadolescentes y los niños (4,4% de los estudiantes secundarios de México y el 3% en Chile) (OPS, 1990).

En 20 países latinoamericanos los accidentes son la primera causa de muerte en el grupo etáreo de 5 a 44 años. Las tasas van desde un 3,3% de todas las muertes en Jamaica, hasta 15,6% en Honduras. Los homicidios son la primera causa de muerte en el grupo de 15-24 años en Colombia y los suicidios son la primera causa de muerte en jóvenes mujeres en El Salvador y en Trinidad y Tobago (OPS, 1990)

## 13.3 ¿CUAL ES EL DESAFIO QUE NOS PROPONE EL SIGLO XXI?

Hoy la propuesta de la OMS "Salud para todos en el año 2000" se nos presenta como otra utópica ilusión del siglo XX. Las enfermedades cambian de forma; los viejos enemigos desaparecen y aparecen nuevos: malnutrición, desnutrición, pobreza, desempleo, SIDA, violencia, drogadicción. Siempre ha sido así a través de la historia de la humanidad; cada época ha tenido sus propios fantasmas: peste en el medioevo, tuberculosis en el siglo 19.

Y seguirá siéndolo en el futuro; porque la enfermedad es el resultado de la relación dinámica entre el individuo y su medio. En consecuencia, siempre habrá nuevas enfermedades "posibles", porque la existencia humana no es sólo "la respuesta a un desafío" según la conocida fórmula de Toynbee; la existencia humana también es, y con frecuencia, el "lanzamiento de un desafío a la naturaleza" por parte del hombre.

Por otra parte, hemos visto que los cambios sanitarios estuvieron íntimamente ligados a los cambios políticos, sociales y económicos regionales y mundiales. Podemos afirmar que hoy, más que nunca, la salud pública constituye un problema de ética más que de bacterias.

Quizá sea éste el desafío del próximo siglo: considerar a la salud como un valor ético más que como un bien económico

## LITERATURA CITADA

*CURTO de CASAS S. I.* (1993): Geographical Inequalities in mortality in Latinamerica. *Soc. Sci. Med.*. Vol. 36 Nº 10, pp 1349-1355

*OMRAN A. R.* (1971): The Epidemiological Transition. *Milbank Men. Fund Quaterly* , 1971, 49, nº1, 509-538

*O.S.P.* (1934): *Actas Generales IV Conferencia Sanitaria.* Panamericana. Buenos Aires.

*O.P.S* (1990): *Las condiciones de salud en las Américas.* Publicación Científica Nº 524, Vol I, Washington.

# AUTORES

**Beltramino, Juan.** Dr. en Abogacía. Embajador y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina. Dirección postal: Rodríguez Peña 1465 (1021) Buenos Aires. Argentina.

**Benítez, Marcela.** Profesora en Geografía de la Universidad Nacional de Catamarca. Becaria de perfeccionamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Dirección postal: Dr. E. Ravignani 1577 (1414) Buenos Aires. Argentina.

**Buzai, Gustavo.** Profesor y Licenciado en Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Profesional del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor del departamento de Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Dirección postal: Rodríguez Peña 158, piso 4 "7" (1020). Buenos Aires. Argentina.

**Capuz, Silvia.** Profesora y Licenciada en Geografía de la Universidad del Salvador. Profesora auxiliar de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Almafuerte 2021 (1712) Castelar. (Buenos Aires). Argentina.

**Curto de Casas, Susana.** Doctora en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Presidente de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Dirección postal: Rivadavia 1653, piso 1 "B" (1033). Buenos Aires. Argentina.

**De Marco, Graciela.** Profesora en Geografía de la Universidad del Salvador. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora Titular de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Lavalle 96 (1870) Avellaneda. (Buenos Aires). Argentina.

**López, Laura.** Profesora y Licenciada en Geografía de la Universidad del Salvador. Profesora auxiliar de la Escuela de Turismo de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Florencio Balcarce 80 (1405). Buenos Aires. Argentina.

**Méndez, Verónica.** Profesora y Licenciada en Geografía de la Universidad del Salvador. Profesora auxiliar de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Hortiguera 114. 5º B (1406) Buenos Aires. Argentina.

**Pierre, Laura.** Profesora y Licenciada en Geografía de la Universidad del Salvador. Profesora de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Diredcción postal: Valle 1386. 2º F (1406) Buenos Aires. Argentina.

**Puyol, Rafael.** Doctor en Geografía. Vice-Rector y Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid. Dirección postal: Edificio Séneca. Av. de Séneca 2-4. Planta Ala Norte (28040) Madrid. España.

**Quitarrá, Olga.** Profesora en Geografía de la Universidad Nacional del Sur. Profesora del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur. Dirección postal: San Andrés 567 (8000) Bahía Blanca (Buenos Aires). Argentina.

**Rey Balmaceda, Raúl.** Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Titular del Departamento de Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Director del Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Dirección postal: Rodríguez Peña 158, 4º "7" (1020) Buenos Aires. Argentina.

**Sammarchi, Marta.** Profesora de Geografía de la Universidad del Salvador. Profesora Titular de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Directora de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Machado 610, 7º "A" (1405) Buenos Aires. Argentina.

**Sánchez, Darío.** Profesor y Licenciado en Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor Titular de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Charcas 4986 (1425) Buenos Aires. Argentina.

**Sassone, Susana.** Profesora y Licenciada en Geografía de la Universidad del Salvador. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora Titular de la Escuela de Geografía de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. Dirección postal: Francisco Hue 2951 (1651) San Andrés (Buenos Aires). Argentina.

# INDICE

1. El desafío poblacional del siglo XXI: apreciación geográfica, por Raúl Rey Balmaceda. ..... 9

2. Distribución de la población: la vigencia de un problema, por Olga Quitarrá. ..... 17

3. Crecimiento y transición demográfica, por Silvia Capuz. ..... 27

4. Importancia de la mujer en la estructura geodemográfica mundial, por Laura López, Verónica Méndez y Laura Pierre. ..... 39

5. Envejecimiento diferencial de la población mundial. Situación actual y perspectivas, por Graciela De Marco. ..... 49

6. Migraciones internacionales en el mundo. Entre la globalización y los nacionalismos, por Susana M. Sassone. ..... 61

7. Tendencias actuales en el crecimiento urbano mundial y argentino, por Darío Sánchez. ..... 91

8. Evolución espacial y distribución poblacional en el Gran Buenos Aires, por Gustavo D. Buzai. ..... 113

9. Perspectivas de los pequeños poblados en la Argentina, por Marcela Benítez. ..... 139

10. La población infantil en Iberoamérica: problemática actual, por Marta Sammarchi. ..... 163

11. La población antártica en el siglo XXI, por Juan Carlos Beltramino. ..... 181

12. La población en la Europa Comunitaria. Problemas actuales y perspectivas, por Rafael Puyol. ..... 191

13. La salud en América Latina: desafío del siglo XXI, por Susana Curto de Casas. ..... 201

PRIGEO

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES GEODEMOGRAFICAS

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS

ISSN 0326-6885

RODRÍGUEZ PEÑA 158 4º 7

(1020) BUENOS AIRES

## SERIE DOCUMENTOS

1. REY BALMACEDA, R. C.; BARDOMAS, S. (1985). **Estructuras de la población argentina y su distribución geográfica.**

2. DE MARCO, G. M. (1985) **Cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes en la Argentina. 1970-1985.**

3. SASSONE, S. M. (1985) **Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina.**

4. SASSONE, S. M. (1985) **Perspectiva geográfica y enfoque interdisciplinario en el estudio de las migraciones.**

5. CURTO DE CASAS, S. I. (1985) **Análisis geográfico de la mortalidad en la Argentina.**

6. SASSONE, S. M. (1990) **Migraciones limítrofes en la Argentina: áreas de asentamiento y efectos demográficos.**

7. DE MARCO, G. M. (1990) **Migraciones internacionales desde la óptica geográfica. Hacia una división lógica o clasificación "desde arriba".**

8. REY BALMACEDA, R. C. (1991) **Inmigrantes en ciudades de frontera. Algunas técnicas para establecer el grado de integración social y los esquemas residenciales.**

10. SANCHEZ, D. C. (1992) **La forma de las unidades político-administrativas secundarias. Su problemática.**

11. DE MARCO, G. M. (1991) **Tránsito vecinal fronterizo en la Argentina: consecuencias demográficas, económicas y políticas.**

13. DE MARCO, G. M.; SASSONE, S. M. (1991) **Movilidad geográfica de los inmigrantes limítrofes. Su impacto en la frontera argentina.**

14. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C. (1992) **Inmigrantes limítrofes en el Gran Buenos Aires. Un análisis socio-económico espacial.**

15. SASSONE, S. M. (1992) **El sistema de ciudades de la Argentina en los años setenta.**

16. SASSONE, S. M. (1992) **La Patagonia: Infrapoblación y migraciones.**

17. DE MARCO, G. M.; SASSONE, S. M. (1992) **Movilidad geográfica y migraciones en el Cono Sur. Situación actual y posibles impactos de los proyectos de integración territorial.**

18. SANCHEZ, D. C. (1992) **Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino.**

19. DE MARCO, G. M. (1992) **Diseño de un proyecto de investigación en geografía del género.**

20. BENITEZ, M.; REY BALMACEDA, R. C. (1992) **Crecimiento urbano intercensal en la República Argentina 1980-1991.**

21. BENITEZ, M. (1992) **Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Entre Ríos.**

22. BUZAI, G. D. (1992) SIG: **Aspectos teóricos para su aplicación al caso de los centros intraurbanos.**

23. BUZAI, G. D. (1992) **Base de datos SIG a nivel nacional: el caso de la Repúlica Argentina.**

24. SANCHEZ, D. C. (1993) **El mapeo estadístico con medidas ponderadas.**

25. SANCHEZ, D. C.; BUZAI, G. D. (1993) **Aspectos teóricos y metodológicos para el tratamiento de unidades espaciales en los Sistemas de Información Geográfica.**

26. CAPUZ, S. M.; DE MARCO, G. M. (1993) **Aplicaciones de las planillas de cálculo en la investigación y docencia geográficas.**

27. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C.; LOPEZ, L.; MENDEZ, V.; PIERRE, L. (1993) **Programas informáticos, procedimientos estadísticos y cartografía temática: aporte metodológico.**

28. BUZAI, G. D. (1993) **Evolución de la aglomeración: el caso de Buenos Aires.**

29. BENITEZ, M. (1993) **Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de La Pampa.**

30. DE MARCO, G. M. (1993) **Inmigración limítrofe en la aglomeración de Buenos Aires. Diseño de una investigación geográfica.**

31. SASSONE, S. M. (1993) **Medio ambiente, población y desarrollo en la Argentina. Primeras aproximaciones.**

32. BENITEZ, M. (1993) **Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Buenos Aires.**

33. SASSONE, S. M. (1993) **Sistema de ciudades en la Argentina. Cambios en la estructuración territorial.**

34. LOPEZ, L.; MENDEZ, V; PIERRE, V. (1993) **Mujeres en la Argentina: el índice de feminidad en 1980 y 1991.**

35. SASSONE, S. M. (1993) **La explosión urbana en el mundo.**

36. BENITEZ, M. (1993) **Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Córdoba.**

37. BENITEZ, M. (1993) **Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincias de Río Negro y del Chubut.**

38. SASSONE, S. M. (1993) **Fuentes de información para el estudio de las migraciones internacionales: tipos, usos y problemas.**

39. BUZAI, G. D.; DESJARDINS, D. (1993) **Geoinformática y educación.**

40. SASSONE, S. M. (1993) **Aportes a la construcción teórica para el estudio migratorio.**

41. SASSONE, S. M. (1993) **Impacto geográfico de las migraciones internacionales en los países de destino en vías de desarrollo.**

42. SASSONE, S. M. (1993) **Efectos demográficos de las migraciones internacionales. Un aporte teórico-metodológico.**

22. BUZAI, G. D. (1992) SIG: Aspectos teóricos para su aplicación al caso de los centros intraurbanos.

23. BUZAI, G. D. (1993) Base de datos SIG a nivel nacional: el caso de la República Argentina.

24. SANCHEZ, D. C. (1994) El mapeo estadístico con medidas ponderadas.

25. SANCHEZ, D. C.; BUZAI, G. D. (1995) Aspectos teóricos y metodológicos para el tratamiento de [illegible] en los Sistemas de Información Geográfica.

26. CAPUZ, S. M.; DE MARCO, G. M. (1995) Aplicaciones de las planillas de cálculo en la investigación y docencia geográficas.

27. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C.; LOPEZ, L.; MENDEZ, V.; PIERRE, L. (1995) Programas informáticos [illegible] estadísticos, estimación y cartografía temática: aporte metodológico.

28. BUZAI, G. D. (1995) Evolución de la aglomeración: el caso de Buenos Aires.

29. BENITEZ, M. (1995) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de La Pampa.

30. DE MARCO, G. M. (1995) Inmigración limítrofe en la aglomeración de Buenos Aires. Diseño de la investigación geográfica.

31. SASSONE, S. M. (1995) Medio ambiente, población y desarrollo en la Argentina. Primeras aproximaciones.

32. BENITEZ, M. (1995) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Buenos Aires.

33. SASSONE, S. M. (1995) Sistema de ciudades en la Argentina. Cambios en la estructuración territorial.

34. LOPEZ, L.; MENDEZ, V.; PIERRE, V. (1995) Mujeres en la Argentina: el índice de [illegible] 1980-1991.

35. SASSONE, S. M. (1995) La explosión urbana en el mundo.

36. BENITEZ, M. (1995) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de [illegible]

37. BENITEZ, M. (1995) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. [illegible] Fuego y las Islas [illegible]

38. SASSONE, S. M. (1995) Fuentes de información para el estudio de las migraciones internacionales [illegible]

39. BUZAI, G. D.; [illegible] D. (1995) Geoinformática y [illegible]

Este libro
se terminó de imprimir
el 28 de Diciembre de 1993
en los Talleres Gráficos
Nuevo Offset
Viel 1444 - Capital
Coordinación y Producción Gráfica:
Pablo Pérez
Dr. Emilio Ravignani 2505 - Capital
Tel.: 771-3901

Este libro
se terminó de imprimir
el 22 de Diciembre de 1992
en los Talleres Gráficos
Nuevo Offset
Viel 1444 - Capital
Coordinación y Producción Gráfica
Pablo Pérez
Dr. Emilio Ravignani 2305 - Capital
Tel. 771-[illegible]